

**UN ROBLE
LLENO DE HISTORIAS**

ANTOLOGIA LITERARIA V
2012

Carreras Martín

Antología Literaria V: / Martín Carreras; Valeria Herranz; Juan M. Racana; coordinado por Valeria Herranz y Juan M. Racana; dirigido por Martín Carreras - 1º Edición - Buenos Aires: Colegio Los Robles, 2012 XXX p.; 22 x 15 cm.

ISBN

I. Antología Literaria

Tapa:

“UN ROBLE LLENO DE HISTORIAS”.

Título de Pilar Banchemo e ilustración de Ana Humarán y Josefina Seresi.

Señalador:

Ilustración de Ignacio de Anchorena y Francisco Lúdica.

Diseño:

Helena P. Fernández.

Queda hecho en el depósito que establece la ley 11.723

LIBRO DE EDICION ARGENTINA

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros medios, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

UN ROBLE LLENO DE HISTORIAS

ANTOLOGIA LITERARIA V

LOS ROBLES
Pilar



2012

INDICE

- 17 **PRESENTACION**
Por Graciela Roldán Schuth.
- 19 **UN ROBLE LLENO DE HISTORIAS**
Por Valeria Herranz, Juan M. Racana y Martín Carreras.
- 21 **PRÓLOGO**
Por maestras de primer y segundo ciclo.
- 25 **CALEIDOSCOPIOS**
Lírica
- 35 **CATALEJOS Y LARGAVISTAS**
De Aventura
- 63 **DETRÁS DE UN VIDRIO EMPAÑADO**
Fantástico
- 135 **FANTASMAGORÍAS**
Terror
- 155 **MICROSCOPIOS Y RAYOS X**
Ciencia Ficción
- 171 **DETRÁS DE UN VIDRIO TRANSPARENTE**
Realista
- 215 **ESPEJITOS Y BOLAS DE CRISTAL**
Maravilloso
- 289 **LA LUPA ETERNA**
Policia
- 295 **EL ORIGEN DE LOS CRISTALES**
Mito y Leyenda

INDICE

Por Sección y Apellido

CALEIDOSCOPIOS - Lírica

- 27 Abello Paz, Constanza. 1º D - ALEXAY GONZA.
- 27 Achard Vázquez, Juan. 1º C - FRANCISCO FRACTURADO.
- 27 Andreuccetti, Pía. 1º D - CUANDO CIERRO LOS OJOS.
- 28 Arfaraz, Lucía. 4º B - MIS PAPÁS.
- 28 Bartuccelli, Santino. 1º C - CUANDO CIERRO LOS OJOS.
- 29 Cucchiani, Pauline. 1º D - MI MAMÁ.
- 29 Della Maggiore, Catalina. 1º B - RAYOS DE SOL.
- 30 Della Maggiore, Mercedes. 1º B - MI MAMÁ.
- 30 Della Maggiore, Trinidad. 1º B - CIELO CELESTE.
- 30 Gallegos, María. 1º B - MACA.
- 30 Landajo, Victoria. 1º D - CUANDO CIERRO LOS OJOS.
- 31 Mazany, María Josefina. 1º D - MI MAMÁ.
- 31 Merlos, Santos. 1º C - CUANDO CIERRO LOS OJOS.
- 32 Ortiz Picasso, Francisco. 6º C - AL RUGBY.
- 32 Pérez Albini, Olivia. 2º B - EL ELEFANTE BARRIGA PICANTE.
- 33 Raggio, Tomás. 1º C - CARACATÚ CARACATACA.
- 33 Strauss, Olivia. 1º D - MI PAPÁ.
- 33 Tarelli, Rosario. 1º B - MIS PAPÁS.
- 34 Vilariño, Milagros. 1º D - MI MAMÁ.
- 34 Villasante, Catalina. 1º D - CUANDO CIERRO LOS OJOS.

CATALEJOS Y LARGAVISTAS - De Aventura

- 37 Amadeo, Simón. 4º C - LA GRAN AVENTURA.
- 38 Berro García, Trinidad. 5º B - LOS LIBROS MÁGICOS.
- 39 Biau, Guillermo. 5º C - EL GRAN VIAJE.
- 40 Blousson, Pedro. 5º C - EL PANTANO.
- 40 Costa, Nicolás. 2º A - LA LLAVE EN LA PALMERA.
- 41 Donnelly, Delfina. 5º B - DE VACACIONES EN LA CIUDAD.
- 42 Fernández, Mateo. 1º A - EL PULPO GIGANTE.
- 42 Fernández, Nicolás. 5º A - EL RATÓN VIAJERO.
- 43 Flores, Mateo. 5º A - ¡ME OLVIDÉ AL RATÓN EN RUSIA!
- 43 Galfione, Iñaki. 2º A - DOS BUENOS AMIGOS
- 44 Garat, Ciro. 1º A - EL LORO PIRATA.
- 44 Garat, Mateo. 4º A - LA BÚSQUEDA DEL TESORO.
- 45 Kent, Nicolás. 1º A - PIRATA FIN.
- 45 Landajo, Catalina. 4º B - EL CAZADOR Y SU PELEA CONTRA EL MONSTRUO.

- 46 Lanusse, Justo. 2º A - EL TROLY EL COCO.
 47 Levallois, Tomás. 4º A - EL VIAJE EN EL TIEMPO DE IGNACIO.
 47 López Gil, Francisco. 5º A - TESEO Y EL TESORO DEL BOSQUE EMBRUJADO.
 48 Mao, Manuel. 6º A - MI BÚSQUEDA.
 49 Martínez Nespral, Francisco. 1º A - PIRATAS Y DRAGONES.
 49 Montes, Felipe. 4º A - FRANCIS Y SUS AMIGOS.
 50 Muñoz, Juan Cruz. 5º A - EL BOSQUE TENEBROSO.
 51 Murphy, Tomás. 5º A - TESEO Y SUS VALIENTES CABALLEROS.
 51 Narduzzi, Ignacio. 2º A - LA PEREGRINACIÓN DEL PIRATA.
 52 Pasman, Facundo. 5º A - EL MOSNTRUO DE LA COCINA.
 52 Peirano, Baltazar. 2º A - EL DESCUIDO DEL TROL.
 53 Peirano, Manuel. 5º A - UN BOSQUE QUE DA MIEDO.
 54 Pérez Millán, Sofía. 5º B - AVENTURAS EN EL CAMPO.
 55 Rojo Bas, Nicolás. 5º C - LAS AVENTURAS POR BUENOS AIRES.
 56 Sanz, Luciana. 5º B - LA PLAYA Y EL CARACOL.
 56 Scott, Salvador. 5º C - UNA VUELTA POR EL MUNDO.
 57 Serra, Máximo. 5º C - EL VIAJE DE SUS SUEÑOS.
 58 Varela, Mateo. 5º A - VACACIONES EN LA PLAYA.
 59 Virasoro, Santos. 5º A - UN POZO LLENO DE SORPRESAS.
 59 Zalazar, Amparo. 5º B - EL COLLAR, LA BRÚJULA Y LA ROCA.
 62 Zanou, Juan. 3º C - LOS DRAGONES Y LOS PIRATAS.

DETRÁS DE UN VIDRIO EMPAÑADO - Fantástico

- 65 Aldanondo, Pedro. 3º A - RUPERTO Y EL MONSTRUO DEL CINE.
 66 Allende, Felipe. 6º C - UN AMIGO DE "OTRO MUNDO".
 66 Amadeo, Felicitas. 2º D - EL LEVI.
 67 Andreuccetti, Delfina. 3º C - DELFINA Y SU AMIGA LA BALLENA.
 67 Ardanaz, Florencio. 1º C - EL PUERCOESPÍN SIN PINCHES.
 68 Arispón Soler, Federica. 1º D - QUESO PODRIDO.
 68 Artacho Burgos, Juana. 1º B - UN ELEFANTE SIN OREJAS.
 68 Avendaño, Isabel. 1º B - EL ELEFANTE SIN TROMPA.
 69 Azpiroz Meneses, Lourdes. 3º C - EL CHACARERO Y EL CEPILLO MÁGICO.
 69 Bancharo, Juan. 1º A - LAS RAYAS DEL TIGRE.
 69 Bancharo, Victoria. 5º B - OJO CON EL MAQUILLAJE.
 71 Bargalló Ússher, Felipe. 1º A - LOS CUERNOS DEL ELEFANTE.
 71 Basaldúa, María del Rosario. 2º B - EL ÁRBOL DE LAS SONRISAS.
 71 Belgrano, Dolores. 2º D - HABÍA UNA VEZ UN BARCO.
 72 Bertuol, Juan Cruz. 5º A - SANTOS Y SU... ¿HAMSTER?
 72 Biaux, Dimas. 1º C - UN SEÑOR AYUDA A UN MOSQUITO.
 73 Bourdieu, Segundo. 6º A - EL CREADOR: CARLOS CARLINEO.
 73 Briongos, Olivia. 2º B - LA PELOTA PERDIDA.
 74 Buero, Santiago. 1º A - LA MARIPOSA PERDIÓ SUS RAYAS.
 74 Cadenas, Ignacio. 2º A - OBAMA vs, VOLCÁN.
 74 Campos, Carlés Marina. 2º D - HABIA UNA VEZ UN ÁRBOL.
 75 Casado, Isabel. 2º D - HABÍA UNA VEZ UN ÁRBOL.

- 75 Castrillo, Agustina. 1º D - LA MARIQUITA GORDA.
75 Catarelli, Patricio. 1º C - LA MOSCA DE LAS CARRERAS.
75 Ceballos, Alejandro. 1º A - MANUELITA EN LA ISLA DE HAWAI.
76 Cetera, Lucila. 3º C - EL MONO POLICÍA.
76 Chiappe, Catalina. 3º B - LA PRINCESA PERDIÓ SU VOZ.
77 Chiappe, Francisca. 2º D - HABIA UNA VEZ UN ÁRBOL Y UN CHICO.
77 Chorny, Federico. 1º C - EL LEÓN SIN MELENA.
77 Cobos, Abril. 3º B - ¿QUIÉN NO CREE EN LOS GNOMOS?
78 Cobos, Felipe. 2º C - LA PULGA ANDA POR LAS NUBES.
78 Cornejo, Sergio. 2º C - EL AGENTE JOAQUÍN.
79 Cucchiani, Lara. 6º B - LA AVENTURA DE MI VIDA.
80 Cullen Paunero, Santiago. 3º C - LA TERMITA FEAY SUCIA.
81 de Ezcurra, Antonia. 5º B - TODO GRACIAS A UNA ARAÑA.
81 de Ezcurra, Juana. 2º D - EL ELESERPIENTE Y SU AMIGO.
82 de Ezcurra, Marcos. 2º C - PULGUITA AVENTURERA.
82 de Ezcurra, Simona. 1º B - EL GATO QUE NO PODÍA MAULLAR.
83 de la Riva, Dolores. 1º B - LA MARIQUITA SIN MANCHAS.
83 Delgado, Nicolás. 3º A - LAS FIGURAS QUE SE MUEVEN.
84 Díaz Casillas, Eliseo. 3º C - LA DAMA Y EL MONSTRUO.
84 Doguel, Facundo. 1º C - EL ÁRBOL QUE TIRA PELOTAS.
84 Doguel, Rosario. 5º B - LA CHICA DE GOTAS DE ORO.
86 Dome, Delfina. 1º D - LA MARIQUITAY EL POSTE.
86 Dufourc, Amaia. 3º C - EL ELEFANTE KOKI.
86 Erdozain, Dolores. 5º B - ENCONTRÉ LA AMISTAD.
87 Ewert, Josefina. 1º D - EL SECRETO DE LA TAZA.
88 Ferrari, Belén. 5º B - LA NUEVA VIDA DE SAMANTA.
88 Ferrari, Mateo. 6º A - ¿MI MAMÁ UNA MESÍAS?
90 Flores, Joaquín. 3º A - EL PEQUEÑO ROBERTO.
90 Freysselinard, Marko. 2º C - LA PULGUITA ESPÍA.
91 Füresz, María de la Paz. 3º B - LAMPIY LAS CORBATAS.
92 Galarza, Agustina. 3º C - LORENA LA ENJAULADA.
92 Gallegos, Juan Cruz. 3º C - EL BURRITO VERDULERO.
93 Garat Crotto, Juan. 2º C - LOS PERROS LADRONES.
93 García Fernández, Josefina. 1º B - LA MARIQUITA SIN MANCHAS.
93 García Fernández, Milagros. 6º B - AVENTURAS EN UN DIBUJO.
94 García Mata, María. 2º D - HABIA UNA VEZ UN HIPOMIAU.
95 Girod, Gloria. 2º D - HABÍA UNA VEZ UN ÁRBOL.
95 Girod, María. 1º D - LOS FIDEOS PEGADOS.
96 Glinski, Thiago. 3º C - EL OJO DEL TIBURÓN RODOLFO.
96 Gregorini, Paula. 5º B - EL DESEO DE MI CUMPLEAÑOS.
97 Hegenberger, Alexander. 1º A - EL LEÓN SIN PATAS.
97 Hegenberger, Melanie. 2º B - LA FOCA SE REVELÓ.
98 Iúdica, Belén. 2º D - EL CHANCHO CON PLUMAS LOCAS.
98 Iúdica, Francisco. 6º C - EL PEOR DÍA DE MI VIDA.
98 Iúdica, Santiago. 3º A - LA CHICA ASUSTADA.
98 Jovanovics, Sofía. 2º D - HABÍA UNA VEZ UN LIBRO.
100 Kupfershmidt, Ángeles. 1º D - EL BICHO BOLITAY LAS VERDURAS.

- 100 Landajo, Joaquín. 2º C - EL MEJOR CAMPAMENTO.
- 101 Lanusse, Francisca. 3º B - ENRIQUEY LA CASA ABANDONADA.
- 101 Lanusse, Jesús. 2º D - HABÍA UNA VEZ UN ÁRBOL.
- 102 Lavinia, Catalina. 1º B - EL CUMPLEAÑOS DEL ELEFANTE.
- 102 Lerra, Lucia. 3º B - EL SÓTANO, LUGAR SECRETO.
- 102 Litovich, Paula. 3º B - PILAR, LA QUE AMABA LOS VESTIDOS.
- 103 Lynch, Delfina. 3º B - ROBO EN LA HUERTA.
- 103 Mac Donough, Isabel. 1º B - LA JIRAFÁ ESTUVO FELIZ.
- 104 Mac Donough, Matias. 3º C - LOS COCODRILOS CONTRA KATHILE KUBKEKA.
- 104 Maceira, Ana. 1º D - LAS ZAPATILLAS Y LA TRAMPA.
- 104 Mainé, Francisco. 1º C - MANZANAS Y PELOTAS.
- 105 Mainé, Juan Martín. 3º A - LA COSA ROJA.
- 105 Martini, Justina. 2º D - EL CERDITO QUE QUERÍA VOLAR.
- 106 Medina, Rodrigo. 3º C - EL LANGOSTINO AVENTURERO.
- 106 Moneta, Bernardita. 5º B - EL ACCIDENTE DE ESA MAÑANA...
- 107 Moneta, Juan Cruz. 1º A - EL JABALÍ.
- 107 Montes, Paulina. 2º B - EL GATO DE LOS MAÑATO.
- 108 Moreau, Pedro. 1º A - EL TIGRE QUE PERDIÓ LAS RAYAS.
- 108 Müller, Rita. 2º D - HABIA UNA VEZ UN GRANJERO Y UN CHANCHO VOLADOR.
- 109 Narbais, Tomás. 6º C - LA DEVOCIÓN.
- 110 Nipoti, Manuel. 2º A - ¿DÓNDE ESTÁ EL AGUA?
- 110 O'Gorman, Jerónimo. 1º A - ¿DÓNDE ESTÁ MI DIENTE?
- 110 Oostdam, Pidal Gonzalo. 3º C - LA CACERÍA DE ANIMALES.
- 111 Otero, Benjamín. 1º A - ¿DÓNDE ESTÁN MIS RAYAS?
- 111 Páez de la Torre José. 1º A - EL MONO LE SACA LA MELENA AL LEÓN.
- 111 Páez de la Torre, Mercedes. 5º B - LLANTO DORADO.
- 112 Paz Iburguren, Manuel. 1º C - UN LEÓN CORRE LENTO.
- 113 Pelegrina, Rosario. 2º B - LAS ESPINAS DE ROSI.
- 113 Pérez Irazusta, Abril. 1º D - LOS FIDEOS SE ESCAPARON DE LA OLLA.
- 113 Pertusio, Juana. 2º D - HABÍA UNA VEZ UN PIRATA Y UNA LORA CHARLATANA.
- 114 Piazzardi, Margarita. 3º B - LOS PLATOS EQUIVOCADOS.
- 114 Pistone, Delfina. 2º D - LA MARIPOSA Y LA PÁJARA EN EL SHOPPING.
- 115 Pizarro, Justo. 3º A - PACHORRA AGARRA VIAJE A TODO MUNDO.
- 115 Plaoná, Facundo. 2º C - MAMERTO Y LAS LLAVES MISTERIOSAS.
- 116 Porro Castromán, Agustín. 1º C - LA LLUVIA DE PELOTAS.
- 116 Poza Juan Ignacio. 2º A - TRES DÍAS.
- 116 Prieto Camila. 5º B - EL ARBUSTO DE CHOLO.
- 117 Raggio Nicolás. 3º A - EL DIABLO, LOS CHICOS Y LOS CINCO DESEOS.
- 118 Ramos Mejía, Fermín. 4º C - DIOS PIERDE SU PODER.
- 119 Rau, Ana. 5º B - MI PELO ESTÁ DIFERENTE
- 120 Reigada Feuerman, Catalina. 2º D - HABÍA UNA VEZ UN ARTISTA.
- 121 Rinaldelli, Máximo. 3º A - EL PAJARITO QUE NO SABÍA VOLAR.
- 121 Rodríguez Giani, Catharina. 2º B - UN DESASTRE DE LEONA.

- 122 Rojo Bas, Felipe. 3º A - TODOS SOMOS GIGANTES... ¿O NIQUITO ES MUY CHIQUITO?
- 122 Rubarth Campi, Pedro. 2º C - DOS CHICOS Y UN DRAGÓN HAMBRIENTO.
- 123 Salvatore, Federica. 4º B - ALICIA TIENE IMAGINACIÓN.
- 123 Salviani, Santos. 3º A - EL CORAZÓN MALIGNO.
- 124 San Román, Benjamín. 1º A - AL TIBURÓN SE LE ROMPIÓ SU COLMILLO.
- 124 Sefair, Juana. 5º B - A LA ESPERA DEL RAYO.
- 125 Solimano, Malena. 1º B - EL PÁJARO QUE NO TIENE PICO.
- 125 Sporleder, Pía. 1º B - LA JIRAFÁ TREPADORA.
- 126 Spuch, Juana. 3º B - LA VOZ DE LA PRINCESA.
- 126 Strauss, Jazmín. 3º B - EL ALMACÉN MÁGICO.
- 127 Sutton, Bautista. 1º A - EL TORO PISA AL RATÓN.
- 127 Tarelli, Candelaria. 3º C - EL SPA DE ANIMALES.
- 127 Testoni, Mora. 5º B - LA MARATON.
- 128 Torres, Juan Ignacio. 2º C - UN GATO EN PROBLEMAS.
- 129 Trotz, Delfina. 4º B - EL BOTÓN MÁGICO.
- 130 Varela, Lucila. 1º D - UNA MARIPOSA INCOLORA.
- 130 Vassallo, Santos. 2º C - UN CAMPING Y UN MONSTRUO.
- 130 Vázquez Durrieu, Carmela. 5º B - MI PAPÁ Y SUS DÓLARES.
- 131 Vicchi, Clara. 1º D - LA CHICAY SUS ZAPATILLAS.
- 131 Von Wernich, Simón. 1º C - EL LEÓN Y EL HIPOPÓTAMO SE HACEN AMIGOS.
- 132 Vranjican, Jelka. 1º D - EL SECRETO DE LA LECHUGA.
- 132 Willis, Ana. 6º B - ¿TODOS SOMOS IGUALES?
- 133 Zanou, Josefina. 3º C - EL PROBLEMA DE JUAN.
- 133 Zimmerman, Antonia. 1º B - EL CUENTO DE LA MARIQUITA QUE NO TENÍA MANCHAS.
- 134 Zubiaurre Canal, Elisa. 2º D - HABIA UNA VEZ UNA TÍBORA.

FANTASMAGORÍAS - Terror

- 137 Achard Vázquez, Sofía. 3º B - BÚY SU INVISIBILIDAD.
- 137 Brave, Carmela. 3º B - LA FAMILIA Y LA MOMIA.
- 138 Bruhn Blas, Felicitas. 3º B - EL FANTASMA CREADO.
- 138 Bullrich, Francisco. 2º A - ¡UN GRAN SUSTO!
- 139 Cornejo Brave, Benjamín. 1º C - LOS ZOMBIES TENEBROSOS.
- 139 Costantini, Luis. 6º C - LA VENGANZA.
- 140 de Badiola, Iñaki. 6º C - TERROR EN LO PROFUNDO.
- 141 de Ezcurra, Emilia. 6º B - EL CASTILLO Y SUS SIETE PUERTAS.
- 142 de la Riva, Consuelo. 3º B - EL FANTASMA DE PAPEL.
- 142 Domínguez Mur, Facundo. 6º C - LA CIUDAD MISTERIOSA.
- 143 Freysselinard, Iván. 4º A - PINGÜIN Y LA CASA INFLABLE.
- 144 Girod, Horacio. 4º A - LA VIDA DE WALTER.
- 145 Harriague, Pedro. 5º C - MARÍA, LA SELVAY EL LEÓN.
- 145 Lawson, Isabel. 3º B - VAMPIRO CHUPA SANGRE.
- 146 Melano, Valentina. 3º B - DRÁCULA Y LOS FILOSOS DIENTES.
- 146 Muratorio, Lucila. 3º B - EL DETECTOR DE CABEZAS.

- 147 Oostdam Pidal, Julián. 6° A - ENTRE SUEÑOS.
- 149 Pasmañ, Victoria. 6° B - EL ESPANTAPÁJAROS ASESINO.
- 150 Pollitzer, Manuel. 5° C - NERVIOS EN LA CUEVA.
- 151 Schulz Alcegaray, Josefina. 6° B - TILÍN, TILÍN.
- 152 Vázquez Durrieu, Tobías. 3° A - LA FÁBRICA DE MIEDO.
- 153 Zimmermann, Isabel. 3° B - LA MOMIA.

MICROSCOPIOS Y RAYOS X - Ciencia Ficción

- 157 Aldanondo, Fermín. 4° A - RICARDITO, EL SUPERHÉROE.
- 157 Bellmann, Alexia. 2° B - LOS SUPERPODERES DE ALEXIA.
- 158 Breature, Jazmín. 2° B - LOS PODERES DE LIMPIATODO.
- 158 Castellano, Santiago. 5° A - EL MONSTRUO DE COCINA.
- 159 Coria, Mateo. 4° A - PATOY HUMPI DUMPI.
- 160 de Anchorena, Ignacio. 6° C - LA PIEL QUE HABITO.
- 160 de la Riva, Paz. 4° B - CAPERUCITA Y LA CASA EN LA LUNA.
- 162 de la Riva, Pedro. 5° A - FRANCO EL LIBERADOR.
- 163 Famá, Simón. 3° A - LOS CHICOS CONTRA LOS EXTRATERRESTRES.
- 164 Gallegos, Lucio. 6° A - EL ASESINO.
- 164 García Samartino, Pedro. 1° A - BEN 10. SUPREMACÍA ALIENÍGENA.
- 165 Leonard, Patricio. 4° A - LA GUERRA DE PINGÜINOS CONTRA ZOMBIS.
- 165 Mata, Constanza. 4° C - UNA PROPUESTA PARA SOLOMÁN.
- 167 Moneta, Rosario. 6° B - ¿POR QUÉ A MÍ?
- 168 Porro Castromán, Alejandro. 4° C - OTRA HAZAÑA PARA SOLOMÁN.
- 168 Rafinetti, Catalina. 6° B - ¿QUÉ ELIJO?
- 169 Rodríguez Ruiz, Cecilia. 6° B - PLANETA TROOL.
- 170 Saini, Felipe. 4° A - EL CASTILLO DE AGUA.
- 170 Ussher, Mateo. 2° A - UNA VISITA INESPERADA.

DETRÁS DE UN VIDRIO TRANSPARENTE - Realista

- 173 Adaro, Santiago. 6° C - LA SALVACIÓN.
- 173 Agostinelli, Tomás. 3° C - EL CRUCE DEL RÍO.
- 174 Aldanondo, Juana. 6° B - UN CUMPLEAÑOS EN LA INDIA.
- 175 Allenbach, Emma. 2° B - UN DESASTRE DE JINETE.
- 176 Arrese, Olivia. 3° B - RODOLFO Y SU MIEDO A LOS TRUENOS.
- 176 Avendaño, Francisco. 3° A - EL CONDUCTOR MALVADO.
- 177 Berro García, Ángeles. 2° D - EL PEZ NO SE METE EN LA PECERA.
- 177 Bivort, Magdalena. 3° B - KIKAY SU ATAQUE DE HIPO.
- 178 Busquiazio, Celina. 3° C - LA COMPUTADORA DE LA ABUELA.
- 178 Cadenas, Juan María. 5° A - EL GENIO DE LA MATEMÁTICA.
- 179 Castrillo, Nicolás. 6° C - LIBERTADORES 2014.
- 180 Cullen Paunero, Ignacio. 3° A - EL HOMBRE QUE NO RECUERDA.
- 180 de Anchorena, Tomás. 1° A - EL SOLDADO QUE PERDIÓ LA ROPA.
- 180 de Ezcurra, Juan. 6° C - GRAVE ENFERMEDAD EN ÁFRICA.
- 181 de Ezcurra, María. 6° B - EL MISTERIO DEL POZO.
- 182 Della Maggiore, Lucas. 4° A - LOS LOBOS RADIATIVOS.

- 183 Dufourc, Alanis. 3° C - UNA CHICA SIN MEMORIA.
- 183 Eguren, Juana. 6° B - UN VIAJE INOLVIDABLE.
- 184 Erdozain, Tobías. 3° A - EL PROBLEMA DE NOÉ PAMÍ.
- 184 Escobar, Santiago. 6° A - EL CIRCO.
- 185 Fígoli, Pedro. 3° A - EL RÍO CON SANGRE.
- 185 Fiume, Abril. 2° B - LOS 100 AÑOS DEL VIEJITO DEL MAR.
- 186 García Mata, Santiago. 6° A - PEDROY SU FAMILIA.
- 187 Garrahan, Gonzalo. 3° C - MARIY SU BAILE.
- 187 González, Valentín. 3° C - LUCHANDO POR LOS FRUTOS.
- 188 Hubert, Joaquín. 5° C - FRANCO EL EGOISTA.
- 188 Humarán, Ana. 6° B - UNA BUENA IDEA.
- 189 Irañeta, Agustina. 6° B - UNA INOLVIDABLE EXPERIENCIA.
- 190 Kalfaián Amigo, Juan Bautista. 1° C - CAERSE
- 191 Kupfershmidt, Matías. 4° A - UN LOCO SUELTO EN LA CIUDAD.
- 191 López Gil, Federico. 3° A - LA INDEPENDENCIA.
- 192 López Gil, Mercedes. 2° B - UN DESASTRE DE BAILARINA.
- 192 Macías, Rocío. 6° B - LA LOCA HISTORIA DE PEPE MULEIRO.
- 193 Magariños, Tomás. 1° C - PACOY SU PERRO
- 194 Medina, Marcos. 5° A - UNA BUENA AVENTURA.
- 194 Melano, Joaquín. 6° A - EL PARTIDO DE RUGBY.
- 195 Midaglia, Rosario. 2° B - UN DESASTRE DE COCINERA.
- 195 Monzón Egaña, Tomás. 6° A - DESESPERADO.
- 196 Mora Young, Marcos. 5° A - FRANCIS, EL LADRÓN.
- 196 Moresco Achával, Joaquín. 6° C - MORIR EN PAZ.
- 197 Moresco Achával, Lucas. 2° A - EL DESASTRE DE PINDO EL INDIO.
- 197 Murphy, Felicitas. 3° B - JUANY LA PANDERETA.
- 198 Núñez Albín, Bautista. 6° A - EMILYY SUS CINCO CELULARES.
- 198 Olmedo, Diego. 6° A - CHANGUITO.
- 200 Páez de la Torre, Candelaria. 3° B - MARÍA LA EQUILIBRISTA.
- 200 Pasmán, Pedro. 2° A - PINDO EL INDIO.
- 201 Paz Ibarguren, Felicitas. 3° B - CAMILY SUS MALABARES.
- 201 Pelegrina, Candelaria. 1° B - LETICIA, LA CUCHARAY EL COLADOR.
- 201 Pérez Millán, Francisco. 5° A - LA GUERRA ENTRE ISRAEL E INGLATERRA.
- 202 Pérez Zorraquín, Santiago. 3° A - LA TRISTE HAZAÑA.
- 203 Piazzardi, Santiago. 6° C - UNA CONQUISTA ESPECIAL.
- 204 Pizarro, Estanislao. 6° A - LA TECNOLOGÍA: ¿UN COMPAÑERO?
- 204 Placoná Nicolás. 6° A - MI DEPRESIÓN.
- 205 Prieto, Lola. 2° B - EL RETO CHINO.
- 206 Reigada Feuerman, Segundo. 6° C - UNA NUEVA LLEGADA.
- 207 Reynal O' Connor, Alfonso. 6° A - LA HISTORIA DE ENRIQUE.
- 208 Richardson, Santiago. 5° C - UN VIAJE EN AVIÓN
- 208 Rijo, Santiago. 1° C - LA PELOTA ESCONDIDA.
- 209 Ruiz Moreno Achával, Marcelo. 3° A - LA GUERRA DE BELGRANOY LOS ESPAÑOLES.
- 209 Sáez de Piña, Diego. 3° A - POLICÍAS Y LADRONES.
- 210 Salvatore, Máximo. 5° A - EL BOXEADOR.

- 211 Sam Werner, Benjamín. 3º A - 1812.
 212 Scala, Joaquín. 3º A - LA BATALLA DE TUCUMÁN.
 212 Strauss, Felipe. 6º A - MI FELICIDAD ENCARCELADA.
 213 Vázquez Durrieu, Bautista. 3º A - EL MISTERIOSO RÍO DE SANGRE.
 213 Zalazar, Salvador. 2º A - ETERNAUTA EL ASTRONAUTA.
 214 Zaroni, Clara. 2º B - UN DESASTRE DE ARMARIO.
 214 Zavala, Felipe. 3º A - MUJER AYUDÓ EN LA BÚSQUEDA DE UNA DESAPARECIDA SIN SABER QUE ERA ELLA A QUIEN BUSCABA.

ESPEJITOS Y BOLAS DE CRISTAL - Maravilloso

- 217 Achard Vázquez, Mateo. 5º C - EL GIGANTE EGOISTA Y LOS NIÑOS.
 217 Achard Vázquez, Pedro. 4º A - RODOLFO Y ALGO DESCONOCIDO.
 218 Adaro, Trinidad. 4º B - GRUNÓN Y TONTÍN.
 218 Aguilar, Francisco. 4º A - EL CASTILLO EN LAS NUBES.
 219 Antonini, Mercedes. 4º B - ¡AL FIN!
 220 Arispon Soler, Sofía. 4º C - ROCO Y CINTIA.
 220 Bancho, Pilar. 6º B - UNA SORPRESA EN EL JARDÍN.
 222 Bargalló Ussher, Francisco Benjamín. 5º C - EL MOSTRUO ENAMORADO.
 222 Basaldúa, Trinidad. 6º B - EL CASTILLO DE FANTASÍAS.
 223 Bivort, José. 1º A - ¡MIEDOSO EL CABALLERO!
 224 Brave, Tobías. 4º A - EL PINGÜINO BENJAMÍN.
 224 Bruhn Blas, María. 4º B - EL COLLAR DE LA BUENA Y LA MALA SUERTE.
 225 Caimi, Delfina. 4º B - UNA JOVEN MADRASTRA.
 226 Canale, Lucas. 5º C - LA TRAICIÓN.
 227 Caputo, Lourdes. 4º B - EL DUENDE MARCELO Y LA BRÚJULA.
 227 Castro Nevares, Segundo. 4º A - LA PRINCESA TRAVIESA.
 228 Ceballos, Felicitas. 4º C - DE PRINCESA A REINA.
 229 Chiappe, Felipe. 2º C - LA LLAVE MÁGICA.
 230 Cohrs, Rocío. 4º B - LA CASA DE CAMELOS.
 230 Costa Méndez, Paula. 4º B - EL COLLAR MÁGICO.
 231 Criado, Camila. 4º B - LA PRINCESA A LA QUE LE GUSTAN LOS ANILLOS DE ORO.
 232 Criado, Juana. 4º B - EL COLLAR MÁGICO DE JUSTI.
 233 Criado, Lucas. 4º C - EL ÁRBOL MÁGICO.
 233 Crozier Trunninger, Owen. 5º C - LA TORTUGA INAMIGABLE.
 234 Cucchiani, Tatiana. 2º D - LAS GALLETITAS.
 234 de Anchorena, Catalina. 4º B - UNA CAJA MÁGICA.
 235 de Ezcurra, Mora. 4º B - LA CASA DE CLARA Y EL LOBO.
 236 Díaz Casillas, Mateo. 5º C - EL APRENDIZ DE MAGO Y LA MÁSCARA MÁGICA.
 237 Ewert, Segundo. 4º A - FRAN, EL FEO.
 237 Ferrari, Nicolás. 2º A - TODO POR UNA PRINCESA.
 238 Gaona, Tomás. 5º C - EL REY EGOISTA.
 238 Garat, Delfín. 4º C - EL BASTÓN MÁGICO.
 239 Garat, Mora. 2º D - CONSUELO Y LAS MANDARINAS ENVENENADAS.

- 239 García Mata, Juana. 4° B - EL CONEJO MENTIROSO Y EL HADA DE LA VERDAD.
- 240 García Samartino, Mateo. 4° A - EL BRUJO REGRESA.
- 241 Gaviña, Santos. 4° A - SANTOS, EL GENIO.
- 242 Gómez Seeber, Iñaki. 6° A - MI AMIGO EL ESCLAVO
- 243 González Benegas, Luz. 5° B - LA MÁSCARA.
- 245 González Benegas, Margarita. 2° B - SIEMPRE A TIEMPO
- 245 Huergo, Milagros. 4° B - LA CHICA VALIENTE Y EL COLLAR MÁGICO.
- 246 Isasi, José. 5° A - LA BRUJA PIRULA.
- 246 Isasi, Lourdes. 4° B - EL BOTÓN DE LOS DESEOS.
- 247 Kalfaian Amigo, Josefina. 6° B - UN AMOR EXTRAÑO Y EL MUNDO DESCONOCIDO.
- 248 Kelly, Justina. 4° B - LA CASA ACARAMELADA REMODELADA.
- 249 Lanusse, Inés. 6° B - EL TÍTERE ENCANTADO.
- 250 Lavergne, Delfina. 4° C - LOS ÁRBOLES MÁGICOS
- 251 Lawson, Ignacio. 2° A - UN BUEN TRATO.
- 251 Leonard, Asunción. 2° D - LA BRUJA QUIERE SER PASTELERA.
- 252 Lerra, Francisca. 6° B - NO ERA LO QUE YO PENSABA.
- 253 Lesch, Matías. 2° A - EL CABALLERO Y SU ESPADA.
- 253 Levallois, Milagros. 5° B - LA CHICA SE IMAGINABA TODO.
- 253 Lo Valvo, Stefanía. 6° B - EL ESPANTAPÁJAROS ENAMORADO.
- 254 Macías, Fermín. 4° A - TOMÁS, LA ARAÑA.
- 255 Madero, Belén. 6° B - LAS MÁGICAS AVENTURAS DE JAZMÍN, VIOLETA Y MARGARITA.
- 257 Maglio, Julieta. 1° B - PRINCESA.
- 258 Martínez Nespral, Mercedes. 3° B - RODOLFO Y LOS TRUENOS.
- 259 Martínez Nespral, Rocío. 6° B - MÁS ALLÁ DE LA REALIDAD.
- 260 Martini, Fátima. 4° C - ¡QUIERO ESE VESTIDO YA!
- 261 Maza Izurieta, Pilar. 5° B - LUCÍA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS.
- 262 Modernel, Juan Pedro. 2° A - EMPANADAS ROBADAS.
- 263 Moreau, Delfina. 4° C - LA PRINCESA Y SUS OJOS MÁGICOS.
- 264 Muratorio, Carlos. 5° C - LA TORTUGA VELOZ.
- 265 Narbais, Clara. 2° B - LA JIRAFAY EL HADA.
- 265 Narbais, Ignacio. 4° A - EL REINO DEL SR. BANANA.
- 266 Noé, Solana. 6° B - EL MISTERIO DE RÍO DE JANEIRO.
- 268 Obligado, Justo. 6° A - EL PUROY LA DAGA.
- 269 Pedante, Francisca. 4° B - EL MUNDO EN EL CIELO.
- 270 Pocard, Manuel. 5° C - BAJITO PERO TEMEROSO.
- 271 Pollitzer, Inés. 2° D - EL MAGO Y LAS GALLETITAS.
- 271 Rizzo, Francisco. 2° C - EL MAGO DE LAS EMPANADAS.
- 272 Rodríguez Giani, Sophia. 4° B - UNA AVENTURA MARAVILLOSA.
- 273 Rodríguez Giani, Stephanie. 4° C - LAS TRES HEBILLAS MÁGICAS.
- 274 Ruiz, María. 4° B - ¡HADAS A LA MODA!
- 275 San Román, Sofía. 6° B - LA SOMBRA.
- 275 Schulz Alcetegaray, Maximilian. 4° A - JUAN Y SU BOTÓN MÁGICO.
- 276 Scott, Francisco. 4° A - EL RELOJ DE LA SUERTE.
- 276 Seijas, Juana. 2° B - UN DESASTRE DE HADA.

- 277 Sporleder, Juana. 4° C - EL BRAZALETE PERDIDO.
 278 Stuvan, Justo. 4° C - EL ENANO Y SU CAJA MÁGICA.
 278 Suffriti, Francisco. 2° C - EL MAGO CHISTOSO.
 279 Suppicich, Mateo. 6° C - UN SUEÑO.
 280 Torres Posse, Clara. 4° B - LULIY LA CASA DE CAMELOS.
 280 Villamagna, Consuelo. 4° B - LA CASA DULCE.
 281 Villarroel Quiroz, Ana. 6° B - UNOS TRAJOS VIEJOS
 282 Vranjican, Milka. 4° B - LAS TRES VARITAS MÁGICAS.
 283 Werner, Felicitas. 4° B - LOS PADRINOS MÁGICOS.
 284 Willis, Delfina. 4° C - LA GRAN AVENTURA.
 285 Willis, Ian. 2° C - LOS CHICOS Y LOS SOMBREROS MÁGICOS.
 285 Yanes, Augusto. 4° A - EL BOTÓN MÁGICO.
 286 Zanero, Bautista. 2° C - EL MAGO ARREPENTIDO.
 287 Zanero, Belén. 4° B - CAPERUCITA ROJA.

LA LUPA ETERNA - Policial

- 291 García Samartino, María Guadalupe. 6° B - EL DETECTIVE TOM.
 291 Sandi, Tomás. 3° C - LA HIJA DESAPARECIDA.
 292 Schulz Alcetegaray, Catherina. 6° B - EL MISTERIO DE LA CALLE CHUCO.
 294 Seresi, Josefina. 6° B - GABO, EL TÍTERE ASESINO.

EL ORIGEN DE LOS CRISTALES - Mito y Leyenda

- 297 Castro Nevares, Lucía. 5° B - ¿QUE PASÓ CON EL VERANO?
 298 Cucchiani, Maia. 5° B - ¿CUÁNDO NOS DARERAMOS UN BESO?
 298 de Ezcurra, Lucas. 4° C - EL MINOTAURO.
 299 Folatelli, Tobías. 5° C - EL TITANIC.
 300 Garat Crotto, Agustín. 5° C - LOS PECES MÁGICOS.
 300 Lo Valvo, Franco. 5° C - EL CHARCO MÁGICO.
 301 Maglio, Maximiliano. 5° A - LAS CINCO HERMANAS.
 302 Martínez Gálvez, Facundo. 6° A - GRAVEDAD AL REVÉS.
 302 Munich, Valentina. 4° C - LA CREACIÓN DEL ARCO IRIS.
 303 Osterc, Bernardita. 5° B - LA NUBE.
 304 Paz Iburguren, Ángeles. 6° B - LA GUERRA.
 305 Pérez Zorraquín, Tomás. 5° A - LAS CASI SIRENAS.
 305 Restivo, Martina. 5° B - EL AMOR DE ZEUS.
 306 Sáez de Piña, Fabiana. 4° C - LA LEYENDA DEL ARCO – IRIS.
 307 Sam Werner, Felipe. 5° A - LA LEYENDA DE PERCY.
 307 Spuch, Clara. 6° B - LA EVOLUCIÓN DE LAS CEBRAS.
 308 Torres, Juan Bautista. 5° C - EL TITANIC Y NEPTUNO.
 308 Villarroel Quiroz, Victoria. 3° B - ZEUS Y SUS RAYOS PERDIDOS.
 309 Zanon, Justo. 5° A - LA TRANSFORMACIÓN.

PRESENTACIÓN

Cuando cerramos los ojos aparece un mundo nuevo, mágico que sólo es posible en los sueños: la música tiene sabores y las palabras bailan; alguien nos mima y nos espera.

Cuando cerramos los ojos comienzan miles de aventuras: nos deslizamos por túneles -volcanes y solo la unión de nuestras manos nos permite regresar al hogar.

Cuando cerramos los ojos las zapatillas cobran vida y se escapan por la ventana y nos salen chispas de chocolate en la cara. Los árboles dejan caer sonrisas para llenar de felicidad a todos. Los cerditos vuelan porque toda la granja le regala sus plumas. Los fantasmas pierden su invisibilidad y la recobran en un charco. Los chicos hacen fantasmas de papel para recuperar el miedo perdido.

Todo es posible cuando nos permitimos soñar.

Estas y muchas otras imágenes maravillosas pueblan esta nueva Antología, que nos regalan los alumnos de Primaria. Ellos viven, de a ratitos, en mundos maravillosos donde la fantasía es tan real como ellos mismos. Se animan a seguir pistas con aires detectivescos y nos ayudan a desentrañar los misterios más ocultos. Recrean mitos y leyendas que nos explican el origen de lo creado.

Estos Robles se han llenado de historias que invitan a ser leídas y paladeadas. Historias que nos revelan mucho de sus autores y nos hacen desear más, mucho más. Historias que muestran unas raíces que crecen y se hunden en una tierra cada vez más fecunda.

Que darán sombra y deleitarán a todos los que recorran cada una de sus hojas.

Graciela Roldán Schuth

UN ROBLE LLENO DE HISTORIAS

“Un Roble Lleno de Historias” es un roble visto de diferentes maneras. Es de aventuras que necesitan catalejos y largavistas; de cuentos fantásticos que tratan de verse a través de un vidrio empañado; de misterios observados con una lupa; de trolls, dragones y princesas vistos con espejitos mágicos y bolas de cristal; de fantasmagorías que nos asustan por las noches. También es un roble lleno de villanos y héroes que nos salvan con su visión de rayos X; de sentimientos que necesitan ser vistos con caleidoscopios; de historias tan reales como si las estuvieras viendo a través de un vidrio transparente; de explicaciones como aquella que habla acerca del origen de los cristales.

“Un Roble Lleno de Historias” es el producto de un trabajo que combina esfuerzo con imaginación, que refleja la ardua tarea de la escritura y reescritura con la sonrisa gratificante de haber encontrado esa idea que se quería expresar. Es un roble que fue creciendo regado por el trabajo de nuestros maestros que idean talleres literarios inspiradores, que guían sin interferir en las ideas originales de los alumnos, cuidándolas como un tesoro; que caminan al lado de ellos, apuntalándolos y alentándolos. Es un roble lleno de chicos que juegan a ser escritores, con todo lo que ello significa.

En Los Robles Pilar estamos convencidos de que esta actividad libera, gratifica, da alas y despierta la imaginación como ninguna otra. En la escritura se ponen en juego emociones y sensaciones, se buscan recursos, se reflexiona, se analiza y se recuerda... Se pone en funcionamiento y potencia el pensamiento de quien escribe. Eso es lo que buscamos en nuestros alumnos.

Nuestros alumnos tienen cosas que decirles, cuentos que contarles, poesías que recitarles. Los invito a entrar en estas páginas y escucharlos... los invito a entrar a “Un Roble Lleno de Historias”.

Valeria Herranz Juan M. Racana J. Martín Carreras
Dirección Primaria

PROLOGO

"Maravilla el momento en que, habiéndolo esperado, abrimos el libro en el espacio adecuado, regalándonos un tiempo para el encuentro totalmente íntimo. Alguien pensó en mí y algo me quiere contar. La guardia está baja... empieza la aventura."

Silvina Colombo

Este prólogo podría comenzar así:

"Había una vez un reino que brillaba cada vez que los papás le contaban a sus hijos las historias que habían aprendido de niños. También cuando los niños recordaban o repetían esas mismas historias.

Era un hermoso lugar.

Pero cuando la gente dejaba de leer, se volvía el país más gris y triste del mundo."

Nosotros, en Los Robles, queremos que ese reino siga brillando cada vez más.

Y lo queremos por muchas razones:

Porque estamos convencidos de que la lectura y la escritura enriquecen el vocabulario, organizan el pensamiento, mejoran la ortografía y contextualizan las Prácticas del Lenguaje.

Porque creemos que leer y escribir textos literarios genera formas alternativas de diversión. Sí. Estamos hablando de la tele, los celulares, la computadora, la Play. De ese mundo en donde las palabras se acortan y los sentimientos se esconden.

Porque contribuye al desarrollo cultural de los pueblos.

Porque un niño que pregunta es un niño que quiere saber y nosotros debemos estimularlo. Y los talleres literarios nos permiten hacerlo, porque los chicos se entusiasman y preguntan, cada vez que comienzan a escribir y a imaginar: ¿qué será lo mejor para continuar mi historia?

Porque desarrollan la expresión de sentimientos, emociones y actitudes positivas; permitiéndonos, por ejemplo, reparar dolores de la mejor manera posible: primero leyendo y luego, casi sin darnos cuenta, trasladando a nuestra propia vida lo leído.

Porque la literatura nos hace libres y creemos que esto, vale la pena.

Porque leer y escribir nos invita a trascender, a no quedarnos con lo superficial, a interpretar la realidad descubriendo otras formas de pensar las cosas, a desarrollar nuestra sensibilidad por la estética. Nos invita a reflexionar.

Escuchemos ahora nuestras propias voces hablando sobre la Literatura:

"Es un gran puente que nos permite atravesar el océano más ancho del mundo para vencer los primeros desafíos: la timidez, el miedo al ridículo, la apertura de nuestra alma."

"Es placer, gozo, disfrute. Un libro abierto: un tiempo personal, único. Uno y el libro: esa historia, ese lugar, ese tiempo suspendido y reservado para mí en el preciso momento que yo elijo leer. Y empieza el viaje."

"Es un camino que te lleva a soñar, a crear. Te invita a entrar a ese mundo en donde los sueños se cumplen y los personajes cobran vida. Y terminamos siendo protagonistas de esas historias."

"La lectura nos hace libres. Es como una puerta que se abre y que nos permite creer y construir. Por esta razón seguramente todos intentamos, en algún momento de nuestra vida, escribir."

"Desarrolla en el niño el placer estético y el gozo de la lectura como fin en sí mismo y como medio para conocer y descubrir culturas diferentes. Transmitamos el amor por la literatura, sin hacer de ella una asignatura, sino una aventura."

"Quien escribe con pasión debe sentirse como un pintor que vuelca palabras maravillosas en un paño lleno de colores."

"Mares, montañas, océanos y ríos, lugares prohibidos. Escobas voladoras y anillos mágicos. Personajes que saltan de entre las páginas y que, con cada historia, escriben mi historia. Al mirar hacia el espejo veo en mi reflejo a todos esos personajes que me conforman, con quienes compartí las mil y una aventuras, y que hicieron de mí lo que soy."

"Escribir es permanecer en el tiempo. Es llegar a lo más profundo. Es descubrir, vivir, proyectar, caminar. Andar y desandar."

"Es sentir que cuando cerrás el libro, la historia se congela y te espera. A vos, lector, que sos quien le da sentido a esa aventura."

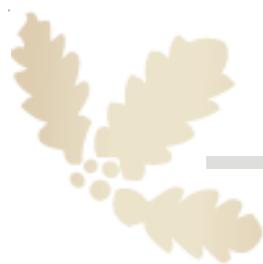
Y terminamos este prólogo de la misma manera que lo comenzamos. Disponiéndonos a escuchar un cuento que podría comenzar así:

"La literatura es ese silloncito cómodo frente a una chimenea encendida en una tarde fría de lluvia, donde nos recostamos con otro libro en la mano. Con un nuevo: Había una vez..."

Todos los que trabajamos día a día con los chicos.

"Los géneros literarios nos invitan a prestar mucha atención a algunas cosas del relato y a descuidar otras. Es imprescindible la atención, pero también la distracción. Para conseguir este equilibrio cada género tiene su propia manera de ver el mundo. Los héroes ven a través de ventanas, de mirillas, de catalejos, de microscopios, de puertas entreabiertas, de lupas. A través de cristales y rendijas descubren en qué clase de mundo están."

Pablo de Santis en ADN Cultura, 28 de septiembre de 2012



Caleidoscopios

Lirica

ALEXAY GONZA

Por Constanza Abello Paz - 1º D

ALEXA.
MANOS SUAVES COMO ALGODÓN
CALENTITAS COMO LA ALMOHADA.
GONZA.
CARA DULCE.
CON OLOR A LA FAMILIA.

FRANCISCO FRACTURADO

Por Juan Achard Vazquez - 1º C

FRANCISCO FRACTURADO
FUE A FRANCIA
TOMÓ REFRESCO.
FRANCO EN FRANCIA
SE GOLPEÓ LA FRENTE.

CUANDO CIERRO LOS OJOS

Por María Pía Andreuccetti - 1º D

CUANDO CIERRO LOS OJOS
¿QUIÉN ME ESTÁ OLFATEANDO?
¿QUIÉN ME DA UN BESO?
¿QUIÉN ME ESTÁ TAPANDO?
CUANDO CIERRO LOS OJOS
MI FAMILIA ME ESTÁ CUIDANDO.

MIS PAPÁS

Por Lucía Arfaráz- 4ºB

Mamá es como un beso que vuela entre los países.
Suenan como campanas perdidas.

Llego a un país lleno de banderines y campanas, ¡triqui,
triqui!

Las trompetas suenan lento y después más fuerte.
Ella me trajo al mundo y a la vida.
Ella me cuida y me enseña que nunca hay que hacer nada
malo con las personas.

Nunca la voy a maltratar, la voy a cuidar y querer.
Como a mi papá. Él es como una nube esponjosa. Lo quiero
con todo mi corazón.

Lo voy a cuidar y lo voy a ayudar. Cuando llora es como el
papá de mi sueño.
Son los papás de mi mundo. A los dos los amo, los quiero
muchísimo.

Y nunca se van a ir sin mí.

Y no los voy a reemplazar.

Los amo.

Son los papás más buenos.

CUANDO CIERRO LOS OJOS

Por Santino Bartuccelli - 1ºC

CUANDO CIERRO LOS OJOS
VEO TODO NEGRO Y BLANCO.
PARECE QUE ESTOY JUGANDO.
ME IMAGINO SALTANDO
ME IMAGINO JUGANDO.

CUANDO CIERRO LOS OJOS
CREO QUE ESTOY EN EL ESPACIO EXTERIOR.

MI MAMÁ

Por Pauline Cucchiani - 1º D

MI MAMÁ
ES LINDA Y AMOROSA.
OLOR A FRUTILLA.
OLOR A ROSA.
ES UNA FLOR
BRILLANTE COMO LA LUZ.

RAYOS DE SOL

Por Catalina Della Maggiore - 1º B

RAYOS DE SOL
PARECEN LIMÓN.
CIELO DELFIN
SOL LIMÓN.
CIELO AMARILLO, LIMONCITO.
SOL SOLEADO ES MI LIMÓN.

MI MAMÁ

Por Mercedes Della Maggiore - 1º B

MI MAMÁ ES MUY DULCE
COMO UNA FLOR
QUE LLEGA HASTA EL CIELO.

CIELO CELESTE

Por Trinidad Della Maggiore - 1º B

CIELO CELESTE
ÁRBOL LIMÓN.
ASÍ SE DICE ESE COLOR.

MACA

Por María Gallegos - 1º B

CUANDO ESTOY CON MACA
LA QUIERO MUCHO
COMO AL DULCE DE LIMÓN.
RÍO DE LIMÓN. ME HACE REIR.

CUANDO CIERRO LOS OJOS

Por Victoria Landajo - 1º D

CUANDO CIERRO LOS OJOS
MIS JUGUETES SE ESTÁN MOVIENDO

Y ALGUIEN ESTÁ BAILANDO.
CUANDO CIERRO LOS OJOS
ALGUIEN ME ESTÁ PEINANDO.
CUANDO CIERRO LOS OJOS
SIENTO QUE ME ESTÁN ACARICIANDO.

MI MAMÁ

Por María Josefina Mazany - 1º D

MI MAMÁ.
MANOS COMO UNA PRINCESA
ME ACARICIA
CON OLOR A FLOR.
SUENA COMO UNA CAJITA DE MÚSICA.

CUANDO CIERRO LOS OJOS

Por Santos Merlos - 1º C

CUANDO CIERRO LOS OJOS
PIENSO QUE ESTOY COMIENDO UN HELADO.
CUANDO CIERRO LOS OJOS
CREO QUE ESTOY EN MI CASA TOMANDO EL TÉ.
CUANDO CIERRO LOS OJOS
SIENTO QUE ESTOY LISTO PARA VER UN ÁRBOL CAER.
CUANDO CIERRO LOS OJOS
SUEÑO QUE SE ESTÁ ARMANDO UN TERREMOTO.
ME DESPIERTO Y ENCUENTRO UN TIGRE EN MI CAMA.

AL RUGBY

Por Francisco Ortiz Picasso - 6º C

Que exista ese maravilloso deporte es un milagro. El gallo que me levanta todos los sábados, me da la fuerza para jugar. Lo mejor es participar en un partido con barro. Sentir que estás en un pozo cuando defendés cerca del in-goal. Robar la pelota, parece contrabando para los rivales. Ese sentimiento de try, sentir que tus amigos te tiran espuma. Cuando termina el partido y tomas agua, es lo mismo que una ola refrescante de mar.

Rugby, gracias por existir.

EL ELEFANTE BARRIGA PICANTE

Por Olivia Pérez Albini - 2º B

Yo conozco un elefante
que en vez de comer maní
come pochoclos y porotos.
Todos lo saludan:
¡Chau Elefante barriga picante!
Su mamá le dice:
"Más que un elefante sos un ignorante."
Muy triste pensaba:
"Yo ya sé que no sé nada,
pero sé llevar gente en mi lomo.
Algunos chicos son re-plomos.
Algunos me pegan y otros me besan.
Pero siempre me entregan porotos y pochoclos."
Y como dijo un delfín, llegamos al fin.

CARACATÚ CARACATACA

Por Tomás Raggio Beloqui - 1º C

CARACATÚ CARACATACA
CARACAKÍ ESCAIVOCAR
BASICOCÓ CARACACÁ.

MI PAPÁ

Por Olivia Strauss - 1º D

MI PAPÁ.
MANOS SUAVES
OJOS BRILLANTES
BOCA ALEGRE.
SU VOZ ES COMO UN CASCABEL.

MIS PAPÁS

Por Rosario Tarelli - 1º B

MI MAMÁ SIGNIFICA TODO PARA MÍ.
MI PAPÁ SIGNIFICA TODO PARA MÍ.
SON AMOR.
MIS PAPÁS SON UN MAR DE CHOCOLATE.

MI MAMÁ

Por Milagros Vilariño - 1º D

MI MAMÁ
COLOR DE MIEL.
OLOR A MARGARITA BLANCA Y AMARILLA.
BOCA DULCE Y MANOS SECAS.
SUS OJOS VERDES
ILUMINAN EL SOL.
SU CORAZÓN LATE COMO CHOCOLATE
Y BRILLA EN LA OSCURIDAD.
ELLA ES UNA MANZANITA DE LUZ.

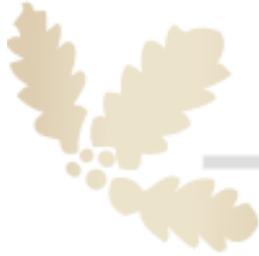
CUANDO CIERRO LOS OJOS

Por Catalina Villasante - 1º D

CUANDO CIERRO LOS OJOS
NO SÉ QUÉ ME PASA.
¿QUÉ ESTÁN HACIENDO LAS PLANTAS?

CUANDO CIERRO LOS OJOS
¿QUIÉN ESTÁ GRITANDO?

CUANDO CIERRO LOS OJOS
¿QUIÉN ME ESTÁ MIMANDO?
¿QUIÉN ME ESTÁ ESPERANDO?



**Catalejos
y Largavistas**

Aventura

LA GRAN AVENTURA

Por Rómulo Simón Amadeo - 4°C

Cuenta una leyenda que un chico llamado Bartolomeo quería saber cómo era el arco – iris. Empezó una caminata muy larga. Pasó por pantanos, por cocodrilos, por selvas con leones, peleó con un hombre y un puma. Pasó por desiertos y se cansó mucho. Todo esto lo hacía para encontrar el arco – iris.

Al final de todo lo que recorrió encontró una choza muy vieja. Estaba llena de arañas, ratas y muy sucia. Él estaba muy asustado. Bartolomeo caminó y una madera hizo ruido. Entonces dijo:

- Hola. ¿Hay alguien acá?- encontró a un viejo y le hizo una preguntó.

- ¿Querés venir a una aventura?

El viejo, muy contento, le dijo que sí. El chico le preguntó cómo se llamaba y le contestó "Juan". Le contó a Juan que quería conocer el arco – iris. El hombre era piloto de guerra. Entonces le preguntó:

- ¿Vamos en mi avión?

A Bartolomeo le gustó la idea, entonces se subieron rápidamente. Despegaron y al principio no veían nada por la neblina. Atravesaron nubes, tormentas y a pesar del miedo siguieron el viaje. De repente vieron de lejos algo muy colorido. Entonces se acercaron más y más. Se miraron y se dijeron:

- ¿Qué será? – tenía siete colores y era muy lindo.

- Seguro que es el arco – iris, dijo Juan.

-¡Síííí! ¡Es el arco – iris! – exclamó Bartolomeo.

Él estaba muy feliz porque había logrado lo que tanto quería. Se bajó del avión y, como si fuera un tobogán, se tiró por el arco – iris hasta llegar a tierra muy contento. Luego, anunciaron a toda la gente que habían cumplido el sueño de Bartolomeo.

LOS LIBROS MÁGICOS

Por Trinidad Berro García - 5º B

Esta es la historia de los Covas

Los Covas vivían en Chile, en un lugar lleno de volcanes que estaban apagados, pero cada treinta años algunos de ellos se despertaban y hacían temblar la tierra. La familia tenía cinco hijos: Nicolás que tenía cuatro años, Martín, Santiago, Juan y Mateo.

Se llevaban dos años entre cada uno y Nicolás era el más chico.

En el verano, los Covas se fueron de vacaciones y alquilaron una casa, en la que estaban un poco apretados pero tenían un jardín enorme. La casa era algo rara porque tenía muchos pasillos y uno de ellos era angosto y terminaba en una biblioteca llena de libros.

Un día los tres hijos más grandes se habían levantado más temprano que los demás y para no hacer ruido se fueron a la biblioteca. Pasaron un rato sin darse cuenta de que mientras ellos leían los muebles se cambiaban de lugar.

De repente, Mateo sintió que se caía; pero era una caída algo rara, porque en la realidad seguían en el piso. El problema era que el piso del cuartito se había levantado y convertido en un túnel. Mateo gritó y sus hermanos se dieron cuenta de que estaba desapareciendo y para no dejarlo solo saltaron y se agarraron del él. Caían, pero no caían. Sentían como un mareo y de repente se dieron cuenta de que estaban dentro de un volcán. Se dieron cuenta porque vieron la lava.

Al principio tenían miedo pero Juan, que leía mucho, los tranquilizó diciéndoles que los volcanes se despertaban cada treinta años. El problema era que no sabían cuándo había sido la última vez.

Juan había leído también un libro sobre volcanes y sabía que en el interior había escaleras formadas por rocas de diferentes tamaños. Entonces le dijo a sus hermanos que buscaran esas escaleras para poder volver a su casa y se pusieron a buscarlas.

En ese momento Mateo se dio cuenta de que todo había pasado mientras leía el libro que tenía en sus manos y pensó que tal vez, en las páginas siguientes, estaría escrito cómo salir del volcán.

Aunque parezca raro el volcán no era totalmente oscuro, así que les fue más fácil encontrar una escalera que parecía ser la salida. Pero cuando

Llegaron a la parte más alta, empezó a desarmarse de abajo para arriba. Subieron más rápido agarrándose de pequeñas raíces que salían de las paredes, y Mateo con el libro abierto, trataba de encontrar respuestas y alguna salida.

De repente encontró un renglón que tenía letras que se movían y cambiaban de lugar, y se dio cuenta que ahí estaba el secreto. Pero para poder leer la oración los tres hermanos debían hacer algo especial. El libro decía que intentaran descubrirlo.

Lo primero que se les ocurrió fue agarrar rocas y seguir la escalera. Pero eso no funcionó, las letras seguían moviéndose. Entonces trataron de agarrar unas ramas que colgaban, pero tampoco funcionó.

Finalmente Santiago que había estado callado les dijo a sus hermanos que se agarraran de las manos para formar una cadena. En ese momento las letras se ordenaron y pudieron leer la respuesta: "*¡Si los hermanos juntos están, a su casa volverán!*".

Como si fuera un eco escucharon la voz de su mamá que desde lejos los llamaba. En ese momento se abrió la puerta de la biblioteca y apareció su mamá que los llamaba a tomar el desayuno.

Los tres chicos no entendieron cómo llegaron hasta allí. Pero sí aprendieron que lo más importante es estar juntos y en familia.

EL GRAN VIAJE

Por Guillermo Biais - 5°C

Unos días después de haber regresado a su madriguera, de la casa de su abuelo, Ratón decidió mudarse porque la madriguera le parecía fea, pequeña, llena de grietas por las que, cuando llovía, entraba agua.

Esto a Ratón lo asustaba mucho, por eso decidió ir a vivir al desierto pues su abuelo le había contado que allá llovía poco.

A la mañana siguiente Ratón partió bien temprano, caminó, caminó y caminó. En su viaje soportó tormentas, vientos, frío y calor. Tanto caminó que llegó al sur de África y por primera vez puso sus pies en la arena. Estaba calentita. Pero lo que más le llamó la atención fue la gran cantidad de arena que había frente a sus ojos.

Decidió hacer allí una nueva madriguera y quedarse a vivir. Pero luego de una semana Ratón comenzó a sentir mucha sed y a tener un calor insoportable. ¡NE-CE-SI-TA-BA agua! En ese momento pasó una lagartija y le

preguntó dónde podía conseguir agua. Esta le explicó que solamente en un oasis se podía conseguir agua. Salió a buscar un oasis y cuando lo encontró, tomó tanta agua que le salió por las orejas.

Ratón se dio cuenta de que no era tan lindo vivir en el desierto y decidió volver a su casa. Sería más fácil tapar las grietas de la antigua madriguera, que morir de sed en el desierto. Al fin y al cabo él era un ratón de bosque que necesitaba agua para vivir.

EL PANTANO

Por Pedro Blousson - 5°C

Unos días después de haber regresado a su madriguera, después de unas vacaciones, Ratón decidió ir a otro lugar que no fuera la selva. Esta vez se iba a ir a visitar a su tío Ramón que vivía en un bosque muy lejano. Pero no iba a ir solo, iba a ir con su primo Tito que conocía el camino porque vivía ahí. Entonces emprendieron el viaje.

A mitad de camino debían atravesar un pantano lleno de cocodrilos, bichos raros y asquerosos; si los tocaban los convertirían en ratones locos. Tito y Ratón se asustaron mucho; entonces decidieron ir por otro camino que era más largo. Del susto, corrieron. Ratón se patinó y cayó en un tronco que flotaba en el pantano pero...no era un tronco era ¡¡un cocodrilo!! Tito reaccionó rápidamente, agarró una liana y se la arrojó. Ratón la alcanzó, se la ató alrededor de su cuerpo, Tito empezó a tirar y lo sacó.

Después de secarse y limpiarse, siguieron su camino. Estaban cerca pero aún debían atravesar las plantas espinosas. Tito le pidió ayuda a su amigo el castor. Este construyó un túnel subterráneo a toda velocidad que desembocaba justo donde estaban todos sus primos y su tío Ramón.

Cuando los vieron aparecer, todos se alegraron y festejaron comiendo un rico queso.

LA LLAVE EN LA PALMERA

Por Nicolás Costa- 2°C

Había una vez un pirata que vivía en una isla rodeada por el mar. Una tarde vino a visitarlo su amigo, el monstruo marino. Le contó que había un

helicóptero que llevaba un tesoro pero que la llave estaba en la isla porque se le había caído al piloto. Entonces buscaron la llave y la encontraron en una palmera. El piloto tiró el tesoro al agua. El monstruo se tomó toda el agua y el pirata aprovechó para abrir el cofre del tesoro. Finalmente compartieron el tesoro y el monstruo escupió el agua otra vez al mar.

DE VACACIONES EN LA CIUDAD

Por Delfina Donnelly - 5º B

Había una vez un Ratón que vivía en el campo. Una vez decidió ir a la ciudad. Como él vivía en el campo nunca había ido a la ciudad porque quedaba muy lejos. Ratón ya era grande y podía cuidarse solo; entonces le dijo a la madre:

- Madre, me iré a la ciudad. -y la mamá le contestó:

- Bueno, como ya estás grande, ya podés ir.

¡Armó sus valijas, agarró el auto y partió!

Luego de cinco o seis horas, llegó. No lo podía creer. Pensó que iba a ser lo más lindo que podía imaginar y así fue. Contentísimo, entonces, llegó al departamento que había alquilado y comenzó a bajar sus valijas y como no se acordaba del número de su piso, le preguntó al portero. El portero le preguntó su nombre y su apellido. Ratón, le contestó. El portero le dijo que era el piso trece.

Ratón subió. El departamento tenía una mini cocina, su cuarto con un plasma de mil canales y un living. Ratón desarmó las valijas y se fue a tomar un café y unas medialunas a una cafetería porque era la hora del té.

Cuando finalizó, fue a pasear a un shopping de ropa: Unicenter. Fue a Kevingston, agarró un par de medias y una camisa. Fue a la caja a pagar y le salió, no caro, carísimo. Ratón se puso colorado y le comenzó a discutir a la cajera por un rato. Después, muy enojado fue a Forever 21 y le compró un par de tacos a la mamá. Cuando fue a pagar, también le pareció carísimo pero igual lo compró. Al ver que todo era tan caro en la ciudad, decidió volver al campo.

Cuando llegó le contó todo a su mamá y le dio los tacos que le había comprado.

EL PULPO GIGANTE

Por Mateo Fernández - 1º A

JACK NO QUERÍA SALIR DEL PUERTO PORQUE HABÍA UN PULPO QUE ERA MUY GRANDE. PERO UN DÍA SALIÓ Y LLOVIÓ TANTO QUE SE EMPEZÓ A HUNDIR EL BARCO. UNOS DELFINES SUBIERON AL BARCO Y SE SALVARON DEL PULPO, PERO EL ANCLA SE CLAVÓ Y NO PODÍAN AVANZAR. DESPUÉS VIERON EL BARCO DE UNOS MALOS Y JACK GRITÓ: "LEVANTEN EL ANCLA." LA PUDIERON DESCLAVAR Y HUYERON.

EL RATÓN VIAJERO

Por Nicolás Fernández - 5º A

Ratón era un roedor al que le gustaba viajar. Su última expedición había sido junto a las grandes fieras del bosque. De allí logró volver tiritando de frío. Pero no iba a ser su última aventura.

Unos días después, en la madriguera, Ratón decidió salir a conocer países desconocidos. Comenzó por el obelisco. ¡Pobre! Se tuvo que subir al zapato de un señor para cruzar la "9 de julio" para que no lo atropellaran los autos. Entonces comenzó a subir al obelisco y cuando llegó a la punta, usó un papelito de caramelo como paracaídas.

Después, viajó en avión dentro de una valija. Cuando llegó a destino, es decir a Brasil, lo sacaron de una patada tan pero tan fuerte que lo llevó hasta "El Cristo Redentor". Se metió por un agujerito y resultó ser que era un bar; todos, tomando caipiriña. Ratón jugó al pool, apostó sus bigotes y su adversario apostó una cámara de fotos. Ganó, se llevó la cámara y pudo sacarse una foto con el Cristo.

Después, fue a Estados Unidos y en Disney se hizo amigo de un cartel de Mickey Mouse. Ratón fue a Central Park y vio todo tipo de animales. Se hizo amigo de ratones y enemigo de leones.

Más tarde, viajó a Francia. Conoció a Ratatouille. Una noche salieron a comer dos pizzas a la Torre Eiffel. La noche siguiente viajó a Italia con Ratatouille y comieron en la torre de pizza con Luigi, otro amigo. Pasaron más días y llegó a Japón y comió sushi con Jackie Chan. Más tarde, viajó a México y conoció a Speedy González; comían y luchaban, todo el tiempo, juntos.

Finalmente viajó a Inglaterra y jugó al fútbol con Rooney. Rooney pateó la pelota tan fuerte que mandó a Ratón a su madriguera.

¡ME OLVIDÉ AL RATÓN EN RUSIA!

Por Mateo Flores - 5º A

Ratón era un roedor al que le gustaba viajar por el mundo.

Unos días después de haber regresado de su último viaje a su madriguera, Ratón decidió emprender un nuevo viaje a la Selva de las Maravillas. A él le interesaba conocer ese lugar porque había visto en la tele un animal llamado Ratonosaurio. Una mezcla de un ratón y un dinosaurio que podía comer un ganado de vacas en diez segundos. Ese extraño animal se encontraba en un lugar llamado Moscow, Rusia. Tardaría en llegar 2 días en avión.

Llegó al aeropuerto y se encontró con un cartel que decía: "Prohibido ratones". De pronto aparecieron unos vecinos ratones que venían a ver el animal, al ver el cartel dijeron:

- Caramba; y ahora cómo pasaremos. Entonces Ratón dijo:

- Tengo un plan.

Se vistieron como personas diminutas y pudieron pasar el aeropuerto sin problemas. Entonces Ratón los invitó al hotel más lujoso de la ciudad donde tenía una reserva a nombre de "Nerchironov". Ellos aceptaron y se fueron a dormir porque era tarde.

Al día siguiente fueron a ver al animal. En el avión de vuelta hubo un problema, la familia vecina se había olvidado el hijo menor. Ratón le dijo al piloto que diera la vuelta porque una familia se había olvidado a uno de sus hijos pero el comandante les dijo que no podía dar la vuelta, que tendrían que esperar al aeropuerto. Llegaron y tuvieron que volver a Rusia. Lo encontraron sentado y dormido en el aeropuerto pero sano al fin.

DOS BUENOS AMIGOS

Por Ignacio Galfione - 2º A

Hace muchísimos años, una noche de terror en una isla grande, había un dragón bravo que vivía solo y que no conocía a la gente. De pronto vio que se acercaba a la orilla un indio valiente en un bote. Se enfrentaron varias veces,

algunas ganaba el indio y otras ganaba el dragón. Luchaban porque el dragón le había robado el tesoro y lo tenía escondido en su cueva. Hasta que un día empezó a hacer frío. Al dragón se le apagó el fuego y al indio se le acabaron las flechas. Entonces, cuando se enfrentaron y vieron que no tenían con qué pelear, empezaron a reírse. Compartieron el tesoro y de tanta risa nació una linda amistad.

EL LORO PIRATA

Por **Ciro Garat** - 1º A

HABÍA UNA VEZ UN LORO CON PICO LARGO. ESE LORO ERA UN PIRATA QUE IBA CON SU CAPITÁN EN EL BARCO PIRATA. IBAN BUSCANDO EL TESORO Y NO LO HABÍAN ENCONTRADO PERO UN DÍA LO ENCONTRARON EN LA PLAYA TAPADO POR LA ARENA. EL LORO CAVÓ CON SU PICO LARGO. EL CAPITÁN ABRIÓ EL TESORO Y ENCONTRARON MONEDAS DE ORO.

LA BÚSQUEDA DEL TESORO

Por **Mateo Garat** - 4º A

Solomán, un superhéroe sin poderes fue a la isla misteriosa a buscar un tesoro. Para eso necesitaba un mapa, pero solo tenía la mitad. Sin embargo no se quejó y realizó la expedición siguiendo el pedazo que tenía.

Atravesó cuevas, un reino abandonado, palmeras altas, hasta que su mapa se terminó y no sabía por dónde seguir. Justo ahí había una catarata que se podía cruzar por un puente. Al final de éste, vio que había dos piratas embriagados y tenían algo en la mano que le pareció que era un mapa.

Solomán se acercó a los piratas y les preguntó si necesitaban ayuda; les dijo que él tenía una gran experiencia leyendo mapas y les mostró su mitad. Juntaron la mitad de los dos mapas y exactamente coincidían. Siguieron las indicaciones para llegar al tesoro: les señalaba una casa que estaba cien metros debajo del puente de color violeta. Cuando llegaron, vieron que estaba muy abandonada, con los vidrios todos rotos, telas de araña y un cartel que decía: "NO ENTRES, TE LO ADVIERTO". Igualmente entraron. Vieron a un hombre sin dientes, con solo tres pelos en la cabeza, con tres cicatrices en la cara, un

hacha colgando en la espalda y su camisa machada con gotas de sangre. Solomán y los dos piratas se asustaron terriblemente.

El hombre, que era el guardia del tesoro, cuando los vio sacó su hacha de la espalda y amenazó a los dos piratas. Sólo desconfió de ellos y no de Solomán, porque le pareció que él era un hombre común y no un ladrón de tesoros. Entonces comenzó a correr a los dos piratas.

Mientras estos subían escaleras y se encerraban en un cuarto para que el hombre no los mate, Solomán agarró una pala y comenzó a cavar en el lugar donde el mapa señalaba que estaba el tesoro. Después de mucho cavar, finalmente lo encontró y además de estar el cofre lleno de monedas de oro también había una alfombra mágica y una lámpara mágica. Frotó la lámpara y salió de ella un hechicero. Solomán le pidió que se llevara al guardia. Así lo hizo y lo arrojó a la catarata.

Los dos piratas, Solomán y el hechicero se repartieron el tesoro. Todos estaban muy felices. Agarraron la alfombra mágica y se volvieron. En el viaje Solomán les dijo:

- Mi próxima expedición será a la Luna. Tengo que buscar a un extraterrestre. ¿Me acompañan?

Todos dijeron que sí. La alfombra cambió de rumbo y hacia la Luna fueron.

PIRATA FIN

Por Nicolás Kent - 1º A

EL PIRATA BRUTUS BUSCABA UN TESORO. LO ENCONTRÓ EN EL FIN DEL MUNDO Y LLEGÓ HASTA AHÍ EN HELICÓPTERO. ADENTRO HABÍA AZÚCAR, FLORES Y MUCHOS COLORES.

EL CAZADOR Y SU PELEA CONTRA EL MONSTRUO

Por Catalina Landajo - 4º B

Hace muchos años en una isla, un cazador llamado Facundo, de 5 años, había sido abandonado por su familia y estaba perdido. En esa isla había muchos animales salvajes pero había uno en especial que era tan grande que se podía comer un árbol entero. En realidad era más un monstruo que un animal.

Él quería salir de la isla porque quería encontrar a su familia pero antes quería vencer al monstruo. Tenía dos amigos que se llamaban Ponono y Ponena, que eran dos delfines muy buenos. Ellos habían decidido que para su cumpleaños, de sorpresa, lo iban a llevar a otra isla. Era tan largo el camino que se tenían que preparar y por eso iban a esperar a su cumpleaños.

Un día Facundo estaba buscando comida cuando de repente se cayó arriba de los huevos que estaban en el nido de la bestia. El monstruo tenía mucho oído y escuchaba muy bien, así que sabía que si hacía mucho ruido, estaba muerto. Se animaba a todo pero con este no.

De repente el monstruo escuchó un ruido y se despertó. Del susto Facundo se cayó en otro huevo y la bestia lo escuchó. Entonces empezó a correr y el monstruo lo persiguió. Estaba tan cansado de correr que decidió esconderse atrás de unas hojas muy grandes. Mientras, hizo una lanza, y cuando se acercó, lo atacó y lo mató.

En ese momento nacieron sus hijitos que eran iguales al monstruo y lo comenzaron a perseguir. Como estos eran más chicos, no le daban miedo y se animó a enfrentarlos. Luchó contra ellos y finalmente los mató. Estaba muy contento por haber vencido al monstruo pero seguía triste porque quería irse de la isla a ver a su familia.

La semana siguiente llegó el día de su cumpleaños y sus amigos lo esperaban en la playa. Cuando lo vieron, lo subieron arriba de ellos y juntos nadaron hasta la llegar a la otra isla. Allí se encontró con toda su familia y festejaron su cumpleaños. Y colorín colorado este cumpleaños se ha acabado.

EL TROL Y EL COCO

Por Justo Lanusse - 2º A

Un atardecer, un indio valiente que vivía en una isla escuchó: "¡Socorro, socorro, un trol me ataca!" El indio salió corriendo a salvar a la chica que gritaba. Cuando llegó se encontró con la chica atada a una palmera, cabeza abajo y entonces le dijo al trol: "Suelta a esa chica o si no te mataré." El trol dijo: "No, nunca la soltaré porque es mi cena." El indio le pegó un flechazo a un coco que le pegó en la cabeza al trol. Como el coco se partió, el trol probó el juguito y le gustó, entonces soltó a la chica y se quedó comiendo coco.

EL VIAJE EN EL TIEMPO DE IGNACIO

Por Tomás Levallois - 4ºA

Hace mucho tiempo existió un explorador llamado Ignacio. El buscaba un reloj pero no uno cualquiera, uno especial, que te llevaba en el tiempo. La leyenda decía que cuando alguien era transportado en el tiempo por ese reloj, iba a parar a un castillo medieval.

Ignacio lo había buscado por años pero no lo había encontrado.

Un día se levantó a la mañana como todos los días, sin saber que ese día no iba a ser un día normal, que cambiaría su vida. Fue al jardín y empezó a cortar el pasto, como siempre.

De repente sintió algo duro, lo agarró y era el famoso reloj que había buscado por años. Se lo puso y apareció en un castillo medieval.

Era raro porque había muchas personas que él veía, pero nadie lo veía a él. De pronto vio que estaba su bisabuelo cuando era chiquito y que el mejor amigo de su bisabuelo le clavaba una espada y lo mataba.

Ignacio comenzó a pensar alguna forma de volver el tiempo atrás y solucionar eso. Empezó a investigar el reloj y se dio cuenta de que en la parte de atrás había una tuerca que hacía retroceder el tiempo. Entonces volvió al momento que estaban por matar a su bisabuelo, congeló el tiempo, lo sacó a su bisabuelo de ahí, así logró salvarlo. Y siguió retrocediendo hasta volver al tiempo actual.

Menos mal que lo salvó, porque luego su bisabuelo fue una persona muy reconocida por las cosas que hizo.

TESEO Y EL TESORO DEL BOSQUE EMBRUJADO

Por Francisco Lopez Gil Dillon - 5ºA

Un día a Teseo, el rey de Creta, un hombre flaco como el tronco de un árbol, morocho como la madera, fuerte como el hierro y hábil como un ninja, se le antojó tener una aventura más. Lo primero que se le ocurrió fue ir a buscar el famoso "tesoro del bosque embrujado". Después de mucho pensar, decidió ir.

Sólo llevó su espada y un poco de comida. 5km había caminado cuando encontró una puerta. La abrió y apareció en el corazón del bosque. Allí siguió

caminando y se tropezó con una piedra. Era rara tenía la forma de un cofre con una calavera. Tan furioso estaba con ella que la agarró y la tiró tan fuerte que se partió.

- "¿Qué es eso? -se preguntó-. Ah! Es un mapa", el mismo que había en su castillo y debía ser del bosque.

De repente encontró un monstruo. Tuvo tanto miedo que se cayó al suelo. Cuando el monstruo estaba a punto de comerlo, una espada traspasó a la bestia y cayó muerto. Detrás de él, estaba Nicold que le contó que estaba ahí para cuidarlo.

Siguieron caminando y tuvieron que cruzar un río muy pero muy frío, casi congelado. A la mitad del río se empezaron a congelar. Teseo agarró un chocolate caliente y se lo tiró encima pero estaba tan caliente que no se congeló. Entonces llevó a Nicold a la orilla. Se descongeló fácilmente porque había dos serpientes que tiraban fuego. Teseo agarró la taza de chocolate caliente, la llenó de agua y se las tiró a las serpientes y así las mató.

Caminaron 25 km y llegaron a una choza. Al entrar, se sorprendieron al descubrir el tan buscado tesoro. Teseo lo agarró y Nicold le gritó:

- ¡¡¡Dámelo!!!

Se pusieron a luchar. Teseo venció porque le sacó la espada y lo mató. Finalmente, se quedó con el tesoro en su lindo castillo.

MI BÚSQUEDA

Por Manuel Mao - 6º A

Nací en Lesotho. Mis padres murieron muy poco después de que naciera y me crió Chuck Norris, amigo íntimo de mis padres cuando eran jóvenes. Era un excelente actor de Hollywood.

Cuando era chico, se cansó de mí porque tenía muy mal comportamiento y me tiró a un pozo. Después de varios días allí, alimentándome de gusanos, unos monjes locos me encontraron. Estaban cubiertos con una capa de cuero por lo cual no se les veía el rostro; eran muy fuertes y ágiles.

Viví mucho tiempo de mi vida con ellos. Me cuidaron tres monjes en especial. Cada año hacían un ritual: comían un cordero y bebían su sangre. Yo tenía mucho miedo.

Un día me pregunté cuál era mi nombre porque tenía mucha curiosidad, además porque los monjes nunca me llamaban por mi nombre, me decían Jesua. Ahí empezó mi búsqueda. Por mi identidad, les robé la billetera a los monjes y me fui a buscar a Chuck a Hollywood, pensando que él podría decírmelo.

Cuando abrí la billetera había una mini varita y un mini librito de hechizos. Tomé ambos objetos y después de pronunciar las palabras que decía el librito, estos se transformaron en objetos más grandes. Mi asombro hizo que siguiera leyendo el libro y después de unas páginas encontré un hechizo para volar. Sobrevolé HOLLYWOOD y después de unas horas buscando a Chuck finalmente lo encontré haciendo una escena de una película, pero no sabía cómo bajar. Entonces decidí romper el hechizo y caí. Quedé inconsciente un par de horas.

Cuando me desperté estaba en el hospital y me encontré con Chuck y los monjes; le pregunté cómo me llamaba, me empecé a sentir mal y ya no me acuerdo nada más.

PIRATAS Y DRAGONES

Por Francisco Martínez Nespral - 1º A

HACE MUCHO TIEMPO HABÍA UN PIRATA QUE VIVÍA EN UNA ISLA. TAMBIÉN EXISTÍA UN MONSTRUO MARINO QUE VIVÍA EN LOS MARES Y COMÍA PERSONAS. EL PIRATA NAVEGABA EN BUSCA DE UN TESORO EN LOS MARES DEL DRAGÓN. APARECIÓ EL MONSTRUO DE LOS MARES Y LO QUISO ATACAR PERO NO PUDO PORQUE EL PIRATA LE PEGÓ CON LA ESPADA Y LO VENCÍÓ. LLEGÓ AL NIDO DEL DRAGÓN Y VIO QUE EL DRAGÓN ESTABA MUERTO, ENTONCES APROVECHÓ PARA AGARRAR EL TESORO.

FRANCIS Y SUS AMIGOS

Por Felipe Montes - 4º A

Había una vez un chico que se llamaba Francis, que tenía 4 amigos. Siempre se juntaban en la casa de Francis, que vivía en una torre y tenía un jardín con cascada y árboles. También tenía un caballo que se llamaba Maximus. Francis y sus amigos siempre jugaban con el caballo.

Un día secuestraron al caballo y no pudieron jugar más con él. Francis estaba muy triste, entonces se fue con sus amigos a un bar y unos señores que

estaban ahí les dijeron que había un pasadizo secreto que llegaba a un lugar muy tenebroso y que el caballo podría estar ahí.

Entonces tomaron el pasadizo secreto que era oscuro y con muchos bichos feos. Estaban muy asustados hasta que se encontraron con dos caminos y no sabían por cuál seguir, entonces hicieron TA–TE–TI y tocó el de la derecha. Era un camino también oscuro, pero éste, sin bichos; era muy angosto y muy largo, no terminaba nunca. De repente se dieron cuenta que no había salida. Tuvieron que volver a ir por el de la izquierda que era corto y ancho.

Al terminar el camino había un jardín y ahí estaban los secuestradores. Francis y sus amigos los persiguieron hasta que de repente se encontraron con Maximus. Dos de los amigos siguieron corriendo a los secuestradores hasta que los agarraron y los mandaron a la cárcel mientras Francis, con otros dos, agarraron el caballo y se lo llevaron a su casa. Cuando se encontraron todos en lo de Francis festejaron la vuelta de Maximus.

EL BOSQUE TENEBROSO

Por Juan Cruz Muñoz - 5º A

Había una vez un valiente hombre llamado Teseo. Un chico de cara redonda, rubio de pelo, alto y con orejas de duende. Un día Teseo quiso ir a un lugar del que todos hablaban: "El bosque tenebroso". El tenía dos amigos Julián y Chuqui.

Julián, un hombre mediano, de pies anchos y pequeños, de pelo corto y castaño. Chuqui, uno pequeño, feo, de pelo corto, con piercings y que parecía un muñeco maldito. Prepararon las cosas que iban a necesitar.

Arribaron al bosque. Cuando entraron, se sintieron muy aterrados. Ellos creían que podía ser muy peligroso.

Lo primero que vieron fue un perro rabioso. Todos insistieron para que Chuqui lo mate. Chuqui lo agarró del cuello y lo dejó decapitado en el piso. Luego vieron una serpiente de cinco cabezas. Julián le robó la espada a Teseo y de un movimiento la serpiente quedó muerta en el piso. Por último se encontraron con un minotauro. Teseo se hizo pis y empezó a lloriquear. De repente el minotauro se enfureció, le pegó y le dejó un chichón en la cabeza. El minotauro volvió a atacar, pero esta vez, lo dejó clavado en el piso. Teseo enfureció. Tomó su espada y se la clavó en el corazón. Así murió.

Teseo puso música clásica para festejar y todos comenzaron a bailar.

TESEO Y SUS VALIENTES CABALLEROS

Por Tomás Murphy - 5º A

Había una vez en la ciudad de Creta un joven llamado Teseo que era un soldado que usaba lanza y era morocho. Teseo quería matar al Hombre Árbol que estaba en el bosque tenebroso porque mató a mucha gente que iba a pasear por ese lugar. El Hombre Árbol tenía cien espadas en vez de hojas y su tronco era muy ancho.

Teseo, después de haber matado al Minotauro, no podía ir solo porque era un riesgo. Entonces llamó a sus mejores caballeros: Juan Cruz Bertuol, Pedro de la Riva, Santos Virasoro y Manuel Peirano. Todos ellos eran morochos y usaban espadas, menos Manuel que usaba motosierra.

Teseo se tenía mucha fe en estos soldados y se fue al bosque tenebroso. Al llegar vieron muchos cadáveres en el piso y algo que nadie se esperaba: Tomás Murphy y Tomás Pérez Zorraquín que seguían vivos.

Tomás Murphy era alto, castaño, confiado y usaba el arco y flecha, y Tomás Pérez Zorraquín lo mismo, pero era rubio. Luego llegó el Hombre Árbol y empezó la pelea.

Juan Cruz, Santos y Pedro le cortaron 50 espadas; Manuel encendió la motosierra y le cortó las otras cincuenta que quedaban. Los Tomys le sacaron los ojos con el arco y la flecha y, por último, Teseo lo atravesó con su lanza. El Hombre Árbol se murió.

Así termina la historia de Teseo y sus valientes caballeros.

LA PEREGRINACIÓN DEL PIRATA

Por Ignacio Narduzzi - 2º A

Había una vez un pirata viviendo en una selva entre las palmeras. Un día hizo una balsa porque quería salir a navegar. Cuando llegó a la playa se metió al agua y empezó a remar. De pronto el agua empezó a desaparecer, cada vez más y más. El pirata siguió remando hasta quedar en el medio del mar y ahí descubrió a un cangrejo haciendo con su pinza un agujero por donde se iba el agua. Y así fue que el pirata volvió a su casa caminando y cantando bajo el sol.

EL MOSNTRUO DE LA COCINA

Por Facundo Pasman - 5º A

En épocas remotas, un chef llamado Martín quería experimentar haciendo una comida, pero no sabía cuál. Martín era gigante, más que alto, como un elefante; te digo un elefante y no una jirafa porque también era un poco gordo y tenía unas orejas que ni te cuento lo grandes que eran. Sí, como las de Dumbo. Pobre; todos lo burlaban y no tenía amigos... Bueno sus únicos amigos eran el horno, el microondas, la sartén y los ingredientes de la comida. Él vivía en un pueblo desconocido con un nombre tan largo que ni me lo acuerdo. Era muy valiente y arriesgado, y eso lo hacía un buen chef.

Un día de tormenta caían rayos, relámpagos y truenos. Todos estaban en sus casas pero Martín tenía que trabajar porque ese era el gran día. Era el día del... invento. Su jefe le pagaba mucho por aquello. Entonces inventó una comida llamada Corefú; esa iba a ser su comida más grande del mundo.

Cuando Martín estaba preparando los ingredientes, su ayudante cayó al piso y le salió volando el corazón. Éste fue directo al bowl donde estaba preparando la comida. Ese corazón tenía mucha sangre pero Martín no se dio cuenta de lo sucedido, siguió revolviendo y por fin terminó su invento. Lo probó y... le gustó. Le contó de su logro a su jefe y se fue a dormir.

Cuando Martín regresó al otro día al restaurante, vio que su invento ya no estaba. Él pensó: "Se lo deben haber llevado a vender. Voy a hacer otro", pero cuando vio las cajas de levadura, no había más. Entonces fue a comprar más. Cuando salió afuera, ¡no saben lo que vio! Su invento ¡Sí, esa comida! Había cobrado vida gracias al corazón y estaba destruyendo la ciudad. Por suerte no vivió mucho tiempo.

EL DESCUIDO DEL TROL

Por Baltazar Peirano - 2º A

Una noche muy tenebrosa, una chica llamada Eliana quedó atrapada en una cueva. De repente la chica empezó a gritar: "¡Socorro, auxilio! Un trol me quiere comer." Un indio valiente que justo estaba cazando ciervos por ahí escuchó y fue corriendo velozmente como su súper flecha a salvar a Eliana. El trol vio venir al indio y lo frenó con su puño, pero el indio no se rindió. Luchó y luchó hasta que en un momento se hizo el muerto. El trol aprovechó y soltó a

la chica y ahí el indio le dio un golpe en la cabeza que lo desmayó y felizmente se escapó con Eliana.

UN BOSQUE QUE DA MIEDO

Por Manuel Peirano - 5º A

Hace muchos años en Sydney (Australia) había un hombre tan fuerte que hasta podía quebrar el tronco de un árbol sólo con el dedo meñique. Él era alto como un pino, muy inteligente y se llamaba Teseo. Un día, su hijo Juan, de 14 años, un poco gordo y más petiso que un enanito de Blancanieves, se enfermó de varicela.

En las afueras de Sydney había un pueblo en el cual vivían los pocos viejos de una tribu que habitaba las costas del Pacífico; estos eran muy sabios. Teseo fue a este pueblo y consultó sobre dónde podía estar la cura para la varicela. Un anciano le dijo:

-Yo tuve un hijo que tuvo esa enfermedad y me recomendaron hacer un licuado de papaya, jizan y zapote.

Teseo preguntó dónde quedaba y cómo hacía para llegar al lugar donde encontraría esas frutas y el anciano le respondió:

-Debes ir 2 kilómetros al Oeste de aquí y cruzar el río Carrileufú y verás un bosque llamado "El Bosque Tenebroso".

Al día siguiente Teseo agarró una carretilla, comida, su espada bien filosa y emprendió viaje hacia ese bosque. Llegó, caminó un largo trecho y vio el primer árbol de papayas, juntó cinco de estas y siguió caminando hasta que encontró un arbusto de jizan muy cargado y después corrió a buscar los zapotes porque ya se le hacía de noche.

A la salida del bosque, de repente, vio una sombra tremenda cruzando por delante de él. Se fijó para ver si había algo pero no vio nada. Entonces siguió caminando. Al rato, esa sombra pasó por detrás mordiéndole una de sus piernas. Se dio vuelta y vio a una bestia que era del doble de su tamaño y tenía unos colmillos de 30 centímetros.

Teseo sacó su espada casi sin ver porque era de noche pero antes que pudiera hacer su primer movimiento con ella, el monstruo se la sacó de un manotazo. Entonces él agarró unos palos del piso, golpeó al monstruo y éste quedó inconsciente. Teseo se durmió por el cansancio de la pelea.

Al día siguiente se despertó y tenía al monstruo en frente suyo inconsciente aún. Teseo buscó su espada y rápidamente le cortó la cabeza.

Muy apurado, regresó a su casa, preparó el licuado de frutas y se lo dio de beber a su hijo que ya no tenía fuerzas. Así fue como de a poco comenzó a mejorar. Entonces Teseo volvió a visitar al anciano para agradecerle.

AVENTURAS EN EL CAMPO

Por Sofía Pérez Millán - 5º B

Unos días después de haber regresado a su madriguera, después de su última aventura, Ratón decidió emprender un viaje al campo en ómnibus con el permiso de su madre.

Él estaba interesado en conocer ese estilo de vida, porque sus amigos siempre le contaban lo lindo que era estar en el campo, porque podría andar a caballo, ordeñar vacas, pasar de corral a las ovejas, etc. Entonces lo hizo.

Después de dos meses regresó a la madriguera porque hacía unos días que ya había empezado a extrañar. En el campo se había caído del caballo, se había golpeado mucho la cabeza, se le escaparon las vacas y un toro lo había perseguido.

En el camino de regreso, con una sonrisa se acordaba de cuando a la ida se había escondido en el micro al lado de una joven, y cómo gritó la joven cuando lo vio. Entonces el chofer lo había visto y lo había sacado a escobazos. Él, sin que nadie se diera cuenta se escondió en la baulera del ómnibus con las valijas.

Por suerte el viaje de vuelta fue más corto que los dos días que tardó en llegar al campo, porque esta vez volvió en auto. Cuando él estaba en la parada de colectivos vio pasar un auto que tenía el baúl abierto. Entonces fue corriendo y saltó tan alto que entró en el baúl.

Al llegar a su casa le contó todo a su mamá, y la mamá le dijo que había sido muy responsable en haber vuelto a su casa.

LAS AVENTURAS POR BUENOS AIRES

Por Nicolás Rojo Bas - 5º C

Ratón era gordito, de pelaje marrón y le encantaba comer queso. Era petiso y pequeño, curioso, lindo, bueno y aventurero. Vivía en una madriguera, en la ciudad de Buenos Aires. Era pequeña pero hermosa. Vivía con su madre. Ella era muy paciente.

Años atrás, Ratón se había ido a conocer los alrededores: Puerto Madero, el casino, Mc' Donald's, el DOT, la cancha de River, la de Boca. Pocos años después de su viaje Ratón decidió emprender otro viaje; esta vez al Caribe. Decidió irse porque en su casa se aburría mucho ya que su mamá trabajaba todo el día.

Ratón no conocía el Caribe pero un amigo le había pasado el dato. También le había dicho que había animales acuáticos hermosos llamados ORCAS. Su amigo sabía tanto de ese lugar porque tenía mucho dinero y viajaba todos los años. Ratón estaba deseoso de ir allí, porque después de lo que le contó su amigo, quedó ¡ENCANTADO con las ORCAS!

El problema era: ¿CÓMO VIAJAR?! No podía ir caminando porque tardaría mucho tiempo. Se le ocurrió una idea: ir al aeropuerto, meterse en la valija de algún pasajero y viajar en avión. El plan fue un éxito y Ratón viajó en 1ra. Pero hubo una tormenta eléctrica y cayeron rayos alrededor del avión. ¡¡BHAM!! Un rayo cayó en el avión, cayeron a pleno océano. Encontraron un bote sin remos en aguas llenas de...¡¡ORCAS!!

Ratón estaba fascinado: ¡tenía a las orcas a su alrededor! Entonces se le ocurrió montar una y así llegar a destino. Pero primero había que domarla. Todos lo intentaron pero nadie pudo. Era el turno de Ratón que locamente pudo hacerlo y en un ratito llegaron todos a destino.

La estaba pasando bomba pero algo le hizo sentir que debía volver. En la playa vio un...algo colorado con garras y púas que lo pincharon. Tuvo que ir al médico, pero no había hospitales. Entonces recordó que su mamá siempre lo curaba y decidió volver.

Por suerte el viaje de vuelta no fue tan complicado. Llegó y la mamá se emocionó al verlo.

Finalmente Ratón se curó sólo con una curita y los dos volvieron a darse el beso de las buenas noches.

LA PLAYA Y EL CARACOL

Por Luciana Daniela Sanz - 5º B

Un chico llamado Daniel vivía en Pinamar y le encantaba ir a la playa. Una mañana estaba yendo hacia allá cuando se encontró un caracol en la calle; un caracol raro, más bien extraño. Era blanco y azul. Se quedó un rato largo observándolo y dijo:

- Lo voy a llevar a casa -y cuando lo agarró, apareció en una playa grande, enorme; no era la playa a la que él siempre iba; era una playa vacía con un sol que ardía mucho y cuando él pisaba el mar estaba caliente, muy caliente, como si él estuviese tirándose en un té hirviendo.

Pasó un tiempo largo, como si las agujas del reloj se moviesen como un árbol creciendo. Cuando llegó la noche pensó: "Estaré soñando o me habré desmayado".

A la mañana siguiente, escuchó un: "¡Daniel, Daniel!" e inmediatamente se despertó y sólo vio arena y agua. Cuando se fue a caminar por la orilla vio un caracol hermoso, muy lindo: era tipo una piedra de madera. No resistió y lo agarró. Cuando lo agarró sintió como un empujón, pasó por un lugar oscuro, bien oscuro y de a poquito fue viendo colores.

De repente vio su casa pero distinta y rara. Su mamá era viejita ¡HABÍA VIAJADO AL FUTURO!

UNA VUELTA POR EL MUNDO

Por Salvador Scott - 5º C

Unos días después de haber regresado a su madriguera del bosque, Ratón, un ratoncito de piel gris con gigantes ojos negros, decidió ir a recorrer las maravillas del mundo porque había escuchado a unos ratones decir que eran hermosas. Le pidió permiso a su mamá, Ratona, y se fue.

El lugar más cercano eran las Cataratas del Iguazú y hacia allí partió. En el camino se encontró con Pepe, un ratón negro de ojos grandes. Pepe también estaba recorriendo las maravillas porque quería conocer el mundo. Como no tenían vehículos -eran ratones- fueron en cuatro patas pero no les importó porque eran muy rápidos. Llegaron y el lugar era hermoso, rodeado de maravillosas cataratas, limpio, había ratones y ratonas muy lindas. Allí se quedaron un día; luego partieron hacia Canadá.

En Canadá visitaron las cataratas del Niágara y quedaron impresionados. Se encontraron con Pepino, otro ratón viajero. Pepino era gordo y chiquito y también iba a conocer las maravillas. Los tres continuaron la aventura.

En el camino se encontraron con un gato llamado Juan, que tenía dientes muy filosos y no los dejaba pasar si no le decían a dónde iban. Le dijeron que estaban recorriendo las maravillas del mundo. Intentó comérselos pero ellos corrieron muy rápido y se escondieron en una cueva. El gato los buscó, los buscó y los buscó pero no pudo encontrarlos; entonces se fue.

Ellos siguieron su camino. Fueron a Europa, a París, a la torre Eiffel, a Inglaterra y a Stonhenge. Les encantó todo. De allí partieron a China, a recorrer la Muralla. Después a la Catedral de San Basilio, a El Coliseo romano; a la India, al Taj – Mahal.

Después de este largo viaje decidieron volver a su casa. Ratón les preguntó a Pepino y a Pepe si querían vivir con él y dijeron que sí. Entonces los tres marcharon hacia la madriguera de Ratón.

EL VIAJE DE SUS SUEÑOS

Por Máximo Serra - 5°C

Unos días después de volver de la casa de su abuela María, un ratón chico, con ojos grandes, una linda cola chiquita, orejas grandes, pelo marrón, tímido, bueno y rápido, estaba en su madriguera grande, calurosa y muy limpia en medio del bosque. Por un artículo que leyó en el diario, Ratón se enteró de un lugar espectacular llamado Uruguay; le interesaba conocer las playas, el mar, las rocas y muchas cosas más.

Viajó en barco durante la noche, lo recorrió de punta a punta, de lado a lado, estaba muy emocionado, ¡cruzaba el Río de la Plata por primera vez! Se sentó en una butaca y con el movimiento del barco se quedó dormido, profundamente dormido.

El barco llegó a Carmelo, se detuvo lentamente después de una larga maniobra. Los pasajeros tomaron sus bolsos y valijas e hicieron la cola para bajar. El ratón roncaba y roncaba. De repente sonó la alarma del puerto. La tripulación corría por los pasillos, el ratón se asustó y se metió debajo de la butaca. Una señora llamaba desesperadamente a su gato:

- ¡Manchitas, Manchitas, Manchiititas!

El ratón estaba en problemas. El gato no tardaría en encontrarlo y sería su almuerzo. El ratón buscó rápidamente un escondite: abrió el cierre de un bolso colorado y saltó dentro. ¡Estaba a salvo!

Horas después escuchó el ruido del agua, abrió cuidadosamente el cierre y vio el mar azul y el cielo sin nubes. Saltó del bolso y corrió hacia la playa.

Disfrutó sus vacaciones pero decidió regresar a la madriguera porque extrañaba a sus amigos.

VACACIONES EN LA PLAYA

Por Mateo Varela - 5ºA

Un día Ratón estaba sentado en su madriguera, pensando a dónde iría en sus próximas vacaciones. Ratón decidió ir a la playa, porque le gustaba mucho la arena y las olas. Su mamá le contó muchas historias sobre cuando era chiquito e iba a ese lugar. Entonces decidió ir allá, a la playa de Punta Cana, que por cierto queda muy lejos de su madriguera. Ratón y Ratona prepararon las valijas y se fueron al aeropuerto salvaje. Ellos viajaban en Gol, pero en la selva se dice Le-On. Cuando subieron al avión vieron a muchos animales.

Había monos, leones, koalas, lagartijas, elefantes, jirafas, tantos que casi no entraban en el avión y había una familia chiquita de ratones. El viaje duraba un día. Cuando llegaron se bajaron del avión y entraron al aeropuerto. Había mucha gente esperando taxis y micros. Ellos se subieron en el primer micro. Había muchos animales en el micro, entonces tuvieron que esperar hasta que todos bajaran en sus hoteles. Cuando les tocaba bajar a ellos, les hicieron muchas recomendaciones.

Les dijeron que el agua no era potable y que podían hacer muchas aventuras y les dijeron que podían nadar con tiburones herbívoros. Cuando llegaron al hotel estaba todo iluminado. Bajaron sus valijas, se subieron a un carrito que parecía de golf y los llevaron a su habitación. Les explicaron todo, les mostraron el restaurante, la pileta, que era muy grande y después les mostraron la playa. Cuando Ratón vio la playa, mostró una sonrisa tan grande que casi se le salía la boca de la cara. Se quedaron todo el día en la playa. Se hizo de muchos amigos. Había unos arcos de fútbol y se pusieron a jugar.

Fueron sus mejores vacaciones.

UN POZO LLENO DE SORPRESAS

Por Santos Virasoro - 5º A

Había una vez un hombre llamado Teseo. Él era un soldado del reino de Castilla. Vivía en el bosque, escondido, pues tenía una misión: traer la bola mágica para evitar que se destruyera el mundo, pues había un rey malvado que no era humano. Era un árbol gigante que quería destruir a los humanos para dominar el mundo.

Un día, caminando por el bosque con sus amigos Roberto y Etzio, Teseo desapareció; se fue hacia abajo en un pozo gigante. Mientras caía pensaba a dónde llegaría ese pozo. "¿Llegará algún lugar que conozca?" Al terminar de hacerse esas preguntas sintió un "PUF"; su cola había chocado contra el piso.

Medio aturdido miró a su alrededor, vio un camino y lo siguió. A medida que avanzaba comenzó a sentir voces. A la distancia vio a diez árboles que estaban realizando una reunión. Frente a ellos estaba el rey de los árboles que les decía: no se permiten humanos, ya saben lo que pasa cuando nos encontramos con alguno. Teseo asustado al escuchar esto se escondió detrás de un matorral y vio muchos hombres muertos alrededor de los árboles. También vio la bola mágica que estaba buscando a los pies del tronco del rey árbol, pero pudo más su miedo y salió corriendo. Los árboles lo vieron y salieron a perseguirlo. Teseo corrió tan rápido que llegó a la boca del pozo gigante y con la ayuda de sus amigos, que aún estaban ahí, logró salir pero los árboles también salieron.

Se enfrentaron. Los árboles tenían palos y Teseo y sus amigos, espadas. Lucharon y lucharon hasta que ganó Teseo. Éste se acercó al rey casi muerto, le sacó la bola mágica y logró ponerla en un lugar seguro, custodiada por muchos soldados para así evitar la destrucción del mundo de los humanos.

EL COLLAR, LA BRÚJULA Y LA ROCA

Por Amparo Zalazar - 5º B

Érase una vez en la ciudad de Londres tres hermanos de nombre: Leila, Rob y Eric. Esos tres hermanos eran muy valientes. Estaban en la estación esperando al tren cuando Leila dijo:

- ¿Cuándo llega el tren? ¡¡¡Debió haber llegado hace una hora!!!

Rob se había parado y se dirigió a una anciana que los miraba hacía un buen rato.

- Disculpe señora ¿Cuándo llega el tren? -preguntó.

La anciana le dijo:

- Cierra los ojos, niño -Rob dudo por un instante pero los cerró.

La anciana se le acercó más, le agarró los hombros con fuerza y lo empujó para atrás. Leila y Eric se pararon rápidamente y corrieron para que Rob no se golpeará la cabeza contra la columna, pero; era tarde, Rob no había chocado, sino que había traspasado la columna. Leila y Eric se quedaron con la boca abierta. Eric se abalanzó contra la anciana.

- ¡¡¡ ¿A dónde envié a mi hermano?!!! -gritó. La anciana sonrió:

- A un lugar extraordinario, a un lugar que no te podrías ni imaginar, - dijo la anciana, que, a los dos segundos desapareció.

Eric volteó la cabeza y vio a Leila desapareciendo entre la columna. Eric corrió y también la atravesó. Un segundo después se encontraban en una isla desierta con muchas palmeras y árboles verdes. Los chicos se veían asustados y preocupados. De repente apareció la anciana resplandeciente en una luz roja. Ella saludó y luego dijo:

- Los he traído aquí por algo; cuando cumplan su misión podrán volver a Londres.

- Pero... ¿Cuál es la misión? -preguntó Leila.

- Hay tres objetos: el collar, la brújula y la roca: encuéntralos y se podrán ir. ¡Ah! Lo olvidaba: aquí tienen -dijo la anciana entregándoles una pequeña navaja-: es para avisarles si están cerca del objeto -y la bruja desapareció.

- ¿Por dónde buscamos? -dijo Leila.

- ¡Allá! -dijo Rob señalando un pequeño camino.

- ¡Sigámoslo! -sugirió Eric.

Lo siguieron y llegaron a una casita en el medio del bosque. Era una cabaña pequeña y bonita. Pero cuando entraron se sorprendieron. No era como se la imaginaban, sino que era un pasillo largo y angosto con miles de pilares y en cada uno de esos pilares había un objeto (collares, mantas, anillos; etc.) flotando a unos pocos centímetros del pilar.

- ¿Cómo sabremos cuál es el objeto que nos dijo la anciana? -dijo Leila.

De repente Eric exclamó:

- ¡Chicos, lo encontré! ¡Encontré el collar que nos dijo la anciana!

- ¿Cómo lo sabes? -preguntó Rob.

- ¡¡¡Porque la navaja que nos dio la anciana brilla!!! Y dijo que nos ayudaría -respondió Eric. Cerró los ojos y tomó el collar.

- Ahora faltan dos objetos más -dijo Leila.

Los tres salieron de la casita y empezaron a caminar por un pequeño bosque. Rob vio un gran árbol con una pequeña puerta rosa. La tocó pero no pasó nada, tocó otra vez; nada. Tocó por última vez y se abrió. Apareció un hombre muy delgado, de piel color verde y vestía de violeta.

- Pasen -dijo.

Los niños estaban asustados. Se quedaron callados y una luz brillante salió del bolsillo de Eric: era la navaja. Eso significaba que uno de los objetos estaba cerca. Eric creyó que brillaba porque ya tenía el collar pero luego el hombre dijo:

- Ya sé que buscan los objetos y si quieren conseguirlos los tendrán que encontrar.

- ¿Cómo sabe que buscamos objetos? -dijo Leila.

- Yo los espí todo el día; soy verde, no me distinguen con tantos árboles.

Los niños recorrieron rápidamente el sucio lugar y de repente Rob gritó:

- ¡Aquí esta!

Eric y Leila se acercaron y vieron la navaja brillando y una roca a su lado. Rob la tomó.

- Ahora falta uno -suspiró Leila.

Los tres salieron del árbol escuchando los gritos de furia del hombre porque habían encontrado el objeto. Caminaron por horas en otro gran bosque. De repente la navaja comenzó a brillar. Los niños se acercaron a un río.

- ¡Allá esta la brújula! -dijo Leila sacándose las cosas valiosas -Me tiro y la busco. ¡Uno, dos, tres! ¡SPLASH!

Se sumergió en las blancas aguas. Eric se empezó preocupar cuando Leila salió del agua.

- ¡La tengo! -gritó Leila. Nuevamente apareció la anciana resplandeciente en la luz roja, en el aire, flotando.

- Muy bien hecho chicos y muchas gracias -dijo la anciana.

- ¿Por qué necesita los objetos y por qué lo tuvimos que buscar nosotros? -dijo Rob.

- Porque he oído que son muy valientes y necesito estos objetos para extraer su magia y con esa magia podré curar a mi madre -respondió la anciana.

- Bueno, ahora, puede enviarnos a Londres -dijo Eric.

La anciana sonrió, aplaudió dos veces y dos segundos después se encontraban en la estación.

LOS DRAGONES Y LOS PIRATAS

Juan Zanou - 3º C

Hace mucho tiempo había una batalla épica entre piratas y dragones. Un día los piratas decidieron atacar con su barco a los dragones, pero los dragones atacaron antes haciendo que la llave de un tesoro se cayera al agua. Un pez se la comió y los piratas lo atacaron para sacársela. Un pirata la agarró pero un dragón se la quitó volando, entonces el pirata agarró su pistola, saltó del barco y la recuperó. La tripulación le sacó la llave y se fue sin su pirata. Fueron a abrir el tesoro con la llave. El pirata llamado Pablo se hizo amigo de un dragón y fueron volando a la isla del tesoro perdido. Los dragones fueron a comprar un barco con cañones. Les dispararon a los piratas, se cayeron al agua y se murieron en un remolino.

Entonces Pablo y el dragón se robaron la llave del tesoro, lo abrieron y compraron una casa para dragones.



**Detrás de un
Vidrio Empañado**

Fantástico

RUPERTO Y EL MONSTRUO DEL CINE

Por Pedro Aldanondo - 3º A

Un día Ruperto estaba caminando al lado de un cine. Ruperto era un sapo gordito. Era un muy buen detective y famoso. Se asomó a una ventana y escuchó un ruido de guerra. El sapo famoso fue corriendo con sus amigos y les dijo que había un monstruo. Le preguntaron a dónde y Ruperto les dijo que lo siguieran. Fueron allá y los bichos preguntaron:

- ¿Le tenés miedo a esto, sapo famoso?

- No, a esto no. Vengan, asómense a la ventana.

Los bichos fueron y vieron. Le preguntaron a Ruperto qué había ahí dentro. El sapo les contestó que había un monstruo. Con mucho miedo, los bichos dijeron:

- Andá, Ruperto.

- ¿Yo? – dijo Ruperto temblando de miedo – Bueno, ahí voy.

Ruperto fue y quiso interrumpir al monstruo pero no pudo. Ruperto, el detective, fue con los bichos y les dijo:

- Había muchas personas, era muy grande el monstruo y fue tan feo que parecía una película de terror.

- ¿Y sapo? ¿Lo pudiste hacer? – preguntaron todos.

- Sí, pero me echaron de ahí.

- ¡Tratá de vuelta! – dijeron los bichos asustados.

- Bueno – dijo Ruperto.

Esta vez fue con una olla de escudo. Le sacó la pistola a un guardia y le disparó al proyector. Inmediatamente el monstruo no hizo más ruido. Después fue corriendo con los bichos y les dijo:

- ¡Lo pude hacer!

- ¡Bien Ruperto! – dijeron los bichos.

El sapo se fue caminando y todo estuvo bien.

UN AMIGO DE "OTRO MUNDO"

Por Felipe María Allende - 6º A

Anoche en casa de Martín, mi mejor amigo, estábamos jugando a la Play cuando de repente Reznov, protagonista del juego, salió de la televisión.

En ese momento se me cruzaron miles de cosas por la cabeza. No sabía si salir corriendo del miedo o quedarme a mirar lo que sucedería. Porque cosas como estas no pasan todos los días. Martín casi se muere de un infarto.

Reznov comenzó a hablar en un idioma un tanto raro, pero me parecía conocido. Los minutos pasaban y yo me desesperaba por descifrar el idioma. Luego de un largo rato, Reznov dijo una frase que siempre repetía el profesor de árabe: "Famusen Pernusemm", que significaba: "La guerra todavía continúa". En ese instante, claramente, me di cuenta de que se trataba de un árabe. Como la mamá de Tincho era una gran coleccionista de diccionarios de idiomas raros, buscamos uno. Reznov, totalmente relajado, nos contó cómo era la vida en su mundo y nosotros cómo era en el nuestro.

Ya había pasado mucho tiempo desde la aparición de Reznov y seguíamos hablando. Parecía una charla de amigos y yo la empezaba a disfrutar. El sol asomaba, los camiones de basura comenzaban a salir y Reznov estaba a punto de partir. Martín y yo le dimos, antes de que partiera, un regalo: un collar con un diente de tiburón. Cinco minutos después Reznov partió y a partir de ese momento, como antes de que pasara esto, en el único lugar en el que lo podíamos ver era en la Play.

Pero a diferencia de antes, ahora llevaba consigo nuestro preciado regalo.

EL LEVI

Por Felicitas Amadeo - 2º D

Era un levi muy pero muy flaco. Era un poco víbora y otro poco león. Además de ser flaco, tenía manchas de color marrón. Tenía una cola muy corta y vivía en la selva con sus amigos que se llamaban: Hipopótamo, Cebra y Tigre. Levi dijo que Tigre era su mejor amigo. Vinieron los demás y empezaron a discutir y discutir entre ellos porque en la selva no hay amigos preferidos. Empezaron a pelear sacando las garras de su piel y con coletazos de víbora. Hasta que se hizo de noche. De pronto el señor que cuida la selva apareció y

dijo que era muy tarde y que no podían pelear más. “Váyanse a dormir porque mañana vienen personas a sacarles fotos”. Al día siguiente pasó una Cerra, que era un poco cebra y un poco rata, y Levi se enamoró. Les dijo a sus amigos que ahora Cerra era su preferida y que todos los demás eran sus amigos. ¡Problema solucionado!

DELFINA Y SU AMIGA LA BALLENA

Por Delfina Andreuccetti - 3º C

Hace mucho tiempo había una delfín llamada Delfina que nadaba muy, muy rápido. Vivía en Temaikén en el acuario. Ahí se hizo amiga de una ballena llamada Malena y, como estaban aburridas de estar todo el día en el mismo lugar, decidieron recorrer todo Temaikén. Esperaron la hora del cierre y pidieron ayuda a uno de los guardias del acuario. Era el que manejaba los carritos. Se pusieron unas bolsas en la cabeza para tener agua y con esos cascos acuáticos el guardia las ayudó a sentarse en el carrito. Se fueron a conocer a las jirafas, a los elefantes, a las cebras, a los camellos, a los hipopótamos. No podían creer lo grande que era Temaikén. Después el guardia las llevó otra vez a la pileta del acuario donde ellas vivían y les prometió que, si se portaban bien, otro día las llevaría a conocer otros animales del zoológico.

Colorín colorado, la ballena Malena y la delfín Delfina esperarán contentas su próximo paseo.

EL PUERCOESPÍN SIN PINCHES

Por Florencio Ardanaz - 1º C

HABÍA UNA VEZ UN LEÓN MUY PELUDO QUE SE ENCONTRÓ UN DÍA CON UN PUERCOESPÍN SIN PINCHES. EL LEÓN LO AYUDÓ A LEVANTAR LOS PINCHES. ENCONTRARON TODOS MENOS UNO QUE ESTABA EN LA PUNTA DE UN ÁRBOL. DESPUÉS EL LEÓN LO ENCONTRÓ. TREPÓ Y NO PUDO ALCANZARLO. LLAMARON A UNA JIRAFAY ELLA LO PUDO BAJAR.

QUESO PODRIDO

Por Federica Arispón Soler - 1º D

HABÍA UNA VEZ UN CHICO QUE SE COMPRÓ UNAS ZAPATILLAS QUE TENÍAN VIDA. COMO EL PIE DEL CHICO TENÍA OLOR A QUESO PODRIDO, LAS ZAPATILLAS SE FUERON CAMINANDO Y SALTARON POR LA VENTANA. EL CHICO SE ASUSTÓ Y LLAMÓ A SU MAMÁ. "MAMÁ, MIS ZAPATILLAS SE ESCAPARON". "¿CÓMO?" PREGUNTÓ LA MAMÁ. "NO SÉ. FIJÉMONOS EN LA VENTANA. ¡MIRÁ, MIRÁ, ALLÁ ESTÁN! ¡UN SEÑOR SE LAS ROBÓ!" PERO LAS ZAPATILLAS SE VOLVIERON A ESCAPAR, VOLVIERON A SU CASA Y SE ACOSTUMBRARON AL OLOR A QUESO PODRIDO.

UN ELEFANTE SIN OREJAS

Por Juana Artacho Burgos - 1º B

HABÍA UNA VEZ UN ELEFANTE QUE NO TENÍA OREJAS. EL ELEFANTE SE PREOCUPÓ: "¿QUÉ HAGO? ¿QUÉ HAGO?" HASTA QUE UN DÍA SE LE OCURRIÓ UNA IDEA. SE PUSO UNA RAMA CON HOJAS EN CADA OREJA, PERO SE LE CAÍAN. SE LAS PEGÓ CON PLASTICOLA PERO LE INCOMODABAN. ENTONCES SE LAS SACÓY: "¡OH, QUÉ MAL!" DIJO EL ELEFANTE. UN DÍA SE ENCONTRÓ CON UNA ELEFANTA SIN OREJAS ¡QUÉ ALEGRÍA! SE CASARON Y TUVIERON HIJOS SIN OREJAS Y SE FORMÓ UNA FAMILIA SIN OREJAS.

EL ELEFANTE SIN TROMPA

Por Isabel Avendaño - 1º B

UN ELEFANTE NO TENÍA TROMPA Y NO PODÍA RESPIRAR. ESTABA MUY PREOCUPADO. ESTABA EN LA SELVA Y SE ENCONTRÓ CON UN SEÑOR QUE LE PREGUNTÓ: "¿QUÉ NECESITÁS?" "QUE ME PONGAS LA TROMPA". EL SEÑOR BUSCÓ Y BUSCÓ PERO NO LA ENCONTRÓ. ENTONCES BUSCÓ UNA RAMA DE UN ÁRBOL, LA PELÓ Y LE ARMÓ UNA TROMPA. EL ELEFANTE SE PUSO CONTENTO Y SE FUE AL CIRCO.

EL CHACARERO Y EL CEPILLO MÁGICO

Por Lourdes Azpiroz Meneses - 3º C

Un día, en un campo muy misterioso, vivía un chacarero que se llamaba Pepo. Tenía muchos caballos. A las siete de la mañana los iba a limpiar con su cepillo mágico que era muy pero muy lindo. Era mágico porque tenía dos manos que podían agarrar cualquier cosa, como una escoba, un vaso de vino, etc. Pero Pepo tenía un problema: como el cepillo podía agarrar cualquier cosa, un día agarró un vaso de vino y se emborrachó. Como estaba tan borracho, no podía ni caminar. Otro día, como el chacarero tenía plata y un auto, el cepillo agarró esas dos cosas y se fue al almacén. Compró un millón de cosas y sin que el chacarero se dé cuenta le gastó toda la plata. Pero un día el chacarero se dio cuenta y lo mató.

Y este fue un fin de muerte.

LAS RAYAS DEL TIGRE

Por Juan Banchemo - 1º A

HABÍA UNA VEZ UN TIGRE QUE PERDIÓ LAS RAYAS. SE SINTIÓ MAL. LAS BUSCÓ. LE SACÓ LAS RAYAS AL COCODRILO. SE PUSO LAS RAYAS Y SE HICIERON AMIGOS. ARMARON UNA CASA, HICIERON UNA PILETA CLIMATIZADA Y TODOS SE METIERON A LA PILETA. JUGARON Y DESPUÉS HICIERON LAS CAMAS, DURMIERON Y VIVIERON FELICES.

OJO CON EL MAQUILLAJE

Por Victoria Banchemo - 5º B

¿Sabes lo que le pasó la mañana del 8 de Septiembre a mi prima Cata? La mañana del 8 de Septiembre a Cata, en vez de brotarle manchas en la cara le brotaron chispas de chocolate.

El 8 de Septiembre de 2012 Cata se estaba maquillando para salir con sus amigas a una fiesta. Cuando abrió su set de maquillaje vio que había una crema nueva, una crema que ella nunca había usado, entonces se la puso. Cuando pasaron unas horas Cata empezó a sentir olor a chocolate en su cuerpo;

entonces le pregunto a Vero, su mamá, si estaba haciendo una torta de chocolate. Vero le dijo que no.

Cuando Cata fue al baño y se miró al espejo, se vio que tenía... ¡chispas de chocolate en la cara! Cata empezó a gritar.

- ¡Ah, mamá! ¡Tengo chispas de chocolate en mi cara! ¿Cómo voy hacer para ir a la fiesta?

Su mamá le dijo:

- Bueno. Cata, tranquila, relájate; andá a mojarle la cara y se te van a ir, ¿sí?

Cata le contestó:

- Bueno, bueno no importa, me mojo la cara y se me van a ir.

Cuando se mojó la cara las chispas de chocolate no se le fueron; seguían ahí. Cuando se dio cuenta de que las chispas de chocolate no desaparecían se asustó más de lo que estaba.

- ¡Ay, por Dios, soy un monstruo!

Cata pensó que era un chiste de su hermano Manuel, porque él siempre se compraba chascos y le gustaba hacerle chistes a Cata. Entonces fue y le dijo:

- Manuel, esto que me estás haciendo no es gracioso.- Manuel le dijo asombrado:

- Para, para ¿Por qué tenés chispas de chocolate en tu cara?

Cata soltó un alarido y se fue.

Al cabo de unas horas se dio cuenta de que no era tan malo lo que le estaba pasando. Pensó que podría juntar muchas chispitas, hacer galletitas, y venderlas. Cata junto muchas chispitas (se las arrancaba) y se puso hacer galletitas. Cuando terminó de hacer muchas galletitas salió a venderlas.

Le compraban muchas porque eran muy ricas; es más, le decían que eran más ricas que las Toddy's. Así que se puso un negocio que se llamó "CHISPICATUS". Ella siguió vendiendo y vendiendo galletitas cada vez más.

Las chispas le seguían saliendo cada vez que se ponía la crema, así que se la siguió poniendo todos los días y su negocio fue famoso.

LOS CUERNOS DEL ELEFANTE

Por Felipe Bargalló Ussher - 1º A

HABÍA UNA VEZ UN ELEFANTE AL QUE SE LE PERDIERON LOS CUERNOS. EN LA SELVA LOS BUSCÓ. LE SACÓ LOS CUERNOS AL BÚFALO Y LE QUEDARON CHIQUITOS. ENTONCES BUSCÓ OTROS. AGARRÓ DOS RAMAS COMO CUERNOS PERO LE QUEDARON GRANDES. EL ELEFANTE ESTABA TRISTE. UN AMIGO SUYO LO AYUDÓ A BUSCAR LOS CUERNOS Y LOS ENCONTRÓ DEBAJO DE UN ÁRBOL.

EL ÁRBOL DE LAS SONRISAS

Por María del Rosario Basaldúa - 2º B

La maestra del Colegio Los Robles comenzó a leer un cuento a sus alumnas que se llamaba "El árbol feliz". De repente sonó el timbre del recreo. Todas las chicas salieron al patio y cuando pasaron debajo del árbol que estaba justo en el medio, empezaron a caer sonrisas. Las chicas las agarraron y se las pusieron en la cara.

Y colorín colorado el cuento del árbol feliz contagió a todo el colegio desparrramando sonrisas.

HABÍA UNA VEZ UN BARCO

Por Dolores Belgrano - 2º D

Había una vez un barco que era mujer. Se llamaba Vaiiolet. Era de color rosa. Iba de pesca todos los sábados con su dueño y su caña de pescar. Un día el dueño se mudó y se olvidó de llevar su barco. Al día siguiente Vaiiolet se despertó y dijo: "¿Dónde está mi dueño? Lo buscó, lo buscó, pero no lo encontró. Usó un telescopio que había en el camarote. Era muy pero muy largo y alcanzaba una gran distancia. No encontraba a su dueño. Se puso muy pero muy triste. No sabía qué hacer. Pasaron días y días y no volvía. El dueño se había olvidado de él. Un día su dueño volvió. Era fin de semana y se le ocurrió recorrer su antiguo vecindario. El barco escuchó un ruido y fue a ver. Era su dueño. Los dos se sorprendieron. El señor se dio cuenta de que quería mucho a su barco y se

subió a Vaiiolet. Navegaron y pescaron hasta la casa nueva que estaba frente a un lago. Construyó un estacionamiento de barcos y lo ató ahí.

Desde ese día nunca más se separaron y volvieron a pescar todos los sábados.

SANTOS Y SU... ¿HAMSTER?

Por Juan Cruz Bertuol - 5ºA

Había una vez un chico llamado Santos que tenía un hámster llamado Pixis. Un día Santos tenía que hacer una tarea, describir a su mascota.

Al día siguiente Santos buscó su tarea y no la encontraba. Luego de un rato se fijó si Pixis la había agarrado, porque había dejado la tarea ahí. Cuando llegó a la jaula de Pixis lo encontró comiéndose la tarea; entonces creyó que algo andaba mal.

Al otro día fue a ver a Pixis y lo encontró tirado. Pensó que estaba enfermo. Lo llevó a la veterinaria y el doctor dijo que tenía fiebre alta y que había que dejarlo allí.

Luego de tres días, Santos fue a buscar a Pixis. Cuando llegó, lo agarró y notó que en la diminuta espalda le comenzaron a salir alitas. Santos sospechaba que algo andaba mal porque Pixis ahora era verde con manchas multicolores, en lugar de garras, tenía patas de elefante pequeñas, cola de caballo, nariz de bruja, ojos de serpiente y orejas de elfo. Su comida favorita era la de pájaros y siempre tomaba leche especial para gatos. A pesar de eso, lo quería entonces decidió quedarse con él.

Cuando Santos volvió a visitarlo a la veterinaria, resultó que Pixis no estaba, ya que con sus diminutas alas había tomado vuelo para volver con su familia.

UN SEÑOR AYUDA A UN MOSQUITO

Por Dimas Biaus - 1ºC

HABÍA UNA VEZ UN MOSQUITO TAN GRANDE QUE NO PODÍA VOLAR PORQUE NO TENÍA LAS ALAS. QUISO VOLAR Y SE CAYÓ. ENTONCES UN SEÑOR LO VIO Y LO AYUDÓ. ENCONTRÓ SUS ALAS EN LA CALLE PERO

COMO ESTABAN ROTAS BUSCÓ HOJAS, SE LAS PEGÓ Y EL MOSQUITO PUDO VOLAR.

EL CREADOR: CARLOS CARLINEO

Por Segundo Bourdieu - 6º A

Hace tres años había un chico llamado Carlos Carlineo. Él era muy buen nadador y era más o menos alto. Tenía trece años, sus ojos eran más azules que el agua del Caribe y su pelo más amarillo que las plumas de un canario.

Un día como cualquier otro, fue a la pileta. Nadaba hasta el fondo para recoger una piedrita que usaba para bucear. Pero ese día fue hasta lo más hondo de la pileta y una luz lo atrajo al desagüe. Nadaba cerca de la luz cuando algo lo rozó. De repente lo agarró una fuerza extraña y lo tiró para adentro. Cayó en un lugar muy lindo. Le gustó mucho así que decidió quedarse unos días.

Se quedó un año. Durante ese tiempo consiguió un buen trabajo. Creó una empresa llamada Play Station que produjo una consola de videojuegos. Se convirtió en el ídolo de los chicos y pensó en volver al mundo real y crearla allá. Lo pensó mucho tiempo hasta que se decidió a volver.

Así fue. Él se volvió rico y creó la empresa Apple que produjo muchos aparatos electrónicos.

LA PELOTA PERDIDA

Por Olivia Briongos - 2º B

Había una vez una foca que vivía en el sur del mundo. La foca tenía una pelota mágica. Cuando ella la tiraba, la pelota desaparecía. Un día la foca golpeó con su cola la pelota, se cayó al agua y desapareció. La foca estaba muy pero muy triste y le pidió ayuda a su amiga orca. Juntas fueron abajo del mar y la encontraron. La foca se puso contenta.

Colorín colorado este cuento de la foca y su amiga orca se ha acabado.

LA MARIPOSA PERDIÓ SUS RAYAS

Por Santiago Buero - 1º A

HABÍA UNA VEZ UNA MARIPOSA QUE ANDABA REVOLOTEANDO POR AHÍ. DE GOLPE ENCONTRÓ UNA FLOR CON MUCHO POLEN. SE LARGÓ RÁPIDAMENTE HASTA LA FLOR. DE GOLPE ESTORNUDÓ Y PERDIÓ SUS DIBUJOS DE LAS ALAS. DESAPARECIERON. ENTONCES LE ROBÓ LAS RAYAS A LA ABEJA. DESPUÉS NOTÓ QUE LE FALTABAN MÁS RAYAS Y LE ROBÓ LAS RAYAS A LA ORUGA. DESPUÉS VIÓ UNA TORMENTA DE VIENTO QUE SE LLEVÓ LAS RAYAS QUE HABÍA AGARRADO. LA MARIPOSA SE PUSO TRISTE PERO DESCUBRIÓ SUS RAYAS, ¡LAS RAYAS VOLVIERON!

OBAMA vs VOLCÁN

Por Ignacio Cadenas - 2º A

En un país lejano, llamado Estados Unidos donde gobernaba Obama, pasó que había muchos volcanes y uno de ellos explotó. Entonces Obama se mudó a Kansas. Salió con el auto presidencial al bosque a buscar a Merlín que estaba con el abuelo Pedro y su nieta María. Obama le dijo: Necesitamos ayuda porque se acerca la lava del volcán. Merlín le consiguió un helicóptero y un corcho gigante y se lo pusieron de tapón al volcán.

HABIA UNA VEZ UN ÁRBOL

Por Marina Campos Carles - 2º D

Había una vez un árbol que tenía hojas de muchos colores. Su madre tenía hojas de un color y su padre de otro y cuando era chico le pintaron algunas hojas con pinturas de colores. Un día hubo una tormenta que hizo que todas las hojas se fueran. El árbol se quedó sin hojas y estaba muy triste. Los otros árboles sí tenían hojas, él era el único que estaba desnudo. Todos se reían mucho y le decían: "¿Qué te pasó?" Un día empezaron a nacerle hojas nuevas porque todos los días venía un señor bueno y lo regaba. Le empezaron a nacer otra vez hojas de colores azules, violetas y de muchos colores más. Los demás árboles no se rieron más y el colorido fue el más lindo del monte.

HABÍA UNA VEZ UN ÁRBOL

Por Isabel Casado - 2º D

Había una vez un árbol de Jacarandá al que le gustaba el quinoto. Al lado había un árbol que le arrancaba los quinotos con la raíz. ¡Le encantaban! Pero como todos los días comía quinotos, se empachó. Estaba gordo y anaranjado. Para desempacharse hizo dieta durante dos días y se mejoró. Como le gustaron mucho siguió comiendo quinotos todos los días, pero con más cuidado. Y se convirtió en un árbol de quinotos. Estaba feliz.

LA MARIQUITA GORDA

Por Agustina Castrillo - 1º D

UNA MARIQUITA MUY GORDA ESTABA VOLANDO Y CHOCÓ A UN AVIÓN. TODOS LOS PASAJEROS SE RIERON DE LA MARIQUITA. SU MAMÁ SE PREOCUPÓ MUCHO Y EL PAPÁ TAMBIÉN SE PREOCUPÓ PORQUE QUEDÓ ESTAMPADA EN EL VIDRIO DEL AVIÓN Y NO LA PODÍAN DESPEGAR. BUSCARON UNA ESPÁTULA, LA PUDIERON SACAR Y SE CAYÓ AL PISO. LOS PADRES LE ENSEÑARON QUE NO TIENE QUE COMER MUCHO.

LA MOSCA DE LAS CARRERAS

Por Patricio Benjamín Cattarelli - 1º C

LA MAMÁ DE UN CHICO ENCERRÓ A UNA MOSCA EN UN FRASCO DE PLÁSTICO PARA DESPUÉS MATARLA PORQUE NO LE GUSTABAN LAS MOSCAS. LA MOSCA VIO UN AGUJERO, LE PEGÓ A LA TAPA Y PUDO SALIR. SE ENCONTRÓ CON UN PAJARITO Y JUGARON UNA CARRERA.

MANUELITA EN LA ISLA DE HAWAI

Por Alejandro Ceballos - 1º A

LA TORTUGA MANUELITA ESTABA EN UNA PLAYA Y SE ENCONTRÓ CON UNOS INDIOS. COMO LE DIERON MIEDO SE ESCONDIÓ ATRÁS DE

UN ÁRBOL. MANUELITA ESTORNUDÓ Y LOS INDIOS LA DESCUBRIERON. LES PARECIÓ LINDA Y LA INVITARON A JUGAR A LAS ESCONDIDAS. DESPUÉS DE JUGAR COMIERON SALCHICHAS CON PURÉ Y DESPUÉS MANUELITA SE DURMIÓ.

EL MONO POLICÍA

Por Lucila Cetera - 3º C

Había una vez un mono que quería ser policía. Un día Juan, que era el mono, vio por el noticiero que un niño de seis años estaba atrapado en una montaña muy alta y se preguntó: "¿Cómo habrá hecho para quedar atrapado?" El chico estaba haciendo volar su barrilete cuando apareció un viento muy arremolinado y se lo llevó hasta la montaña. El viento frenó y el chico se cayó en una cueva. Entonces Juan les pidió ayuda a sus amigos para ir a rescatarlo. Martina, la paloma, llevó su helicóptero; Thiago, el tigre llevó su rayo láser y Julieta, la rana, llevó soga elástica. Fueron a la montaña y lo rescataron. Cuando volvieron Juan llamó a la policía y a la ambulancia y les contó todo lo que había pasado. El jefe de policía lo nombró "Comisario Juan".

Colorín colorado, este cuento se ha rescatado.

LA PRINCESA PERDIÓ SU VOZ

Por Catalina María Chiappe - 3º B

Un día una princesa salió al balcón y, cuando quiso cantar, no pudo. No supo qué había pasado. Se puso muy triste. No sabía qué le pasaba. De pronto escuchó un canto y reconoció su propia voz. Fue caminando siguiendo el sonido, se escondió atrás de un arbusto y vio a un pájaro grande con plumas de colores y pico chico y pensó: "Pero... ¡esa es mi voz!" Cuando quiso ir a hablarle, el pájaro voló. Lo persiguió hasta su nido que estaba en un árbol muy alto. Trepó y vio que el pájaro le cantaba a sus pichones con su voz y pensó: "Pobre, necesita una voz." Volvió a su casita corriendo, buscó y buscó hasta que encontró una cajita musical. Volvió corriendo al nido y le mostró al pajarito el sonido de la cajita. A los pichones les gustó y, como se calmaron, el pájaro le devolvió su voz.

Todas las mañanas la princesa, cuando se levanta, va hasta el árbol y canta una canción.

HABIA UNA VEZ UN ÁRBOL Y UN CHICO

Por Francisca Chiappe - 2º D

Había una vez un árbol que tenía muchas naranjas. Un día León, un chico, pasó caminando y le arrancó una. El árbol dijo: "¡Ay!, ¿qué te pasa?" León se quiso ir a su casa porque tenía un poco de miedo, no entendía lo que pasaba. Pero el árbol le dijo: "No te vas a ir a tu casa hasta que no me devuelvas la naranja." Ahí entendió cuál era el problema. Igualmente León intentó irse a su casa y comer la fruta. Hasta que dejó la naranja en el piso porque tuvo mucho miedo. Después le dijo: "Bueno, está bien". Y se la dio. El árbol lo vio tan asustado que le dio pena y se la regaló. Lo invitó todas las tardes siguientes a comer una naranja juntos. Se hicieron muy amigos. Mientras León lo regaba, se comían media naranja cada uno.

Fueron muy amigos para siempre.

EL LEÓN SIN MELENA

Por Federico Chorny - 1º C

UN LEÓN NO TENÍA SU MELENA PORQUE UN CHICO SE LA CORTÓ. DESPUÉS LO INFLÓ Y LO INFLÓ HASTA QUE EL LEÓN VOLÓ AL ESPACIO. SE CHOCABA CON LOS PLANETAS Y TAMBIÉN CON LOS METEORITOS. SE CAYÓ A MARTE. FUE UNA NAVE Y LE ENCONTRÓ SU MELENA EN EL DESIERTO Y SE LA DIO. DESPUÉS UNA NAVE RESCATE LO LLEVÓ A LA TIERRA.

¿QUIÉN NO CREE EN LOS GNOMOS?

Por Abril Cobos - 3º B

Sobre la mesa había unas huellas muy pequeñas que bajaban del almohadón a la silla y de ahí al suelo. Al verlas le pregunté a mamá: "¿Vos crees en los gnomos?" "No, los gnomos son duendes que sólo aparecen en los cuentos" me dijo mamá. "No mamá, los gnomos viven en las aldeas y a veces viven en las casas", le dije.

Mamá no me creía pero yo sí lo sabía, entonces salí al bosque y vi las mismas huellas marcadas en la tierra y las seguí. Llegaban hasta unas espinas

grandes. Seguí buscando, vi un cerco de espinas, dije "hasta aquí llegué, me voy." De pronto escuché un ruido que venía de atrás mío y alguien me dijo que no quería hacerme daño. Era un gnomo, se llamaba Gnomacita. Fuimos a jugar. Le pregunté si le gustaba el chocolate y contestó que sí, entonces le miré las patas. Fuimos a la cocina y las comparé con las huellas y eran iguales. Escuché a mamá y nos escondimos en el lavadero. Después mamá vino y me dijo enojada: "¿Qué haces con un duende?" "No es un duende, es Gnomacita, una amiga, ¿se puede quedar? Puede lavar las frutas y limpiar los cuartos. Ella se comió el chocolate pero no lo va a hacer más". "Bueno" dijo mamá, "pero si hace algo malo, se va."

Desde ese día todo empezó a salir bien.

LA PULGA ANDA POR LAS NUBES

Por Felipe Cobos - 2º C

Había una vez una vez una pulguita que vivía en un oso pero quería conocer otros mundos volando. Un día el oso se rascó la espalda contra un árbol y la pulguita aprovechó y se subió a un árbol. En el árbol había un pájaro. La pulga se le acercó y le preguntó si quería ser amigo de ella y el pájaro dijo: "¡Siiii!" La pulguita le contó que ella quería conocer otros mundos volando, entonces el pájaro le dijo: "¡Dale yo te llevo!" Se fueron a recorrer el cielo y las nubes, saltaron toda la tarde entre las nubes que parecían algodones hasta que se cansaron y bajaron al árbol. La pulguita le dijo: "Gracias por acompañarme, pero me tengo que ir al oso donde está mi casa. Mi mamá me está esperando".

Cuando se encontró con su mamá le contó todo lo que había hecho y a partir de ese día la pulguita y el pájaro fueron amigos por siempre.

EL AGENTE JOAQUÍN

Por Sergio Cornejo - 2º C

Un día una pareja formada por un cocodrilo y una serpiente tuvieron un hijo al que llamaron Pegasus. Como su cuerpo era de cocodrilo y su piel de serpiente sus padres lo abandonaron. Un día un chico lo encontró. Ese chico se llamaba Joaquín Landajo, y se lo llevó al bosque en donde él vivía. De repente apareció un lobo muy hambriento, olfateó a Pegasus y lo corrió para comérselo. Entonces el forzudo de Joaquín lo defendió, se puso los guantes de boxeo y los

separó. Buscó en su mochila una bolsa de comida para perros que tenía para su mascota. Se la dio al lobo y éste se olvidó de Pegasus.

Ocho años después Joaquín se convirtió en agente, con la ropa de "Hombres de negro", pistolas y corbata. Fue un héroe y con Pegasus pelearon contra el mal.

LA AVENTURA DE MI VIDA

Por Lara Cucchiani - 6º B

Yo soy un ser aburrido como cualquiera. Me quedo así parado, mirando las maravillas que pasan afuera. Aunque lo piensen así, no soy tan aburrido como creen porque esta historia recién empieza.

Este no era un día como cualquiera. Amanecía. Se veía al fondo un arco-iris que deslumbraba con sus hermosos colores; podía notarse la alegría del pueblo; parecía que había un mar de pasto que aún tenía ese olor a nuevo, recién crecido, sedoso y... mejor terminamos con esto.

Había una niña muy simpática y dulce. Su nombre era Melody. Ella pasaba todas las mañanas a verme a mi poste. Venía con una canasta llena de margaritas. Ese día vino corriendo y me dijo que tenía una súper idea. Por supuesto yo estuve de acuerdo.

¡1, 2 y 3! Gritamos los dos a la vez y... ZAP!!!! Al abrir los ojos, me di cuenta de que ya no estaba en mi poste parado.

Entonces estiré una pierna, luego la otra, apoyé la mano en el piso y me levanté. Estaba tambaleando un poco, pero pude mantener el equilibrio. Melody se acercó a decirme que tenía ganas de vivir una aventura. Juntos tomados de las manos como amigos, emprendimos la marcha.

Decidimos ir al bosque. Allí cantamos, jugamos y pasamos la noche haciendo un campamento con fogata. Cuando ya era muy tarde, Melody tuvo que irse. Me quedé solo en el bosque, a oscuras. Temblaba. Un escalofrío me sacudió el cuerpo. No sabía qué hacer, cuando de pronto escuché un zumbido.

- ¿Quién es? -grité desesperado.

De vuelta, otro ruido.

- ¿Quién está ahí?

Mi miedo cubría todo mi cuerpo. Ya casi lloraba de miedo cuando...
¡Saz!

Cuando desperté muchos hombres estaban mirándome. Me levanté y me di cuenta de que no eran hombres comunes sino que eran unos enanos. Casi me dio un infarto.

- ¡Hola! -dijeron los hombrecitos a la vez.

- Hola -dije con mucha timidez.

Empezamos a charlar, mientras me iba haciendo amigo de ellos. Ya nos habíamos hecho en amigos. Todos los días salíamos a caminar y cazábamos algún animal para comer a la noche acompañado de la mejor cerveza.

Un día salimos para cazar el mejor animal porque esta era una fecha especial: era el cumpleaños de Don Ramón (uno de los enanitos). Nos separamos. Cada uno fue por su lado.

Esto me pareció un "dèjà vu" porque escuché un ruido, me di vuelta y no vi a nadie. Cuando quise mirar hacia adelante... ¡PUM!

Desperté. Tenía dolor de cabeza. Fui a la cocina y estaba Melody. Nos sentamos y charlamos todo el día sobre mi aventura.

Cuando Melody cayó dormida, yo hice un mini bolsito, lo até a un palo y emprendí mi viaje al bosque, a buscar a los hombrecitos.

Actualmente yo sigo esperando a mis viejos amigos, en mi sucio poste.

LA TERMITA FEA Y SUCIA

Por Santiago Cullen Paunero - 3º C

Había una vez una termita llamada Anita la huerfanita. Vivía abajo de la tierra. Era fea y sucia. Era obrera. Fue a buscar madera. Encontró una hormiga. Era linda y loca. Un nene muy malo se quería comer a la termita y a la hormiga. Entonces pidieron refuerzos al hormiguero. Al final se murió el nene porque era muy malo.

Ganaron las termitas y las hormigas.

TODO GRACIAS A UNA ARAÑA

Por Antonia de Ezcurra - 5º B

Había una vez un pobre señor que no tenía ni un peso. Vivía en la calle, solo, sin nadie. Lo único que tenía era una vieja guitarra. Él, todos los días se ponía a tocar la guitarra, y la gente que pasaba le dejaba un poco de plata y con esa plata se compraba comida. Las uñas se le gastaban rápidamente al tocar la guitarra, pero así como se le gastaban, le volvían a crecer.

Un día él estaba durmiendo cuando una araña le picó. Siguió durmiendo como si nada porque no se dio cuenta. Al despertar se puso a tocar la guitarra y las uñas se le gastaron. Dejó de tocar y se puso a esperar que las uñas le volvieran a crecer. De pronto sintió algo que, le empezó a crecer en los dedos. Pensando que eran las uñas no se preocupó, pero después se dio cuenta que no eran uñas: eran mini ipod touch; no podía creer. No se podía mover del susto. Entonces empezó a arrancarse los Ipods y a revolearlos, pero le volvían a crecer. Entonces movió la mano de arriba para abajo para, que salieran volando. Pero crecían y no paraban de crecer. No había solución.

Hasta que en un momento tuvo una súper idea: podía ponerse a vender Ipods en la calle. Eso fue lo que hizo. Vendió muchos hasta que uno de los clientes le pregunto:

- ¿que te paso ahí? señalándole la picadura de la araña.
- No sé. Me habrá picado un mosquito -dijo.

La clienta se fue. Él se fue a comprar una casa, los muebles, cuadros, un auto...

Después de todo, la guitarra quedó guardada en un ropero.

EL ELESERPIENTE Y SU AMIGO

Por Juana de Ezcurra - 2º D

Había un eleserpiente que era flaco con orejas grandes y tenía una cola muy larga. Su cabeza era gris y con una trompa muy larga. Vivía en Chile en una casita muy chiquita y se reía por todo. Era muy divertido y también muy distraído. Como era muy distraído se cayó en un pozo gigante que estaba en la nieve. De tanto reírse no podía salir del pozo, entonces se asustó mucho y empezó a gritar "¡Socorro, socorro!" y también se reía. Por suerte un simpático

pingüino que pasaba por ahí lo escuchó y fue corriendo a rescatarlo con una pala y una soga. Le tiró la soga y con la trompa se la enroscó en su cuerpo. El pingüino tiró y tiró muy fuerte y logró sacarlo. El ele serpiente le dio las gracias y lo invitó a su casa a tomar una rica chocolatada caliente, pero el pingüino la prefirió con mucho hielo. Conversaron y después se fueron a patinar sobre hielo.

Se hicieron muy buenos amigos.

PULGUITA AVENTURERA

Por Marcos de Ezcurra - 2º C

Una mañana a una pulguita llamada Violeta le dieron muchas ganas de volar. Le pidió permiso a su mamá pero su mamá le dijo que no. Entonces se subió a un gato, el gato se subió a un árbol y en el árbol Violeta se subió a un carancho que se había posado en una rama. Para que el pájaro empezara a volar, la pulguita lo empezó a picar. Entonces el carancho voló y se fue al campo. En el campo había vacas, caballos, chanchos, patos y mucho maíz. La pulga iba agarrándose de las plumas, con mucho miedo porque era la primera vez que volaba. De pronto el sol encandiló al carancho y se cayó arriba de un caballo. El carancho no se despertaba y la pulguita tenía que volver a su casa, entonces empezó a molestar al caballo para que empezara a andar.

Así fue como al final la pulguita pudo volver a su casa, montada en un caballo. Cuando llegó dijo: "¡Hola mamá!". La mamá le preguntó: "¿Dónde estabas?" y ella le contestó: "Paseando en gato" y la mamá no sospechó que su hija había estado volando.

EL GATO QUE NO PODÍA MAULLAR

Por Simona De Ezcurra - 1º B

ÉRASE UNA VEZ UN PEQUEÑO GATITO QUE SE PASABA NOCHE Y DÍA MAULLANDO. UN DÍA SE DIO CUENTA DE QUE SUS MAULLIDOS SE HABÍAN ESCAPADO DE SU BOCA. ENTONCES FUE A BUSCAR AYUDA A SU AMIGO EL PERRO. EL PERRO LE DIJO QUE SU HERMANA ERA CANTANTE Y QUE LE PODÍA DAR UN MICRÓFONO. DESDE ESE DÍA EL GATO PUDO CANTAR Y BAILAR.

LA MARIQUITA SIN MANCHAS

Por Dolores De La Riva - 1º B

HABÍA UNA VEZ UNA MARIQUITA QUE NO TENÍA MANCHAS Y TODOS LOS CHICOS LE DECÍAN: "UUHH! ¿VIERON? ¡ESA MARIQUITA NO TIENE MANCHAS!". UN DÍA SE ENOJÓ MUCHO PORQUE LAS QUERÍA VOLVER A TENER, ENTONCES SE LAS DIBUJÓ CON MARCADOR Y NUNCA MÁS LOS CHICOS LA BURLARON.

LAS FIGURAS QUE SE MUEVEN

Por Nicolás Delgado - 3º A

Había una vez un chico que tenía un cuadro con una ranura. Ese cuadro era de su tatarabuelo. El cuadro era antiguo, de colores muy lindos. Tenía tres figuras: una era un pájaro, la otra era un veterinario, y la última era un cacique. Un día su mamá le compró un CD y lo llevó a su casa. Él se alegró porque podía ver una peli, pero antes de poner el CD en el DVD, pensó en el cuadro con la ranura. Se preguntó: "¿Podré poner el CD en el cuadro?". Lo puso y las figuras del cuadro empezaron a moverse.

Salieron del cuadro y corrieron a la ciudad. El chico dijo "¡Mi mamá me va a matar! ¡Va a ver el cuadro y se va a dar cuenta que no están las figuras!". Entonces salió a buscarlas. Primero vio al pájaro. Le hizo una trampa que era un palito y arriba una caja y al lado comida de pájaro y un hilo atado al palo para que cuando tirara del hilo, la caja cayera y atrapara al pájaro.

El pájaro fue a comer. Tiró del hilo pero esquivó la caja y le dijo al chico: "¡Lero, lerito, cara de monchito!". Él se fue enojando, crecía su furia. Subió unas escaleras y atrapó al pájaro. Todavía le faltaban dos figuras. Vio al veterinario. Lo corrió y lo corrió. El veterinario se cansó, pero tenía una serpiente larga, larga, que lo podía llevar, ya que la figura era muy chiquita y podía viajar en su lomo mientras ella se arrastraba rápidamente. Lo llevó. El chico le pidió a un amigo suyo que le prestara un auto. Lo fue alcanzando, lo alcanzó y lo atrapó. Ahora le faltaba sólo uno: el cacique. Lo vio. Estaba en un bar. Era fácil atraparlo porque estaba borracho. El chico lo atrapó y los llevó al cuadro. Los puso y sacó el CD.

Justo vino la mamá y dijo "¿Te fue bien?". El chico le respondió "Sí, sí, bien...".

Y colorín, colorado, este cuento se ha acabado; y este chico nunca más compró un CD.

LA DAMA Y EL MONSTRUO

Por Eliseo Diaz Casillas - 3º C

Había una vez una dama muy linda y pequeña que caminaba, a escondidas, por una casa buscando comida. Ella no sabía de quién era esa casa. En eso vio un monstruo y se asustó. Como era tan pequeña se escondió adentro de una lámpara que estaba sobre una mesa. Miraba al monstruo cubierto de pelos. "¿Qué es eso?", dijo la dama. El monstruo la escuchó y empezó a correrla. Ella corrió y corrió hasta que se cansó. Frenó y le dijo: "Ten piedad, vengo en son de paz." El monstruo estaba a punto de comérsela cuando llegó un hombre y le gritó: "¡Gato malo!". La dama pensó: "¿Qué? ¿Todo este tiempo estuve huyendo de un gato?" Esteban, el dueño del gato que era músico, metió a la pequeña dama adentro de un saxofón para escucharla mejor y le dijo: "Tengo una hija que se llama Suzy. ¿Quieres vivir con nosotros?" La dama le respondió que sí.

Suzy la metió en su casa de Barbie y vivieron felices por siempre.

EL ÁRBOL QUE TIRA PELOTAS

Por Facundo Doguel - 1º C

UNOS CHICOS ESTABAN JUNTANDO MANZANAS Y DE REPENTE SE CAYÓ UNA PELOTA DE UN ÁRBOL DE PELOTAS. COMO ERA UNA PELOTA DE FÚTBOL, JUGARON UN PARTIDO. EL ÁRBOL DIO MÁS PELOTAS, ENTONCES LOS CHICOS SE LAS REGALARON A LOS VECINOS.

LA CHICA DE GOTAS DE ORO

Por Rosario Doguel - 5º B

Una tarde, una chica llamada María estaba con una amiga jugando a las escondidas. María estaba escondida en un lugar muy sucio. Ella se escondió

ahí porque su amiga nunca sospecharía de que ella pudiera estar allí, porque era muy limpia. La amiga de María se preguntaba si habría desaparecido.

- ¡María! ¡Tu mamá nos llama! -Y como María era muy obediente, fue.

- ¡Jajaja! ¡Era un chiste! ¡Pica María!

- ¿Por qué me mentiste? ¿No te gusta que me esconda o será que no te gusta jugar a las escondidas?

- No, no sabía dónde estabas y me dio miedo.

- ¡Ah! -dijo María.

- ¿Dónde estabas? -preguntó su amiga.

- Veni, veni que te digo.

María le mostró donde estaba.

- ¡Ay! -grito María.

- ¿Qué paso? -preguntó su amiga.

- Me duele el pie. ¿me sangra?

- No, no te sangra. Tenés una sustancia dorada son...creo que son...
¡GOTAS DE ORO!

- ¡No, eso es imposible!

- Pero es verdad; mirá tu pie.

- ¡Es...es...es cierto! ¡Por favor, llama a mamá!

La amiga de María llegó a la casa y le dijo a la mamá de María que se había lastimado. La mamá de María llegó al lugar donde estaba su hija y le preguntó:

- ¿Qué pasó?

- ¡Me corte pero me sangran gotas de oro!

- ¿Cómo? ¿Gotas de oro? ¡Qué bien! Las podremos vender...

LA MARIQUITA Y EL POSTE

Por Delfina Dome - 1º D

HABÍA UNA VEZ UNA MARIQUITA QUE, COMO ERA TAN GORDOTA, UN DÍA VOLÓ, SE LE ROMPIÓ UN ALA Y SE CHOCÓ CON UN POSTE. LA MAMÁ LA LLAMÓ: "¡HIJA, HIJA, HIJA!, VENÍ A CASA." FUERON A COMER. LULI, QUE ERA LA MARIQUITA, LLORABA PORQUE HABÍA PERDIDO SU ALITA. LA LLEVARON AL MÉDICO, HIZO UNA DIETA Y ASÍ PUDO VOLAR.

EL ELEFANTE KOKI

Por Amaia Dufourc - 3º C

Había una vez un elefante que se llamaba Koki porque le gustaba ese nombre. Un día el elefante subió al ascensor de un edificio y encontró una corbata tirada. Se la puso, se miró al espejo y dijo: "Me queda bien. ¡Yupi! ¡Me queda muy bien!" Bajó del ascensor, entró a un departamento y vio un ropero lleno de ropa. Pensó en buscar ropa, pero el dueño estaba por salir de la ducha, entonces se escondió adentro del ropero. El dueño salió de la ducha, abrió el ropero, y cuando vio a Koki salió a la calle, desnudo y asustado. Koki decidió quedarse en la casa.

Y bueno, se dio una ducha, abrió el ropero, se puso la ropa más linda y se fue a la cama a soñar.

ENCONTRÉ LA AMISTAD

Por Dolores Erdozain - 5º B

Un jueves de marzo estaba volviendo de deporte a mi casa. Estaba a la vuelta de mi casa cuando... ¡¡¡AAAAYYYYYY!!! Me picó un bicho muy, pero muy, pero muy raro. Tenía patas gordas y de color rosa, su panza era roja, la espalda azul y la cabeza, verde y chiquita.

Me miré donde el bicho me había picado y de repente... ¡Me empezaron a salir chispas de chocolate por todo el cuerpo! Enloquecí y empecé a correr como una loca. Corrí, corrí y corrí hasta llegar a una plaza.

Yo no sabía si salir corriendo para atrás o tirarme en un cantero grande que tenía muchas flores rojas, violetas, amarillas, azules y naranjas y que salían de unos tallos largos. Decidí esconderme en el cantero para sacarme las chispas de chocolate.

Mientras me sacaba las chispas vi nuevamente algo que me asustó mucho ¿Quién era? Era el bichito otra vez con la boca abierta que me miraba fijamente. Lo único que pude hacer fue seguir sacándome las chispas de chocolate hasta que no me quedó ninguna. Cuando me di cuenta que el insecto no hacía nada, empecé a tranquilizarme. A los pocos minutos estaba toda cubierta de chispas de chocolate otra vez. Me saqué las chispas de nuevo pero esta vez las tiré dentro de su boca. Se lo vio muy feliz al tragarlas pero él seguía con la boca abierta. A mí me volvieron a salir las chispas pero sólo de un brazo y una pierna. Las junté y se las di; lo vi más feliz que la primera vez.

Se acercó a mí hasta tocar mi pie pero yo ya no me sentí asustada. Seguí esperando que brotaran chispas de alguna parte de mi cuerpo pero no sucedió. Me dieron ganas de acariciar al bichito. Ahí fue donde me di cuenta que no me atacaría, que quería ser mi amigo, y que las chispas de chocolate significaban la amistad. Desde ese día ese bichito que yo creí que me iba a causar problemas, me hizo encontrar la amistad.

El viene todas las tardes a mi casa a comer chispas de chocolate hasta hoy que se quedó a vivir conmigo (como ya no me salían más iba a comprarlas al kiosco).

Pero ahora tengo una nueva mascota ¿ADIVINEN QUIÉN ES?

EL SECRETO DE LA TAZA

Por Josefina Ewert - 1º D

UN DÍA UNA TAZA SE ESTABA BAÑANDO Y SE ENCONTRÓ CON OTRA TAZA. LE CONTÓ UN SECRETO: LE DIJO QUE COMO ESTABA ROTA, TODO SE LE ESCAPABA. LA OTRA TAZA LE DIJO QUE ESO ERA MUY LOCO, PERO QUE NO SE PREOCUPE PORQUE A ELLA LE FALTABA LA MANIJITAY NO LA PODÍAN AGARRAR. SE ESCAPARON A LA FARMACIA Y COMPRARON UNAS CURITAS PARA QUE NO SE LE SALGAN MÁS COSAS.

LA NUEVA VIDA DE SAMANTA

Por Belén Ferrari - 5º B

Samanta era una niña muy pero muy pobre. Vivía sola en una caja de cartón, en una plaza porque no tenía hermanos y sus papás se habían muerto, entonces nadie la podía cuidar. Tampoco tenía comida; lo único que comía eran restos que encontraba en los tachos de basura. Por eso era normal que se enfermara. Hace mucho tiempo le ocurrió algo muy raro. Fue así.

Estaba muy enferma, tenía mucha fiebre y empezó a vomitar, vomitar y vomitar pero lo que vomitaba era verde, como un papel. Se dio cuenta de que lo que vomitaba ¡eran dólares! Estaba muy contenta y asustada a la vez. Con eso podría ir a un restaurante a comer comida rica o comprarse ropa nueva y podría cumplir su sueño de ir a París. Estaba muy contenta pero se acordó que estaba muy enferma.

Después de una semana de vomitar y juntar dólares se fue a comprar ropa, valijas y un pasaje pero hubo un problema: no lo pudo comprar porque no tenía el DNI y no tenía la autorización de sus padres. Ella ofreció pagar más plata de lo que tenía que pagar pero eso no funcionó, entonces le contó su historia al señor que vendía los pasajes y la dejaron viajar. Le dieron la fecha del viaje.

Llegó el día y viajó a París. Cuando llegó se puso muy contenta porque había podido cumplir su sueño. Allí, hizo muchas cosas: visitó museos, castillos, fue a la Torre Eiffel y...se curó. Entonces no vomitó más dólares y se quedó a vivir en París.

¿MI MAMÁ UNA MESÍAS?

Por Mateo Ferrari - 6º A

Como Robert era mercader, por trabajo tuvo que ir a un pueblo en Escocia. No podía dejar a Annie, su esposa, embarazada sola; así que se subieron a la carreta y partieron.

Había llegado el momento del parto. Buscaron sin parar, pero no había ningún médico en el país, todos estaban de jornada. Finalmente consiguieron que una vieja los dejara alojarse en su potrero; no quería que unos raros tocaran sus muebles. Con la luz de la luna como única lámpara, el niño nació. Lo llamaron Torpedo.

Durante su regreso a Inglaterra, Robert murió de cansancio. Annie (ahora viuda) y Torpedo volvieron solos a su rancho.

Torpedo creció como el "mucamo" de la casa, limpiando y lavando todo, alimentando a los animales, cocinando, yendo y viniendo. La mamá casi no hacía nada, sólo se quedaba horas tomando algo parecido a una cerveza azulada y hablando con los animales (hasta parecía que le contestaban). Él pensaba que su madre estaba loca, hasta que llegó un día un Gurú a su rancho. Cuando vio a su madre, el hombre comenzó a llorar y a hacerle alabanzas. Torpedo, muy sorprendido, le preguntó qué le pasaba y él le respondió que ella era la mesías budista. Él le dijo que no tenía pruebas para decir que su madre era una mesías budista. Entonces el Gurú lo llevó, contra su voluntad, a un templo budista. Ahí le creyó.

Apenas entraron, había un ventanal gigante con la imagen de una señora (igual a su mamá) que llevaba una botella en la mano con un líquido azulado. Así que le preguntó al Gurú qué era aquello que estaba bebiendo. Le respondió que era el elixir de la paz, que además de dar paz, también daba un poder ilimitado.

Al principio Torpedo pensó que era una mentira todo lo que estaba escuchando, porque la verdad era que la mamá era lo menos poderosa que existía. Además, en el ventanal había un hombre... ¡era él! En el momento que se reconoció allí, salió disparado hacia el Gurú y le dijo:

- Quiero aprender todo lo que haga falta para ser un buen budista y así poder vivir y demostrar los poderes de mi madre. ¿A dónde puedo ir?

El Gurú le respondió que para aprender tenía que ir con la mesías y ella le enseñaría. Torpedo fue corriendo en busca de su madre y cuando la encontró le preguntó por qué no le había contado su secreto y ella le dijo que no quería que le hiciera muchas preguntas y que además estaba muy deprimida por la muerte de su padre. Tomaba el elixir de la paz para sobreponerse, pero no servía de nada; todavía no sabía bien por qué.

Torpedo le preguntó por qué lo hizo trabajar tanto si con el elixir de la paz tenía poderes ilimitados y ella le contestó que si ella era la mesías tendría que hacer lo que ella quisiera, cuando fuera, ¿no?

Seis años después, Torpedo estaba alimentando a las gallinas y su madre deprimida en un rincón como de costumbre, hasta que un grupo comando intentó robar su casa. Fue en ese momento, cuando la mamá escuchó los gritos desesperados de su querido hijo. Salió de su rincón para ver qué pasaba y vio a su hijo siendo azotado por un grupo comando de nueve personas. Al instante, la madre sintió un poder que se le despertaba por dentro, que le quemaba. Se liberaron esos poderes ilimitados de los que había hablado el

Gurú: una cantidad infinita de escarabajos salieron de su boca hacia tres de ellos. Los escarabajos los comieron. Luego, millones de llamaradas salieron disparadas del cielo hacia otros cuatro hombres y por último un tsunami apareció y mató a los otros dos.

Desde ese momento quedó confirmado que su mamá era una mesías.

EL PEQUEÑO ROBERTO

Por Joaquín Flores - 3º A

Había una vez un chico muy, muy chiquito que se llamaba Roberto. Él dormía en la cocina. Su cama era una servilleta. La familia casi siempre lo pisaba. Comía 40 gramos de arroz y una cucharada de jugo por día. Una de sus ventajas era que cuando jugaba a las escondidas, nadie lo veía. Otra era que cuando hacía la tarea tenía que dar siete pasos para hacer una palabra: ese era su ejercicio del día.

Un día les dijo a sus papás que iba a conseguir trabajo. Intentaría ser jugador de rugby. Como los papás sabían que le encantaba el rugby, le dijeron: "Estamos orgullosos." A pesar de su tamaño tan chiquito, tenía grandes sueños. Fue, se enlistó y cuando volvió les dijo que en el club necesitaban gente más grande. Entonces decidió dedicarse al fútbol. Consiguió el teléfono de Lionel Messi, lo llamó y le contó su historia. Lio le recomendó el médico que hizo su tratamiento para crecer.

Roberto tomó medicina para crecer y lo logró. Jugó con Messi, de defensor. Una vez metió un gol. Su gran compañero lo abrazó y los papás lo felicitaron por el triunfo. Fue el mejor día de su vida.

LA PULGUITA ESPÍA

Por Marko Freyssel inard - 2º C

Un día una pulguita llamada Juanita miraba el cielo y los pájaros volar. "¿Por qué yo no puedo volar?" se preguntaba. Ella tenía cosquillas en la panza porque quería volar. Llamó a la mamá para pedirle permiso para recorrer la ciudad arriba de un gato. La mamá la dejó. Entonces la pulga se subió al gato, el gato se subió arriba de una parra y la pulguita vio muchos pájaros volar. Un tucán se acercó a la parra para comer uvas y la pulguita aprovechó, saltó arriba del pájaro y el pájaro gritó: "¡Uuuuuuu!" y salió volando hasta un

lugar llamado "Los Robles". Era un colegio. A la pulguita le pareció muy raro ver chicos que escribían un cuento, otros que pintaban, otros chicos se tiraban con los cuadernos y los lápices, otros jugaban, otros estaban en la oficina de un señor con corbata y señoras que tomaban café y hablaban con los chicos o los cuidaban mientras corrían. Todo esto le pareció muy divertido. Se acercó un poco más a Los Robles y escuchó a una señora decir: "¡Sssshhhhh,ssssshhhhh! ¡Silencio!" y se acordó de su mamá. El tucán estaba muy distraído y la pulga le dijo: "Tengo que volver a mi casa porque mi mamá me está esperando." Entonces levantaron vuelo y fueron muy rápido, tan rápido que el tucán se chocó con una rama y se cayó. "¡Pájaro, pájaro! Tengo que ir a mi casa" dijo la pulguita, pero el pájaro no se levantó. Entonces la pulga vio otro pájaro y se subió. Era un halcón. Rápido la llevó a su árbol donde estaba el gato esperándola y la bajó para que la pulguita llegara a su casa.

Cuando llegó dijo: "¡Hola, mamá!" "¿Qué estuviste haciendo?" le preguntó su mamá. "Paseando en gato". Y vivieron felices.

cuando se lo puso, se asustó por volver a ver en la tele el canal de miedo. Se dio cuenta de que el sombrero le traía mala suerte y no se lo puso nunca más.

LAMPI Y LAS CORBATAS

Por María de la Paz Füresz 3º B

Hace mucho tiempo, en África, había un elefante llamado Lampi. Era muy elegante, por eso soñaba con tener muchas corbatas.

Un día vio un lugar lleno de flores y en el medio de ese lugar había una valija y fue a verla. Cuando llegó a la valija la abrió y ¡zápate! ¿Qué es lo que vio? Muchas corbatas adentro y saltó de la alegría. Se probó todas las corbatas, fue a mostrarle a Tampina, su mamá, y ella le dijo: "¿De dónde sacaste eso?" Y él le contestó que las había encontrado por ahí en un campo lleno de flores, en una valija. "Entonces te las podés quedar", le dijo su mamá.

Pero lo que Lampi no sabía era que las corbatas eran de un señor llamado Juan y que las estaba buscando. Las había perdido en un avión. La puerta del avión se abrió y se cayó la valija. Juan tenía un GPS y fue siguiendo la señal que marcaba. Llegó y encontró la valija vacía. ¿Cómo podía hacer para recuperar sus corbatas? Se encontró con un jardinero que le contó que había visto a un elefante que paseaba lleno de corbatas y que vivía abajo de un árbol con frutas de todos los colores. El señor fue a buscar el árbol y lo encontró

porque en las ramas Lampi había colgado las corbatas. Había usado las ramas de vestidor. Tuvo que esperar a Lampi y cuando llegó le explicó lo que había pasado.

Lampi fue entendiendo que las corbatas eran de Juan. Se las devolvió y Juan le regaló algunas.

LORENA LA ENJAULADA

Por Agustina Galarza - 3º C

Había una vez un colibrí llamado Camila. Era muy linda y alegre y todas las tardes pasaba por el jardín de una casa a comer el polen de una flor. Un día Camila fue a visitar a su mejor amiga que se llamaba Lorena pero ¡no saben lo que pasó! Algo terrible. Lorena no estaba en su casa. Primero Camila se puso a llorar desconsoladamente pero al rato pensó que debía ser valiente para rescatar a su gran amiga. Recorrió todas las flores por las que pasaban juntas. En eso escuchó el llanto de su amiga que venía desde una jaula. Camila voló para rescatarla intentando que nadie la descubra. Con su pico pudo abrir el candado. Pero se encontró con un gran problema. Todos los colibríes eran verdes y Lorena también. Todos lloraban porque los habían enjaulado y no podía reconocer a su amiga.

Al abrir el candado todos salieron volando pero Lorena la esperó para abrazarla con sus alitas movedizas y las dos se fueron volando. Lorena, Lorenín has sido encontrada.

EL BURRITO VERDULERO

Por Juan Cruz Gallegos - 3º C

Había una vez un burro que vivía en el campo. No le gustaba trabajar de burro como todos sus parientes llevando carga de aquí para allá. Soñaba con trabajar de otra cosa. Un día se fue a la ciudad y conoció a un viejito verdulero. Se puso a charlar y le preguntó si no necesitaba un empleado. El señor le dijo que sí y lo contrató. Los primeros días aprendió a atender a la gente y, a la semana, todos los clientes querían que los atendiera el empleado burro. Así vendió tanto pero tanto que ganó mucha plata.

El burrito se puso su verdulería con un cartel que decía "El burrito verdulero" y así cumplió su sueño.

LOS PERROS LADRONES

Por Juan Garat Crotto – 2º C

Había una vez una lechucita que vivía en un castillo. En ese castillo vivía el rey de las lechuzas. Tenían muchos diamantes como tesoros y las lechuzas los tenían que vigilar. Los perros se los querían sacar para llevarlos a su reino porque el Rey Perro se los pedía. Un día las lechuzas fueron a pescar y pescaron un pez laucha. Volvieron tan cansadas que se fueron a dormir. Los perros aprovecharon para robar los diamantes. Cuando las lechuzas se despertaron se dieron cuenta de que los perros habían robado los diamantes porque vieron las huellas. Fueron a buscar los diamantes pero no pudieron entrar al reino de los perros porque todos los perros vigilaban la entrada.

Entonces volvieron al castillo a tomar mate pensando que otro día lo iban a recuperar.

LA MARIQUITA SIN MANCHAS

Por Josefina García Fernández - 1º B

HABÍA UNA VEZ UNA MARIQUITA LLAMADA JOSEFINA. ESTABA MUY TRISTE PORQUE NO TENÍA MANCHAS Y QUERÍA TENER MANCHAS COMO LAS DEMÁS. UN DÍA SE LE OCURRIÓ UNA IDEA: BUSCAR A UNA AMIGA PARA QUE LE PINTE LAS MANCHAS. SE LAS PINTARON PERO ESA NOCHE SE LE SALIERON. CUANDO SE DESPERTÓ VIO QUE NO LAS TENÍA Y SE LE OCURRIÓ PINTÁRSELAS OTRA VEZ. DESPUÉS ESPERÓ HASTA QUE SE SECARAN. CON EL TIEMPO QUEDARON FIJAS Y FUE MUY FELIZ.

AVENTURAS EN UN DIBUJO

Por Milagros García Fernández - 6º B

En un pueblo de Alaska, vivía una chica de 16 años llamada Caro. Ella era muy linda. Un día, estaba en el colegio estudiando una de las selvas del Brasil. Como le gustó tanto el lugar empezó a dibujarlo. Cuando llegó a su casa, pegó el dibujo en la ventana de su cuarto. De repente, una luz muy brillante empezó a iluminar todo el cuarto. Ella se empezó a acercar a la luz, hasta que la tocó y...

Apenas abrió los ojos, descubrió que se encontraba en una selva rodeada de indios. Ella no sabía qué hacer. Por un momento pensó que estaba soñando. Pero no. Una tribu, con armas de todo tipo, se encontraba allí. Los indios, como no la conocían, pensaron que la debían matar pero cuando estaban por hacerlo, Caro empezó a cantar. Los indios pensaron que si tenía una linda, suave y cálida voz no iba a causar daño. Entonces la llevaron a sus chozas.

Cuando llegaron a la aldea, los indios le empezaron a mostrar el lugar y le enseñaron todo lo que ellos hacían. Del mismo modo, Caro les dibujó cómo era todo en su país.

Luego de una semana con los indios, Caro empezó a extrañar a sus familiares y ya quería volver a su casa. Entonces salió de la choza. Desesperada, empezó a buscar la manera de salir de allí. Mientras, el hijo del cacique, Joisack, que estaba enamorado de ella, la seguía por atrás. Entonces le dijo:

- Tú me llamaste para que te trajera aquí. Ahora es tiempo de que vuelvas con tu familia.

Y pronunció unas palabras como: "Uclac Tuctacum"; que querían decir: "Directo a Alaska". Así fue como apareció la luz brillante y cuando la tocó, se transportó a su ciudad. Pero cuando llegó se dio cuenta de que no estaba sola: también estaba Joisack.

El indio le contó que ese era su destino; así estaba escrito: estar juntos para siempre. Caro también se enamoró de él y vivieron felices.

HABIA UNA VEZ UN HIPOMIAU

Por María García Mata - 2º D

Había una vez un hipomiau, un animal que era una parte hipopótamo y otra parte gato. Le decían Miau. Era muy chiquito. Vivía en una cartuchera. Los lápices eran la cama y las puntas de los lápices eran la comida. Tenía treinta y seis hijas. La más grande se llamaba Lila porque le gustaba el color lila. La más chica se llamaba Amarilla porque le gustaba el color amarillo. Todas eran muy buenas. Un día la dueña cambió la cartuchera porque empezaban las clases y quería una cartuchera nueva, entonces el hipomiau y sus hijas se fueron. No sabían a dónde. No sabían cuál sería su casa ahora. La madre de la dueña de la cartuchera tiró todos los lápices a la basura y también tiró al hipomiau. Al día siguiente fue el camión de la basura y se llevó toda la basura y la dejó en un basural, que es un jardín de basura. Amarilla dijo: "Para mejorar este lugar podemos pintar todo, cada una con su color, y convertir este basural en un

lugar colorido y lindo". El hipomiau dijo: "¡Qué buena idea! Ahora te vamos a decir Amarilla valiente. Me quedo a vivir con ustedes en un lindo basural."

HABÍA UNA VEZ UN ÁRBOL

Por Gloria Girod - 2º D

Un día una gata plantó dos semillas en la tierra. De las dos semillas nacieron dos árboles requete lindos. Uno era grande y el otro era chiquito. La gata los trató muy bien a los dos. Los regaba y los cuidaba de los vientos fuertes. Fueron los árboles más lindos del mundo para ella. El chiquito era lindísimo y con un montón de hojas verdes. El otro era enorme, con hojas amarillas que en invierno se ponían rojas.

Un día hubo una competencia de árboles. Se competía por cual era el árbol más grande de la zona. Como el ganador fue el grande de hojas amarillas, su compañero, el chiquito, se puso celoso porque la gata, que era como su mamá, quiso más al ganador. La gata los juntó y les explicó que cada uno tenía algo especial: "No se enojen porque son hermanos y son buenos."

Colorín colorado este cuento se ha acabado y los árboles se han amigado.

LOS FIDEOS PEGADOS

Por María Girod- 1º D

HABÍA UNA VEZ UNOS FIDEOS ADENTRO DE UNA OLLA Y UN FIDEO DIJO: "¿QUÉ HAY ACÁ? ¿UNA ESTUFA?" "NO VIEJO", DIJO OTRO FIDEO, "ESTAMOS EN UNA OLLA Y ESTAMOS EN EL HORNO". "VAMOS A ESCAPARNOS" DIJERON LOS FIDEOS. SE CAYERON AL PISO Y SE PEGARON, EMPEZARON A PELEAR Y PELEAR. TRATABAN DE DESPEGARSE PERO NO PODÍAN. ENTONCES LLAMARON A LAS ZANAHORIAS Y ELLAS LOS DESPEGARON.

EL OJO DEL TIBURÓN RODOLFO

Por Thiago Glinski - 3º C

Todos los peces del mar presenciaron la pelea. El tiburón Rodolfo quiso comerse a la foca Lorena y ella lo empezó a cachetear con su cola de platino y oro. En eso, el ojo derecho del tiburón salió volando sobre las olas. Mientras tanto, un chico llamado Juan Cruz iba navegando en una balsa y vio algo flotando. Le llamó tanto la atención que lo pescó con su mediomundo. ¡No lo podía creer! Era un ojo brillante como el Sol pero él no sabía de quién era. Ya estaba volviendo cuando lo atacó un gran tiburón. Se asustó tanto que empezó a gritar. Cuando lo vio descubrió que le faltaba su ojo. Se paró y le mostró el ojo que había pescado. El tiburón apoyó su cabeza en la balsa y Juan Cruz empezó a acariciarlo. Entonces, al ver que se quedaba quieto, le puso el ojo en su lugar.

Y se hicieron amigos para siempre.

EL DESEO DE MI CUMPLEAÑOS

Por Paula Gregorini - 5º B

Hola. Me llamo Ramón. Hoy quiero contarles una historia que me pasó el 14 de mayo de 2012. Ése es un día muy importante para mí. ¿Adivinen por qué? Sí. Adivinaron. Porque es mi cumpleaños. Bueno. Empecemos.

Cuando me desperté esa mañana, estaba mi mamá con el desayuno en una bandeja. El desayuno era una torta con una velita encima y para tomar, un submarino. Mamá me empezó a cantar la canción típica de los cumpleaños y cuando terminó de cantar me dijo que pidiera un deseo. Le hice caso y lo pedí. ¿Saben que pedí? Ser rico. Soplé la velita, comí la torta, tomé el submarino y recibí mi regalo.

Antes de salir de la habitación mamá me dijo que me cambiara y que llevara la ropa sucia a la cocina. Le obedecí pero al pasar por la cocina, sentí una corriente de aire y estornudé. Me tapé la boca con las manos y cuando las retiré... ¡me había salido plata de la boca! Pero no eran monedas de un peso, eran billetes de 100 pesos. Miles de billetes.

Primero me asusté. Pensé que estaba loco y casi me desmayo pero también pensé que se podría haber cumplido mi deseo. Yo no creía en esas cosas pero finalmente creí. Yo pensaba que los deseos de cumpleaños sólo

duraban ese día. Así que llegué a una solución: quedarme todo el día en mi cuarto. Por suerte era un cuarto en suite así que podría ir al baño. ¡Pero no tenía comida! No importaba; un día es un día y nada más. Me quedé todo el día ahí, estornudando billetes y cada vez salían de a más cantidad. Guardé algunos para ahorrarlos y decidí que los otros que estaba estornudando los iba a donar a CARITAS.

A la noche se me pasó y me fui a dormir.

EL LEÓN SIN PATAS

Por Alexander Hegenberger - 1º A

HABÍA UNA VEZ UN LEÓN QUE MIENTRAS ESTABA DURMIENDO LAS CUATRO PATAS SE LE ESCAPARON Y NO PUDO CAMINAR. LE PIDIÓ AYUDA A UN LEÓN AMIGO DE ÉL Y LE PIDIÓ QUE LO AYUDE A BUSCAR SUS CUATRO PATAS. BUSCÓ Y BUSCÓ PERO NO LAS ENCONTRÓ. DESPUÉS VOLVIERON LAS PATAS, SÓLO QUERÍAN JUGAR A LAS ESCONDIDAS. Y VOLVIÓ A CAMINAR.

LA FOCA SE REVELÓ

Por Melanie Hegenberger - 2º B

Este cuento habla de una foca que trabajaba en un circo. Ella hacía trucos para el público pero tenía tres graves problemas.

Primer problema: Nunca pudo aprender a manejar las pelotas con su nariz. Segundo problema: Le tenía miedo al agua. Y tercer problema: Cuando veía al público le agarraba mucha pero mucha vergüenza y se quedaba dura. Entonces pensaba: "Ya decía mi prima Oca, soy un desastre de foca."

Por eso un día la foca decidió volver con su familia al mar y dejar su trabajo en el circo. Aprendió a nadar con sus hermanas focas, a jugar con las piedritas como si fueran pelotas y se le fue la vergüenza, porque ya no tenía que estar frente al público. La foca se reveló y su vida cambió. Por fin fue una foca muy pero muy feliz.

EL CHANCHO CON PLUMAS LOCAS

Por María Belén Lúdica - 2º D

Había una vez un chancho que se llamaba Pancho. Un día quiso volar como un pájaro. Un día que estaba de paseo en una montaña se puso unas plumas que encontró por ahí y un antifaz. Intentó volar. Saltó de la montaña y ¡capun!, se cayó. Sufrió un buen golpe y se fue a su casa caminando muy triste. Cuando llegó ya estaba amaneciendo y no pudo dormir nada. Estaba muy cansado. Pero igual se levantó del chiquero cuando cantó el gallo. A la mañana siguiente volvió a la montaña y volvió a probar. Esta vez sí pudo volar porque llevó más plumas que sacó del piso del gallinero. Con unos palitos armó unas alas grandes y una cola de pájaro. Volvió volando a la granja y se lo contó a sus amigos, pero ellos no le creyeron. Se le rieron en la cara. Entonces empezó a volar. Todos lo miraron impresionados. Ahora sí le creyeron. Pancho invitó a todos a la montaña. Fueron pero ninguno de sus amigos se animó a intentar. Volvieron a la granja y se subieron al techo del gallinero y empezaron a contar anécdotas de cada uno.

Se rieron tanto que se cayeron todos, menos el chancho porque podía volar.

EL PEOR DÍA DE MI VIDA

Por Francisco José Lúdica - 6º C

A mi mamá se la había comido un gato. Sólo quedábamos mi papá y yo que vivíamos en una casa muy pequeña.

Un día mi papá fue a vengarse del gato; ese gordo, feo y muy grande gato. Cuando lo vio, lo pateó y el animal saltó sobre él y se lo comió. Sólo quedaba yo en mi casa, hambriento y sediento.

Al día siguiente me escapé en un barco de papel que seguía la corriente de la zanja. En un momento vi que una garra se acercaba a mí. Era la garra del gato. Grité y empujando el barco me fui.

Mientras me iba, volví a ver esa garra. Hice lo mismo pero esta vez me agarró. Me estaba a punto de comer cuando de repente... ¡me desperté! Corriendo fui abajo a abrazar a mis papás y así empezó mi fobia a los gatos.

LA CHICA ASUSTADA

Por Santiago Lúdica - 3º A

Había una vez una chica llamada Julia que estaba viendo la tele.

En la tele se veía a una chica tomando sol. De repente, la chica que estaba tomando sol vio una ola y dijo: "No importa, no va a llegar". Gritó y gritó porque la ola sí llegó. Un salvavidas que la vio trató de salvarla. En el primer intento el mar estaba muy fuerte. Trató con una sogá, pero la sogá se rompió. Entonces trató con el bote salvavidas y logró salvarla. La chica estaba muy asustada por lo que había pasado. Julia apagó la tele porque ella también estaba asustada por lo que había visto. Se sentó para descansar y se puso un sombrero, pero como era el mismo sombrero que tenía la chica de la tele, le empezó a dar mala suerte. Quiso servirse agua y se le volcó. Empezó a comer asado y se le rompió el plato. La chica quería peinarse, entonces se sacó el sombrero porque le molestaba. Cuando se lo sacó dijo: "Ahora no pasa nada, voy a ver la tele". Cuando la prendió seguía el canal y como se había sacado el sombrero, el canal ya no era feo. Estaban pasando Barney. Julia empezó a saltar como una loca riendo. Gritaba: "¡Me gusta! ¡Me gusta!" Para parecerse a un personaje de los que estaba viendo, volvió a ponerse el sombrero.

Pero cuando se lo puso, se asustó por volver a ver en la tele el canal de miedo. Se dio cuenta de que el sombrero le traía mala suerte y no se lo puso nunca más.

HABÍA UNA VEZ UN LIBRO

Por Sofía Jovanovics - 2º D

Una vez un libro que estaba en la biblioteca se perdió. Una chica lo quería leer y lo buscaba, pero el libro no estaba. Se había ido a la perrera con un viento que entró por la ventana de la biblioteca. Ahora el libro estaba rodeado de perros que no sabían leer. Intentó hacerlos leer pero no pudo. Entonces fue a lo de los vecinos de al lado. Ellos lo vieron porque paró el viento. También lo vio la chica que quería leerlo y fue a buscarlo.

Se lo compró porque le gustaba mucho.

EL BICHO BOLITA Y LAS VERDURAS

Por Ángeles Kupfershmidt - 1º D

HABÍA UN BICHITO BOLITA QUE ERA TAN GRANDOTE COMO UNA TORTA Y NO PODÍA CAMINAR. DIJO: "ESTOY MUY GORDO". LLAMÓ A SU MAMÁ MARU: "MAMÁ, VENÍ QUE ESTOY MUY GORDO." LA MAMÁ FUEY LE PREGUNTÓ: "¿POR QUÉ ESTÁS TAN GORDO?" "PORQUE COMÍ UN PEDAZO DE TORTA." "NO TIENES QUE COMER ESAS COSAS", LE DIJO LA MAMÁ. "MAMÁ, YA TE PUEDES IR. CHAU, CHAU, CHAU." LE DIJO EL BICHO BOLITA. ENTONCES LLAMÓ AL ABUELO. EL ABUELO FUEY LE DIJO: "TIENES QUE COMER VERDURAS." "CHAU, CHAU, TE TIENES QUE IR", DIJO EL BICHO BOLITA. "ES IGUAL A MI MAMÁ". PERO PENSÓ: "QUÉ BUENA IDEA, HAY QUE EMPEZAR A COMER VERDURA PARA ESTAR MEJOR."

EL MEJOR CAMPAMENTO

Por Joaquín Landajo - 2º C

Había una vez dos chicos llamados Joaquín y Marcos que se habían ido de campamento a un bosque que tenía un lago. Los chicos acamparon al lado del lago. Era un día hermoso. Hicieron una fogata para comer salchichas. De repente apareció en el lago un dragón y Joaquín, que estaba mirando el lago, dijo: "¡Cuidado atrás, Marcos!" "¡Es un dragón!" gritó Marcos. Salieron corriendo con las salchichas y se treparon a un árbol. Ellos pensaron que el dragón se los iba a comer. El dragón se quedó esperando debajo del árbol y nunca se cansó de esperar, pero Joaquín y Marcos se cayeron del árbol y fueron a parar encima del dragón. El dragón los llevó de vuelta al campamento porque quería comer con ellos las salchichas. Así fue como compartieron la comida.

A partir de ese día se hicieron amigos. Cuando los chicos se quedaban sin comida, el dragón volvía al lago y les traía truchas para compartir. Y vivieron en el bosque, con el dragón, para siempre.

ENRIQUE Y LA CASA ABANDONADA

Por Francisca Lanusse - 3º B

Les voy a contar la historia de un señor llamado Enrique Cido. Nació en el año 2002 y era pobre. Vivía con su papá y no tenía mamá.

Un día el papá le pidió que fuera a pedir algo para comer mientras él rezaba y pedía para que algún día tuvieran suficiente comida y un trabajo. Ellos vivían entre dos callejones sin salida y todo lo que encontraban tirado en la calle les servía y lo usaban. De repente Enrique vio una gran casa abandonada y entró. Había muchas cosas raras. Una le llamó la atención: un cuadro. Se acercó, lo miró fijamente, quiso tocarlo y no se animó. Algo le decía: "Tocalo, tocalo." De pronto el cuadro se abrió y de adentro apareció un carrito con plata y oro. ¡No lo podía creer! Lo agarró y salió corriendo gritando: "Papá, papá". El papá, sorprendido, saltaba de emoción.

Compraron una casa y buscaron trabajo. Enrique se casó, formó una familia, tuvieron hijos y vivieron felices por siempre.

HABÍA UNA VEZ UN ÁRBOL

Por Jesús María Lanusse - 2º D

Había una vez un libro que cuando lo querías leer, no se dejaba. Lo abrían y él les cerraba los dedos entre sus hojas. Querían verlo pero él no quería porque tenía dibujos y palabras muy lindas y no quería que nadie las leyera. Pero un día llegó alguien que era muy forzudo y lo abrió. El libro se enojó y se puso triste porque iban a descubrir sus secretos. El libro era de Hello kitty. Todos se pusieron contentos cuando conocieron la historia. El libro también se puso feliz porque su historia era linda para todos.

A partir de ese día disfrutaba que leyeran sus palabras y miraran sus dibujos.

EL CUMPLEAÑOS DEL ELEFANTE

Por Catalina Lavinia - 1º B

A UN ELEFANTE SE LE ACHICÓ SU TROMPA Y CUANDO FUE SU CUMPLE DIJO: "¡MAMÁ, MAMÁ! ¡SE ME ACHICÓ LA TROMPA!" LA MAMÁ LE DIJO: "ANDÁ A LA CASA DE TU ABUELO. ÉL TE VAA AYUDAR." CUANDO FUE EL ABUELO LE DIJO: "HOLA NIETO. ¿QUÉ TE PASÓ?" "SE ME ACHICÓ LA TROMPA. ¿ME PODÉS AYUDAR?" "¡SI!" LE CONTESTÓ EL ABUELO. "MIRÁ, TENGO LA TROMPA DE MI ABUELO." "¡PONÉTELA!" SE LA PUSO Y PUDIERON FESTEJAR EL CUMPLE.

EL SÓTANO, LUGAR SECRETO

Por Lucia Lerra - 3º B

Esta historia comienza así: Unas chicas que se llamaban Juana y Ana vivían en una casa pero casi siempre estaban en el sótano para coser y para bailar.

Un día Juana tenía un show de baile y su maestra le dijo que se tenía que hacer su traje. Entonces Juana le pidió a Ana que le haga su vestido. Ana se lo hizo pero a Juana le quedó chico. Ana lo podía agrandar pero no tenía más tela, entonces fue a comprar más pero no tenían de ese color. Ana le dijo a la vendedora que tenían un show, entonces la vendedora tuvo una idea y le dijo: "Si querés podés agregarle esas estrellas, nadie las quiere." "Bueno", dijo Ana. Llegó a su casa y cosió todas las estrellas. Juana estaba ilusionada y cuando empezó el show, el vestido comenzó a moverse solo y las estrellas a brillar. Juana no entendía qué pasaba. Entonces ganó el primer puesto, y así fue ganando y ganando copas.

Les cuento el secreto: las estrellas era mágicas.

PILAR, LA QUE AMABA LOS VESTIDOS

Por Paula Litovichi - 3º B

Había una vez una chica llamada Pilar a la que le gustaban mucho los vestidos. Su mamá siempre se los compraba. Hasta que un día no pudo comprar más. Entonces compró una máquina de coser para hacerlos. Compró tela de

colores y se sentó en la máquina. De pronto escuchó unos ruidos, no entendía qué pasaba. Vio una sombra cerca de la aguja, miró y vio a un enanito. Como ella no sabía coser muy bien, el enanito le puso en la aguja chispitas de colores. Se dio cuenta de que era un enanito mágico.

Las chispitas hicieron que la aguja cosiera sola. Sin darse cuenta terminó el vestido. Le dio el vestido a su hija y ella se emocionó. Le dio un abrazo y un beso a la mamá. Las dos fueron al baile.

ROBO EN LA HUERTA

Por Delfina Lynch - 3º B

Había una vez, en una huerta, un espantapájaros. Su dueño le dijo: "Cuida bien las plantas, frutas y verduras".

Una noche muy tranquila, los empleados de un pequeño mercado se llevaron todas las plantas, frutas y verduras de la huerta. A la mañana siguiente el espantapájaros despertó y dijo: "¿Qué pasó con las plantas, frutas y verduras?" Su amigo el pajarraco le dijo que en el pueblo había un mercado de frutas y verduras. Entonces con su mapa y una brújula fue hasta allí. Caminó nueve horas sin comer, nueve horas sin beber y nueve horas sin parar de caminar hasta llegar al mercado. Se sentó a descansar y se encontró con un niño de tres años que lo llevó a su casa, le dio un vaso de agua y comida y le ofreció quedarse a dormir.

Al anochecer el espantapájaros fue al mercado y juntó sus plantas, frutas y verduras. Acomodó todo y antes de irse dejó una nota que decía: "Díganle a todos que cuando quieran vayan a visitarme, no a robarme."

LA JIRAF A ESTUVO FELIZ

Por Isabel Mac Donough - 1º B

UNA JIRAF A PASÓ POR LA SELVA, SE CHOCÓ CON LA RAMA DE UN ÁRBOL Y LE QUEDÓ EL CUELLO CORTO. QUERÍA TENERLO LARGO. LE PIDIÓ AYUDA A UN SEÑOR Y A UNOS CHICOS Y LA AYUDARON. FUE TRAGANDO PELOTAS, PELOTAS, PELOTAS, UNA ARRIBA DE LA OTRAY LA JIRAF A FUE FELIZ PORQUE SE LE PUSO EL CUELLO LARGO.

LOS COCODRILOS CONTRA KATHILE KUBKEKA

Por Matias Mac Donough - 3º C

Una vez, en un pueblito rodeado de agua, la gente se caía al agua repleta de cocodrilos cada vez que quería cruzar a buscar comida. Un día una viejita llamada Kathile Kubkeka dijo claramente: "Tenemos que hacer algo." Todos empezaron a discutir y por fin decidieron qué hacer: iban a cruzar el río en un barco de metal. Pero como los cocodrilos no querían dejarlos pasar, buscaron un torpedo y le tiraron al barco. La explosión fue tan fuerte que hundió el barco. La gente nadó rápido hasta la orilla. A Kathile Kubkeka se le ocurrió otra idea: construyeron otro barco y prepararon cañones con cocos en lugar de balas. Cruzaron y cuando los cocodrilos se acercaron al barco, les tiraron muchos cocos y los cocodrilos se fueron.

Lo consiguieron. ¡Pudieron cruzar el río!

LAS ZAPATILLAS Y LA TRAMPA

Por Ana Maceira - 1º D

UN DÍA ESTABA DURMIENDO Y MIS ZAPATILLAS ESTABAN AL LADO DE MI CAMA. CUANDO ME DESPERTÉ MIS ZAPATILLAS NO ESTABAN MÁS. FUI AL JARDÍN Y NO ESTABAN. FUI AL COMEDOR Y NO ESTABAN. TENÍA FRÍO EN LOS PIES. "¿QUÉ PASÓ? ¡MIS ZAPATILLAS TOMARON VINO Y SE VOLVIERON LOCAS!" Y LE DIJE A MI MAMÁ: "CUANDO VUELVAN LAS VOY A ENCERRAR EN MI CUARTO, NO PONGO LLAVE Y SIN QUE SE DEN CUENTA PONGO UNA TRAMPA EN LA PUERTA ASÍ NO SE ESCAPAN DE NUEVO."

MANZANAS Y PELOTAS

Por Francisco Maine - 1º C

UNA TARDE ESTÁBAMOS JUNTANDO MANZANAS Y CAYÓ UNA PELOTA DE UN ÁRBOL. MIRAMOS PARA ARRIBA Y ERA UN ÁRBOL DE PELOTAS. ESTÁBAMOS JUNTANDO PELOTAS IGUALES A LAS MANZANAS. AL LADO DEL ÁRBOL HABÍA UN ÁRBOL CON MANZANAS. VACIAMOS LAS BOLSAS DE PELOTAS Y JUNTAMOS MANZANAS.

LA COSA ROJA

Por Juan Martín Maine - 3º A

Una vez unos hombres estaban haciendo un túnel para que pasen los autos y de repente uno gritó: "¡Miren esto!", y todos fueron a ver lo que había pasado. Los hombres se arremolinaron alrededor de aquel ser rojo que se había parado en la tierra. Parecían interesados por ese cachorro tan raro. Uno de ellos decidió cargarlo y llevarlo a la calle. Cuando llegó a arriba, toda la gente se preguntaba qué era. Algunos decían que era un extraterrestre, otros decían que era un dinosaurio. Pero la mayoría decía que era el perro del diablo. La gente lo miraba con la boca abierta sin saber qué decir. Los hombres al fin decidieron llevarlo al veterinario.

El veterinario cuando los vio casi se desmaya y se acomodó los anteojos para ver si estaba viendo bien. Cuando lo vio, preguntó: "¿Qué es esto?". Los hombres le explicaron que habían ido para saber qué era, y el veterinario dijo que no tenía ni idea. Los hombres se fueron muy decepcionados.

Cuando estaban por subir a la camioneta, vieron algo rojo enorme que salía del piso. Todos gritaron: "¿Qué es eso?!". La cosa roja dijo: "Soy el mismísimo diablo." Uno de los hombres se acomodó la voz y preguntó: "¿Qué hacés acá?" y el diablo le contestó "¿Cómo que qué hago acá? ¡Vine a buscar a mi perro!" "¿Tu perro? ¿Cuál perro?" preguntó uno de los hombres. El diablo le contestó "¡Ese perro! ¡El que tenés ahí! Estaba paseando y ¡zas! Se me escapó y se puso a cavar para arriba". Haciéndose el distraído, el hombre le contestó "¿Cuál?... ¿Este?" "¡Sí!", gritó el diablo enojado, "¡ese!". A lo que el hombre dijo "Pero ahora es nuestro." El diablo, más enojado que nunca, gritó: "¡Dame mi perro! o si no los mato a todos." Los hombres le dijeron al que tenía al perro "¡Dale el perro! ¡No quiero morir!" El que tenía el perro dijo que no, y todos le decían: "Dale, dale, porfa." El que tenía el perro decía que no, no, no, no, y no.

Con un movimiento rápido se subió a la camioneta y se fue. El diablo lo alcanzó y le dijo "Dámelo o te mato". El hombre le dijo "Bueno, tomá." El diablo se fue con su perro.

EL CERDITO QUE QUERÍA VOLAR

Por Justina Martini - 2º D

Había una vez una granja que tenía cinco animales: un caballo, una vaca, una oveja, un cerdito y una gallina. El cerdito no estaba feliz con todos los

animales porque él quería volar por el cielo. Entonces se puso a llorar. Los animales le preguntaron qué le pasaba y les contó que quería volar y no sabía cómo. Los animales se pusieron a pensar y a la gallina se le ocurrió una idea y dijo: "¿Viste que los pájaros vuelan? ¡Si! ¡Vuelan porque tienen plumas!" Todos los animales pensaron que tenían que conseguir plumas para ayudar al cerdito. Miraron a la gallina y le saltaron encima, la desplumaron entera y se las pegaron al puerquito. El caballo dijo que le regalaba su gorro que usaba para parar el viento cuando había lluvia y para hacerse el canchero. Se lo puso al cerdito en la cabeza y desde entonces pudo volar.

Colorín, colorado, en esta granja hay un cerdito volador. ¡Se acabó!

EL LANGOSTINO AVENTURERO

Por Rodrigo Nicolás Medina - 3º C

Había una vez un langostino que paseaba por el baño de su casa y se cayó al inodoro. Vino un pájaro, entró al baño por la ventana y apretó la cadena. El langostino se hundió en el inodoro y apareció en el mar. Nadando por el agua fue hasta la superficie y vio que estaba muy pero muy lejos de la ciudad. Se subió arriba de un delfín que nadaba por ahí. El agua era muy linda pero de repente hubo una parte sucia. Después que pasó por el agua sucia le dijo al delfín que lo dejara. Se hundió, vio un submarino y se subió. Llegaron a un lugar donde había muchos tiburones ¡Era divertido! Hasta les tiraba torpedos. Se murieron algunos tiburones. ¡Era un buen aventurero! pero se cansó y se durmió. Al día siguiente, a la mañana, el submarino salió y el langostino siguió nadando.

Se hizo una casa en el mar pero extrañaba tanto la ciudad que fue a visitarla. Volvió a su casa del mar, se durmió y soñó que vivía en su casa de la ciudad.

EL ACCIDENTE DE ESA MAÑANA...

Por Bernardita Moneta - 5º B

Una mañana muy lluviosa el teléfono llamó y yo atendí; era la policía y me explicó lo que había pasado: mis papás se habían muerto en un accidente de auto yendo al aeropuerto. Yo empecé a llorar a mares, pero no eran mares de agua... ¡eran mares de oro! ¡Yo estaba llorando mares de oro! ¡No lo podía creer! El oro tenía forma de gotas de lluvias muy brillantes y duras.

Estuve llorando toda la mañana hasta que empecé a pensar un poco: qué iba a hacer de mi vida ¿Buscaría trabajo?Y después dije:

- Yo no voy a tocar este oro, no me gusta; si yo lo uso no voy a hacer nada de mi vida, mañana mismo voy a buscar trabajo.

A la mañana siguiente me levanté llorando unas gotitas de oro y sin poder creerlo aún, las guardé en la caja fuerte de mi casa, me cambie, tomé el desayuno y fui a buscar trabajo.

Estuve la mitad de la mañana buscando trabajo en Kosiuko, Como quieres que te quiera, Jumbo y La boutique del libro. Estaba en La boutique del libro cuando vi un cartel -bastante grande para ser un cartel- que decía: "Buscamos azafata para Aerolíneas Argentinas. Llame al: 023440478068".

Yo llamé y pregunté si seguían buscando una azafata para Aerolíneas, y me dijeron que sí. Pedí una entrevista con el jefe de Aerolíneas y me dieron para el día siguiente a las 10:30 de la mañana. A las 10:31 en punto estaba ahí. El jefe de las azafatas me dijo que tenía que hablar con mis papás y le conté lo que había pasado con ellos. Me pidió perdón pero me dijo que necesitaba el permiso de mis papás para trabajar de azafata. Entonces saqué el oro de la caja fuerte y decidí estudiar en una universidad y usar el oro que había llorado para vivir.

EL JABALÍ

Por Juan Cruz Moneta - 1º A

HABÍA UNA VEZ UN JABALÍ QUE PERDIÓ LOS COLMILLOS. ENCONTRÓ UNOS COLMILLOS EN EL PASTO PERO LE QUEDABAN DEMASIADO LARGOS PORQUE NO ERAN LOS SUYOS. LOS CORTÓ Y LE QUEDARON BIEN.

EL GATO DE LOS MAÑATO

Por Paulina Montes - 2º B

Había una vez un gato llamado Cleo que vivía en la casa de la familia Mañato. Era un gato muy pero muy especial. No sabía maullar. Y aunque lo intentaba, cuando quería decir "miauuu" le salía "chauuu".

Los Mañato estaban preocupados porque además cuando Cleo veía un ratón se subía arriba de la mesa porque se moría de miedo. Los vecinos se reían al ver a este gato miedoso y comentaban: "El gato de los Mañato es un desastre de gato."

A los Mañato se les ocurrió una idea: le pusieron un uniforme de portero con saco colorado y botones dorados y un importante sombrero. Le enseñaron a pararse en dos patitas en la entrada del edificio y cuando pasaba la gente el gato Cleo decía: ¡Chauuu! Ya nadie se rió de Cleo. Lo saludaban y le decían que era el mejor portero.

Y colorín colorado, el minino de los Mañato es el mejor portero gato.

EL TIGRE QUE PERDIÓ LAS RAYAS

Por Pedro Moreau - 1º A

HABÍA UN TIGRE AL QUE SE LE PERDIERON LAS RAYAS. SE LAS SACÓ A OTRO TIGRE PERO NO ERAN IGUALES A SUS RAYAS. SIGUIÓ Y SIGUIÓ HASTA QUE ENCONTRÓ A UNA SEÑORA CON UN VESTIDO A RAYAS Y SE LAS SACÓ. PERO NO ERAN IGUALES A SUS RAYAS. SE ENCONTRÓ CON UN AMIGO Y FUE CON ÉL. CASI LAS ENCUENTRA PERO COMO NO LAS ENCONTRÓ SE FUE CON DIEZ AMIGOS A BUSCARLAS.

HABIA UNA VEZ UN GRANJERO Y UN CHANCHO VOLADOR

Por Rita Müller - 2º D

Había una vez un granjero que tenía muchos animales: vacas, caballos, ovejas y un chanco volador que transformaba sus manos en alas. Volaba y volaba, siempre volaba.

Una noche se escapó volando a Nueva York. Era una ciudad grande en una isla donde había una granja con otros animales. A la mañana siguiente de la escapada del chanco todos se despertaron y vieron el establo vacío. No había nadie. El granjero y los animales se asustaron. Buscaron y buscaron pero nadie lo encontró. El chanco se sentía muy solo en ese lugar tan raro y quiso volver porque extrañaba. Los habitantes de la granja estaban muy preocupados.

El chanco decidió volver. Voló por la ciudad hasta que encontró el camino. Cuando llegó todos sus amigos lo abrazaron y nunca más se quiso escapar.

LA DEVOCIÓN

Por Tomás Narbais - 6°C

- ¡Mamá, mamá! -decía Bauti, un niño de diez años, rubio, de baja estatura y flaco-. Perdí mi celular.

- No te preocupes hijo, acordate que tenés tres BlackBerry en tu cajón.

- ¡Pero quiero el Nokia!

Bauti vivía con su familia, que era rica pero era un chico muy humilde. En vez de aceptar un celular muy bueno, aceptaba uno sin pantalla. Y lo más importante... era católico. Rezaba todas las noches tres Ave María, le rezaba a su ángel de la guarda y hacía una pequeña oración: "Jesús, hijo de Dios, Virgen María, ángeles y santos, yo les quiero decir que sé que no me merezco esta vida. Si ustedes quieren, hagan que yo sea pobre".

Los papás de Bauti eran judíos. Cuando quería ir a misa a las 9 de la noche, tenía que caminar tres kilómetros aguantándose el frío y el miedo. Los padres no lo querían llevar, ya que no tenían la misma devoción que él.

Un día, Bauti volvió de misa, rezó tres Ave María, le rezó al ángel e hizo su oración. Cuando la terminó, una luz le deslumbró los ojos...

- ¡Bauti! -dijo una voz ronca y grave-. Sos un chico muy bueno. Me gusta mucho verte rezar, el esfuerzo que hacés para ir y volver de misa y que seas católico.

- Eres Dios, ¿verdad? - preguntó Bauti.

- Sí y vine para preguntarte si esa oración tuya es de corazón.

- Sí, claro - dijo Bauti.

- ¿Aceptarías ser un chico pobre y que tus papás crean que has muerto? Te llamarán Segundo y aparecerás en la calle pidiendo limosna.

Bauti no quería que sus padres sufrieran pero pensó en la Virgen que había aceptado tener a Jesús, y aceptó con la esperanza de que algún día sus padres se conviertan en cristianos. Pestañeó y apareció en un puente de París con una canasta en la mano.

Así vivió hasta los dieciséis. Creció y cuando consiguió trabajo en una zapatería, fue a preguntarle a un sacerdote cómo hacer para ser como él. Este le dio instrucciones, se hizo sacerdote, llamado Segundo, luego obispo y por último Papa. Después de un año, viajó hacia Israel, donde había vivido cuando era Bauti. Dio misa y se puso muy feliz al ver que sus antiguos papás estaban allí.

¿DÓNDE ESTÁ EL AGUA?

Por Manuel Nipoti - 2º A

Había una vez un cangrejo que, caminando por la playa, vio un tiburón gigante tomando toda el agua del mar. El cangrejo llamó a su mejor amigo, un monstruo marino muy malo, para que asuste al tiburón y deje de tomarse el agua. El monstruo y el cangrejo hicieron estornudar al tiburón pero no funcionó. Entonces se acercaron en puntitas de pies y de una carcajada lo sorprendieron.

Al tiburón, de la risa, se le escapó toda el agua de la boca y así el mar volvió a ser un verdadero mar.

¿DÓNDE ESTÁ MI DIENTE?

Por Jerónimo O' Gorman - 1º A

UN DÍA EN EL BOSQUE HABÍA UN LOBO QUE PERDIÓ SUS DIENTES. LOS BUSCÓ PERO NO LOS ENCONTRÓ NI POR AQUÍ NI POR ALLÁ NI POR EL OTRO LADO. VIO UN TIGRE Y LE SACÓ LOS DIENTES. DESPUÉS ENCONTRÓ UN MURCIÉLAGO Y LE SACÓ LOS DIENTES. SE FUE A SU CASA Y ENCONTRÓ SUS DIENTES. ENTONCES LES DEVOLVIÓ LOS DIENTES AL TIGRE Y AL MURCIÉLAGO.

LA CACERÍA DE ANIMALES

Por Gonzalo Oostdam Pidal - 3º C

Había una vez una cabra llamada Tuti. Le encantaba pasear por el bosque en todo momento. Un día encontró un cartel que decía "Cacería de todo tipo de animales". La cabra estaba bajo un árbol de noche escuchando

ruidos que sonaban así: “tui-tun-puñú”. Ella no podía soportar que hubiera gente que maltratara a sus amigos animales. Se fue acercando y vio sangre por todas partes.

Estaba aterrorizada, hasta que escuchó que alguien se reía y se dio vuelta. ¡Pum! Justo le dispararon en el cuerno y le salió tanta sangre por la cabeza que se murió desangrada.

¿DÓNDE ESTÁN MIS RAYAS?

Por Benjamín Otero - 1º A

HABÍA UNA VEZ UN TIGRE QUE PERDIÓ LAS RAYAS Y LAS BUSCÓ Y LAS BUSCÓ. ENCONTRÓ METAL Y LE PIDIÓ AYUDA A SUS AMIGOS EXPERTOS. LE HICIERON RAYAS ROBÓTICAS PERO LE QUEDARON CHICAS. VIO PINTURA PERO EN REALIDAD ERAN SUS RAYAS. UN AMIGO SE LAS PUSO.

EL MONO LE SACA LA MELENA AL LEÓN

Por José Paez De La Torre - 1º A

HABÍA UNA VEZ UN LEÓN AL QUE UN MONO LE SACÓ LA MELENA. LA PUSO ABAJO DE LAS HOJAS Y SE SENTÓ ARRIBA. DESPUÉS UN CONEJO LE HIZO UNA MELENA DE PAJA AL LEÓN Y SE LA REGALÓ. COMO DESPUÉS AL MONO SE LE VOLÓ LA MELENA, EL LEÓN SE QUEDÓ CON LA DE PAJA. SE LE LLENÓ DE TREINTA PÁJAROS, CINCO PICHONES Y UNOS CINCO NIDOS DE PAJA. AL FINAL ENCONTRÓ SU MELENA. NO SE LA QUISO PONER EN LA CABEZA Y SE LA PUSO EN LA COLA.

LLANTO DORADO

Por Mercedes Paez de la Torre - 5º B

Ayer a la tarde Julieta estaba caminando por la esquina de su casa, cuando una señora le dijo:”

- Hoy, hay una obra de Violetta, en el Luna Park.

Julieta muy entusiasmada, se fue corriendo a su casa y le contó todo a su mamá. Cuando terminó de hablar, la mamá le dijo:

- Julieta, ¿estás loca? ¡Ya sabes que no tenés edad para ir a una obra!

Julieta muy triste se fue llorando, a su cuarto. Al rato se dio cuenta de que no eran lágrimas de agua las que caían de sus ojos, eran doradas, muy duras y brillantes. Ella, muy asustada, se fue corriendo al baño a mirarse en el espejo cuando una gota de oro se cayó en el piso y le dijo:

- Ya era hora de salir de tu ojo. Estuve unos diez años tratando de salir pero las lágrimas de agua no me dejaban. Julieta, tartamudeando, le preguntó:

- ¿Quién sos? ¿Qué hacías adentro de mi ojo? ¿Por qué querías salir? La lágrima le respondió:

- Yo soy tu hermana gemela. Estaba esperando el momento para que estuvieras preparada para entender algunas cosas. Ahora estoy acá porque quiero decirte que tu mamá tiene razón: sos muy chica para ir a esa obra de teatro. Ella, lo único que quiere es que hagas las cosas en el tiempo que te corresponda.

Ella comprendió lo que la gota le estaba diciendo, sonrió y la miró fijamente. Se dio cuenta de que la gota de oro se estaba convirtiendo en una gota transparente. Cerró los ojos y los volvió a abrir y vio que la gota desaparecía en sus manos.

UN LEÓN CORRE LENTO

Por Manuel Paz Ibarguren - 1º C

HABÍA UNA VEZ UN LEÓN TAN GORDO QUE NO ENTRABA EN SU CUEVA Y SE HIZO UNA CASA. TUVO HAMBRE. COMIÓ UN TORO Y UNA GACELA. QUISO ALCANZAR A OTRA GACELAY NO PUDO. LES PROMETIÓ QUE NO LO IBA A HACER MÁS Y LAS GACELAS VIVERON TRANQUILAS EN SUS ÁRBOLES.

LAS ESPINAS DE ROSI

Por Rosario Pelegrina - 2º B

Había una vez una rosa que se llamaba Rosi. Ella era muy linda pero estaba muy triste porque sus espinas no le permitían abrazar a sus amigas. Un día la vieron llorando y le preguntaron qué le pasaba. Ella les contó que no le gustaba tener espinas porque no podía abrazar.

Estaban jugando y apareció un zorro. Rosi se dio vuelta y puso sus espinas en alto y el zorro salió corriendo. Rosi se dio cuenta de que sus espinas servían para algo. Y así pudo salvar a sus amigas.

LOS FIDEOS SE ESCAPARON DE LA OLLA

Por Abril Perez Irazusta - 1º D

HABÍA UNA VEZ MUCHOS FIDEOS EN UNA OLLA. ESTABAN TODOS PEGOTEADOS EN EL FONDO. DIJERON: "ABRAMOS LA TAPA Y PIDAMOS AUXILIO." GRITARON: "¡NOS PEGAMOS, NOS PEGAMOS!" EL TENEDOR ESCUCHÓ Y LOS SACÓ. LOS FIDEOS SE ESCAPARON CON EL TENEDOR.

HABÍA UNA VEZ UN PIRATA Y UNA LORA CHARLATANA

Por Juana Pertusio - 2º D

Había una vez un barco muy feliz y de color rosa donde viajaban una pirata y una lora charlatana. El barco era feliz porque tenía dibujada una sonrisa en el frente.

Un día llegaron a una isla muy linda, pensaron que era la isla Margarita pero ¡no había margaritas! estaba vacía y solitaria. Recorrieron la isla entera. La lora no paraba de hablar y exclamar cosas sobre lo que veía. La isla era chiquita y fácil de recorrer. Cuando decidieron irse, volvieron al barco y se dieron cuenta de que el barco estaba descompuesto y no podían navegar. Ellas estaban tristes y se pusieron a llorar. Llamaron por teléfono celular al reparador de barcos y mientras lo esperaban jugaron a la mancha. Por suerte fue el señor y arregló el barco. Empezaron a navegar rumbo a su casa y llegaron sin problemas.

Juntas empezaron a pensar en una nueva aventura en el mar.

LOS PLATOS EQUIVOCADOS

Por Margarita Piazzardi - 3º B

Hace mucho tiempo existieron dos amigos: un gato y una vaca. A la vaca le gustaba hacer: "¡Mu!" y al gato: "¡Miau!"

Un día, después de tomar la leche, la vaca en lugar de hacer "Mu" hizo "Miau" y el gato hizo "Mu". Y nadie sabía por qué. Entonces buscaron a un fantasma para sacarle el "¡Bu!" y cambiarlo por un "Mu", pero no funcionó porque el fantasma no se dejó atrapar. Buscaron a otros gatos y a otras vacas para sacarles los "Miaus" y los "Mus", pero ellos no se los quisieron dar.

De tanto buscar ayuda, encontraron la solución: ¡Era que se habían equivocado de plato! De ahora en más, ¡cada plato tiene su nombre!

LA MARIPOSA Y LA PÁJARA EN EL SHOPPING

Por Delfina Pistone - 2º D

Había una vez una pájara que se llamaba Picotita y una mariposa que se llamaba Florcitas. A las dos les gustaba la ropa. Un día entraron a un shopping por una puerta que estaba abierta. A ellas les gustaba mucho estar ahí. En un momento se chocaron porque fueron a buscar el mismo vestido para una fiesta. Se empezaron a pelear. La pájara se fue a otro negocio para buscar el mismo que habían elegido con la mariposa. Le preguntó a sus amigas Isa e Ine, que eran las vendedoras de ese lugar, si quedaba otro vestido igual al otro, pero se habían acabado todos. Mientras tanto en el otro negocio la mariposa aprovechó y se lo compró. La pájara esperó y esperó y llegaron más vestidos. Pero no eran de su talla, le quedaban grandes. Pero después llegaron otros y por fin uno le entró. Las dos fueron a la fiesta con el mismo vestido. Se asombraron, pero en vez de seguir peleando se rieron mucho, mucho. Inventaron una mentira para seguir divirtiéndose: "Somos primas, casi gemelas, por eso nos pusimos el mismo vestido." Todos se rieron y se asombraron.

La fiesta fue la más divertida de todas y desde ese día Picotita y Florcitas fueron a todas las fiestas haciendo el mismo chiste.

PACHORRA AGARRA VIAJE A TODO MUNDO

Por Justo Pizarro - 3º A

Había una vez un chico que se llamaba Tobías que con sus amigos vieron una cosa rara color rojo. Querían investigar qué era. Algunos dijeron que votaran si era un corazón, un diablo, una lengua, un chico con sangre, un extraterrestre pintado de rojo, un juguete robótico, una sirena de incendio, o Pachorra rojo (que era un monstruo que aparece en una publicidad que los chicos siempre veían).

Dijeron "¿Quién vota porque sea un corazón? Nadie. ¿Quién vota porque sea un diablo? Nadie. ¿Quién vota porque sea un chico con sangre? Nadie. ¿Quién vota porque sea un extraterrestre rojo? Nadie. ¿Quién vota porque sea un juguete robótico o una sirena de bomberos? Nadie. ¿Y Pachorra rojo? Todos. Se dieron cuenta de que era Pachorra porque empezó a sacarles energía. Buscaron ideas para matarlo: Primero pensaron que uno lo podía distraer, mientras otro lo mataban. Otra opción era que podían llamar a la policía y que lo arrestaran. Si no, se les ocurrió que podían hacerse los distraídos y cuando Pachorra fuera corriendo, le pegaban una patada voladora.

Como última opción, se les ocurrió que podían matar a Pachorra con un Yogurísimo. Decidieron intentar esto y lo vencieron. Les volvió la energía

MAMERTO Y LAS LLAVES MISTERIOSAS

Por Facundo Placoná - 2º C

Había una vez un señor que se llamaba Mamerto. Mamerto se mudó a un barrio que se llamaba Windsor Hills. Como tenía hambre se fue a comer a un Burger King que estaba cerca. Cuando volvió al barrio se dio cuenta de que los guardias se habían olvidado de darle las llaves de su casa. Cuando llegó a la puerta de su casa, Mamerto encontró un libro y dijo: "Por lo menos tengo un libro para leer". Abrió el libro y lo leyó. Cuando terminó se fijó el nombre y se llamaba "El libro de las llaves". A Mamerto le encantó y decidió quedárselo. Después lo volvió a leer y vino un viento muy fuerte, se le cayó el libro y salieron muchas llaves. Todas eran de Windsor Hills.

Así encontró Mamerto las llaves de su casa. Pudo entrar, y gracias a "El libro de las llaves" Mamerto encontró todas las llaves del barrio. Como quería conocer a todas las personas del barrio fue casa por casa a devolver las llaves y aprovechó para hacerse amigos de ellos y vivió feliz en Windsor Hills.

LA LLUVIA DE PELOTAS

Por Agustín Porro Castromán - 1º C

UN DÍA ESTABA JUGANDO AL FÚTBOL Y SE CAYÓ UNA PELOTA DE UN ÁRBOL. LO CORTARON Y CRECIÓ OTRO Y DIO DOS PELOTAS Y ME PREGUNTÉ: "¿CÓMO ES QUE CAEN PELOTAS?" Y DESCUBRÍ QUE ERAN CALABAZAS, NO PELOTAS, PORQUE LA LLUVIA LE HABÍA HECHO RAYAS A LAS CALABAZAS PORQUE A VECES LA LLUVIA CAUSA RAYAS NEGRAS. Y LAS HICE SOPA.

TRES DÍAS

Por Juan Ignacio Poza - 2º A

Un día vino un marciano a la cueva. Se encontró con un palo. El palo le pegó en la cabeza y el marciano empezó a correr. Llegó a un puente y ahí estaban los chicos de un colegio que empezaron a cantarle. Al marciano le gustó. Caminó y se encontró con unos chicos: Juani, Silvina y Mili. Dijeron: "¡Un monstruo!" y corrieron a la cueva. Estaba oscuro y tenían miedo. Los llevó a los tres a Marte durante tres días. Los trajo de vuelta, los dejó en un auto y ellos tuvieron cuiqui.

EL ARBUSTO DE CHOLO

Por Camila Prieto - 5º B

Un día en el zoológico de Buenos Aires estaba Cholo, el león, en su jaula mirándose al espejo porque tenía el pelo muy largo.

Al día siguiente Cholo decidió ir a la veterinaria del zoo para que le laven el pelo, se lo corten y se lo peinen. Estaba caminando por el zoo para ir al veterinario cuando se encontró con Cholita, (su novia). Cholita le preguntó si quería ir al parque de diversiones al día siguiente. Cholo felizmente dijo que sí y siguió caminando hasta llegar al veterinario. Allí pidió turno con la señora Ponguain; le dieron el turno y pasó a la sala. La señora Ponguain, le lavó el pelo, se lo cortó y se lo peinó. Cuando terminó el turno Cholo se fue a su jaula, para dormir porque era de noche.

Al día siguiente Cholo, entusiasmado, fue al espejo a peinarse. Cuando se miró al espejo se dio cuenta de que entre su pelo había ramas de un arbusto que crecían en su cabeza.

- ¡Pero Dios mío! ¿Qué le pasó a mi pelo? ¡Pero qué barbaridad! -dijo Cholo muy asustado pensando que no podría ir al parque con Cholita- Pero... ¿por qué mis pelos se convirtieron en un arbusto? -dijo Cholo y los pelos le contestaron:

- Porque estamos cansados de ir a la peluquería: nos cortan, nos lavan, nos hacen de todoooooo!

- Bueno. Voy a salir con Cholita igual. No me importa si estoy lindo o feo. La voy a buscar.

Cholo salió de su jaula y fue a buscar a Cholita. Cuando llegó, tocó la puerta de su jaula y ella le abrió y lo dejó pasar. Cuando Cholita vio lo que tenía Cholo en la cabeza se emocionó de lo lindo que estaba.

- ¡Ay, Cholo, estás hermoso, querido!

- Muchas gracias Cholita ¿no te importa mi peinado?

- ¡No, gordito. Estás divino!

Los leones se fueron al parque, se divirtieron... ¡y Cholo, feliz con su nuevo look!

EL DIABLO, LOS CHICOS Y LOS CINCO DESEOS

Por Nicolás Raggio Beloqui- 3º A

Había una vez unos hombres llamados Romeo, Bata y Facha. Ellos estaban jugando al rugby en Champa y después se encontraron con un ser rojo. Los hombres se arremolinaron alrededor de aquel ser rojo que se había parado en la tierra. Parecían interesados por ese cachorro tan raro.

Ese cachorro era el diablo. El diablo les dijo: "Pidan cinco deseos". Y fueron estos:

- 1) tener la camiseta de los Pumas, autografiada por Loves,
- 2) tener cresta,
- 3) tener la play 4,
- 4) ser el mejor del mundo jugando al rugby y

5) tener la MUB, que es un juguete electrónico.

A los tres se les cumplieron los deseos y 59 años después el diablo los fue a buscar para sacarles el alma. En el momento en que el diablo los fue a buscar, Bata, Facha y Romeo tenían puesta la camiseta de los Pumas autografiada por Loves. El diablo era fanático de Loves, pero el jugador de rugby ya había fallecido. ¡Y claro... por los 59 años que habían pasado! Como el demonio vio que ya nunca iba a poder tener una camiseta igual, les dijo: "Les cambio la camiseta de los Pumas por veinte años más de vida". Ellos aceptaron y vivieron felices.

Veinte años después, llegó el diablo a sacarles su alma. Cuando llegó a la casa, estaban jugando a la Play. El diablo era fanático del PES, que es un juego de fútbol, y les apostó un partido por veinte años más de vida. Bata, Facha y Romeo, que ya eran viejos, aceptaron el desafío.

Pero esta vez ganó el diablo y no les quedó otra opción que cumplir con su parte del trato. Habían vivido una buena vida.

DIOS PIERDE SU PODER

Por Fermín Ramos Mejía - 4°C

Un día Dios estaba comiendo un chorizo muy contento en una nube y de repente se cayó. Cuando las personas lo vieron, todos gritaron:

- ¡Dios, Dios! Lo abrazaron pero se fueron porque les daba un poco de miedo.

Un chico muy bueno le dijo:

- Dios ¿Quieres que te ayude a subir al cielo? -Dios, muy contento le dijo:

- ¡Sí! Pero, ¿cómo? -El chico le respondió:

- Sos Dios, volá. -Él intentó pero no pudo y triste dijo:

- Cuando me caí de la nube perdí los poderes.

Intentaron con colchonetas, aviones, naves espaciales y más y se hicieron muy amigos. A Dios sólo le quedaba un poder: ser inmortal. Se lo dio a su amigo y los dos fueron inmortales.

Un millón de siglos y un día después bajaron ángeles y le dijeron a Dios asustados:

- ¡Ayuda, nos atacan los diablos!

Subieron a Dios y al amigo entre ellos. Cuando volvió al cielo, Dios recuperó todos sus poderes y con toda su fuerza sacó a los diablos. Cuando terminó, Dios se quedó en el cielo. El amigo bajó y antes de que bajase, Dios le dijo: "

- Cuando estés abajo te voy a dar una sorpresa.

El amigo bajó muy intrigado y Dios agarró un balde de colores y pintó un semicírculo en el cielo al que llamó arco-iris. Le hizo ese regalo para darle gracias y como Dios le había dado también inmortalidad, el amigo lo visitaba todos los años en el cielo.

MI PELO ESTÁ DIFERENTE

Por Ana Rau – 5º B

María vivía en Nueva York en su departamento. Un día decidió raparse; odiaba su cabello, porque era muy feo. Fue a la peluquería a la que iba siempre y le pidió al peluquero que la rapase. Le lavaron el pelo, y luego de cortárselo casi todo, la raparon.

Al día siguiente, María se levantó para ir al baño, y descubrió que... ¡le había crecido el pelo! Pero no como nos crece el pelo normalmente. ¡Le había crecido hilo encerado de todos colores! Entonces, María desesperada, trató de cortarse el hilo con una tijera que estaba arriba de un mueble del baño, pero no pudo porque cada vez que se lo cortaba le volvía a crecer. Así pues, María se cambió y fue inmediatamente a la peluquería.

En el camino escuchó que alguien le decía: "¿Por qué me odias? No me lledes a la peluquería, no quiero que me cortes." Así María descubrió que era el hilo el que le hablaba; y le respondió:

- Tú no tienes derecho para decir eso. Yo sólo quiero una solución para este problema. ¡La gente se burlará de mi cabello! -dijo María casi llegando a la peluquería. El hilo le respondió:

- ¿Por qué han de burlarse con semejante cabello? Es fabuloso, ¡todas las chicas querrán tener tu cabello!

De repente, María se encontró con unos amigos, y uno de ellos, le dijo:

- " ¡WOW! Tu pelo está genial, -cuando otro amigo interrumpió:

- No, ¡pero que estás diciendo! ¡Está horrible! María te recomiendo que te arregles el pelo inmediatamente ¡Parecen rastas! -Entonces María dijo:

- ¡No sé qué hacer! Ayúdenme -Nadie dijo nada.

Por un momento María pensó que no había solución, hasta que el hilo dijo:

- Déjenla tranquila. Ella ya encontrará la solución. Tal vez el peluquero sepa que hacer. Vamos a la peluquería, ¿nos quieren acompañar?

Todos dijeron que sí. Entonces, cuando llegaron a la peluquería, le preguntaron al peluquero si sabía cómo podían solucionar eso. El peluquero les dijo que no. Todos se decepcionaron. Luego, se pusieron a pensar, y no se les ocurrió nada. Hasta que un cliente que estaba esperando a ser atendido, dijo:

-¿Y por qué no hacen pulseras con el hilo encerado?- Entonces lo pensaron un buen rato, y por fin se decidieron.

- ¡Qué buena idea!

Fueron a la casa de María, y como ya era la tardecita, tomaron el té, y cuando terminaron, inmediatamente se pusieron a hacer pulseras con el hilo encerado de María. Así pues, cada tarde, los amigos de María iban a su departamento y hacían pulseras; y cuando se les acababa el hilo, se lo cortaban a María de su cabellera y volvían a hacer más pulseras.

HABÍA UNA VEZ UN ARTISTA

Por Catalina Reigada Feuerman - 2º D

Había una vez una artista que vivía en un lugar muy pero muy lindo. Ella no tenía con qué pintar y fue a comprar pinturas y libros de artista. Entonces los leyó y le dijo al vendedor que no entendía nada. "La pintura no es para mí." El vendedor le dijo que eran los únicos libros que tenía. Se fue a otro lugar y se compró libros de arquitectura. Se dio cuenta de que le gustaba mucho la arquitectura. Empezó a construir casas y eran casas que parecían mágicas porque hacían las camas solas, lavaban los platos con estrellitas mágicas y cambiaba de color todos los días. Tanto que los vecinos pensaban que cambiaban de dueño todo el tiempo. Cuando llegaba una visita y los dueños dormían, les daba las indicaciones para entrar. Pero cuando no había nadie en la casa inventaba un terremoto moviendo toda la casa y las visitas se asustaban y se iban corriendo. Como a todos le gustaban sus casas y las querían, le pidieron que le haga una a cada uno.

Entonces la ciudad se convirtió en una ciudad mágica.

EL PAJARITO QUE NO SABÍA VOLAR

Por Máximo Rinaldelli - 3º A

Había un pajarito que se llamaba Piripiú y que su mamá había tenido un hijo recientemente. La mamá le decía que tenía que enseñarle a su hermano a volar mientras ella se iba. Le enseñó y le enseñó pero no podía. Su hermanito no sabía volar porque era muy chiquito. Piripiú intentaba decirle lo que tenía que hacer.

Como nada le salía, llamó a su amigo Felipito, que trajo un libro de aves. Le dijo muchas cosas sobre volar, y el hermano voló. Pero como no sabía planear tan bien todavía, se cayó, y fue caminando hasta otro árbol cercano. Felipito y Piripiú lo fueron a buscar enseguida, pero no lo encontraron. La mamá estaba por llegar. Lo buscaron, y buscaron pero no lo encontraron.

La mamá volvió y le pegó. Piripiú lloró y se fue al colegio, triste. Le fue mal en clases. Se fue a su casa y se fue a dormir.

Al día siguiente escucharon un "¡Pipiripí! ¡Pipiripí!", y era él, su hermano. La mamá cuando lo escuchó fue volando a buscarlo pero él ya sabía volar gracias a Piripiú.

UN DESASTRE DE LEONA

Por Catharina Rodríguez Giani - 2º B

Había una vez una leona que soñaba con ser cantante. Cuando practicaba en medio de la selva espantaba a todos los animales. Pensó que así no podría dar nunca un recital. Y le decía su novio león Dante: "Sos un desastre como cantante."

Por eso cambió de vocación y, como le gustaba curar a los animales, se recibió de veterinaria. Puso la primera clínica en la selva y se convirtió en la doctora de animales más famosa del mundo. Y su novio dijo: "Sos la veterinaria leona más famosa de la zona".

TODOS SOMOS GIGANTES... ¿O NIQUITO ES MUY CHIQUITO?

Por Felipe Rojo Bas - 3º A

Había una vez una persona llamada Nicolás que tenía un problemita chiquito: era muy pero muy chiquito, más chiquito que un pasto.

Un día, Niqui estaba despertándose. Costó bastante cambiarse, porque era muy chiquito. Se fue a desayunar y después vio un poco de tele. Tenía que pisar los botones en vez de tocarlos con la mano. Más tarde salió a esperar el colectivo, pero el colectivo siguió de largo. Le fue a decir a su mamá, pero no lo escuchó. A la noche estaban comiendo y tenía dos problemas: primero, no alcanzaba la comida. Segundo: no lo escuchaban. Por ejemplo, él decía: "¿Me pasás la salsa?", y nadie lo escuchaba.

Al día siguiente estaba en la clase y la maestra preguntó "¿Cuánto es 4 x 4?". Nicolás levantó la mano pero no lo vieron.

"Bueno, me cansé" dijo Niqui. "Voy a tratar de comer más". Entonces al mediodía comió los dos sandwiches que le habían mandado de su casa. A la noche, todos los fideos. A la tarde, todo el té. Y todo así tres días más.

Al cuarto día todo cambió. Podía cambiarse bien, podía apretar los botones bien, el colectivo lo veía, podía escribir con un lápiz normal, cuando comían podía sentarse bien y en la clase levantaba la mano y lo veían. Decía "¿Me pasás la salsa?", y se la pasaban.

DOS CHICOS Y UN DRAGÓN HAMBRIENTO

Por Pedro Rubarth Campi - 2º C

Un día dos chicos fueron a hacer un campamento. Los chicos se llamaban Pedro y Lulo. Cuando estaban armando la carpa escucharon un ruido. Lulo se dio vuelta y vio salir del agua a un dragón. Los chicos se asustaron mucho y Pedro llamó a su mamá con su celular. La mamá salió muy rápido para salvar a Pedro y a Lulo y los llevó a su casa. A la tarde, cuando el hermano mayor llegó a la casa, volvieron al campamento para buscar sus cosas. Cuando llegaron se encontraron con el dragón que les estaba comiendo la comida. Los chicos le dijeron: "No te comas nuestra comida", y el dragón les dijo: "Pero está muy rica" y les pidió que fueran sus amigos.

Entonces los chicos le dijeron que sí pero con una condición: que no volviera a asustarlos. A partir de ese día fueron amigos.

ALICIA TIENE IMAGINACIÓN

Por Federica Salvatore - 4º B

Había una vez una chica que se llamaba Alicia. Un día se fue a buscar manzanas con una canasta al bosque y luego regresó a su casa para dárselas a su mamá. En el camino de regreso vio varios caramelos que formaban un sendero. Decidió tomar ese nuevo camino. Al terminarlo, encontró un lugar especial: una cueva. Entró allí y había muchas tortas, helados, caramelos, muffins y muchos dulces más. Alicia estaba sorprendida; agarró algunos caramelos y regresó a su casa. Cuando llegó, le dijo a su mamá lo que había descubierto y como estaba muy cansada decidió ir a su cuarto a recostarse y a comer los caramelos.

Después de un rato la mamá fue a buscarla para cenar y la encontró comiendo algo. Alicia le dijo que eran los caramelos de los que le había hablado pero se le habían acabado. Le volvió a contar a la mamá la historia de la cueva. La mamá decidió acompañarla para ver juntas el lugar.

Cuando llegaron a la cueva allí no había nada. Ni caramelos, ni helados, ni muffins. Solamente un gran árbol lleno de manzanas. ¡Alicia no lo podía creer! Todo había sido pura imaginación o tal vez un sueño. En la canasta solo había manzanas. Riquísimas, pero manzanas y nada más.

EL CORAZÓN MALIGNO

Por Santos Salviani - 3º A

Había una vez tres hombres. Se llamaban Jorge, Pepe, y Mariano. Un día escucharon un latido de corazón y fueron a investigar. Los hombres se arremolinaron alrededor de aquel ser rojo que se había parado en la tierra. Parecían interesados por ese cachorro tan raro. Jorge se asomó y vio una cosa roja que era un corazón gigante.

El corazón les estaba robando los corazones a las personas del pueblo porque era malo y quería crecer y crecer hasta aplastar al mundo. Le robó el suyo a Jorge y éste comenzó a sangrar.

Mariano, que era leñador, agarró su hacha. Fue corriendo y cortó al corazón gigante a la mitad. Todos los corazones salieron a las vidas de las personas. Pepe dijo: "¡Sí! ¡Otro final feliz!".

AL TIBURÓN SE LE ROMPIÓ SU COLMILLO

Por Benjamín San Román - 1º A

HABÍA UNA VEZ UN TIBURÓN BLANCO AL QUE SE LE PERDIERON LOS COLMILLOS. SE LE CAYERON Y SE LE PERDIERON. LE SACÓ LOS DIENTES A UNA PIRAÑA PERO COMO NO ERAN SUS DIENTES ERAN INCÓMODOS. LOS AMIGOS LE HICIERON DIENTES DE ROBOT Y PUDO CAZAR SUS PRESAS Y PUDO COMER.

A LA ESPERA DEL RAYO

Por Juana Sefair - 5º B

Hace mucho tiempo una familia viajó a Londres. La familia estaba formada por los padres llamados Diego y Elizabeth y una hija llamada Emilia. Cuando llegaron al hotel donde se alojarían pidieron una habitación. Les dieron una del tercer piso. Llovía a cántaros. Una vez en el ascensor escucharon un escalofriante trueno que los sorprendió. El ascensor se detuvo en el segundo piso; entró una persona y ellos la saludaron pero la persona ni les contestó, fue como si ellos no estuvieran allí.

Al día siguiente la gente del hotel se preguntaba a dónde estaría esa familia. No habían llegado a la habitación ni habían salido del hotel. El botones que los acompañaba tampoco aparecía. Todos los diarios publicaron el misterioso caso.

Diego, Elizabeth, Emilia y el botones del hotel permanecían en el ascensor aunque para la gente del hotel éste estaba vacío. Se habían vuelto invisibles para el resto de las personas y no podían bajar del ascensor. Los cuatro subían y bajaban con todos los pasajeros pero nadie los veía. Emilia estaba desesperada, les hablaba a todos pero nadie la escuchaba. Buscaban y buscaban la manera de salir del ascensor y de volverse visibles pero no lo podían hacer. Al término de unos cuatro días al botones se le ocurrió cómo podían salir. Elizabeth le dijo:

- ¿Ah, sí?, ¿cómo?

- Como entrás, tenés que salir -le respondió. Y Diego dijo:

- ¡Ah, claro, con un rayo!

Emilia desesperadamente buscó en su iPod por internet cuándo iba a llover y dijo:

- ¡Yahoo! Este mismo día, por la noche, habrá una tormenta eléctrica.

Comenzó la lluvia. Ya era de noche y los relámpagos eran las únicas luces que iluminaban la ciudad. Las gotas caían sobre los vidrios del ascensor y el frío hacía que éstos se empañaran. Una pareja de ancianos que había subido en planta baja acababa de bajar en el 5º piso cuando... ¡Brumm! Un rayo cruzó los cielos y bajó por la guía del ascensor directo hacia ellos. Se abrió la puerta del ascensor en el tercer piso y unos músicos que allí se alojaban subieron al ascensor.

- Buenos noches - dijeron, dirigiéndose a Diego.

- Buenas noches - contestó Diego.

Emilia soltó un grito de la alegría. Habían vuelto a ser visibles.

Desde ese día cada vez que iban a un hotel en vez de subir por el ascensor, subían por las escaleras.

EL PÁJARO QUE NO TIENE PICO

Por Malena Solimano - 1º B

HABÍA UNA VEZ UN JOVEN PÁJARO QUE PERDIÓ SU PICO. FUE A LA SELVA Y SE ENCONTRÓ CON UN TIGRE. EL TIGRE LE DIJO: "PÁJARO SIN PICO, ¿QUÉ HACES AQUÍ? ¿QUIERES QUE TE AYUDE?" "SI" LE RESPONDIÓ EL PÁJARO. "ANDÁ A LA JUGUETERÍA" DIJO EL TIGRE. FUE Y COMPRÓ UN TROMPO Y SE LO PEGÓ COMO PICO.

LA JIRAFAS TREPADORA

Por Pía Sporleder - 1º B

HABÍA UNA VEZ UNA JIRAFAS LLAMADA LULI QUE TENÍA EL CUELLO CORTO DE TANTO GOLPEARSE LA CABEZA CON LAS MANOS. ENTONCES GRITÓ: "¡NECESITO UN OSO QUE ME AYUDE!" PORQUE PENSÓ QUE HABÍA UN OSO, PERO ERA UN TRONCO. ENTONCES FUE POR EL BOSQUE Y ENCONTRÓ UN MONO COLGADO DE UN ÁRBOL. LA JIRAFAS TUVO UNA IDEA: CON LAS PATAS DE ABAJO, EL MONO LE AGARRÓ LA CABEZA, TIRÓ

PARA ARRIBAY LE ESTIRÓ EL CUELLO. LA JIRafa LE AGRADECIÓ MUCHO Y EL MONO LE ENSEÑÓ A TREPAr.

LA VOZ DE LA PRINCESA

Por Juana Spuch - 3º B

Hace muchísimos años vivía en una casita en el bosque, una hermosa princesa. A ella le gustaba mucho cantar, iba por todo el mundo cantando, todo el mundo quería escuchar su voz.

Pero una mañana sucedió que cuando quiso hacerlo, su voz no se escuchaba. ¿Se imaginan lo que pasó? Unos duendecitos la quisieron ayudar, le sacaron su voz con un tubito mágico. Tardaron muchos días en arreglar la voz porque ¡no saben lo que es arreglar una voz, sobre todo cuando es una voz linda de princesa! Si la voz es fea o normal es más fácil, pero la de una princesa es más difícil de arreglar.

Al otro día la voz ya estaba arreglada, se la dieron y pudo cantar toda su vida.

EL ALMACÉN MÁGICO

Por Jazmín Strauss - 3º B

Había una vez un señor que se llamaba Eduardo. Le debían plata. En lugar de devolverle la plata le dieron un almacén. En ese almacén había una bicicleta, herramientas, tacitas, muebles, jarrones y una escalera colgante. Pensó en probar la bicicleta, empezó a pedalear y comenzó a subir y subir hasta volar. No lo podía creer, iba subiendo y gritaba: "¡Socorro!" Pensó: "¿Qué pasa con esta bicicleta?" No lo podía creer. Trató de bajar y aterrizar. Volvió al almacén y pensó: "¿No habrá más cosas mágicas? Se sentó en los bancos y sintió que le hacían masajes. A la escalera colgante, si le hablabas, te obedecía. Las tacitas que colgaban de las estanterías, cuando decías: "¡Café!" bajaban. Y había un hornero, en un nido en la entrada del almacén, que cuando entrabas o salías, te saludaba.

Pensó: "¡Me dieron un almacén mágico!" Y vivió muy feliz con su almacén.

EL TORO PISA AL RATÓN

Por Bautista Sutton - 1º A

HACE UNA SEMANA, UN TORO QUE LE TENÍA MUCHO MIEDO A LOS RATONES ESTABA EN UN CORRAL. APARECIÓ UN RATÓN. SE VOLVIÓ LOCO, SE CHOCÓ CONTRA UNA PIEDRA Y SE LE SALIERON LOS CUERNOS. NO LE GUSTÓ NO TENER CUERNOS, ENTONCES ROMPIÓ EL CORRAL Y FUE A BUSCARLOS POR TODO EL CAMPO. ENCONTRÓ SUS CUERNOS Y PISÓ AL RATÓN.

EL SPA DE ANIMALES

Por Candelaria Tarelli - 3º C

Una tarde en un spa de animales se encontraron el sapo Roberto, el loro Bautista, la cebra Lisa y la flamenco Sofía. Los cuatro querían descansar y hacerse más jóvenes. El sapo Roberto se hizo un baño de barro para sacarse las arrugas. El loro Bautista prefirió nadar en la pileta de agua caliente. La cebra se dio un baño de espuma y la flamenca se hizo un maquillaje. Pasaron un fin de semana genial.

El problema fue que en su casa nadie los reconoció. La flamenco, cuando quiso pararse en un pie, no tenía equilibrio y era color verde. El sapo Roberto tenía la piel rayada como una cebra. El loro decía croac-croac. Y la cebra en vez de rayas tenía círculos.

¡Qué lío se armó! Todos volvieron al spa para protestar.

LA MARATON

Por Mora Testoni - 5º B

Una tarde, los amigos Marquitos, Ramonzete, Esteban y Felipete iban a correr una maratón de 20 kilómetros en el club. Estaban todos en la casa de Ramonzete saliendo en el auto para ir al club con sus mamás, menos Felipete. Él no quería ir porque estaba cansado, porque la noche anterior había ido a comer con unos amigos. Pero sus amigos Marquitos, Ramonzete y Esteban, lo fueron a buscar a su casa, lo despertaron con una corneta y lo convencieron de ir. Llegaron al club y empezó la carrera.

Estaban en los 10 kilómetros y todos ya empezaban a transpirar mucho, pero Felipete vio que él transpiraba gotas de color naranja. Probó una de esas gotas y sintió un sabor dulce. Entonces se dio cuenta de que era de jugo de naranja. Felipete se preguntó: "¿Pero... qué es esto? ¿Estoy transpirando jugo de naranja, o es mi imaginación?" Y fue allí cuando se acordó que la noche anterior había tomado mucho jugo con sus amigos en el restaurante.

Al principio se asustó pero después, pensó que transpirar jugo de naranja estaba bueno porque lo podía tomar mientras corría la maratón.

Finalmente, Felipete, ganó la carrera y le hicieron una gran fiesta.

UN GATO EN PROBLEMAS

Por Juan Ignacio Torres - 2ºC

Un gato llamado Felipe fue a un parque. Él estaba muy enojado y llorando porque tenía tres problemas. En el parque paseaba una chica que se llamaba Gloria y lo vio triste. Ella lo quiso ayudar y el gato seguía llorando. Le preguntó por qué estaba llorando y el gatito le dijo, con tono de enojado: "Es que tengo tres problemas: uno, quiero botas nuevas porque las que tengo están rotas. Dos, quiero un trabajo porque quiero tener plata y tres, tengo hambre." Gloria le dijo que si quería solucionar sus problemas tenía que cambiar ese tono y ser más cortés.

Entonces el gato se fue a comprar botas, pero no consiguió en la zapatería donde se vendían las botas con magia como las que tenía. Salió triste y de pronto miró y en un callejón encontró unas botas como las que quería. Después fue a buscar trabajo a un circo, se ofreció como payaso y como era gracioso lo consiguió. A partir de ese día el gato hacía reír a la gente. Como tenía hambre fue a comprar comida a Kansas pero estaba cerrado. Entonces fue a COTO, compró pescado y fue a comerlo a un banco del parque.

Gloria, que paseaba por el parque, lo encontró contento porque había solucionado sus problemas. El gato le dijo a Gloria: "¡Ahora voy a ser cortés y a hacer reír a todos!"

EL BOTÓN MÁGICO

Por Delfina Trotz - 4º B

Había una vez una chica rubia de ojos celestes. Tenía 9 años y se llamaba Margarita. Vivía en un departamento en Buenos Aires. Estaba en su cuarto buscando un libro y sin querer encontró en un cajón, una caja y, sobre ella, un botón chiquito de color naranja. Apretó el botón. Sus ojos se cerraron y cuando los abrió se encontró en otro lugar, rodeada de árboles, cascadas de aguas frías, animales como tucanes posados en los árboles y monos marrones. Se dio cuenta que se encontraba en las "Cataratas del Iguazú".

Empezó a caminar y se encontró con una chica morocha y alta. Tenía ojos alargados. Era flaca y estaba vestida con un short negro y una remera blanca. Margarita se acercó y le preguntó su nombre. Se llamaba Josefina. Josefina le dijo que sabía por qué Margarita estaba allí. Ella sabía lo del botón naranja, Margarita se sorprendió... Pensó que quizás Josefina tenía algún poder. Margarita le dijo que quería regresar a su casa.

Josefina le comentó que para regresar debía encontrar el botón naranja y apretarlo. El botón, según Josefina, estaba en un árbol con monos. Para llegar hasta ese árbol tenían que viajar en tren. Era un tren largo con muchos vagones y varias filas de asientos. Andaba por unas vías. El tren se encontraba cerca de allí, cerca de la Garganta del Diablo, una gran caída de agua. Juntas caminaron hasta el tren. Se subieron y el tren partió hacia los árboles donde vivían los monos.

El viaje fue corto. En el camino se encontraron con los tucanes, vieron muchos árboles y otros animales. Llegaron al árbol buscado. Allí vivía una familia de monos.

El botón estaba en la copa del árbol y para agarrarlo tuvo que distraer a los monos. A Josefina se le ocurrió darles bananas para que se distrajeran comiendo y así Margarita se treparía en el árbol y buscaría el botón.

Así fue que lo lograron. Cuando Margarita agarró el botón, bajó del árbol y juntas salieron corriendo.

Margarita apretó el botón y en un instante apareció nuevamente en su cuarto buscando el libro en el cajón. Pero en el cajón esta vez no había ningún botón.

UNA MARIPOSA INCOLORA

Por Lucila Varela - 1º D

HABÍA UNA VEZ UNA MARIPOSA QUE ERA COLORIDA. UN DÍA MUY LLUVIOSO LA MARIPOSA SALIÓ Y SE MOJÓ. CERRÓ LOS OJOS Y CUANDO LOS ABRIÓ VIO QUE ESTABA TODA SIN COLORES. PASÓ EL DÍA Y DESPUÉS SALIÓ EL SOL. LA MARIPOSA VOLÓ AL SOL Y NO APARECIERON LOS COLORES. ASÍ SE FORMÓ LA MARIPOSA INCOLORA.

UN CAMPING Y UN MONSTRUO

Por Santos Vassallo - 2º C

Un día unos chicos, que se llamaban Lucas y Fermín, fueron a acampar a orillas de una laguna. Los chicos estaban preparando salchichas para almorzar y de repente escucharon un ruido en el agua. Se dieron vuelta y vieron aparecer al monstruo del lago Ness. "¡Eh! ¡Fermín!, dijo Lucas. Fermín dijo: "¿Qué? ¡Ooooooh, aaaah!, hay que correr ya mismo y rápido". Después de correr como una hora Fermín dijo: "Creo que lo perdimos."

Lucas aprovechó y llamó al 911. Rápidamente llegó un helicóptero a rescatarlos y los chicos se subieron. El helicóptero se acercó a la orilla de la laguna para ir a buscar las cosas y apagar la fogata. Cuando aterrizaban vieron que el monstruo dormía cerca del campamento. Entonces los rescatadores bajaron y sin hacer ruido buscaron rápido las cosas, apagaron el fuego y se fueron a llevar a Lucas y a Fermín con sus papás.

MI PAPÁ Y SUS DÓLARES

Por Carmela Vazquez Durrieu - 5º B

Hace una semana mi familia y yo fuimos a un cumpleaños. Ese cumpleaños fue mágico, inolvidable, imposible de describir y también había mucha pero mucha comida. Todo comimos mucho. Cuando llegamos a casa, mi papá empezó a sentirse mal, pero no mal, sino, MUY mal; tanto que quería vomitar.

Fue corriendo al baño y... ¡¡¡vomitó!!! Pero.... ¿Saben qué vomitó? DOLARES. Mi papá estaba muy contento y más contento estaba porque ahora

los dólares están más caros, pero él los hacía gratis. Con los dólares empezó a comprar de todo: pasajes, ropa, regalos, computadoras. De repente se le acabaron los dólares. Igual no le importó mucho porque él se seguía sintiendo mal y vomitaba siempre.

Un día dejó de sentirse mal y se quedó sin dólares porque no vomitaba más. Mi papá estaba tan acostumbrado a comprar cosas que cuando ya no tuvo más dólares se puso a llorar. Lloraba tanto que casi se nos inunda la casa. Al otro día mi mamá le dijo que se tranquilizara porque llorando no iba a llegar a ninguna parte.

Mi papá se tranquilizó y se puso a pensar en que los dólares eran un vicio. El vicio tenía un remedio para su cura. Cuando compraron el remedio mi papá lo tomó y le cayó pésimo. Quería vomitar y otra vez fue corriendo al baño y vomitó. Pero esta vez no vomitó dólares.

LA CHICA Y SUS ZAPATILLAS

Por Clara Vicchi - 1º D

HABÍA UNA VEZ UNAS ZAPATILLAS RECIÉN COMPRADAS QUE NO QUERÍAN SER USADAS PORQUE SABÍAN QUE LOS PIES TENÍAN FEO OLOR. ENTONCES, CUANDO LA DUEÑA ESTABA DURMIENDO, LAS ZAPATILLAS SE ESCAPARON. LA CHICA TENÍA PENSADO USARLAS AL DÍA SIGUIENTE. ELLA JUSTO TENÍA PREPARADA UNA TRAMPA POR SI ENTRABAN LOS MALOS. LE SIRVIÓ PARA QUE LAS ZAPATILLAS NO SE PUDIERAN ESCAPAR. ENTONCES, AL OTRO DÍA, LA CHICA PUDO USAR LAS ZAPATILLAS.

EL LEÓN Y EL HIPOPÓTAMO SE HACEN AMIGOS

Por Simón Von Wernich - 1º C

HABÍA UN LEÓN TAN GRANDE QUE PODÍA HACERLE UPA A UN ELEFANTE Y UN HIPOPÓTAMO LOCO, PERO MUY LOCO, LOQUÍSIMO. TAN LOCO ERA QUE EL LEÓN LE PEGÓ. CUANDO EL HIPOPÓTAMO MOVIÓ SU COLA EL LEÓN SE ENOJÓ. SE ENOJÓ MUCHO Y LO MORDIÓ. ENTONCES EL HIPOPÓTAMO SE OFENDIÓ, SE FUE Y EL LEÓN NO LO VIO POR TRES SEMANAS. SE ARREPINTIÓ, LO FUE A BUSCAR Y LE PIDIÓ DISCULPAS.

EL SECRETO DE LA LECHUGA

Por Jelka Vranjican - 1º D

UNA LECHUGA TENÍA UN SECRETO QUE NO LO QUERÍA CONTAR. PERO UN DÍA LE CONTÓ A UN TOMATE UN SECRETO QUE TENÍA EN SU DIARIO. EL TOMATE NO SABÍA GUARDAR UN SECRETO. SE LO CONTÓ A LOS TOMATES, A LAS BERENJENAS, A LOS FRUTOS Y A LOS POMELOS. TODOS PIDIERON IR A LA CASA DE LA LECHUGA PARA VER EL DIARIO. LA LECHUGA PIDIÓ PERMISO PARA INVITARLOS. CUANDO FUERON, LAS FRUTAS Y VERDURAS, SIN QUE LA LECHUGA LOS VIERA, ENTRARON AL CUARTO. ENCONTRARON EL DIARIO Y DESCUBRIERON SU GRAN SECRETO: QUE PARA ELLA TODAS LAS VERDURAS ERAN MALVADAS. LA LECHUGA APRENDIÓ A NO ESCRIBIR COSAS MALAS DE SUS AMIGAS Y EL TOMATE APRENDIÓ A NO CONTAR UN SECRETO.

¿TODOS SOMOS IGUALES?

Por Ana Willis - 6º B

Esta es la historia de un chico llamado Tomas. Él era alto, flaco, un poco encorvado y tenía granitos en la cara. La verdad es que no le gustaba cómo era físicamente.

Una noche salió al balcón y al mirar al cielo; vio las estrellas y se le ocurrió pedirles a estas un deseo: que todos fueran iguales físicamente, que nadie fuera distinto al otro. Se fue a dormir pensando que esto jamás iba a pasar.

Pero a la mañana siguiente Tomas se levantó, se asomó por la ventana y no pudo creer lo que vio. La gente en la calle era toda igual. Rápidamente se acercó a un espejo, se miró y vio que él era igual a todos. Era el mejor día de su vida.

Pasaron los días, las semanas y Tomás comenzó a aburrirse de ver rostros y cuerpos iguales al suyo porque era difícil saber quién era quién: por ejemplo, en un partido de fútbol, en los bancos de colegio o en una fiesta. Era como estar siempre con uno mismo.

Esa noche volvió a salir al balcón para cambiar su deseo pero al mirar al cielo se dio cuenta de que no había estrellas. Tomás se puso a llorar y a gritar: "¡No! ¡No!" Y entre sus gritos escuchó: ¡Tic, tic, tic!

Vio el despertador. Saltó de la cama, se asomó a la ventana y suspiró aliviado y pensó: "Que suerte que todos somos diferentes y que mi deseo haya sido sólo un sueño".

EL PROBLEMA DE JUAN

Por Josefina Zanou - 3º C

Juan era una persona muy pequeña, era más chica que un pájaro. Cuando fue al cole, en el recreo una persona casi lo pisa. ¡Qué problema! Después volvió a su casa llorando. "¡Mamá!" dijo gritando. "¿Qué?", preguntó la mamá. "No me gusta ser chiquito.", le dijo. "El cuaderno es enorme y no puedo escribir. El plato es grande y no puedo comer. En el colegio casi me pisan."

Cuando se fue a su habitación encontró una sorpresa y gritó: "¡Ahhh!" "¡Pajarito, no me hagas daño!" Un pajarito que había entrado por la ventana se lo llevó a su nido. Cuando la mamá fue a darle la cena preguntó: "Juan, ¿dónde estás?" Vio que no estaba allí. Se puso a buscarlo pero no lo encontró.

Un año después salió y vio que un pájaro llevaba algo en su pico. "Mamá" gritó Juan. "¿Qué te pasó?" preguntó la mamá. Es una larga historia.

Se fueron a la casa y pudo solucionar sus problemas: con un plato más chico y un cuaderno más pequeño. Y La maestra les dijo a los alumnos que caminen con cuidado.

EL CUENTO DE LA MARIQUITA QUE NOTENÍA MANCHAS

Por Antonia Zimmermann - 1º B

HABÍA UNA VEZ UNA MARIQUITA QUE NO TENÍA MANCHAS PORQUE CUANDO ESTABA COMIENDO SE RASPÓ CON UNAS HOJAS Y SE LE FUERON. NO LE GUSTABA NO TENER MANCHAS. DESPUÉS UN SEÑOR LE PINTÓ MANCHAS OTRA VEZ.

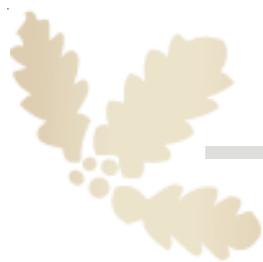
HABIA UNA VEZ UNA TÍBORA

Por Elisa Zubiaurre Canal - 2º D

Había una vez un animal que era mitad tigre y mitad víbora y que se llamaba Tíbora. Era muy malo. Vivía en la casa de una chica llamada Mora. La chica era buena, pero Tíbora además de malo, era muy desobediente y se escapaba porque quería divertirse con otros animales.

Un día Tíbora se escapó y llegó a la jungla. Se hizo amigo de animales salvajes, como un tigre, un león, una cebrá, una jirafa, un jaguar, un mono, un puma, un elefante, un oso y un yaguareté. Un día con sus nuevos amigos se fueron a dar una vuelta y de repente Tíbora se quiso ir a otro lugar porque se dio cuenta de que habían llegado a su casa. Desde su casa lo vieron llegar, lo fueron a buscar y Mora le pidió que se quede con ella. Tíbora les preguntó a sus amigos qué querían hacer y ellos respondieron que querían quedarse. Entonces le dijo: "Yo me quedo si ellos se quedan conmigo". Mora aceptó y todos se quedaron. Como la casa de Mora tenía muchos cuartos y era muy grande pudieron vivir todos juntos, con algunos ruidos y problemas de animales, pero felices.

Tíbora cambió y fue muy bueno con todos.



Fantasmagorías

Terror

BÚ Y SU INVISIBILIDAD

Por Sofía Achard Vazquez - 3º B

Hoy te voy a contar una historia que comienza así: "Había una vez un fantasma que era invisible, como todo tipo de fantasma. Se llamaba Bú y le gustaba mucho asustar.

Un día tocó un charco de agua y se hizo visible porque era alérgico al agua. Cuando quiso asustar a un chico, no lo asustó porque el chico no veía a un fantasma. Esto no le gustaba nada. Entonces fue al charco de agua a buscar su invisibilidad, pero no la vio, sólo vio su sombra. Se fue a su casa, buscó una sábana y probó a ver si se hacía invisible. Se fue a asustar pero no funcionó. Lo seguían viendo. Se le ocurrió ir a buscar a otro fantasma para robarle la invisibilidad. Trató pero no se la pudo sacar.

Entonces volvió al charco y la encontró. La invisibilidad salió corriendo. Bú corrió y la atrapó. Se la puso y pudo volver a asustar."

LA FAMILIA Y LA MOMIA

Por Carmela Brave - 3º B

El verano pasado una familia se fue a Egipto. Mientras sacaban fotos entraron a una pirámide. Una vez adentro se quedaron callados y escucharon un ruido muy extraño "¿Qué es eso?" preguntó el más chico. "Es un ruido de bichos", dijo el mediano. El más grande se acercó hasta donde se escuchaba el ruido y vio algo que se movía. Se encontró con una momia. Como ella se asustó, salió corriendo y las vendas se le fueron saliendo. Cuando se miró, pensó: "Esa no soy yo."

El menor de la familia vio las vendas en el piso. Dejó de correr. Miró a la momia. Sin vendas, era chiquita. Ella le pidió ayuda. El chico se las volvió a poner con mucho cuidado y... ¡Siguió corriendo para asustarlo!

EL FANTASMA CREADO

Por Felicitas Bruhn Blas - 3º B

Un día un fantasma quiso asustar a una persona. Estaba en una cueva y hacía ruidos para asustarla. ¡En eso se dio cuenta de que se estaba volviendo visible!

Empezó a correr y correr, intentó atravesar una pared pero no pudo. Igualmente pudo salir de la cueva. Llegó a su casa donde tenía un laboratorio. Se analizó con una pantalla que podía detectar lo que le pasaba a la gente. Le salió que él no había nacido, que había sido creado, y que de a poco iba a ir perdiendo su visibilidad. Pensó que era un sueño, pero no: se miró al espejo y era verdad. Él se podía ver. Se tomó una muestra y probó con distintos experimentos para ver si podía hacerse invisible.

Como era amigo de Frankenstein le pidió que lo ayude porque él también había sido creado por un científico. Frankenstein tenía grabado en su cerebro la fórmula de una mezcla que hacía invisible a quien la tomara. La prepararon, el fantasma se la tomó, se hizo invisible y pudo seguir asustando.

¡UN GRAN SUSTO!

Por Francisco María Bullrich - 2º A

Un día, en una isla calurosa, había una chica llamada María que estaba en su habitación durmiendo. De pronto escuchó: "Ñiiiiuuu", el ruido de la puerta abriéndose. Muy nerviosa vio que era un extraterrestre. Se asustó tanto que se le levantaron los pelos y gritó: "¡Aaahhh!" El extraterrestre dijo: "No temas, no te voy a hacer nada, sólo vine a invitarte a nadar." María le contestó: "No, no quiero ir con vos." Y se fue a nadar sola.

El extraterrestre la siguió y le propuso ser amigos y la chica dijo: "Bueno, esta bien vamos a intentarlo."

LOS ZOMBIESTENEBROSOS

Por Benjamín Cornejo Brave - 1º C

UN DÍA EN EL CAMPO, UN CHICO ESTABA JUGANDO AL FÚTBOL Y SE LE FUE LA PELOTA A UN PALACIO DE ZOMBIES. EL PAPÁ LE DIJO: "NO VAYAS A ESE PALACIO". EL HIJO LO CONVENCÍÓ PARA IR JUNTOS. FUERON Y VIERON QUE LA PELOTA SE MOVÍA. EL HIJO LA FUE A BUSCAR Y LA AGARRÓ. LLEGARON LOS ZOMBIES PERO EL PAPÁ Y EL HIJO LOS VENCIERON Y SE FUERON A SU CASA A JUGAR AL FÚTBOL.

LA VENGANZA

Por Luis María Costantini - 6º C

Y así fue mi vida. Yo, a los diez años, solo, abandonado, sin familia, sin nadie con quien jugar, en un bosque. Así crecí, en la casa del árbol, hecha por mis padres, que yacían muertos en el piso. Todo era en vano. Ahora me estoy muriendo y la casa se está destruyendo.

- ¿Qué es esto?

Lo toqué y me volví un cuervo.

Volando llegué hasta otra casa de madera donde había dos cuervos más. Di una vuelta carnero y me volví humano de nuevo, pero con una capa negra. Los dos cuervos también dieron una vuelta carnero y se volvieron mis padres, pero sin capa. Me dijeron que yo tenía el poder de los cuervos y con sólo apuntarles con la mano los volvía hombres, pero no sabían cómo hacer para volver a la casa y tampoco para volverse cuervos.

Después de unos cuantos años nos dimos cuenta de que había que hacer la mortal, pero ninguno la sabía hacer. Entonces probamos tirándonos de un precipicio y obligatoriamente nos salió la mortal y volvimos a ser cuervos. Viajamos por todo el mundo y conocimos muchos países y reinos hasta que un día unos cazadores mataron a mis papás y yo me quise vengar.

Volví a la casa y me paré sobre un objeto que no conocía y de cuervo pasé a espíritu. También tenía la capa negra. Aproveché para vengarme. Les maté a los caballos, pero seguía con bronca y les disparé a sus padres, pero por desgracia los internaron.

- ¡Ya me harté! -dije y les planté una bomba.

Ahí morí también yo, pero como espíritu no me pasó nada. Ahí finalizó mi venganza.

Me volví a tirar pero no de un precipicio porque era un espíritu y me volví cuervo. Volví pero no había nada... nada... nada...

TERROR EN LO PROFUNDO

Por Iñaki de Badiola - 6º C

El 14 de julio de 1940, en Madagascar, existió un tiburón muy raro. La gente que lo había visto, decía que medía tres metros de largo, que su aleta parecía un hacha afilada, que tenía cinco filas de dientes que relucían como plata, que sus ojos eran grandes como rocas de montaña, que su cola era como los propulsores del Titanic y que era rápido como un misil. Ese tiburón era el rey del océano.

La gente le tenía miedo pero hacía tanto calor en ese verano, como el sol en el desierto, que no les quedaba otra que meterse al mar.

Juan y su grupo de amigos se zambulleron rápidamente por miedo al tiburón y al salir se dieron cuenta de que Juan faltaba.

Juan sintió dentro del agua como una turbina que lo estaba chupando; se dio cuenta de que había entrado a la boca del tiburón. Siguió un largo recorrido hasta llegar a su estómago y grande fue la sorpresa al ver a un señor en una cápsula secreta que controlaba al tiburón desde allí. ¡El tiburón era de mentira! ¡Pura tecnología!

Cuando Juan pudo recuperar el habla, le contó a este señor que la gente estaba asustada de su tiburón y le preguntó por qué lo hacía. El señor, con tristeza, le contó que no servía para nada, que había sido un gran profesor de biología marítima pero se había quedado sin trabajo y nadie lo quiso volver a contratar. Por eso lo único que se le ocurrió para poder sobrevivir fue crear ese tiburón para llamar la atención.

Juan se dio cuenta de que el señor era una buena persona y le propuso usar esta buenísima idea del tiburón para algo bueno y para que él se sintiera útil para los demás.

Luego de pensar y pensar surgió la idea: convertir al tiburón en un transporte submarino donde los turistas pudieran conocer las distintas especies de animales y vegetales de la vida submarina.

A partir de ese día el tiburón de Madagascar fue el más famoso del océano al mando de su capitán Juan y su marinero el experto biólogo marino.

EL CASTILLO Y SUS SIETE PUERTAS

Por Emilia de Ezcurra - 6º B

Seguro todos piensan que un castillo de princesas es elegante, acogedor, con lámparas del tamaño de un elefante... Piensan mal. El castillo del que les voy a hablar es completamente diferente. Con muñecas endemoniadas y títeres fantasmas en busca de otra dulce víctima. El castillo de Alabama era el castillo prohibido. Mucha gente que había entrado, jamás había salido. La historia de este castillo comienza así.

Años atrás el castillo de Alabama era el lugar donde vivía la princesa heredera al trono del reino: Lucy. Ella era rubia como los rayos del sol, con ojos del color del cielo. Parecía simpática, tierna y amable pero así era como la imaginaban fuera del castillo. Dentro de él, en realidad era exigente, mala, y amable... ¡jamás! Especialmente con el jardinero, porque le ponía rosas que a ella no le gustaban. Según decían, él no tenía nombre, simplemente era un misterio.

Lucy no lo soportaba más, y como estaba un poco loca, ideó un plan: cortar sus rosas sabiendo que se enojaría y querría escapar. Colocaría trampas por todos lados y se sentaría a esperar que sucediera lo que tuviera que suceder.

Lamentablemente el plan de Lucy no funcionó del todo. El jardinero se enojó, pero supo que había trampas y tomó mucha precaución. Él corrió por todo el castillo hasta que encontró siete puertas. Sabía que una de ellas no tenía trampas, pero el problema era que no sabía cuál de ellas era la segura. Se puso a pensar y pensar... hasta que sucedió. No estaba muy seguro, pero se tenía que arriesgar. Así que entró a la quinta puerta y jamás volvió.

Lucy sospechó que la iban a descubrir así que contrató a un hechicero para que embrujase su castillo. De ese modo nadie se animaría a investigar la historia del jardinero. El hechicero por medio de un conjuro hizo que nadie se pudiera acercar al castillo. Y esa es la historia por la cual el castillo de Alabama es el castillo prohibido, con muñecas endemoniadas y títeres fantasmas.

EL FANTASMA DE PAPEL

Por Consuelo de la Riva - 3º B

Toda la vida hubo fantasmas y la gente se murió de miedo de ellos. Pero en una ciudad hubo un fantasma, un señor lo mató y nadie más tuvo miedo. ¡Estaban tan aburridos en esa ciudad porque nadie los asustaba!

Hasta que una chica tuvo una idea. A la noche, mientras todos dormían, hizo un fantasma de papel y le puso hilos. A las ocho de la noche sacaba al fantasma, se escondía y movía los hilos. Entonces el fantasma se movía. Un señor dijo: "¡El fantasma se volvió visible otra vez! ¡Corran!" Un chico gritó: "¡Ahhhh!" Durante tres años nadie quiso volver a esa ciudad.

Pero un año fueron a ver si ya se había ido el fantasma de la ciudad. Entonces la chica les dijo la verdad y todos se relajaron. Organizaron una fiesta de Halloween con muchos monstruos. Y cada uno hizo su propio fantasma de papel.

LA CIUDAD MISTERIOSA

Por Facundo Domínguez Mur - 6º C

En la ciudad de Irlanda había un asesino suelto. Como la ciudad era tan grande, tan edificada, tan luminosa y sin un pedazo de pasto, nadie sabía dónde vivía el asesino. La ciudad parecía un hormiguero. Hasta en las calles menos conocidas no se podía caminar. Pero todo había cambiado a causa de este ser tan extraño y temible.

Decían algunas personas que el asesino parecía un monstruo. Cada vez que caminaba se sentían temblores, uno tras otro. Y ni hablar de cuando respiraba, parecía que se venían huracanes hacia la ciudad. Además decían que vivía bajo un puente; es por eso que el puente quedó en desuso. Su carácter parecía el de un demonio: cada vez que se enojaba había que cerrar todas las puertas, las ventanas... Ya había matado a cincuenta personas. Todos estaban refugiados, excepto una pareja. Una pareja de turistas.

No sabían dónde estaba la gente. No podían creer estar en una de las ciudades más concurridas del mundo y que no hubiera nadie... NADIE. Iban caminando calle por calle, buscando a alguien que pudiera decirles dónde podían comer. Hasta que vieron una sombra. Se subieron a su auto, la siguieron

hasta que la alcanzaron. Luego de verle la cara, quisieron huir pero él no los dejó. Los mató a los dos. A todos los turistas les pasaba lo mismo.

Un día algunos habitantes de esta ciudad quisieron encontrar al monstruo, pero todos los que fueron, desaparecieron. Luego de cinco años las personas decidieron reunirse con el presidente porque se habían hartado del monstruo que mataba a todos.

- ¿Cómo haremos para matar a ese monstruo? -preguntaron todos.

- Le tenderemos una trampa. Si falla moriremos todos, pero si sale bien nos salvaremos para siempre de este ser abominable –dijo el presidente- Vamos a poner turistas como señuelos en las calles, los seguiremos cuidadosamente y luego cuando aparezca el monstruo, lo mataremos con las armas. Será una perfecta emboscada.

Dos días después...

- ¡Vamos, síganlos! -dijo el presidente- No tengan miedo, sigan caminando, nosotros lo mata.... ¡Ahhhhh! ¡Llegó! Apunten. Nadie se mueva. Se comió a alguien. ¡Disparen! ¡Disparen!

Luego de diez minutos de ruidos estridentes lograron matarlo.

A partir de ese día todos pudieron continuar con sus vidas normalmente.

PINGÜIN Y LA CASA INFLABLE

Por Ivan Freysselinard - 4º A

Hace mucho tiempo existió un pingüino llamado Pingüin. Él era muy bueno y un poquito gordo porque comía mucho chocolate.

Una noche fue a caminar como lo hacía todas las noches y vio una casa con partes rotas que parecía abandonada. Pingüin, intrigado, quiso ver qué había adentro. Se sorprendió al entrar porque la casa era muy linda y muy grande. ¡Además era inflable!

Fue recorriendo los cuartos, piso por piso. Tenía cien pisos; parecía interminable, hasta que de repente abrió la puerta de un cuarto y se encontró una bruja loca que lo empezó a perseguir. Pingüin subía de piso en piso asustado. Llegó al último piso y se encerró en un cuarto. La bruja empezó a golpear la puerta. Pingüin buscó por los placares algo que lo ayudara a escapar.

De repente vio un paracaídas y un alfiler y se le ocurrió una gran idea: "pinchar la casa con el alfiler y tirarse en paracaídas por la ventana". Se puso el paracaídas y con el alfiler pinchó la casa, abrió la ventana y saltó inmediatamente, abrió el paracaídas y fue bajando hasta que cayó al piso.

Miró para atrás y vio la casa desinflándose. Feliz volvió a su casa sano y salvo y justo escuchó a la mamá que decía:

- ¡A comer!

LA VIDA DE WALTER

Por Horacio Girod - 4º A

Hola yo soy Walter, el hipopótamo, y les quiero contar lo que me pasó el año pasado.

Un día iba caminando por el bosque y llegué a un puente que cruzaba una cascada. Cuando estaba por la mitad del puente, se hizo una grieta muy grande en el piso y me caí muchos metros para abajo. Terminé tirado sobre el pasto, medio mareado. Me sacudí. Traté de reconocer dónde estaba. Miré para todos lados y vi una casa abandonada.

De repente se abrió una de las puertas de la casa y salió un zombi con un cuchillo y al verme gritó:

- ¡Ah, mi cena!

Entonces me largué a correr asustado hasta que me escondí detrás de un árbol muy grande, pero el zombi me vio. Ya cuando me iba a dar por vencido, apareció un cazador y lo mató de un tiro.

Ese fue el final de mi aventura, pero ahora ya no voy a acercarme nunca más al puente, aunque sé que ya lo arreglaron, porque me di cuenta que soy pesado. Eso me lo demostró el hecho de haberlo roto cuando estaba en perfectas condiciones.

MARÍA, LA SELVA Y EL LEÓN

Por Pedro Harriague - 5°C

Un día, a la mañana muy temprano, en Portugal, una chica llamada María decidió irse a la selva española... ¡sin permiso de sus papás! Tardó varios días en llegar; viajó en la lancha de su papá (se la robó). María no era muy valiente pero de todas formas quería conocer al rey más malo de la selva, el león. Sabía lo peligroso que era pero igual quería conocerlo, aunque sea verlo desde lejos.

De repente ¡lo vio! El león empezó a correrla, María corrió, corrió y corrió, se cansó pero no podía parar porque sabía que él podría comérsela. Siguió corriendo, se tropezó y cayó a un río. En el agua, vio que "alguien" la miraba. Pensó que era una sirena y la quiso abrazar pero no pudo...

Llegó la noche, tenía que irse, pero no se fue porque quería conocer a la sirena. Entonces empezó a mirar otra vez el agua y se dio cuenta que no era una sirena era... ¡ella! reflejada en las aguas.

Una corriente mágica del río la volvió a llevar a su casa. Al llegar, desde la orilla pudo ver a su familia llorando porque ella no aparecía por ningún lado. Fue corriendo, porque el león aún la perseguía. Abrió la puerta muy asustada. Su familia la recibió a los abrazos y la protegió; entonces el león desapareció. Ella pudo sentir el amor de su familia y comprendió que nunca más debía volver a salir sin permiso.

Vivió con su familia para siempre y repentinamente... ¡se despertó!

VAMPIRO CHUPA SANGRE

Por Isabel Lawson - 3°B

Había un chiquito que se llamaba Drácula. Su papá se llamaba Draculator. Drácula de chiquito era bueno, pero cuando sea grande me parece que va a ser malo. Pero bueno, eso después lo vemos.

Ahora les cuento: Drácula creció y empezó a morder a todo el mundo; menos a su familia ¡obvio! La gente se fue convirtiendo en vampiro, hasta los animales. Como los doctores se escondían, no eran vampiros. Entonces entraron a un negocio, buscaron metrallitas y desmayaron a los vampiros. Cuando estaban desmayados aprovechaban y los curaban. Así se fue recuperando la gente.

La familia de Drácula le hizo prometer que no iba a morder más. Y todos se hicieron amigos.

DRÁCULA Y LOS FILOSOS DIENTES

Por Valentina Melano - 3º B

Un día, en el año 1989, nació un lindo bebé. Se llamaba Cami, era muy linda y era un vampiro.

Como cada noche iba a chupar sangre, a los 188 años los dientes se le cayeron. A ella le encantaba chupar sangre y así no podía. Sus papás no sabían que se le habían roto los dientes. Entonces Cami buscó metal blanco y se hizo unos dientes nuevos. Con un cuchillo los afiló, los hizo puntiagudos y se los puso. Sus papás le dijeron: "¡Qué lindos diente tenés!"

Cami prefirió dejar de ser vampiro, para no arruinar sus dientes, y ser una murciélago para salir a asustar a todos poniéndose arriba de sus cabezas.

EL DETECTOR DE CABEZAS

Por Lucila Muratorio - 3º B

Había una vez un caballero sin cabeza. Nadie sabía por qué no tenía cabeza, eso era lo raro, porque un caballero sin cabeza no es un caballero. Los caballeros tienen cabezas. Pero él sí sabía donde la había perdido.

Como era un caballero, y los caballeros van a las guerras, perdió su cabeza en una, pero no se acordaba en cuál. Buscaba siempre su cabeza porque no le gustaba caminar sin ella, ver tele sin ella. Un día escuchó que en Chile había una guerra contra Francia porque Chile no le quería prestar más ovejas a los franceses.

Entonces se fue a Chile a ver si le servía alguna cabeza. Como llevaba su detector de cabezas consiguió una, pero después la cambió por otra más linda. Se la puso y la gente no se preguntó más por su cabeza.

Colorín, colorado, esta cabeza se ha encontrado.

ENTRE SUEÑOS

Por Julián Oostdam Pidal - 6º A

Un hombre corría por un prado. La suave tierra amortiguaba sus ligeros pasos y el fuerte viento nos daba en la cara. Yo corría detrás de él, y cuando lo alcancé me empezó a doler la espalda. El dolor me hacía gritar, pero el sonido no salía de mi boca. Me tropecé. Caí en un pozo profundo de desesperación y me agarré de una raíz. En ese momento me sentí perdido pero al último segundo como caída del cielo, una mano me salvó de las vacías garras de la muerte. Me agarré y subí. Al estar en un lugar seguro me di vuelta para ver al propietario de la mano que me salvó, pero sólo sentí una bala que me rozó y me hizo caer al pozo nuevamente. Todo a mí alrededor se volvió borroso hasta que nada se distinguió y se volvió negro.

Desperté en una especie de bosque, en el piso. Otra punzada de dolor me invadió la espalda. Me levanté del suelo. Ese lugar era intimidante. Los pájaros estaban callados mirando la luna. Me sentía perdido. En ese lugar nunca era de día, siempre de noche.

Traté de recordar pero la espalda me mataba. Me di cuenta de que era presa fácil ante cualquier depredador. Aún recuerdo cómo en los scouts aprendí a hacer una lanza con una rama, una piedra filosa y una rama de sauce llorón que servía de hilo. Pasé mucho tiempo en el bosque sin contacto humano, casi pierdo la cordura. Ahí decidí escapar, agarré mi lanza, arranqué un pedazo de corteza y anoté cada detalle del bosque creando así mi mapa.

Luego de haber caminado un tramo largo de bosque logré ver la salida. Pero un sonido me detuvo, era como un gruñido paciente. Al darme vuelta el lobo saltó. Sus ojos enojados eran intimidantes y aterradores eran sus afilados colmillos con espuma. Sus fuertes garras eran muy filosas pero mi lanza era mejor. La lucha estaba pareja, pero yo iba ganando. Le pateé el hocico cuando... una punzada de dolor me invadió en la espalda. El lobo aprovechó para incorporarse y atacarme. Todo sucedía en cámara lenta. El dolor de la espalda me quería dejar rígido pero yo insistía contra él y logré moverme lo suficientemente rápido como para esquivar al lobo y clavarle la lanza en el cuello.

No sé qué paso después, pero todo se puso oscuro como cuando caí al pozo. Desperté sentado en una cama del reformatorio. Me di cuenta de que el de la litera de arriba estaba dormido. Lo desperté para preguntarle qué había pasado y cómo había llegado hasta allí, pero cuando abrió los ojos, noté que no tenía pupilas y se volvió loco. Me persiguió y cuando me estaba por alcanzar lo vieron unos celadores con *varas eléctricas* que se abalanzaron sobre él y lo

electrocutaron. Él los mordía y les arrancaba la piel. Corrí sin mirar atrás. Sentí curiosidad por conocer al propietario de los gritos pero seguí adelante. Corrí al cuarto de seguridad pero no había nadie adentro, así que fui a mantenimiento, agarré unas pinzas, corrí al cuarto de armamento, rompí el candado y entré.

Robé una vara eléctrica, una pistola y munición. Al salir, vi a un chico pequeño de unos 4 o 5 años en pijama con su osito. Le hice un gesto para que viniera. Pero con su vocecita me dijo:

Un día, Juan estaba durmiendo en su cuarto, tan pequeño como una semilla, cuando empezó a escuchar unos ruidos que venían de afuera. Miró por su ventana y vio que el espantapájaros se movía. "Debe ser el viento que lo mueve", pensó él, y se volvió a dormir.

Al día siguiente apareció su perro, Norberto, muerto al lado del espantapájaros. Juan les fue a contar a su mamá y a su papá. Sus padres fueron corriendo a ver.

- ¡Seguro que fue el espantapájaros! -dijo Juan.

- ¡Dejá de decir pavadas! -dijo la mamá.

- ¡No me digas que el espantapájaros cobro vida! -se burló el papá.

¡Jajaja!, se rieron sus padres mientras Juan pensaba qué había pasado y qué habían sido esos ruidos que escuchó la noche anterior.

Esa noche, Juan volvió a escuchar los mismos ruidos. Esta vez salió afuera y vio una cosa de paja que vino hacia él. ¡Era el espantapájaros! Cuando ya estaba más cerca, llegó a ver que tenía un cuchillo en su mano. Empezó a correr y entró en la casa. Cerró todas las puertas con llave y fue a llamar a sus papás pero los papás, obviamente, no le creyeron; le dijeron que seguramente había sido un sueño.

De repente todos escucharon el ruido y salieron con Juan. Esta vez vieron a su gato, Anastasio, muerto. "Debe haber cazadores", pensaron los papás y salieron a investigar con su rifle de aire comprimido. Cada vez veían más animales muertos. Juan estaba temblando de miedo, mientras los papás, bien atentos, para ver si veían algún cazador.

Entonces apareció el espantapájaros con el cuchillo. Se armó una pelea más grande que el océano. Los papás le disparaban y el espantapájaros, esquivando las balas, le cortó una mano al padre. Estuvieron peleando por cinco horas hasta que el espantapájaros murió, gracias a Juan que le cortó la cabeza con un hacha.

- ¡Perdón por no creerte! -dijeron los papás muy decepcionados de ellos mismos.

No sé cómo pero todo esto salió por las noticias y por eso, todo el mundo se enteró. Ahora, a Juan ya no lo trataban como el perdedor de la clase sino como el héroe: ¡había matado a un espantapájaros asesino! Los papás ahora creían todo lo que decía Juan.

Llevaron el cuerpo a un científico para ver por qué había cobrado vida y les dijo que no sabía por qué pero que si no quemaban cada una de sus pajas, seguramente se volvería a formar. En ese momento se acordaron que donde habían combatido se habían caído un montón de pajas y fueron a quemarlas todas ¿Pero, y si había quedado alguna chiquita que no hubieran visto? ¿Qué pasaría si se volvía a formar?

EL ESPANTAPÁJAROS ASESINO

Por Victoria Pasman - 6º B

Había una vez un chico llamado Juan. No era ni muy alto ni muy bajo. Tenía unos ojos muy grandes de color marrón que te transmitían mucho sufrimiento. Su pelo era tan dorado como el oro. Juan era muy diferente a los demás; siempre estaba solo y todos lo molestaban. Vivía en una casa muy vieja muy pequeña, tan pequeña que tenías que agacharte para entrar. Esa casa estaba en un campo muy lejos de todo. Su familia era muy pobre y lo que tenían para comer era lo que cultivaban ahí: lechuga, papas, zapallo, zanahorias, etc. Todo eso lo cuidaba un enorme espantapájaros que él había armado.

Un día, Juan estaba durmiendo en su cuarto, tan pequeño como una semilla, cuando empezó a escuchar unos ruidos que venían de afuera. Miró por su ventana y vio que el espantapájaros se movía. "Debe ser el viento que lo mueve", pensó él, y se volvió a dormir.

Al día siguiente apareció su perro, Norberto, muerto al lado del espantapájaros. Juan les fue a contar a su mamá y a su papá. Sus padres fueron corriendo a ver.

- ¡Seguro que fue el espantapájaros! -dijo Juan.

- ¡Dejá de decir pavadas! -dijo la mamá.

- ¡No me digas que el espantapájaros cobro vida! -se burló el papá.

¡Jajaja!, se rieron sus padres mientras Juan pensaba qué había pasado y qué habían sido esos ruidos que escuchó la noche anterior.

Esa noche, Juan volvió a escuchar los mismos ruidos. Esta vez salió afuera y vio una cosa de paja que vino hacia él. ¡Era el espantapájaros! Cuando

ya estaba más cerca, llegó a ver que tenía un cuchillo en su mano. Empezó a correr y entró en la casa. Cerró todas las puertas con llave y fue a llamar a sus papás pero los papás, obviamente, no le creyeron; le dijeron que seguramente había sido un sueño.

De repente todos escucharon el ruido y salieron con Juan. Esta vez vieron a su gato, Anastasio, muerto. "Debe haber cazadores", pensaron los papás y salieron a investigar con su rifle de aire comprimido. Cada vez veían más animales muertos. Juan estaba temblando de miedo, mientras los papás, bien atentos, para ver si veían algún cazador.

Entonces apareció el espantapájaros con el cuchillo. Se armó una pelea más grande que el océano. Los papás le disparaban y el espantapájaros, esquivando las balas, le cortó una mano al padre. Estuvieron peleando por cinco horas hasta que el espantapájaros murió, gracias a Juan que le cortó la cabeza con un hacha.

- ¡Perdón por no creerte! -dijeron los papás muy decepcionados de ellos mismos.

No sé cómo pero todo esto salió por las noticias y por eso, todo el mundo se enteró. Ahora, a Juan ya no lo trataban como el perdedor de la clase sino como el héroe: ¡había matado a un espantapájaros asesino! Los papás ahora creían todo lo que decía Juan.

Llevaron el cuerpo a un científico para ver por qué había cobrado vida y les dijo que no sabía por qué pero que si no quemaban cada una de sus pajas, seguramente se volvería a formar. En ese momento se acordaron que donde habían combatido se habían caído un montón de pajas y fueron a quemarlas todas ¿Pero, y si había quedado alguna chiquita que no hubieran visto? ¿Qué pasaría si se volvía a formar?

NERVIOS EN LA CUEVA

Por Manuel Pollitzer - 5°C

Una vez estaba aburrido en mi casa con mi perro, Tomás. Era blanco, alegre, mi mejor amigo y compañero de aventuras. Tan aburridos estábamos que se me ocurrió una idea: ir a explorar una cueva que estaba en las afueras de la ciudad. Armamos una mochila con todo lo necesario: linterna, pala, balde, sogas y más cosas.

Caminamos un largo rato. Ya era casi de noche cuando llegamos a la cueva. Estaba oscura no veíamos nada; cuanto más nos metíamos, mayor era

la oscuridad. Hasta que de repente apareció una luz de color rojo brillante como el fuego... ¡el DIABLO! Era el mismísimo ¡¡DIABLO!! Totalmente rojo, grande, con dos inmensos cuernos negros y cara de enojado. Alguien me había contado, alguna vez, que él vivía ahí pero yo me había olvidado. Él no quería que nadie entrara porque era su casa.

Al vernos comenzó a perseguirnos. Mi perro y yo corrimos lo más rápido que pudimos hasta llegar a un gran pozo lleno de agua. No lo dudamos nos tiramos. La corriente nos fue llevando hasta llegar a un río subterráneo. Desesperados comenzamos, con el balde, a sacar el agua del río para poder huir cavando yo con la pala y mi perro con sus patas. Cavamos, cavamos y cavamos. Al terminar el pozo nos dimos cuenta que habíamos llegado a China. Pero si mirábamos hacia atrás aún veíamos la luz roja del diablo.

Desesperados salimos del pozo corriendo y nos dirigimos a un teléfono que había en la calle. Comencé a llamar a mi mamá. ¡¡RING, RING, RING!! Nadie contestaba. Estaba aterrado. Transpiraba muchísimo. Escuché un ruido terrible y... ¡me desperté!

Todo había sido un sueño. Mi despertador me volvió a la realidad y la luz rojiza del reloj marcaba el comienzo de un nuevo día.

TILÍN, TILÍN

Por Josefina Schulz Alcetegaray- 6º B

Hace muchísimos años un señor llamado Robin Walter vivía en un castillo enorme. Como no tenía amigos, quiso inventar uno. Y así inventó un muñeco de madera al que llamó Tilín. Con el correr de los años, Robin se casó y tuvo dos hijos, Miranda y Joaquín. Como Robin no jugaba con Tilín, lo escondió en el sótano de la casa.

Una mañana se despertó con el cantar de sus hijos diciendo:

- Es nuestro cumpleaños al fin, la, la, la...

Rápidamente se levantó de su cama recordando que ni Elizabet, su esposa, ni él habían comprado un regalo para sus hijos que cumplían siete años. Entonces recordó a Tilín que estaba en el sótano y le pareció que podría ser un buen regalo para sus hijos. Fue y buscó a Tilín, lo envolvió y se lo dio a sus hijos. Ellos rápidamente abrieron el regalo y vieron a Tilín.

Al llegar la noche dejaron a Tilín en la cocina y se fueron a dormir. A media noche, a Robin lo despertó un canto que decía muy despacito y bajito "Tilín, Tilín, Tilín, Tilín..." Pensando que eran sus hijos siguió durmiendo.

Diez minutos después, se despertó con el alarido de sus hijos. Al llegar al dormitorio, los vio muertos. Volvió a su cuarto y también vio a su esposa muerta. Al darse vuelta, vio una carta que decía:

*"Si quieres revivir a tu familia, estas pistas te daré,
pero lee bien, pues no las repetiré.
Con esto me creaste, junto a la pared,
sólo necesitaste una tijera, con papel y un trapo sin coser."*

- ¿Qué podría significar esto? -se preguntó Robin.

Entonces corriendo se fue a la calle a pedir ayuda pero al salir todas las casas estaban rotas y viejas, y gritó:

- ¡Tilín, Tilín!

El muñeco cada vez estaba más cerca de Robin hasta que se acordó del diseño a escala que él mismo había hecho sobre Tilín.

- Eso podría ser lo que dice el acertijo –pensó.

Fue a su habitación y vio junto a la pared, un muñequito de papel. Se fijó de qué estaba hecho por dentro y vio que era de trapo. Entonces agarró una tijera, antes miró su reloj y casi eran las 12:00. Escuchó un ruido, se dio vuelta y ahí estaba Tilín ¡con un cuchillo! Levantó el modelo a escala, agarró la tijera y lo cortó en dos. Tilín cayó al suelo diciendo:

- Tilín, Tilín.

Esas fueron sus últimas palabras. Entonces, justo a las 12:00, sus hijos y su esposa revivieron y todos abrazaron a su padre, felices de estar bien.

LA FÁBRICA DE MIEDO

Por Tobías Vázquez Durrieu - 3º A

Hace unos años yo trabajaba en una fábrica de juguetes. Una vez estaba haciendo una pista de autos. Mientras armaba un autito de Meteoro, le estaba poniendo las ruedas y vi que me faltaba una. Miré para atrás y para los

dos costados y no la encontré. Entonces dije: "¿Quién me habrá sacado la rueda?" Me levanté y sentí que había chocado contra alguien. Miré alrededor y no había nadie, estaba yo solo en mi oficina.

Con mucho miedo salí corriendo y les avisé a mis compañeros que estaban armando un robot. Les pedí que vinieran a mi oficina. Entramos, pero muy apretaditos, y alguien nos tocó la cabeza. Nos asustamos mucho y salimos corriendo. Estábamos todos con muchísimo miedo. Más que mucho miedo, ¡estábamos congelados de miedo! Los materiales se movían solos. Nos fuimos a dormir todos juntitos, hasta con peluchitos de los Muppets. Al día siguiente nos despertamos todos en la calle. "¡Alguien nos trajo hasta acá!" dije. Mis compañeros y yo nos dimos cuenta de que quedaba sólo una opción: traer camaritas.

Todos trajimos camaritas, dormimos, y a la mañana siguiente fuimos a ver las camaritas y vimos que había una sombra. Dijimos "¡Es un fantasma!" Abandonamos la fábrica y a partir de ahí se llamó "La fábrica de miedo".

LA MOMIA

Por Isabel Zimmermann - 3º B

En un bosque muy lejano vivía una momia. Una mañana se despertó y se fue a asustar a la gente, como hacía todos los días, pero como estaba muy apurada se tropezó con un árbol y se cayó al piso. Cuando cayó se le salieron las vendas, ¡no sabía qué hacer! Entonces tuvo una idea. Fue a la ciudad a ver si encontraba papel higiénico. Entró a un departamento pero sólo vio una cama, un sillón y nada más. Fue a otro edificio y encontró un baño con papel higiénico. Fue a otro y también encontró un baño con papel higiénico. Trató de ponérselo pero no pudo. No se lo podía pegar. Entonces agarró todo el papel higiénico y fue a buscar cinta Scotch. Entró a un departamento por la ventana, se fijó en los cajones y encontró cinta.

Se pegó el papel higiénico y se fue a asustar a la gente.

**Microscopios
y Rayos X**



Ciencia Ficción

RICARDITO, EL SUPERHÉROE

Por Fermín Aldanondo - 4º A

Hace muy poco tiempo pasó esta historia.

Ricardito era un perro extraterrestre muy cariñoso, cómico y un poco pesado. Siempre iba a "El patito", un bar muy de su estilo, rodeado de buenas personas. Todos los días iba a tomar una copa de cerveza con su amigo Cupido, una persona mayor, divertida y buena.

Un día, Ricardito llegó al bar y no había nadie. Toda la gente que frecuentaba ese bar había desaparecido. De repente vio una nota que le dejó su amigo Cupido que decía: "Nos llevaron los guardias a la cárcel. Mañana nos llevan a la horca. Es porque no podíamos tener extraterrestres en el bar".

Ricardito se sintió muy culpable y corrió rápidamente a la cárcel. El único problema era que no sabía dónde quedaba, pero se dio cuenta rápido porque se acordó que era el castillo más alto y la vio a lo lejos. Cuando llegó a la cárcel, trepó la pared. Después entró por el techo y se tiró con un paracaídas que había llevado, cayendo arriba de un guardia. Por su gran peso, el guardia se desmayó.

A Ricardito se le ocurrió una idea: llamó por celular a un amigo granjero y le pidió que le deje 10 caballos en la puerta de la cárcel para salvar a sus amigos del bar. Ricardito estuvo muy ágil porque en un abrir y cerrar de ojos, sacó a sus amigos del bar y los llevó a la salida donde los esperaban los caballos. Todos se subieron y escaparon. Llegaron a tiempo para abordar un barco e irse a España y empezar una nueva vida.

LOS SUPERPODERES DE ALEXIA

Por Alexia Bellmann - 2º B

Había una señora llamada Laura. Trabajaba haciendo huertas.

Laura tenía que cargar seis bolsas de tierra y fue a buscar ayuda, pero no encontró a ningún chico. Estaba muy preocupada porque no podría cumplir con su trabajo. Justo en ese momento vio una luz en el cielo y de ahí bajó una súper chica. Se llamaba Alexia. Con sus súper poderes podía volar y levantar cosas muy pesadas. Subió las bolsas en el camión.

Laura se puso feliz ¿Saben por qué? Porque la súper chica empujó el camión, la ayudó a Laura a preparar la tierra, a sembrar las semillas y a plantar las plantas muy, muy rápido. Así la señora pudo terminar su trabajo.

La súper chica se fue volando y le dijo que cuando la necesitara, la llamara. Laura estuvo feliz para siempre.

LOS PODERES DE LIMPIATODO

Por Jazmín Breature - 2º B

Era de noche. No había llovido. Pero nadie sabía por qué estaba todo mojado.

Toda la basura de los tachos del parque había desaparecido. Seguramente había soplado mucho viento. Pero... ¿dónde se habían volado los papeles? Los cuidadores se acordaban de que el día anterior estaba todo sucio. Ellos no sabían por dónde empezar a limpiar. trataron de ordenar. "Y bueno", dijeron, "dejémoslo así. Ahora vayámonos a dormir y mañana seguimos."

Cuando estaban durmiendo pasó algo increíble. Apareció una chica que con sus súper poderes ordenó y dejó todo limpio. "Soy la súper heroína Limpiatodo. Mis poderes transforman lo sucio en limpio y ordenado. Pero tengo que desaparecer para que nadie me vea."

Al día siguiente la gente paseó por el parque y no podrían creer lo lindo que estaba. La súper heroína les tiró polvitos mágicos para que aprendieran a cuidar la naturaleza y a no ensuciar. Y así, con ayuda de la súper Limpiatodo, la gente aprendió a cuidar la limpieza de los lugares públicos.

EL MONSTRUO DE COCINA

Por Santiago Castellano - 5º A

Había una vez un pueblo llamado Pehuajó. En él vivía una señora llamada María. Ella volvía de comprar una taza, una sartén, espaguetis, dos zanahorias, dos huevos, dos tenedores, diez escarbadientes y una bolsa de maní. Cuando abrió la puerta un rayo cayó sobre las compras. Las cosas que compró se magnetizaron formando un monstruo que tomó vida.

El monstruo de cocina tenía cabeza de sartén, cuerpo de rallador, pies y piernas de tenedor, brazos de zanahoria, manos y dedos de escarbadientes,

boca de taza, nariz de papa frita, pelos de espagueti, flequillo de maníes y ojos de huevos fritos.

María se le acercó lentamente pero el monstruo la vio y... María salió corriendo. Él la perseguía. Comenzó a destrozarse la ciudad. María se dio cuenta de que el monstruo se magnetizaba con los objetos que él quisiera. Entonces pensó que si un rayo le había dado vida, el agua lo mataría. Unos veinticinco camiones de bomberos -aproximadamente- llegaron muy rápido. Todos juntaron sus grandes mangueras y le apuntaron. Poco a poco, el monstruo comenzó a desaparecer.

Al cabo de 1 año, 7 meses, 14 días y 8 minutos, lograron reconstruir la ciudad y todos fueron felices.

PATY Y HUMPI DUMPI

Por Mateo Coria - 4º A

Había una vez un pingüino que se llamaba Pato y vivía en Estados Unidos con un amigo, que era un huevo, llamado Humpi Dumpi. Los dos eran muy amigos, iban al mismo colegio y tenían un sueño que era ir juntos al espacio, pero por ahora no podían porque eran muy chicos.

Pasaron veinte años y los dos consiguieron el certificado de astronautas y decidieron ir al espacio. El día que partieron fue el más feliz de sus vidas.

Cuando estaban en el espacio la nave se estrelló y cayeron en un mundo de chicle. Ese planeta era un planeta desconocido para ellos. Como tenían zapatos no se quedaron pegados. Pero estaban en problemas porque la nave no les andaba y no podían seguir su viaje.

De repente vieron a un señor corriendo porque lo seguían muchos zombis. Ellos dos corrieron rápido hasta alcanzar al hombre y entraron con él a su casa. Le contaron lo que les había pasado con la nave, y el señor les dijo que los iba a ayudar, pero primero tenían que liberarse de los zombis.

Entonces se les ocurrió una idea. Salieron por la ventana y agarraron mucho chicle que había en el jardín de la casa y cuando vinieron los zombis hicieron un globo gigante con el que los atraparon a todos.

Ahora sí, el señor los ayudó a arreglar la nave y Pato y el huevo volvieron a la Tierra.

LA PIEL QUE HABITO

Por Ignacio José de Anchorena - 6°C

Un día común y corriente del año 2011 caminaba por el pastizal sin intención alguna, sólo por caminar y ver recuerdos del pasado. En mi agradable caminata, de repente apareció una persona encapuchada. Se agachó y desapareció por completo. Fui corriendo a ver dónde se había metido. Me tropecé con una roca y caí en un pozo profundo.

Una vez que logré tocar fondo, quise saber dónde me encontraba. Miré a mis costados y no podía creer lo que mis ojos estaban viendo: trajes extraños, capas oscuras, armas, vehículos tecnológicos... No cabía duda... Era la cueva de un superhéroe; el superhéroe de la ciudad.

Como no había nadie que lo cuidara, me probé uno de esos trajes, el que más me llamó la atención. Al instante sentí una presión en mi cuerpo. Se adhirió perfectamente a mi piel. Me hizo sentir fuerte, habilidoso y de repente comencé a flotar... ¡Impresionante!

Escuché un ruido detrás de mí, como el de una serpiente enojada. Con miedo me di la vuelta y ahí lo encontré, estaba él, el encapuchado. Supuse que quería el tan cotizado traje, así que empecé a luchar con todas mis fuerzas. Le gané, pero yo parecía herido. Lo até con unas sogas que tomé de la guarida y corrí hacia la superficie para llamar a la policía. Seguramente era un ladrón al cual estarían buscando. Me sentía muy orgulloso y contento por lo que había conseguido.

Finalmente, volví a la guarida, decidido a devolver el traje a su dueño. Pero cuando me lo quise quitar, no pude.

A partir de ese día, todos los días, lucho contra la inseguridad y la injusticia; pero a veces, sólo a veces, deseo volver a ser una persona común y corriente.

CAPERUCITA Y LA CASA EN LA LUNA

Por Paz de la Riva - 4°C

No se crean que les voy a contar ese aburrido cuento del lobo y el cazador que se arma un lío y no sé qué. Este cuento es mejor. Bueno. ¿Puedo empezar?

Era un día cualquiera cuando Caperucita iba a llevarle los panecillos a su abuela. Se despidió de su mamá y se fue con su canasta y su capa. Iba muy contenta. El zapatero de la esquina le preguntó a dónde iba y Caperucita le respondió que iba a la casa de su abuela. El zapatero, riéndose, le contó que su abuela se había mudado. Caperucita, muy confundida, le preguntó al buen hombre:

- ¿A dónde se mudó? -Este le respondió:

- ¡A la Luna!

Caperucita se asustó mucho. Y sí. Imagínense que su abuela se hubiera mudado a la Luna; no es común. ¡Qué horror!

La niña dijo:

- ¿Y ahora, qué hago?

El zapatero le propuso que viaje a la Luna en un cohete y rápido, antes de que se enfríen los panecillos. Caperucita no sabía de dónde sacar un cohete. El zapatero la llevó al lugar donde despegaban cohetes. Allí había uno que la podía llevar a la Luna.

Caperucita se subió a la nave. Estaba muy asustada y también dudaba mucho. El cohete despegó y mientras Caperucita miraba el cielo por la ventana, pensaba si esto sería cierto o tal vez el zapatero le habría mentido.

Al poco tiempo, el cohete aterrizó en medio de la Luna. Caperucita bajó con su canasta. El cohete volvió a despegar y partió. La jovencita comenzó a caminar. No sabía a dónde ir. Estaba muy asustada. Gritaba, lloraba, aplaudía pero nadie la escuchaba. Estaba asustadísima.

De lejos vio a un chico que se acercaba caminando. Parecía un chico humilde por la ropa que llevaba puesta. Se llamaba Pedro. Éste le preguntó.

- ¿Por qué estás aquí? ¿Buscás algo? -Pedro la vio con cara de perdida.

- A mi abuela - respondió Caperucita.

- Mirá vos, yo busco a mi abuelo- dijo Pedro.

Los dos decidieron buscar juntos a sus abuelos. Después de mucho caminar, apareció frente a sus ojos una fila de casas separadas entre sí. Eran negras con grandes ventanas y de un solo piso. Se acercaron a una de ellas. No tenía cortinas y se veía todo lo que había adentro. Allí estaba la abuela de Caperucita. Golpeó la puerta y la abuela le abrió. Ambas se abrazaron fuertemente e invitaron a Pedro a entrar para comer juntos los panecillos.

La abuela le contó que se había mudado allí porque había conocido a un señor en la Tierra que vivía en la Luna, y se había enamorado. El señor resultó ser el abuelo de Pedro y estaba allí en la casa.

Así fue como Pedro pudo encontrar a su abuelo y Caperucita a su abuela y juntos, los cuatro, se quedaron tomando el té y hablando sobre el futuro casamiento.

FRANCO EL LIBERADOR

Por Pedro de la Riva - 5º A

En épocas remotas, en Israel, había un chico llamado Franco que era militar. Era muy alto; medía casi 2 metros y medio; tenía unos ojos inmensos de color marrón café, una boca normal pero con unos dientezotes muy anchos y afilados, una fuerza sobrenatural y era muy bruto y desagradable. Es por eso que casi no tenía amigos. Sólo uno: Juan, se llamaba. Juan era de estatura normal; un hombre muy valiente que estaba en la milicia. Un día llamaron a Franco desde los cuarteles y le dijeron que se preparara y que fuera para allá porque estaba viniendo el ejército de Kazajstán. Él se vistió agarró su AK47 y fue para los cuarteles.

Cuando vio al ejército de Kazajstán, se dio cuenta de que todos eran robots y también se dio cuenta de que con balazos no los podía matar porque estaban hechos con un metal irrompible. Luego de un rato pensó que debía haber algo que los desconectara.

Entonces agarró los binoculares y vio que al fondo de todo el ejército había una persona que tenía un control con el que manejaba a todos los robots. Al ver esto le pidió a Juan, que era de la fuerza aérea, que lo llevara en una avioneta hasta donde estaba esa persona.

Juan lo hizo y cuando estaban por llegar, Franco se tiró con un paracaídas y aterrizó justo en frente del hombre. El hombre sacó una espada pero antes de que pudiera hacer un movimiento más, Franco le encajó un balazo en la cabeza y lo mató.

Al final Franco agarró un cuchillo y lo clavó en el control, e instantáneamente todos los robots se desplomaron y se desconectaron.

De esta manera, Franco salvó a Israel.

LOS CHICOS CONTRA LOS EXTRATERRESTRES

Por Simón Famá - 3ºA

Había una vez tres hombres que estaban jugando al fútbol. El más grande se llamaba Santiago. El otro se llamaba Tomás y el otro Nicolás. Cuando terminó el partido los tres hombres se arremolinaron alrededor de un ser rojo que se había parado en la tierra. Parecían interesados por ese cachorro tan raro. Ese cachorro tan raro era un extraterrestre que les dijo:

- Pidan tres deseos. Santiago primero.
- Yo deseo tener una cresta. – dijo Santiago.
- Ahora, Tomás. – ordenó el extraterrestre.
- Yo quiero tener la pelota del Real Madrid.
- Y ahora, Nicolás. – siguió el alienígena.
- Tener una camiseta de Boca.

El extraterrestre se fue y se hizo de noche. Al otro día, Santiago se despertó y se fue a ver al espejo. Se vio una cresta y gritó:

- ¡Tomás! ¡Nicolás! ¡Vengan!

Fueron y Tomás encontró una pelota del Real Madrid y Nicolás encontró una camiseta de Boca.

Cuando encontraron todas sus cosas apareció el extraterrestre y se los llevó. Cuando llegaron al planeta del extraterrestre, los llevaron con el rey de los extraterrestres. Los trasladaron hasta ahí porque querían que fueran sus esclavos.

Tomás les dijo a Nicolás y a Santiago:

- Hagamos el baile del robot.

Los amigos estuvieron de acuerdo y lo empezaron a hacer. Los extraterrestres los copiaron y como los extraterrestres estaban bailando, los tres hombres se escaparon y lograron volver a su planeta.

EL ASESINO

Por Lucio Gallegos - 6º A

Tiempo atrás, un alien, que vivía junto a los de mi misma especie, decidió venir a la Tierra en una nave tan grande que parecía del futuro. Su vida estaba dedicada a cazar seres de otros planetas.

El alien aterrizó en plena guerra entre Vietnam y EEUU, en un campamento. Estos decidieron defenderse y mandaron a algunos soldados creyendo que los atacaba un vietnamita con entrenamiento especial. Fueron cuerpo a tierra por el barro para no ser vistos.

Cuando se acercaron, no pudieron creer lo que vieron al observar su armamento. Mientras se acercaban llenos de barro se dieron cuenta de que no los podía ver. Entonces le empezaron a disparar, pero él, al escuchar los disparos, se escapó rápidamente con una agilidad extraordinaria.

Los soldados dieron aviso de lo sucedido y pidieron refuerzos.

Después de cinco días de búsqueda inútil lograron encontrarlo en un árbol afilando sus cuchillos. Los americanos lo rodearon para que no escapase y le apuntaron con sus armas con silenciador para que no escuchase los disparos. Lo balearon hasta tirarlo del árbol. Los soldados se acercaron al supuesto soldado tendido en el piso, agonizando, y lo miraron hasta que murió desangrado. Luego lo llevaron a su base para examinarlo.

Allí los científicos se dieron cuenta de que no se trataba de un vietnamita, sino de un extraterrestre.

BEN 10. SUPREMACÍA ALIENÍGENA

Por Pedro García Samartino - 1º A

BEN 10 ESTABA EN EL BOSQUE. AHÍ TAMBIÉN ESTABA BEN 10 MALO. EL BEN 10 BUENO DESCUBRIÓ AL MALO QUE ESTABA ESCONDIDO. BEN 10 BUENO SE TRANSFORMÓ EN UN ALIENÍGENA DE 4 BRAZOS. BUSCÓ A BEN 10 MALO Y LE PEGÓ MUY FUERTE CON LOS 4 BRAZOS. ENTONCES BEN 10 MALO SE DESMAYÓ. BEN 10 BUENO SE CONVIRTIÓ EN UN ALIENÍGENA Y CONSTRUYÓ UN MURO DE MADERA PARA QUE JAMÁS SALGA EL BEN 10 MALO.

LA GUERRA DE PINGÜINOS CONTRA ZOMBIS

Por Patricio María Leonard - 4° A

Había una vez un pingüino llamado Alemán que vivía en el futuro con tres hermanos, dos hermanas y sus papás. Él era muy aventurero y le gustaba ver tele.

Un día Alemán estaba en una de sus aventuras a diez kilómetros de su casa. De repente apareció una persona y él se asustó. Se acercó un poquito y le preguntó quién era, pero no le contestó. Al verlo más de cerca se dio cuenta de que no tenía ni una mano ni un pie.

Volvió a preguntar y entre la niebla vio que era un zombi. Alemán salió corriendo hasta que llegó a su casa y se encerró en su cuarto. El zombi entró a la casa y el papá lo vio y se asustó. El zombi lo lastimó y se fue corriendo.

Cuando salieron de su cuarto, Alemán y su hermano vieron al papá lastimado y él les contó que había sido el zombi. Mientras que el zombi volvía a su casa, tranquilo y contento, la familia de Alemán estaba planeando la guerra. Juntaron 50.000 pingüinos y atacaron a los zombis.

La guerra duró ocho años y cuando quedaban 45.000 pingüinos vivos y 10.000 zombis, los zombis se rindieron y los pingüinos ganaron la guerra y vivieron felices para siempre.

UNA PROPUESTA PARA SOLOMÁN

Por Constanza Mata - 4° C

Una mañana, los superhéroes estaban reunidos en una conferencia. El gerente de la conferencia empezó a tomar lista:

- Flash Gordon.
- Presente.
- Superman.
- Presente.
- Spiderman. -nadie contestaba- Repito, Spiderman.

En ese momento se abrió la puerta y corriendo entró Spiderman diciendo:

- Perdón por llegar tarde. Es que había una araña gigante en el suelo.
- Muchachos, les presento a Solomán – dijo el gerente hablándole a todos.

Todos miraron al nuevo personaje. Sorprendido, Superman preguntó:

- ¿Quién es ese flacucho?
- Su nuevo compañero -dijo el gerente.
- ¿Tenés poderes? – Le preguntó Flash Gordon al nuevo compañero.
- No, no tengo- contestó Solomán.
- ¡Ah no! No tiene poderes, no puede entrar. - dijo sorprendido Flash Gordon.
- Para ver si podés quedar te, propongo una hazaña ahora mismo: escalar una montaña de 1000 metros para traer un canario, cabecita roja, para un niño que no tiene voz – dijo el gerente.
- ¡Vamos para la montaña! Son rocosas...- dijo Flash Gordon intentando asustarlo.

Flash Gordon fue con Superman y Solomán. Los tres subieron a la montaña con los fuertes vientos y las lluvias, escalando tranquilamente. En un momento, Flash Gordon dijo:

- No puedo más, estoy muy cansado. – Él era muy gordo y por eso le costaba tanto seguir subiendo.
- No. -contestó Solomán- Podemos ir todos juntos; estamos casi por llegar.
- Tú sigue; yo me quedo con Flash- dijo Superman.

Solomán siguió y siguió hasta llegar a la cima. Buscó los canarios. El lugar era inmenso. Caminó tres metros hasta que pudo verlos. Él había llevado, sin que nadie se diera cuenta, comida para canarios. Así atrajo a un canario que se quedó en su hombro comiendo la bolsa entera. Solomán bajó y fue directo a la clase del chico. Cuando llegó, el pájaro cantó y el chico volvió a hablar y le agradeció a Solomán.

Luego, en la conferencia, el gerente felicitó a Solomán y le dijo que definitivamente podía entrar al club de los superhéroes.

- Sos tan inteligente -le dijo el gerente.

Ahí todos se dieron cuenta de que ese era su superpoder.

¿POR QUÉ A MÍ?

Por Rosario Moneta - 6º B

Yo, justo yo tenía que ser la oveja negra de la familia teniendo dieciocho hermanos. En fin, vivíamos en Marte, en un pueblito llamado Cantervielle. Allí todo era raro. Ese planeta no era para mí. No nací para estar en ese planeta. Yo sabía que había otros mundos por explorar y por suerte había llegado el día en el que podríamos ir al Planeta Tierra. Cuando llegamos todo era muy distinto a Marte. Había oxígeno; ya no teníamos que andar con cascos como lo hacíamos en Cantervielle.

Cuando logramos instalarnos, mi mamá nos reunió a todos y nos dijo:

- Como ustedes saben, acá en el Planeta Tierra son todos humanos y nosotros, menos su hermana, somos monstruos. Así que nos vamos a tener que disfrazar para salir a la calle. Los humanos son muy estrictos en cuanto al aspecto físico.

Yo estaba feliz, al fin podía ser igual a los demás. Ya la gente no me miraría raro. Pero en el transcurso de las semanas me comencé a sentir aún más rara que en Marte... En el Planeta Tierra tenían otras costumbres: comían distinto, caminaban distinto, vestían distinto... Es por eso que se me ocurrió hacer una máquina que convirtiera a los humanos en monstruos, así yo, al volver a mi pueblo podría ser como todos ellos. El problema era que no iba a ser fácil conseguir todos los elementos necesarios.

Caminé y caminé por las largas calles transitadas de esa ciudad y guardaba todo lo que pensaba que me podría servir para mi gran invento. Luego de varias semanas, logré reunir todo. Lo armé. Lo encendí. La luz del rayo destelló. Me coloqué debajo de ella y me convertí en... ¡mono! Lo intenté una vez más, no podía ser que fallara nuevamente. Pero no lo logré.

Ahora estoy en el hospital, dolorida pero feliz de por lo menos haber aceptado que soy distinta al resto pero orgullosa de pertenecer a mi pueblo.

OTRA HAZAÑA PARA SOLOMÁN

Por Alejandro Porro Castromán - 4°C

Un día, el presidente de la asociación de superhéroes llamó a todos para un nuevo desafío. Un chico de cuarto grado tenía que escribir un cuento para la clase de Literatura y no se le ocurría ninguna idea.

Inmediatamente, todos los superhéroes salieron del edificio en busca de la mejor idea para presentarle a Juani – así se llamaba el chico-.

Supermán volaba de aquí para allá pero en el cielo no se escribía nada. Flash corría de una punta a otra pero en el asfalto no aparecía ninguna oración. Aquamán nadaba desde la superficie hasta el fondo del mar pero no se le ocurría ningún cuento. Batman fue rápido a su cueva pero como era de día, los murciélagos dormían y no lo pudieron ayudar.

Solomán se sentó tranquilo debajo de un árbol, con una taza de café, un block de hojas y una lapicera. Empezó a escribir y de a poco todas las hojas se fueron llenando de palabras. Cuando quiso darse cuenta había escrito un fabuloso cuento titulado “La mejor hazaña”, donde narraba cómo una persona normal lograba llevar una amapola a una chica internada en un hospital y se transformaba en un superhéroe. A las pocas horas, Solomán le entregó el trabajo a Juani en una cafetería.

- ¡Gracias, Solomán! ¡Sos mi héroe!- dijo Juani feliz.

Al otro día, Juani le entregó el cuento a su seño y se sacó un diez.

¿QUÉ ELIJO?

Catalina Raffinetti - 6° B

Había una vez una chica fuera de lo común. Tenía superpoderes. Ella era una chica feliz hasta que su padre murió. Antes de morir, le dijo:

- Si llego a morir, tú heredas mis poderes -y así fue como ella los heredó.

En ese momento sintió mucha responsabilidad y decidió dejarlo en secreto, excepto para su mejor amiga. Ella siempre salvaba a alguna persona. Por suerte, su mejor amiga la ayudaba a escapar fingiendo que se sentía mal para entretener a la maestra y dejarle el camino libre para salir.

Un día tenía su primera cita con el chico más lindo del lugar. Todas gustaban de él. Se sentía nerviosa y pensaba en todos los detalles. ¿Qué pasaría si le pedían que ayudara a alguien? ¡Se moriría! Y así fue.

La llamaron durante la cita... y no pudo ir.

Eso le pasó por mucho tiempo y la amiga le decía, una y otra vez, que debía elegir entre salvar al mundo o salir con el chico más lindo de la escuela. Finalmente cuando alguien la necesitó de verdad, ella eligió dedicarse a salvar personas.

Hoy en día hay veces que mientras trabaja, lo ve y quiere estar con él pero sabe que tomó la decisión correcta: "ayudar a la gente; su gran pasión".

PLANETA TROOL

Por Cecilia Rodríguez Ruiz - 6º B

En un planeta muy lejano, estaban una chica llamada Chica Lava y su mejor amigo Chico Tiburón. Ese planeta se llamaba "Trool". También vivían allí dos villanos llamados Chico Malo y Chico Súper Malo. Chica Lava tenía súper poderes, igual que Chico Tiburón. Tenían una misión que era buscar a los villanos porque habían hecho un escándalo en todo el planeta y lo habían destruido. Habían incendiado 9 parques de juegos, 84 estaciones y 14 barrios. Pero el problema era que los villanos eran muy rápidos: dormían de día y hacían travesuras de noche.

Una noche, Chica Lava decidió sorprenderlos en el callejón y cuando estuvieron cara a cara, intentó paralizarlos pero salieron corriendo.

Otra noche, Chico Tiburón intentó sorprenderlos de vuelta en el callejón pero cuando intentó congelarlos, tuvieron miedo y salieron corriendo.

A la tercera vez, los villanos estaban en el callejón, los superhéroes los sorprendieron y Chica Lava los paralizó.

Hoy en día están en una celda, en un planeta muy lejano al planeta "Trool".

EL CASTILLO DE AGUA

Por Felipe Saini - 4º A

Había una vez un reino abajo del mar que tenía cien mil habitantes de distintas especies. Pero eso no importa. La historia se trata de un niño que vivía en ese reino, llamado Sonic. Él vivía con su familia, eran pobres, sólo tenían un campo marino en el que cosechaban algas.

Un día Sonic se encontró una moneda y con ella se compró un pez. Este pez tenía poderes, pero Sonic no lo sabía. Cuando volvía caminando con el pez, cerca de él apareció una manada de perros zombis furiosos. Sonic, asustado como una gallina, se abrazó al pez y se puso a llorar.

Cuando sus lágrimas cayeron sobre el pez, este se activó y usó sus poderes: hizo aparecer soldados marinos que vencieron a los perros zombis.

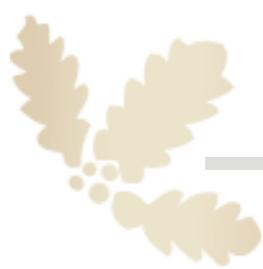
Sonic con su pez habían salvado al reino marino de aquellos zombis y eso fue muy importante porque la familia de Sonic ya no fue más pobre: le hicieron muchos regalos, se hicieron millonarios y vivieron felices para siempre.

UNAVISITA INESPERADA

Por Mateo Ussher - 2º A

En el año 4.000 a.C. resultó que hubo una invasión de extraterrestres que venían por los diamantes que los trols tenían en su cueva. Los trols no los dejaron entrar, se defendieron con los bastos y los revolearon a todos por el aire. De pronto los extraterrestres consiguieron refuerzos, los trols tuvieron que rendirse y entregar los diamantes.

Y de ahí que nunca más se vieron a los extraterrestres por nuestro planeta.



Detrás de un Vidrio Transparente

Realista

LA SALVACIÓN

Por Santiago José Adaro - 6°C

José era una persona común y corriente. Alto, morocho, con barba y era amigable, aunque un poco exigente. Había viajado a Munich, Alemania, para visitar a su amigo Juan. Debían reunirse a las 6:30 PM pero recién eran las 5.00 PM.

Mientras José esperaba a que se hiciera la hora del planeado encuentro, se fue a tomar un café. Bebió un sorbo cuando notó que alguien lo vigilaba. Sigilosamente se dio vuelta y vio a un señor gordo, barbudo y petiso. El sombrero que llevaba le disimulaba la mirada dirigida hacia él. José se dio cuenta de que en su mano, escondida, llevaba una pistola. El extraño hombre se levantó y se sentó en la mesa de José con actitud amenazante. Habló en alemán y como José sabía muy bien el idioma, lo entendió perfectamente. Le dijo que si le avisaba a alguien, lo mataba.

De repente apareció la camarera. El señor se volteó hacia ella y le pidió un café. José, aprovechando la distracción, se abalanzó con hombría sobre el sospechoso y le dobló el brazo sobre la espalda. Le ordenó a la camarera que llamara a la policía.

Cinco minutos tardaron en arribar al bar. Mientras se lo llevaban detenido, un oficial le contó a José que ese individuo había matado a varias personas en el estreno de una película en el cine y que la recompensa era de un millón de euros.

Después de esta emocionante escena llegó Juan y José le contó todo lo que había vivido. Lo invitó a un viaje por el mundo, ya que José ahora no era más una persona común y corriente, sino que era casi millonario.

EL CRUCE DEL RÍO

Por Tomás Agostinelli - 3°C

En un pueblo abandonado de Sudáfrica había un lago sin agua. Del otro lado del río estaba la comida que los habitantes tenían que buscar.

Un día llovió las 24 horas. Al día siguiente había mucha agua en el río y como, la comida estaba en el otro lado, si lo cruzaban se podía ahogar mucha gente. El río se puso muy difícil de cruzar porque aparecieron cocodrilos y también más corriente que hacía que fuera más rápida y más fuerte el agua. El

policía de Sudáfrica dijo: "Hay que buscar madera para hacer un puente." La madera la sacaron de unas cabañas, de los bancos y del carpintero. El puente de madera tardó tres días en estar terminado. Cuando pasaron el puente, salían animales de todos lados y se comían la comida.

Los encerraron en una jaula y los sudafricanos pudieron comer felices para siempre.

UN CUMPLEAÑOS EN LA INDIA

Por Juana Aldanondo - 6° B

Era 1998. Martín, un chico de 5 años que vivía en Bariloche donde en todas las épocas hacía frío, empezó a viajar con su mente yendo de un lugar a otro, desde América hasta Europa y de Europa a Asia, así hasta llegar a sentir el calor de la India. Se quedó pensando, con los ojos cerrados, en la suerte, en la vida, en la ropa, en las casas, en el calor y en todas las cosas que él se imaginaba que en la India podría encontrar.

De tanto que pensó, en un momento abrió bien los ojos y se dio cuenta de que había llegado a la India pero no la vio como él se lo imaginaba porque no había gente, no habían casas, no había nada de nada... excepto el pasto más verde que jamás había visto en su vida. Decidió sentarse en un árbol y pensar un poco pero a los cinco minutos ya se había cansado y empezó a investigar, cosa por cosa, todo lo que veía. A unos ocho pasos vio una escalera, la buscó y la miró fijamente. Después de unos minutos de observación pensó en la escalera de su padre y se dio cuenta de que era igual. Martín quedó asombrado de que fuera la misma.

De repente, le cayó una carta en la cabeza. La abrió, la leyó y pensó. Decía que caminara tres pasos para atrás. Martín hizo lo pedido. Cuando frenó vio una bicicleta idéntica a la de su hermana y leyó la carta que había adentro de su canastita. Decía que hoy era el cumpleaños de un chico de Bariloche. Martín se asombró más todavía. ¿Quién podría estar mandando esas cartas? Caminó dos pasos para sentarse nuevamente en el árbol y le cayó encima otra carta que decía:

"Hola, Martín. ¡Feliz cumple! Perdón que no te mandé ningún regalo pero después te lo voy a dar. Ahora te pido por favor, que te sientes en el árbol."

Martín tuvo miedo. ¿Quién era? ¿Cómo sabía su nombre? ¿Vivía acá? No importaban todas esas preguntas; ahora tenía que hacer lo que la carta decía. Se sentó en el árbol y le cayó un pedazo de torta en la cara con otra carta, por supuesto, que decía:

"Caminá tres pasos y abrí una puerta".

Martín caminó, abrió la puerta y vio a su mamá, a su papá, y todas las personas que allí estaban le gritaron:

- ¡Feliz cumpleaños!

Martín se puso contento porque no se acordaba que era su cumpleaños y festejó con todos. Luego le preguntó a la mamá cómo lo había hecho y ella le dijo que había unido los dos cuartos y les había puesto aire acondicionado para el calor. Lo demás, eran detalles.

UN DESASTRE DE JINETE

Por Emma Allenbach - 2º B

Había una vez un jinete que se llamaba Pirulo. Pero este jinete tenía un gravísimo problema. Siempre se caía del caballo.

Un día se encontró detrás de un rosal un papel que decía: "Clases para jinetes novatos. Incluye sombrero, caballo, montura y riendas. Llamar al 111-666". Pirulo se puso feliz y sin perder tiempo llamó al 111666 y se anotó. Cuando iba para la primera clase recordaba: "Ya decía mi primo Firulete, soy un desastre de jinete".

Fue al curso y con esfuerzo aprendió a no caerse del caballo. Probó tantas veces hasta que lo logró. "¡Bravo Pirulo!" Gritaban todos sus amigos. Ganó un montón de premios y fue corriendo a contarle a su primo Firulete que se convirtió en un gran jinete.

RODOLFO Y SU MIEDO A LOS TRUENOS

Por Olivia Arrese - 3º B

Había una vez un señor que se llamaba Rodolfo Strogonoff. Vivía con su esposa Vela Linda y su hijo Pepo.

Un día empezó a llover y Rodolfo, como le tenía miedo a los truenos, se escondió abajo de su cama. Vela Linda empezó a gritar: "¡Rodolfo, Rodolfo!, ¿dónde estás?" "Estoy abajo de la cama porque le tengo miedo a los truenos" respondió. Vela le dijo entonces: "Sos profesional, sos famoso, ¿y le tenés miedo a los truenos? ¿Querés que te ayude a superar tus miedos?" Esa misma tarde fueron a la psiquiatra. Le preguntó por qué le tenía miedo a los truenos y Rodolfo le respondió que era porque hacían mucho ruido. La psiquiatra le dijo: "Comprate orejeras y ponéte las cuando haya truenos."

Fueron a comprarlas y Rodolfo las usó cada vez que escuchó truenos. Colorín colorado este cuento ha terminado.... ¡TRRRRRR!

EL CONDUCTOR MALVADO

Por Francisco Avendaño - 3º A

Había una vez un señor muy malo que trabajaba en el tren. Un día vino el tren. Llevaba cien pasajeros. Los estaba llevando a una ciudad que se llama "Misterios de Escuela". Cuando llegaron, se dieron cuenta que era otro lugar: "Nueva York". Era una ciudad muy barata, muy tranquila, y los pasajeros se querían bajar y el señor no quiso bajar a los pasajeros. La gente del tren, algunos se decían "¡¡¡El conductor es un ladrón!!! ¡¡¡Nos vamos a quedar acá para siempre!!!" Un señor dijo "¡No puede ser, nos equivocamos de tren! Porque el otro conductor era muy bueno". Otro decía "¡Es cierto!"

Ahí adentro había un policía, así que con la pistola lo apuntó y dijo: "Ahora, ¡abra la puerta! ¡Ya mismo!". "¡Bueno, che!" le contestó el conductor. Por suerte los pasajeros estaban contentos y las personas pudieron sobrevivir. Las personas tenían mucha sed, y fueron a comprar agua. FIN.

Pero no fin. La policía lo mandó a la cárcel al ladrón. Pero se escapó, y empezó a trabajar otra vez. Los policías lo encontraron un domingo y lo llevaron a un lugar donde están los ladrones más peligrosos, y nunca jamás manejó. El conductor bueno que se llama Juan Pablo llevó a los pasajeros a las mejores ciudades.

EL PEZ NO SE METE EN LA PECERA

Por Ángeles Berro García - 2º D

Un día yo me compré un pez y me lo dieron en una bolsita. En mi casa tenía una pecera en donde lo puse. Todos los días el pez se escapaba y yo lo volvía a poner. Se volvía a escapar y yo lo volvía a poner, y así miles de veces.

Entonces lo reté, lo metí en la bolsa y me fui con él a la veterinaria. Me dijeron que a este pez no le gustan las peceras. Y pensé: "Con razón se escapa todo el tiempo. Bueno, lo voy a dejar en la bolsa." Ahora no quiere salir, está feliz, ve todo a su alrededor. Las cosas de decoración que puse en la pecera le daban miedo, por eso se escapaba. Pero como la bolsa era chica, le compré otra; pero gigante, para que tenga más lugar.

Él está re feliz. Una tarde me apoyé en la bolsa y me dio un besito y formó un corazón con burbujas. Y yo le dije que lo quería mucho, como él a mí.

KIKAY SU ATAQUE DE HIPO

Por Magdalena Bivort - 3º B

Una mañana, una nena llamada Kika Brisuela sufrió un ataque de hipo. Cuando la mamá se dio cuenta no la dejó ir más a la clase de equilibrio hasta que se recuperara. Tenía miedo a que se caiga y se lastime.

Kika trató de convencerla y le preguntó: "¿Por qué no puedo ir a... ¡hip! ¡hip!" No pudo terminar la frase. A la tarde la llamó una amiga y le preguntó: "¿Por qué faltaste a clase?" "Porque... ¡hip! ¡hip!" Intentó contestar Kika. Una mañana, mientras la mamá preparaba el desayuno, Kika le dio un mensaje en una hoja que era para su mamá y decía así: "Mamá, ¿puedo ir a ver a mi amiga?" Y la mamá contestó que sí. Fue, vio a su amiga solita, hizo equilibrio, habló, habló y habló y... ¡ya no tuvo más hipo!

Pero le había mentido a la mamá. Fue, le dijo la verdad y celebraron con ponche de chocolate. Todos festejaron el no-hipo de Kika. Colorín, colorado, este cuento ¡hip! ¡hip! ha terminado.

LA COMPUTADORA DE LA ABUELA

Por Celi na Busquiazó - 3º C

Un día una abuela llamada Elsa se quería comprar una computadora. Se la compró en Sony. Cuando quiso aprender a usarla se metía en cualquier lugar de su mail y hacía unos líos terribles. Cada dos por tres llamaba a su nieta Celi y le preguntaba: "¿Cómo hago para meterme en Google, querida?" Celi iba a su casa y le explicaba: "Mirá, te metés acá y ya está." Elsa le agradecía y Celi se iba a su casa.

Elsa la llamó a Celi otra vez y le preguntó: "¿Cómo hago para meterme en Skype?" "Mirá, te metés acá y listo." Celi se fue a su casa a dormir pero la abuela seguía con la computadora. A las doce de la noche la llamó a Celi para preguntarle como hacía para meterse en Youtube. Celi, que estaba un poco dormida, le dijo: "Abuela, mañana voy a tu casa y practicamos porque ahora tengo mucho sueño."

Elsa le mandó un besito de buenas noches y se fue a dormir con la computadora a la cama.

EL GENIO DE LA MATEMÁTICA

Por Juan María Cadenas - 5º A

En épocas remotas, allá en Irlanda, por 1915 la familia Strawberry se encontraba en una trágica situación económica ya que habían despedido al padre de su trabajo.

Poco después nació un niño llamado Albert.

Albert tenía 7 años cuando empezó el colegio. A pesar de ser un buen chico y destacarse en algunas materias sólo una cosa le resultaba difícil... la Matemática. Cada vez que se esforzaba le salía mal. Cuando los padres de Albert se enteraron, se enojaron mucho y lo castigaron (a pesar de que no era su culpa) y le dijeron que si no le iba bien, en la próxima lo castigarían peor.

La prueba era el 16 de septiembre y faltaban dos semanas. Así que Albert agarró sus libros de Matemática y comenzó a estudiar pero necesitaba ayuda de alguien más.

Un domingo por la mañana fue a la casa de su amigo Alfonsius Robertson y le pidió que lo ayudara. Él aceptó y lo hizo pasar para estudiar. Al principio a Albert le costó pero a los tres días lo supo, ya estaba listo para la prueba.

El 16 de septiembre había llegado. Era la prueba. Albert la hizo con calma. Obtuvo un 10 y sus papás estaban muy contentos. Como premio lo llevaron a un concurso matemático. Asombrosamente ganó y sus padres siguieron llevándolo a esos concursos -porque los premios eran en dinero- hasta que consiguió trabajo a su padre y se hizo millonario.

De grande fue conocido como Albert Einstein, genio de la Matemática.

LIBERTADORES 2014

Por Nicolás Castrillo - 6°C

En el Monumental, River jugaba contra Boca.

- ¡Qué facha! La primera vez que voy a ver a River es en la final de la Libertadores y contra Boca.

Todo el tiempo preguntando cuánto faltaba... hasta que llegamos. No lo podía creer; estaba en la cancha de River. Cuando mi equipo entró al campo de juego, empezamos a cantar y después entró Boca. Comenzó el partido.

River estaba dominando, perdió la pelota y... goooool del pelado Silva. ¡No lo podía creer!

- ¡Qué mala suerte! Nos metieron gol.

Terminó el primer tiempo y River perdía.

- Bueno. Empieza el segundo tiempo y a ver qué pasa.

La agarró Funes Mori, mandó el centro y... goooool de River, de cabeza, de Trezeguet. River dominaba pero no lo podía ganar. Se cumplen los noventa minutos, última jugada, le pegó Mora y el uno la tiró al corner.

Subieron todos, hasta Barovero. Lo mandó Sánchez y... goooool de Barovero, de cabeza. Los "bosteros" no lo podían creer. Terrible centro de Sánchez que cabecea Barovero y... goooool. ¡River campeón de la Libertadores 2014!

No lo podía creer, la primera vez que veía a River y salió campeón. Nos vemos y... ¡a festejar!

EL HOMBRE QUE NO RECUERDA

Por Ignacio Cullen Paunero - 3º A

Había una vez un señor que sólo podía recordar las últimas 24 horas de su vida porque había tenido un accidente cuando era chico. Entonces un día fue a trabajar y al día siguiente se despertó y fue a comer una mandarina.

Varios días después, descubrió un hombre muerto en un ropero. Dos horas más tarde llamó a la policía. Fueron a su casa y lo quisieron arrestar. El señor dijo "Ustedes no me pueden arrestar adentro de la casa. Tienen que tener permiso para pasar". Los policías se fueron y él se fue a dormir.

Al día siguiente no se acordaba de que la policía lo quería arrestar y se fue a comprar cosas. La policía justo fue a su casa, con aviso del juez. Entonces abrieron la puerta, entraron, y gritaron: "¡Tenemos permiso, se lo pedimos al juez!". Lo buscaron y no estaba, entonces la policía se fue. El chico volvió y se fue a dormir.

Al día siguiente cuando despertó, no se acordaba lo que había pasado, entonces no entendía por qué la policía lo quería arrestar.

EL SOLDADO QUE PERDIÓ LA ROPA

Por Tomás de Anchorena - 1º A

HABÍA UNA VEZ UN SOLDADO QUE PERDIÓ SU ROPA. FUE Y LE ROBÓ EL VESTIDO A UNA SEÑORA. PERO DESPUÉS NO LO QUISO. EL SOLDADO FUE A LA TIENDA Y ROBÓ TODOS LOS VESTIDOS PERO NO LE GUSTABAN. DESPUÉS ENCONTRÓ SU ROPA DEBAJO DE ÉL MISMO.

GRAVE ENFERMEDAD EN ÁFRICA

Por Juan de Ezcurra - 6º C

Era un día nublado. Me encontraba realizando una escala en mi vuelo hacia África por trabajo. Mis pensamientos volaban también, ya que mi jefe había decidido que si no realizábamos un avance en la compañía, nos despediría. Así que no tenía otra opción que realizar un nuevo invento para salvar mi trabajo.

El destino para crear era la sucursal que se encontraba en África. Me fui con mi amigo Tomasón. Finalmente aterrizamos y nos hospedamos en un hotel humilde. Muy dentro de mí sentía que algo pasaba porque el lugar estaba abandonado. Igualmente, traté de no prestar tanta atención a eso y me fui a descansar porque al día siguiente debería comenzar con mi invento.

En la mañana me desperté y con mi amigo fuimos hacia el trabajo. Caminamos una cuadra y nos subimos a un colectivo muy deteriorado. La gente se veía rara. Sus caras estaban pálidas, como a punto de morir. Mientras recorríamos la ciudad, tratábamos de pensar una idea para el invento que debíamos entregar esa misma tarde, a las siete, al jefe quien nos estaba esperando en esa sucursal. Por más que pensábamos y pensábamos, no se nos ocurría ninguna idea. Bajamos del autobús y fue muy fuerte la intriga que sentíamos sobre lo que les sucedía a las personas en ese lugar.

De repente, en un hotel, escuchamos gritos de pánico. Había una señora transformándose en algo raro, cada vez se ponía más blanca, como toda la gente de allí. Se dirigió a nosotros y nos dijo que se estaba por morir. Con Tomasón nos miramos con complicidad y pensamos que el invento podía estar dedicado a ayudar a los enfermos.

Eran las 6:00 PM y estábamos mezclando diferentes tipos de líquidos raros y medicinas. Finalmente logramos terminar la fórmula a las 6:50 PM; sólo nos faltaban diez minutos para salvar nuestro trabajo y seguir en la empresa.

Fuimos rápidamente a la oficina y se la presentamos al jefe, quien parecía haberse contagiado esa tremenda enfermedad. Le advertimos que era muy probable que no funcionara porque no habíamos tenido tiempo de probarla pero el jefe, decidió tomarla igual y se salvó. No sólo mantuvimos nuestros puestos de trabajo, sino que habíamos hecho un gran aporte para la humanidad.

EL MISTERIO DEL POZO

Por María de Ezcurra - 6º B

Era un día como siempre pero especial. Un chico llamado Conos vivía con su familia en un monte muy alto, muy solitario. No había nadie en ese lugar. Al pie del monte había un mar con mucha, mucha agua. Era gigante.

Un día de sol estaba bajando del monte para ir al mar y jugar con la espuma para divertirse y reírse un rato. Pero cuando estaba yendo en su patineta se cayó en un pozo lleno de trigo disecado. Este pozo era tan, pero tan profundo

que no podía salir de ahí. Los papás estaban muy preocupados porque ya era la hora que Conos regresara pero no aparecía. Mientras tanto, Conos estaba aterrizado, y de tantos nervios que tenía no podía pensar con calma la manera de salvarse. Gritaba y gritaba pero nadie lo escuchaba. Las horas pasaban y los padres no tenían noticias de su querido hijo.

Cinco horas después, Conos se tranquilizó y se le ocurrió una idea: hacer mucha espuma para que los papás pudieran reconocerla y seguirla para que lo encontrasen. Pero no dio resultado, porque al haber tanto viento la espuma se deshizo.

Conos decía que era inútil. Entonces empezó a pegarle a la pared, hasta que por fin logró romper un pedazo de ella. Eso le dio impulso para continuar cavando y así hacer un túnel. En la mitad del camino se encontró con lo que parecía una fábrica abandonada. Buscó y buscó y se dio cuenta de que era una fábrica de vagones de trenes. Trató de idear un nuevo plan de escape, pero no podía verlo claramente.

Conos se sentó en una piedra y tiró la patineta para descargarse. La patineta cayó sobre una rampa de rejas. Ahí se dio cuenta que con las rejas podría hacer una escalera y así salir del pozo. Comenzó a construir su vía de escape. Llegó hasta el final y salió.

La alegría que sintió al respirar el aire puro le llenó los pulmones. Se fue corriendo a su casa mirando cuidadosamente el piso para no volver a caerse en ningún otro pozo. Llegó a la casa y todos lo miraron muy felices y aliviados.

LOS LOBOS RADIATIVOS

Por Lucas Della Maggiore - 4º A

Hace mucho tiempo existían unos lobos con dientes afilados y puntiagudos y que eran increíbles corredores en la nieve.

Un día fueron a una planta nuclear para investigarla. Mientras se pusieron a observarla, un barril con desechos de ese lugar les cayó encima y se convirtieron en lobos radiactivos. Esto les dio mucha fuerza. Entonces decidieron que con tanto poder, esclavizarían la ciudad. Arrinconaban a las personas, las encerraban y no las dejaban salir de sus casas.

Un chico llamado Juan se desesperó al ver las noticias sobre lo que estaba pasando. Él era un chico de buen corazón pero no sabía qué hacer para ayudar. De la nada, apareció un hada llamada Marcela, y ella le dijo que pidiera

un deseo que le iba a ser concedido. Él pidió ser un ninja sigiloso y con muchas habilidades. Al convertirse en ninja fue a pelear con los lobos.

Se enfrentó con los 15 lobos y los venció a todos. Los arrojó a los desechos radiactivos nuevamente y murieron. La gente estaba muy feliz y todo volvió a la normalidad. Festejaron y le agradecieron a Juan.

UNA CHICA SIN MEMORIA

Por Alanis Dofourc - 3º C

Había una vez un pingüino llamado Benjamín que vivía en la Antártida con toda su familia.

Una vez estaba nadando por el mar tranquilamente. En un momento vio que un tiburón se le acercaba. Como era muy inteligente, se escondió debajo de una roca. El tiburón tenía muy buen olfato entonces por el olor se dio cuenta dónde estaba y lo persiguió.

Benjamín nadó lo más rápido posible y empezó a gritar. Tenía mucho miedo. Gritó tan fuerte que su amigo, el pez espada, lo escuchó y lo fue a ayudar. Chocó al tiburón para que lo dejara de perseguir y el tiburón lo empezó a acechar a él. Rápidamente le tiró una piedra en la cabeza y el tiburón se desmayó.

Al despertarse no se acordaba de nada, entonces Benjamín le dijo que eran amigos. El tiburón se lo creyó y fueron amigos para siempre.

UN VIAJE INOLVIDABLE

Por Juana Eguren - 6º B

En el año 2000 iba a la facultad con mi mejor amiga que se llamaba Paulita. Vivíamos juntas en Buenos Aires. Cuando terminamos ese año la facultad, se nos ocurrió irnos de viaje. Luego de pensarlo unos días, llegamos a la conclusión de irnos a Jamaica. El avión salía a las 22:00 hs del día siguiente. Así fue como partimos.

Subimos al avión, prendimos la mini tele que teníamos en frente y puse el noticiero de Jamaica. En ese programa decían que había un alerta de huracán. Por eso mi amiga se asustó mucho y yo también. Cuando llegamos fuimos al hotel y descubrimos que estaba buenísimo.

A la noche nos fuimos a dormir y al otro día cuando nos levantamos, nos informaron que estaba llegando el huracán. Había muchísimo viento; las palmeras se sacudían de un lado a otro y nosotras estábamos paralizadas frente a lo que estaba sucediendo.

Tres días después pasó el huracán. Disfrutamos mucho los días que nos quedaron. Recorrimos la ciudad y nos divertimos en la playa.

A pesar de lo que sucedió, la pasamos genial y nunca lo olvidaremos.

EL PROBLEMA DE NOÉ PAMÍ

Por Tobías Erdozain - 3º A

Había una vez un varón llamado Noé Pamí, y tenía dos amigas que se llamaban Pancha Muscado y Susan Guchito. Ellas lo veían muy flaco, entonces le prepararon un kilo de sanguchitos de jamón y queso con pan chamuscado. Cuando se lo fueron a dar, Noé les dijo "Noé Pamí".

Pero de vuelta lo vieron más flaco y esta vez le prepararon 8 kilos de sanguchitos de jamón y queso, y él dijo "Noé Pamí". Se cansaron de preparar los sanguchitos. Entonces lo llamaron por teléfono y él atendió y dijo "Noé Pamí" y cortaron.

Un día Noé Pamí le habló a Susan Guchito y como estaba harta de escuchar lo mismo, no le habló. Entonces llamó a Pancha Muscado y tampoco le habló.

Estaba tan triste de no tener amigos que empezó a decir "Sí Pamí". Desde ese día aceptó todos los regalos que le hicieron sus amigos.

EL CIRCO

Por Santiago Escobar - 6º A

El circo llegó al barrio con su carpa colorida como un arco iris y cargado de malabaristas y animales. Advertí su llegada al escuchar la trompeta y la murga a lo largo de la cuadra.

Cuando vi que Guisepe se metía entre la gente del circo, el pánico se apoderó de mí y mis piernas empezaron a temblar por el temor de perderlo para

siempre. Trate de gritarle pero en ese mismo momento lo perdí de vista. La culpa que sentí fue indescriptible ya que estaba a mi cuidado.

Tan pronto como pude corrí como una liebre y entre la multitud grité "¡¡Guiseppe!! ¡¡Guiseppe!!", sin recibir respuesta alguna. Ahogándome en mi llanto, traté de pensar una estrategia de búsqueda y también qué decir cuando llegara a casa.

A mi regreso y en un mar de lágrimas encontré a mi gato con un moño rojo y una acompañante de lujo. Ella era una gatita hermosa como una flor y tenía colgando del cuello un lindo cascabel dorado. ¡Había encontrado el amor!

EL RÍO CON SANGRE

Por Pedro Fígoli - 3ºA

Una vez en China todo estaba tranquilo. Ya era de noche y el pueblo se había ido a dormir... hasta que en un momento un chino se despertó y miró por la ventana. ¡Había un río con sangre! Empezó a gritar "¡Aaaah!". Despertó a todos. Todos le preguntaban qué le pasaba. Les mostró el río con sangre. Gritaron "¡Aaaah!", y se fueron a buscar a sus familias. Por suerte nadie estaba muerto.

Pero igual no se tranquilizaron. Estaban todos asustados, no lo podían creer. Nunca había pasado algo así. Pensaron y pensaron qué podía ser y se les ocurrió que por ahí había sido Moisés. Lo buscaron por siete horas y no lo encontraron. Entonces pensaron que tal vez era un chico pintando con color rojo. Buscaron y no lo encontraron. Un chico había ido a avisarles a todos los chinos para que se enteraran lo que estaba pasando con el río. Fue a casi toda China y le faltaba una fábrica.

Cuando llegó, vio que estaban tirando basura roja al río. Llamó a sus papás y a la policía. Los de la fábrica fueron presos.

LOS 100 AÑOS DEL VIEJITO DEL MAR

(Continuación de la novela: "El Mar preferido de los Piratas" de Ricardo Mariño)

Por Abril Fiume - 2ºB

Pasaron muchos años desde aquel día en que todos los vecinos ayudaron al Viejo a poner un mar frente a su casita. El mar se hizo muy, muy grande. El pueblo también. Los alumnos terminaron de estudiar. El zapatero

tuvo muchos nietos y el Capitán Pirata aunque era muy viejito seguía contando historias exageradas.

Muchísimos barcos paraban en la playa y llegaban turistas a pasar sus vacaciones. En el pueblo Gaviota del Mar había más de cincuenta hoteles.

Y llegó el cumpleaños número 100 del Viejito y le organizaron una fiesta sorpresa. Prepararon una torta con cien velitas y mucha comida. Pusieron flores y globos por toda la playa y tiraron fuegos artificiales. Toda la gente hacía cola para saludar al Viejito fundador del pueblo y lo llenaron de regalos.

Colorín, colorado, este pueblo Gaviota del Mar ya está muy poblado.

PEDROY SU FAMILIA

Por Santiago García Mata - 6ºA

Hace muchísimos años existía una persona muy humilde. Se llamaba Pedro. Él vivía con sus padres y su hermanita Catalina. Ella sufría de una enfermedad capaz de causarle la muerte. Pedro amaba a Catalina; era su hermana más querida. Claro. Era su única hermana. La única posibilidad de salvarla era juntando 5.000.000.000 de pesos, pero como no vivían con mucha plata decidieron robarla. Primero robaron toda la cuadra, luego robaron los bancos que los rodeaban y así juntaron toda la plata.

Luego de un mes volvieron a la casa con toda la plata pero cuando llegaron la mamá, que se había quedado con Catalina para no dejarla sola, les dijo:

- Maté a Cata para que no sufriera más.

Cuando se enteró Pedro, de tanto enojo, mató a toda su familia, creyendo que la había matado por no quererla. Entonces decidió volverse un criminal. Un año después de tanto matar ya estaba en la lista de los más buscados. Pero estando en su casa se le apareció una mano, parecía la mano de su hermana, tenía un lápiz y escribió en la pared "Entrégate a la policía". Pedro se sintió triste y al mismo tiempo confundido.

Al día siguiente se entregó a la policía y le dijeron que habían inventado esa mano para que escribiera que se entregase a la policía. Ellos sabían que si intentaban agarrarlo se iba a escapar porque tenía una gran habilidad. Pero ante la aparente aparición de su hermana, no podría negarse. Ellos también sabían que todo este enojo lo había convertido en una persona que él no quería ser.

Pedro tuvo que ir a la silla eléctrica y murió. Ahora está al lado de su hermana en el cielo.

MARI Y SU BAILE

Por Gonzalo Garrahan - 3º C

Hace mucho, muchísimo tiempo, en un pueblito vivía una hermosa niña llamada Mari Perla. Su madre Francisca Perla siempre trabajaba, no hacía otra cosa más que trabajar para conseguir dinero para comprar comida. Mientras tanto Mari bailaba. La mamá la vio bailar tanto y tan bien que le propuso que, cuando ganara dinero suficiente, la iba a anotar en el concurso de baile de la academia de la esquina. Mari la abrazó y la besó bien fuerte y le dijo: "Muchas gracias, mamá" y le prometió que cuando fuera famosa le iba a dar dinero para que dejara de trabajar. Así pasaron los días. La mamá la anotó en el concurso y ganó.

Mari fue la más famosa y rica de todo ese pueblo. Mari bailó sin parar y su madre Francisca nunca volvió a trabajar.

LUCHANDO POR LOS FRUTOS

Por Valentín Roy González - 3º C

Había una vez una persona feliz y otra triste. El que estaba triste casi nunca podía comer porque la comida estaba del otro lado de un río donde había cocodrilos. La persona feliz podía cruzar el río nadando porque no había cocodrilos. La cuestión era que los dos vivían cerca de una cascada, el triste arriba donde había cocodrilos y el feliz abajo donde no había cocodrilos.

Entonces la persona triste tuvo una idea: empujar a los cocodrilos con un palo bien largo para que caigan por la cascada. Y lo hizo. Ahora la persona feliz se puso triste porque tenía los cocodrilos. Tres semanas después se le ocurrió hacer un puente. Y lo hizo. La persona que antes era triste lo estaba espiando y se enojó porque así el otro se iba a comer todos los frutos y se iban a acabar. Le quería romper el puente con un hacha. El otro lo vio y se empezaron a pelear. Uno quería romper el puente y el otro llevar los cocodrilos.

Ganó la persona que antes era feliz porque había comido más frutos que el otro. Era más fuerte y ganó.

FRANCO EL EGOISTA

Por Joaquín Hubert - 5°C

Les voy a contar la historia de un chico llamado Franco. Él vivía en Australia y no tenía amigos. En la escuela sus compañeros lo molestaban todos los días. Lo molestaban porque él creía que todo lo que tenía era mucho mejor que lo de los demás. Se hacía el gracioso pero no le salía bien porque siempre quería tener razón.

La mamá de Franco estaba preocupada por ese tema y decidió poner un cartel en la puerta de su casa que decía:

BIENVENIDOS LOS COMPAÑEROS
DE FRANCO A JUGAR EN ESTA CASA.

Los compañeros que vivían en el barrio, mientras andaban en bicicleta, vieron el cartel. Se sorprendieron. Nunca habían entrado a la mansión de Franco.

Al día siguiente, después de la escuela todos fueron a su casa. Franco también se sorprendió al verlos allí. Él nunca los había invitado. Sus compañeros quisieron jugar con sus cosas, que eran muchas, pero Franco siempre tenía una respuesta para no prestar ninguna:

- Esta no funciona. Esto se puede romper. Esto no, porque me lo regaló mi abuela. Esto no se puede usar. Esto no, aquello no, lo otro no.- Excusas, excusas, excusas.

Luego de varios intentos y de no lograr nada, sus compañeros, decidieron irse; estaban aburridísimos.

Franco siguió siendo el mismo creído y egoísta de siempre.

Sus compañeros desearon que algún día Franco pudiera darse cuenta que aquel que no comparte sus cosas, sus juegos, sus sentimientos con otros, jamás podrá sentir lo que es tener un verdadero amigo.

UNA BUENA IDEA

Por Ana Humarán - 6° B

Esta es la historia de dos compañeras de escuela que no se llevaban bien. Una de ellas se llamaba Dirica; era una chica linda como las mariposas, flaca como un palo y buena como el pan. La otra se llamaba Griselda; era gorda

como un tronco de un árbol viejo, con una mancha morada en un ojo y vestía fuera de la moda. Ambas vivían peleando por cualquier cosa y todas sus compañeras de clase estaban cansadas de tantas discusiones entre ellas. Por eso se les ocurrió un plan.

Comenzaron a hablar en clase de una casa abandonada en las afueras de la ciudad. Tanto hablaron de esto que a Dirica y a Griselda les dieron ganas de conocerla. Sus amigas les propusieron encontrarse en la puerta de la casa al día siguiente. Dirica tomó un atajo para no encontrarse con Griselda y Griselda hizo lo mismo para no encontrarse con Dirica. Pero al llegar a la puerta de la casa se dieron cuenta de que sólo ellas estaban allí: ¡las dos archi enemigas! ¿Qué harían ahora? ¿Volver por donde habían venido o unirse para entrar en la casa? Era tan grande su curiosidad que decidieron unirse.

Ambas atravesaron la puerta tomándose de la mano, dispuestas a enfrentar juntas lo que encontrarán ahí. Y grande fue la sorpresa al atravesarla. Frente a ellas había una mesa con dos cofres encima. Sobre las tapas estaban sus iniciales. Los abrieron y descubrieron dentro de ellos mensajes de sus maestras y compañeras. En todos ellos les pedían que dejaran de pelear, que ellas las querían tal cual eran.

Ambas se miraron a los ojos, sonrieron y se abrazaron. Quizás no fueron las mejores amigas del mundo, pero sí pudieron ser las mejores compañeras y dar paz al resto de la clase. A partir de ese día todo cambió en la clase de 6° "B".

UNA INOLVIDABLE EXPERIENCIA

Por Agustina Irañeta - 6° B

Hace algunos años la familia Rollis vivió una inolvidable experiencia.

Cuando llegó el invierno decidieron ir de vacaciones a una cabaña en la montaña. Estaba hecha de troncos y era muy cálida y acogedora. El paisaje era maravilloso. La cabaña estaba rodeada de pinos y montañas y a lo lejos, un arroyo cristalino.

Una mañana, la más pequeña de la familia se fue a recorrer el bosque. De repente comenzó a oír un fuerte sonido que venía de la montaña. Los pájaros se fueron volando, los árboles se derrumbaron y la tierra tembló. Sofía vio cómo de la montaña bajaba una enorme bola de nieve. Ella comenzó a correr y se refugió en un tronco hueco.

Su familia salió a buscarla muy preocupada. Pidieron ayuda a los guardabosques y rápidamente comenzó la búsqueda. Los perros de nieve,

entrenados para situaciones como esta, empezaron a olfatear su rastro. Corrieron y corrieron hasta que se detuvieron en un lugar y comenzaron a cavar hasta llegar al tronco hueco. La familia y los guardabosques escucharon los ladridos de los perros y fueron hacia el lugar. Con la ayuda de algunos vecinos pudieron rescatar a Sofía sana y salva.

A pesar del susto vivido terminaron disfrutando de sus vacaciones en la nieve. Sofía disfrutó jugando con sus amigos los perros que le salvaron la vida.

CAERSE

Por Juan Bautista Kalfaián Amigo - 1º C



JUANBAUTISTA Y SU AMIGO TOMÁS ESTABAN

EN SU BICICLETA. PERO TOMÁS SE CAIÓ

DE LA BICICLETA. JUANBAUTISTA LO

AYUDÓ A SUBIRSE.

SE FUERON LOS DOS A CAMINAR.

UN LOCO SUELTO EN LA CIUDAD

Por Matías Kupfershmidt - 4º A

Hace un tiempo había hecho tantas locuras que los militares me estaban persiguiendo.

Vi la vidriera de una joyería que tenía millones de joyas. Me parecían perfectas para entrar a robarlas. Intenté entrar por la puerta, pero el guardia no me dejó y rápidamente llamó al ejército militar para que me atraparan.

Inmediatamente llegaron los militares en paracaídas y me apresaron. Me llevaron a la cárcel, que quedaba en una isla muy lejana y era muy difícil escaparse de ahí. Además nos hacían trabajar mucho: cargábamos ladrillos, rompíamos rocas y hacíamos murallas.

Una noche me quise escapar. El guardia que nos vigilaba se había quedado dormido. Silenciosamente salí y me robé una lancha. Prefería morir en el camino a quedarme en esa cárcel.

Llegué con la lancha a una isla cercana y allí intenté ser una persona normal. Así tuve una vida mucho mejor. Llegué a ser tan bueno y confiable que me contrataron para hacer un trabajo extraordinario: fui el guardia de la joyería de la isla.

LA INDEPENDENCIA

Por Federico López Gil - 3º A

Hola chicos y chicas. Les voy a contar una historia de cuando era niño.

Una vez en el 1812 en Jujuy, yo caminaba por ahí y vino Belgrano y nos dijo a todos los pobladores: "Agarren lo que puedan y lo demás quémelo. Así los españoles no tienen nada para fortalecerse." Yo no quería hacerlo pero lo hice porque quería ser independiente de España.

Agarré lo que pude y me puse en mi caballo. Tuve que quemar mi cosecha que me costó ocho días hacerla crecer un poquito apenitas.

Tres días después llegamos a Tucumán. Pudimos declararles la guerra porque los gauchos nos dieron armas y gente para luchar. El día que empezó la guerra, Belgrano me dijo que me escondiera porque era joven. Yo espí toda la guerra. Belgrano gritó muy fuerte "¡Caballería! ¡Granadería! ¡Infantería!" Recuerdo que los hicimos pedazos.

Después hubieron más batallas pero al final logramos la esperada independencia.

UN DESASTRE DE BAILARINA

Por Mercedes López Gil - 2º B

Había una vez una chica que se llamaba Marina que soñaba con ser bailarina. Se compró unas zapatillitas de baile, un vestido con tutú, se hizo un rodete y comenzó a practicar.

Se pasaba horas intentando dar vueltas sobre sus puntitas del pie, pero no lo lograba. Se cayó tantas veces, que le dolían todos los huesos. Se puso a llorar porque no sabía bailar. Terminó en el hospital y le tuvieron que poner un yeso en las dos piernas. Todos le decían: "¡Ay Marina!, ¡Ay Marina! ¡Sos un desastre de bailarina!"

Pero al final se le ocurrió escribir cuentos y le salían muy bien. Y como dijo la doctora: "No será bailarina. ¡Será la mejor escritora!"

LA LOCA HISTORIA DE PEPE MULEIRO

Por Rocío Macías - 6º B

Esta es la historia loca de Pepe Muleiro, un hombre que pasó de pobre a rico por un golpe de suerte. Pepe era un hombre feo y pobre que vivía una vida miserable en un pequeño pueblo de Escocia. Hacía muchos años que había dejado su país, España, para trabajar de mayordomo en el castillo de un noble escocés. Pepe tenía una hija, Greta, que si bien no era la más linda del pueblo, era muy dulce y tierna. Greta anhelaba vivir en otro lugar. Los inviernos en Escocia eran fríos y lluviosos, muy largos y aburridos. Como a Pepe tampoco le gustaba el frío y añoraba su vida en la Andalucía cálida y divertida, decidieron volver. Una mañana lluviosa, Pepe y Greta tomaron un avión a España.

Al poco tiempo, Pepe consiguió un trabajo como mayordomo en el palacio de su abuelo Carlos, en las afueras de Granada. Por suerte para él, el mayordomo que trabajaba para el anciano había desaparecido, misteriosamente, poco tiempo antes. Pepe y su abuelo se llevaban bastante mal. Carlos le hacía la vida imposible y lo trataba con desprecio y distancia.

Una tarde, Pepe trataba de destrabar un cajón de un armario. Estaba muy duro e hizo tanta fuerza que... ¡zas!, el cajón se salió. En el fondo del armario, Pepe encontró un aviso que decía: Carlos Muleiro, buscado por homicidio de mayordomos. No dudó y llamó a la policía.

Tras un breve juicio, Carlos fue condenado a cadena perpetua y al poco tiempo murió en la cárcel.

Pepe y Greta resultaron ser los únicos herederos del abuelo y recibieron su palacio y su fortuna. Ahora disfrutaban de los veranos cálidos e inviernos tibios en su palacio de Granada.

PACO Y SU PERRO

Por Tomás Magariños - 1ºC

PACO ERA UN PERRO QUE LE GUSTABA MUCHO JUGAR CON CHICOS. SE PASABA HORAS EN LA PLAZA DEL BARRIO BUSCANDO CON QUIÉN JUGAR. UN DÍA CONOCIÓ A SANTI, UN CHICO DE SEIS AÑOS. SE HICIERON MUY BUENOS AMIGOS. CADA DÍA QUE SE JUNTABAN EN LA PLAZA SE DIVERTÍAN MUCHO, PERO UN DÍA PACO



TIRO LA BASURA

POR TODOS LADOS



SANTI MUY ENOJADO LE DIJO: AH NO! MUY MAL!

PACO SE PUSO MUY TRISTE, ORDENÓ LA

BASURA



Y LE DIÓ UN BESO.



SANTI LO PERDONÓ Y VOLVIERON A SER AMIGOS PARA SIEMPRE.

UNA BUENA AVENTURA

Por Marcos Hernán Medina - 5ºA

En épocas remotas, en una cueva ubicada en Las Islas Malvinas, vivía un chico llamado Juan Martín, de unos 10 años de edad. Él era alto, con ojos azules y pelo color marrón. Además era flaco, veloz y fuerte.

Cada día corría, nadaba por la playa y trepaba los árboles más altos de toda la isla hasta que la guerra llegó a ese lugar. Fue confundido por un soldado y cuando todo terminó, fue llevado a un cuartel de la Argentina.

Cuando llegó, los militares le dieron un traje y le mostraron un cuarto con una cama verdaderamente cómoda. Al día siguiente fue a charlar con el comandante:

- ¡Buenos días, señor! Pido su permiso para volar hasta Las Malvinas - dijo Juan Martín

- No te daré mi permiso hasta que tú, holgazán, hagas una prueba. Hasta entonces te quedarás aquí - respondió el comandante.

- Está bien - contestó Juan Martín-. La haré en tres días.

En esos tres días entrenó como nunca y el día de la prueba falló dos veces pero en la tercera vez recordó los árboles que trepaba y logró terminar la prueba en el campo de entrenamiento. Entonces cuando ya tenía su permiso para pilotear aviones, voló, feliz, hacia las Malvinas.

EL PARTIDO DE RUGBY

Por Joaquín Melano - 6ºA

Nervios. Eso era lo que Juan sentía en ese momento. Estaban jugando al rugby contra un continente feroz e iban perdiendo 13 a 9. La gente gritaba desesperada pues ellos eran los visitantes de Mar del Plata y no había muchos que tuvieran ganas de ir a la gira de sus hijos; no se oían el aliento de su hinchada entre los gritos y abucheos de los locales. De pronto un jugador le pasó la pelota y él, distraído, no vio al mejor jugador del equipo contrario asechándolo, por la derecha. Todo se volvió negro y oscuro.

Despertó. Era de noche y estaba en la cama pero... no recordaba haber vuelto a su casa, ni siquiera que el partido hubiese terminado. Al querer recordar sólo pudo captar un par de fragmentos antes de que se esfumasen del interior de su cabeza y se durmió con el susurro del viento golpeando contra las ventanas.

Al despertar, su mamá lo miraba con curiosidad desde el piso de su cama. Luego de charlar un rato entendió por fin que se había golpeado la cabeza y que había estado inconsciente desde ayer al mediodía.

Recuperado, luego de dos días, el doctor le dijo que podría empezar a jugar de nuevo. Lleno de alegría fue a contarles a sus amigos. Cuando se enteraron de la noticia le dijeron que el capitán lo había chocado y que los dos se habían golpeado fuertemente y que a último momento metieron un try y luego otro. El partido había terminado 13-19 y su profesor les dio una medalla a todos. Juan, lleno de orgullo durmió como un tronco; había ganado todos los partidos ese año.

UN DESASTRE DE COCINERA

Por María Rosario Midaglia - 2º B

Había una vez una chica que se llamaba Manuela que siempre cocinaba muy mal. Invitaba a sus amigas a tomar el té y se le quemaban las tortas y había olor a quemado en la cocina. Todas las amigas le decían: "¡Ay Manuela, Manuela! ¡Sos un desastre de cocinera!" Por eso Manuela se puso a llorar y estaba muy pero muy triste.

Las amigas decidieron enseñarle a cocinar. Le regalaron un libro de recetas de cocina y todas las tardes la ayudaban a hacer tortas riquísimas. Al poco tiempo Manuela se convirtió en la mejor cocinera.

DESESPERADO

Por Tomás Monzón Egaña - 6º A

Eran las nueve de la noche y mi jefe no paraba de llamarme a cada rato. Quería saber si ya había inventado el aparato que iba a salvar la empresa.

Cansado, angustiado y muy presionado por mi jefe me encerré en mi taller desordenado, en el sótano de mi casa. Me sorprendí; comencé a mirar todos mis inventos pero ninguno era parecido a la idea que ya tenía en mi cabeza. Decepcionado me puse a trabajar. Se me ocurrió la idea de desarmar algunos de ellos para armar algo nuevo y utilizar sus piezas. Cuando los tuve frente a mí -¡WOW!- surgió la idea: inventaría una lanchera que solucionaría la vida de las mamás. Sería una lanchera que tendría varios botones, con distintas opciones de comidas. Su base sería como un cajón con compartimentos donde

estarían guardados los ingredientes para realizar las comidas que decían los botones de arriba. También en ese cajón habría dos manos en forma de ganchos con una memoria virtual en donde entrarían recetas para elaborar.

Cuando el niño apretara el botón de la opción seleccionada "Nada Feo" dentro de su lanchera encontraría su comida elegida, bien humeante y calentita. Luego de varias horas de trabajo mi invento estaba terminado.

A la mañana siguiente me dirigí rápidamente a mi trabajo y le presenté a mi jefe mi invento. ¡Le encantó! Y prontamente salió a la venta.

No sólo salvó a la empresa si no que fue declarado el mejor invento del siglo XXI.

FRANCIS, EL LADRÓN

Por Marcos Mora Young -5°A

En épocas remotas, en Argentina, Salta, vivía un chico llamado Ernesto. Él era blanco con orejas de elefante; de 99 centímetros y generoso. Él era amable, bueno, valiente, inseguro y perseverante. Ernesto tenía dos amigos: uno se llamaba Mateo y el otro Pedro.

Un día le robaron a él y a su familia. Se enteraron al día siguiente. Él dijo que iba a perseguir a los ladrones hasta la muerte.

Pasaron unos días y se encontró con un desconocido que se llamaba Francis y se hicieron amigos. Fueron a la casa de Francis y se divirtieron. Después volvió a su casa.

Al día siguiente fue a lo de Francis con sus amigos y en la casa, Pedro y Mateo sospecharon que el ladrón fuera Francis porque tenía todas las cosas de Ernesto, entonces se lo contaron a Ernesto. Sí. Francis había sido el ladrón.

Francis se fue a La cárcel y todos vivieron felices por siempre.

MORIR EN PAZ

Por Joaquín Moresco Achaval - 6°C

Ahí me encontraba. Estaba durmiendo tranquilamente hasta que... ¡PUM! Me desperté. Me dieron dos cosas: un arma y una nota que decía: "No tengas piedad". Treinta minutos después estaba en camino al campo de batalla.

Estoy seguro de que se dieron cuenta que me estoy refiriendo a la guerra. En ningún momento dudé de que algún día volviera a ver a mi familia, aunque tristemente me dirigía hacia el horror.

Después de tanta lucha, sudor y sangre, ese día llegó: el 19 de octubre de 2027 hubo paz en Argentina. Mi familia me recibió felizmente. En las calles ya se podía decir que las Malvinas eran Argentinas y que los ingleses, tristemente, se despedían de ellas.

Cincuenta años después, me encontraba enfermo y pasando los últimos años de mi vida. Cuando se acercaba mi hora, vi en la pared un cuadro con una medalla de honor adentro. Cerré los ojos y nunca más los volví a abrir. Pero me fui de este mundo con toda la tranquilidad de que LAS MALVINASYA ERAN ARGENTINAS.

EL DESASTRE DE PINDO EL INDI

Por Lucas Moresco Achaval - 2º A

Había una vez un indio llamado Pindo. ¡Pobre Pindo, qué desastre que es de indio! Cuando tiraba una flecha se la clavaba a otro indio y también cuando tenía el arco, la flecha se le clavaba a él mismo. ¡Pobre Pindo, qué desastre de indio!

Pero de tanto tirar la flecha, tuvo mucho equilibrio, entonces fue camarero. Al final terminó siendo camarero. Ya decía el tío Jero: "Sos un buen camarero".

JUANY LA PANDERETA

Por Felicitas Murphy - 3º B

Érase una vez un campesino que se llamaba Juan que vivía en el campo muy lejano. Le gustaba tocar la pandereta y tomar mate.

Un atardecer se fue a dormir una siesta y se olvidó la pandereta en la mesa de afuera. A la noche fue un ladrón y la robó. A la mañana siguiente Juan se despertó y no la encontraba. Empezó a buscarla por todo el campo.

Al día siguiente se levantó y por su ventana vio a un señor que tenía una cosa redonda que hacía ruido a pandereta. Corrió a ver si era la suya. Cuando lo alcanzó vio que tenía su pandereta. Y se dio cuenta de que era un ladrón.

Como el ladrón vio que Juan era pobre, le preguntó si quería ir a su casa y le pidió perdón. Juan lo perdonó y fueron a su casa a tomar un mate. Mateo, el ladrón, nunca más robó y vivieron felices para siempre.

EMILY Y SUS CINCO CELULARES

Por Bautista Nuñez Albin - 6º A

Esta historia ocurre en una ciudad de Islas Cook. Una ciudad muy bonita, llena de parques con flores de suaves pétalos y perritos tan limpios y prolijos que parecían de peluche. En esta ciudad vivía una chica llamada Emily. Su papá era el presidente. Ella era muy linda, como una modelo y tenía el pelo violeta como una flor. Lo que llamaba la atención de Emily era que siempre usaba cinco celulares. Llevaba dos colgado de la cintura, otros dos en su hombro, lo que hacía que pareciera que tuviera mucho músculo, y otro colgado de su pantorrilla. Emily, muy segura con su cinco celulares que eran como sus guardas espaldas.

En esa ciudad vivía un ladrón llamado Olaf Henabuihdobe. Tenía un bigote muy largo y pegajoso. Olaf quería tener los cinco celulares de Emily, pues les servirían de mucho para los robos que quería realizar. Por eso espiaba decidido a robárselos.

La observó y la siguió durante varios días para saber cuál sería el momento mejor. ¡Ese día llegó! Emily se quedaría a dormir en la casa de una amiga. Olaf aprovecharía esa noche para entrar a robarle los celulares.

Cuando la luna salió y el cielo se llenó de estrellas, Olaf decidió entrar a la casa. Emily se despertó apenas escuchó ruidos y usó sus celulares para llamar a la policía. No les fallaban. Ésta vino rápidamente y arrestó a Olaf.

CHANGUITO

Por Diego Olmedo - 6º A

Mi familia no tiene mucha plata y casi nunca nos vamos de vacaciones, pero el verano de 1998 nos fuimos a Córdoba, a un pueblo que se llamaba Changuito. En ese lugar todo era antiguo. Recorrimos las calles de la época colonial, chiquitas y pintorescas. Entre una de esas casas bonitas, se encontraba nuestro hotel.

Después de recorrer ese lindo pueblito, me fui a dar una ducha. Vi que en el baño había una vieja puerta toda manchada y media rota. Allí había un agujero muy grande. Pasé del otro lado y me encontré un manto viejo y roto. Me daba tanta curiosidad que me lo puse y me convertí en un hombrecito espantoso, lleno de granos, con rastas, muy verde y feo. Luego quise volver al baño porque quería cambiarme, me saqué el manto y por suerte volvía a ser yo.

En el rincón de ese baño vi un sobre. Lo abrí. Para mi sorpresa me encontré con una carta que había escrito Changuito, el fundador del pueblo que decía: *"Si quieres saber más sobre mí, lee mi libro"*

Seguro Changuito había muerto ahí donde estaba y entonces me asusté y grité. Mi papá desesperado, gritaba mi nombre y no me podía ver. Me preguntó:

- ¿Dónde estás?

- ¡Acá adentro, pasando esa vieja puerta! -le contesté ansioso.

- ¿Qué hacés ahí? -me preguntó papá ni bien pudo verme.

- De curioso me metí -contesté agachando la cabeza.

- ¿Pero no te das cuenta que puede ser muy peligroso? -me reprendió mi padre.

Con papá decidimos empezar a investigar para ver si encontrábamos algún indicio, para saber de una vez por todas qué era ese intrigante lugar. Papá encontró un libro que decía: "Changuito, el fundador del pueblo".

- Uy, Pedro, me da intriga ¿Lo leemos? -dijo papá abriendo grande los ojos pero ni bien abrió el libro, una mano nos agarró y nos metió en él.

Caímos en un lugar que era todo dibujo, parecía pintado. En el bar que se encontraba allí, vi al hombrecito en que me había convertido antes que estaba tomando un café. ¡Ahora sí que no entendía nada! Decidí contarle a papá lo que me había sucedido al ponerme ese manto. Con todo lo que estaba pasando y con el libro que papá mismo había encontrado, no le quedó otra opción que creerme.

Sigilosamente, nos acercamos a ese extraño hombre y le preguntamos:

- ¿Quién eres?

- Soy Changuito, el fundador del pueblo en el que están.

Papá se espantó del susto y se alejó un poco. Yo, un poco más valiente, me quedé charlando con él y me di cuenta de que, a pesar de su feo aspecto, era un hombre muy interesante y culto; con muchas anécdotas que contar de su

vida en el pueblo. Nos quedamos un largo rato conversando y nos hicimos muy amigos.

Ahora, cuando tengo ganas de que me cuenten una buena historia, abro el libro de Changuito y...

MARÍA LA EQUILIBRISTA

Por Candelaria Paez de la Torre - 3º B

Había una vez una equilibrista llamada María. Ella era muy linda y muy famosa, pero el problema era que cuando hacía equilibrio no podía dejar de caerse porque tenía mucho hipo.

Un buen día le tocó hacer diez pruebas de equilibrios delante de la gente. Estaba muy nerviosa y tenía mucha vergüenza. María quería intentarlo pero seguía con hipo y no se animó. Pasó otra equilibrista y María se fue a su casa. Se bañó y después fue al médico. La médica la llamó. María le contó que tenía mucho hipo y la doctora le dijo que no se preocupara, que tomara agua y un remedio por día.

Ella volvió a su casa, tomó el remedio, fue al circo y ¡pudo hacer todas las pruebas de equilibrio! María no tuvo más hipo, por fin.

PINDO EL INDIO

Por Pedro Pasma - 2º A

Había una vez un señor llamado "Eternauta, el astronauta". Fue a comprar un curso de astronautas por correo para aprender nuevas técnicas. El repartidor de cartas le dio el primer sobre que explicaba cómo ir al espacio en cohete porque él siempre chocaba y se decía: "Tiene razón mi tío Matelauta, soy un desastre de astronauta." Llegó el segundo sobre, pero renunció porque era muy difícil.

Fue a una playa a tomar un descanso y vio a un chico ahogándose, lo salvó y gracias a eso lo nombraron salvavidas.

CAMILA Y SUS MALABARES

Por Felicitas Paz Iburguren - 3º B

Ahora les voy a contar una historia y comienza así: "Hace mucho tiempo había una chica llamada Camila que vivía en Australia. A Camila le gustaban los malabares. Un día pasó por la calle y vio a un señor haciendo un show con malabares. Ella vio las pelotitas girando entre las manos del señor y pensó que no era tan difícil hacer malabares. En su casa practicaba con bananas y no le salía. Probaba con crayones y tampoco le salía. También probaba con hojas y no le salía. Pensó que por ahí directamente con pelotas le iba a salir, pero no. No le salió. Tenía tres pelotas y no le salió. La primera vez se le cayeron en el plato del gato del vecino, la segunda se le cayeron en la pecera de su mamá y mató a todos los peces, y la tercera se le cayeron al chico que le gustaba.

Pasaron diez años y al fin le salió. Le salía hasta con más de cinco pelotas. Camila fue a la calle de nuevo e hizo un show. Desde ese día Camila fue la más famosa de los malabares."

LETICIA, LA CUCHARA Y EL COLADOR

Por Candelaria Pelegrina - 1º B

ÉRASE UNA VEZ UNA NIÑA LLAMADA LETICIA. LE ENCANTABA ANDAR POR LA PRADERA. ELLA VIVÍA EN UNA CABAÑA. UNA VEZ, DESPUÉS DEL COLE, SE FUE A TOMAR SOPA A SU CABAÑA. "¡A LA MESA!" SUS PAPÁS LA LLAMARON. "MI CUCHARA ESTÁ AGUJEREADA" DIJO LETICIA. ENTONCES TRATÓ DE TOMAR, PERO SIEMPRE SE LE SALÍA LA SOPA. LA MAMÁ BUSCÓ OTRA CUCHARA Y LA ENCONTRÓ. ESTABA EN UN ESTANTE. "¡AH! ¡ENTONCES NOS CONFUNDIMOS! ¡NO ERA UNA CUCHARA, ERA UN COLADOR!"

LA GUERRA ENTRE ISRAEL E INGLATERRA

Por Francisco Pérez Millán - 5º A

En épocas remotas donde todo era invadido por los israelitas, había un chico de Inglaterra. El chico se llamaba Frank y tenía un amigo que se llamaba Tom. Ellos iban a un colegio que se llamaba los Pilares donde había un chico que molestaba a Tom. Ese chico se llamaba Jerry.

Un día Jerry iba a darle una piña a Tom por no darle la comida del mediodía. Tom le pisó el pie y vino Frank y le pegó una piña a Jerry. Tom medía 1,32 y era cobarde, amigable, chistoso y buen alumno. Jerry medía 1,38 y era forzado, peleador y mal llevado. Frank medía 1,34, era valiente, distraído y amigable. Jerry no lloró pero se fue. Luego Tom y Frank tuvieron un informe.

Frank llegó a su casa y no encontró a su papá pero vio a su mamá. Ella lo agarró y lo puso en el sótano con ella, y Frank le preguntó:

- ¿Por qué me llevás al sótano?
- Después te explico. ¡Bum!
- ¿Qué pasa? -preguntó Frank-. ¿Qué fue eso?
- Fue una bomba. Estamos siendo invadidos por los israelíes.
- ¿Y papá? -preguntó de nuevo Frank.
- Está peleando -le respondió la mamá.

Al día siguiente Frank no fue al colegio. La mamá de Frank, abrió la puerta del sótano y fue a buscar a su amigo Tom. Con él fueron en bici a Buckingham y pidieron paz, pero los israelíes no querían la paz. Entonces uno de Israel mató a Tom con una pistola. Luego Frank tiró una granada y mató a todos los israelíes excepto a Franco, el militar de Israel, pero Frank se dio cuenta que él estaba vivo entonces agarró la pistola y de un tiro lo mató.

Frank pidió paz y los israelíes aceptaron.

LATRISTE HAZAÑA

Por Santiago Pérez Zorraquín - 3ºA

Un día Belgrano vino a decirme que me tenía que ir, y yo le dije: "Pero Belgrano, acá murió mi papá, mi mamá... Acá coseché toda mi comida. Acá vivo, es el lugar donde vivo. Acá le construí una casita del árbol a mi hijo... ¿Qué vamos a hacer con lo que queremos?"

Belgrano nos dijo que lleváramos lo que queríamos y que lo otro lo quemáramos. Estábamos muy tristes pero igual lo hicimos. Le preguntamos a Belgrano a dónde íbamos, y nos dijo "a Tucumán". El viaje hasta allí fue muy cansador, muy aburrido y muy triste.

Al final fuimos a la guerra de Tucumán contra los españoles. Ellos fueron a Jujuy y estaba vacío. Se fueron a buscar a ver si había alguien escondido,

pero no había nadie. Siguieron camino y nos vieron. Hubo varias batallas. Algunas ganamos y otras perdimos, pero al final, después de tanto esfuerzo, pudimos lograrlo.

UNA CONQUISTA ESPECIAL

Por Santiago Piazzardi - 6° C

Esta es la historia de un chico que vivía en Santiago de Chile. Él era petiso y flaquito. Era un chico con mucha imaginación y tenía mucha facilidad para resolver problemas. No tenía mucho éxito con las chicas por su aspecto físico.

Un día mientras caminaba hacia el colegio con sus patas cortas como un chihuahua, vio una chica que estaba en la parada de autobús. Quiso dirigirle la palabra pero no pudo; de su boca no salió ni un solo sonido, así que continuó su camino no sin antes observar que la chica sacaba de su bolsillo un celular último modelo. En seguida se le ocurrió una idea que llevaría a cabo...

Pasó una semana y Tomás salió a pasear con su perro y su hermana. Obviamente se dirigía a la parada de autobús rezando para que la chica estuviera allí y así poder ejecutar su plan. Para gran alegría de él... ¡estaba allí!

Mientras la chica se distraía mirando al perro y a su hermanito, Tomás aprovechó para intercambiar celulares. Sacó el de ella y puso el suyo, que era exactamente igual al de ella, pero con todos sus datos y siguió su camino con una sonrisa en su cara.

Lo que tanto esperaba sucedió. A las 7:30 sonó el celular que era de ella. Escuchó una voz suave y dulce como el algodón de azúcar del otro lado. Dijo llamarse Ana y le explicó que no entendía cómo había llegado ese celular a su bolsillo, que parecía un acto de magia. Quedaron en encontrarse en la parada del autobús para intercambiarlos.

Ana, al verlo acercarse, comprendió todo.

- ¡Tú me lo robaste! ¿Por qué lo hiciste?

Tomás tomó fuerzas y le dijo:

- Porque te amo.

Ana quedó sorprendida pero le divirtió la situación y le prometió salir con él. Tomás saltó en una pata de contento. Su plan había dado resultado.

LATECNOLOGÍA: ¿UN COMPAÑERO?

Por Estanislao Pizarro - 6º A

Esta es la historia de una adolescente llamada Bernarda. Como toda adolescente del siglo XXI su mundo de juegos, realidades y fantasías estaba inmerso en el mundo tecnológico.

Bernarda, mirándola de afuera, era como cualquier otra chica de 15 años, alta como el marco de la puerta de mi casa, de tez blanca llena de granitos como volcán en erupción, de pelo revuelto como si el viento hubiera querido hacer una travesura con él y su forma de vestir a la moda. Pero Bernarda por dentro no era igual a las otras chicas de 15 años porque a ella sólo le gustaba comunicarse con otros y con el mundo a través de un aparato llamado Blackberry.

A sus amigas también les gustaba pero no por ello dejaban de juntarse, reunirse, charlar, ir a fiestas. En cambio, Bernarda había abandonado del todo eso por su Blackberry, como mono por su banana. Sus amigas estaban preocupadas por esto y le insistían, como perro que quiere salir a pasear, que fuera al boliche con ellas. Pero no había caso; Bernarda parecía pegada a su Blackberry y sólo con él parecía feliz y comunicada con las demás.

Pero una mañana, Bernarda sintió como si el piso se abriera bajo sus pies. "¡Apriétalo, apriétalo!" El botón de encendido, y nada: la Blackberry no encendía. Su mundo parecía venirse abajo. ¿Cómo haría para comunicarse ahora con la gente? Pero de repente una lamparita se encendió en su cabeza. Recordó una propaganda que le había dado un muchacho de su escuela que decía que arreglaba Blackberry. La buscó en su cajón y allí estaba. Rápidamente marcó el número en su teléfono de línea y quedó en encontrarse en la casa del muchacho.

Había conseguido su primera cita.

MI DEPRESIÓN

Por Nicolás Placoná - 6º A

Hace siete días que mi mujer me dejó. Todo fue muy rápido. Estábamos caminando por una calle oscura y de repente, un hombre se abalanzó sobre ella y la mató. Fui a hacer la denuncia pero me dijeron que no servía iniciar una

investigación, ya que no había podido reconocer la cara del asesino. Fue allí cuando me di cuenta que mi vida no tenía sentido.

11 de agosto, 4.00 AM: Mis ideas suicidas me hacen un llamado. Intento quemarme con las hornallas pero me doy cuenta de que me olvidé de pagar la cuenta de gas.

12 de agosto, 12.30 PM: Mis sentimientos se tornan grises. Me tiro de un edificio, pero caigo en un tráiler que transportaba colchones. Lamentablemente sólo me quebré un brazo.

13 de agosto, 5.00 PM: Me invade una profunda tristeza. Intenté dispararme, pero el arma se me trabó.

14 de agosto, 6.30 AM: Un remolino de dolor toma de rehén a mi corazón. Me tiro a un mar con tiburones, pero resultaron ser vegetarianos.

15 de agosto, 1.00 PM: Los deseos de volver a ver a mi mujer vuelven loca mi cabeza. Me paro en medio de la calle para que me pise un auto pero viene un policía, me topetea y me salva.

16 de agosto, 4.00 AM: No soporto más vivir así. Robo un auto y me choco con una pared que, por desgracia, era de durlok.

17 de agosto, 12.30 PM: Me di cuenta que la vida sí tenía sentido y quería disfrutar de ella.

Ya arrepentido estaba cruzando la calle y... me pisó un auto.

EL RETO CHINO

Por Lola Prieto - 2º B

Había una vez una hija que siempre tiraba la ropa por el cuarto y su mamá la tenía que ordenar. Cuando llegaba y se iba a cambiar, tiraba el pantalón, la remera, el buzo. Y otra vez y otra vez. La mamá se enojaba mucho y la retaba en chino. Le decía así: "Dugan, dagan, kimi, kimoto", que quiere decir: "Tenés que aprender a ordenar tus cosas". Lo que pasaba era que la hija no entendía ese idioma. Por eso seguía dejando todo desordenado.

La mamá se volvió a enojar, pero esta vez, la retó en castellano. Ahora sí la hija le entendió y ordenó toda la ropa.

UNA NUEVA LLEGADA

Por Segundo Reigada Feuerman - 6°C

- ¡Eh, Don Javier, ahí se le va un novillo!

- ¡Ya lo busco patrón!

Don Javier es un hombre muy bueno, lástima que se jubila mañana y aunque podría seguir trabajando, mi papá lo va a echar. Igualmente le organizó una buena carneada de despedida y me va a dejar matar y ayudar a pelar a los tres chanchos. Aunque no parezca, es muy feo perder a alguien que querés mucho... como yo perdí a Don Javier.

Al día siguiente de la despedida, llegó el nuevo peón. Vestía unas alpargatas de yute, un poco bigotudas, una camisa a cuadros con agujeros que le cubría ferozmente el pecho; unas bombachas con dos parches en la rodillas, una boina tejida a mano y un cuchillo entre la faja.

- ¡Güenas y santas! Saludó el hombre.

Los otros peones le devolvieron el saludo. Yo no lo saludé. Estaba muy triste. Así que fui a decirle a mi papá que volviera a contratar a Don Javier. Apenas llegué a la casa, me encontré con papá, quien estaba mirando una cinta del día anterior a que mi mamá muriera, en 1995. Le costó mucho trabajo prestarme atención, pero cuando comprendió lo que le estaba pidiendo, me dijo que me retirara y que fuera a saludar al nuevo peón, que si no, me iba a dar un rebencazo.

Entré a la matera y saludé:

- ¡Buenas!

Ellos me saludaron e, inmediatamente, no voló ni una mosca. De repente Don Francisco, que le gusta estar siempre con la palabra en la boca, me dijo:

- Martín, te presento a Don Tomás. ¿Qué te parece si mañana a la mañana lo ayudás con sus tareas?

- ¿A qué hora, Don Tomás? -Pregunté.

- A las 5:30 hs. m'hijo.

Al día siguiente me desperté. Lo de siempre:

Vestirse.

Desayunar.

Agarrar caballo.

Ensillar.

Montar y... buscar al nuevo peón.

Cuando lo encontré en el 13, estaba con mi papá arreando unos novillos hacia la estación de tren. El viaje hacia la estación era de 10 km y a caballo tardabas una hora. A mitad de camino, mi papá dijo:

- ¿Quién quiere hacer un asado?

- ¡Yooo! Dijimos al unísono con Don Tomás.

- Bueno, vayan a ver si encuentran leña y algo para hacer una parrilla. Yo mientras saco la carne de la bolsa y la salo -indicó papá.

Después de cinco minutos volví con cuatro fierros, un pedazo de chapa, hojas secas, palitos y mucha leña. Tardamos diez minutos en hacer la parrilla y unos cuantos más en encender el fuego. Cuando terminamos de comer, papá escuchó un ruido y fue a ver qué pasaba, acompañado de Don Tomás. Yo me escondí con mi caballo. A mi papá y a Don Tomás le pegaron un tiro en la pierna a cada uno y los secuestraron.

Después de cinco minutos de desesperación e incertidumbre, se me ocurrió un plan: me escondí un lazo en la panza y salí con mi cuchillo de plata bien a la vista y cuando el ladrón me vio, lo enlacé, lo até a un árbol y liberé al peón y a mi papá.

Desenmascaré al secuestrador y... ¡Sorpresa! Era mi antiguo peón, el tan querido Don Javier. Resultó que estaba celoso de Don Tomás y quería matar a mi papá. Lo llevaron a la cárcel, a pesar de mi gran dolor.

LA HISTORIA DE ENRIQUE

Por Alfonso Reynal O'Connor - 6ºA

Hola, me llamo Enrique, soy una persona común y corriente. Hoy les voy a contar una parte de la historia de mi vida. Cuando yo era adolescente, mi familia era muy humilde, pasábamos muchas necesidades y mis padres no tenían trabajo. Eran personas muy buenas y para poder mantenernos pedían en las puertas de las casas algo para comer, dulce o salado.

Un día, las necesidades en casa eran tan grandes que mis padres tuvieron que salir a robar. lo hicieron sin armas y sin nada que pudiera lastimar a otro.

Eligieron una casa alejada del pueblo que no tuviera vecinos, seguros de que allí correrían poco peligro y no encontrarían a nadie dentro de ella.

Lo que ellos no sabían era que el dueño de esa casa era una persona con problemas de locura. Cuando mis papás entraron por la puerta de atrás sintieron ¡¡PUM PUM!! Papá vio cómo mamá caía al piso. Al darse vuelta vio un señor con cara de loco que tenía un arma en la mano. No tuvo tiempo de reaccionar y sintió ¡¡PUM PUM!! Y mi padre cayó muerto al lado de mi madre. Este fue el día más triste de mi vida. Pero después de varios años de buena venganza y dolor creo que aprendí una lección: que la necesidad tiene cara de ladrón pero no por eso es buena.

UN VIAJE EN AVIÓN

Por Santiago Richardson - 5° C



EN EL AVIÓN VIAJAN PAPÁ Y MAMÁ, FLOPY, GASTON, FACUNDO Y YO. LLEVAMOS VALIJAS Y VAMOS A CHILE. UN PAÍS QUE TIENE MUCHA MONTAÑAS Y NIEVE. SE MOVÍA MUCHO EL AVIÓN, LE DIJE A MAMÁ "SE VA A CAER, SE VA A CAER". DESPUÉS DEJÓ DE MOVERSE Y LLEGÓ.

LA PELOTA ESCONDIDA

Por Santiago Iñáqui Rijo - 1° C

UNA VEZ YO ESTABA JUGANDO AL FÚTBOL CON MI AMIGO BENJA. BENJA HIZO UN GOL Y A PARTIR DE ESE GOL LA PELOTA ANDUVO SOLA ¡HASTA HACÍA TRUCOS SOLA! Y PENSÁBAMOS QUE ERA ALGO ELECTRÓNICO. NO SABÍAMOS QUÉ PASABA. EL MARTES DESCUBRIMOS QUE ERA A CONTROL REMOTO.

LA GUERRA DE BELGRANO Y LOS ESPAÑOLES

Por Marcelo Ruiz Moreno Achával - 3º A

Un día Belgrano vino a mi casa y me dijo que me fuera a Tucumán. Tuve que quemar todo para que los españoles no encuentren nada para comer y tomar. Tuvimos que caminar 350 kilómetros para llegar a Tucumán.

Cuando habíamos caminado 250 kilómetros aparecieron los españoles y lucharon y lucharon y lucharon hasta que Belgrano le clavó la espada a Pío Tristán. Todos los españoles fueron a atacar a Belgrano, pero los granaderos a caballo lo fueron a defender. Pudimos escapar y seguimos caminando. Tres horas más tarde vimos un cartel que decía "TUCUMÁN". Ahí había una persona que nos dio la bienvenida y Belgrano preguntó: "¿Nos pueden prestar armas?" La persona dijo que sí.

La batalla terminó bien: el ganador fue el ejército de Belgrano.

POLICÍAS Y LADRONES

Por Diego Sáez de Piña - 3º A

ESTABAN DOS



CAMINANDO POR UNA PLAZA.

NIÑOS
NIÑOS

SE ESCONDIERON DETRÁS DE UN ÁRBOL



MIRANDO A UN SEÑOR.

VIERON QUE DEBAJO DE UN



DONDE ESTABA SENTADO, HABÍA ALGO TIRADO.

BANCO
BANCO

ERA UN



Y UNOS



.

RELOJ
RELOJ

LENTES
LENTES

SIGUIERON A ESTE SEÑOR HASTA UNA CASA Y ESCONDIDOS  VIERON QUE ERA UN

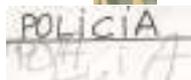


LADRÓN QUE TENÍA GUARDADO ALGO EN SU BOLSO.



LOS NIÑOS LLAMARON A LA  Y ESTOS DIJERON: "OYE LADRÓN!". Y SE LO LLEVARON

PRESOS.



LOS NIÑOS  VOLVIERON CONTENTOS A LA PLAZA A JUGAR.



EL BOXEADOR

Por Máximo Salvatore - 5º A

Un chico llamado Juan Cruz II vivía en un campo, solo, porque los papás habían muerto cuando tenía 5 años. Él no era muy listo, no era muy grande, pero era muy pero muy valiente como para hacer cualquier cosa. Tenía 27 años y era castaño.

Un día, como todos los días, Juan se fue con su amigo Tomás, que era un boxeador profesional retirado. Juan era un luchador y le dijo a Tomás que él quería ir a las ligas del boxeo. Tomás esperó unos minutos como para pensarlo y luego aceptó.

Lo entrenó y a los seis meses, Juan Cruz II, había entrado a las ligas profesionales del boxeo.

Pasaron muchos meses y Juan ya se ubicaba en el cuarto lugar del ranking. Tenía que pelear contra un boxeador por el tercer lugar. Estaba en el segundo round y Juan lo venció. La siguiente ronda fue con unos de los mejores del boxeo. Ellos estaban en el segundo round, cuando Juan se enojó tanto que con una piña demasiado fuerte ya lo había dejado en la camilla. Al ganar la pelea, Juan Cruz II fue a la final con un boxeador que ya lo había conocido de chico: era quien había matado a sus papás. Lo llamaban "El Matador".

Juan no quería luchar pero Tomás quiso que peleara. Ellos comenzaron a luchar tanto y tanto que llegaron a la quinta ronda. No lo podía vencer pero su entrenador le dijo:

- Tienes que esquivarlo. Busca su punto débil. Noquéalo. Véngate.

Cuando Juan escuchó esas palabras, hizo todo lo que le dijo Tomás y cuando hizo casi todo, tenía que hacer lo último: vengarse.

Al terminar la lucha, Juan Cruz II le ganó y luego de que lo entrevistaran, cuando Juan se encontró con el Matador, en vez de vengarse lo obligó a pedirle perdón. Se lo dijo y Juan terminó siendo el mejor boxeador del mundo y con el mejor entrenador para él, Tomás.

1812

Por Benjamín Sam Werner - 3º A

Una vez, en una provincia llamada Jujuy, todos eran muy trabajadores, también yo. Hasta que un día todos vieron que un ejército se acercaba. Entre tanta multitud había un hombre que quería independencia para América y nos dijo que fuéramos con él.

Necesitaban más recursos... Nos pidió que lleváramos bebida, comida, y algún material con el que se pudiera armar un campamento fuerte que dure unos 122 días. Al principio le dije que estaba loco, pero nos convenció.

Tuvimos que dejar el ganado, las mascotas, y, lo peor de todo: quemar la cosecha.

Tuvimos que viajar no me acuerdo cuántos kilómetros y llegamos a Tucumán. El hombre que parecía, y era, el jefe, se llamaba Belgrano. Nos enseñó a usar el sable.

Una vez atacaron los españoles pero pudimos dar batalla. La ganamos y Belgrano dijo: "Ganamos la batalla, ¡y seguiremos ganando!"

LA BATALLA DE TUCUMÁN

Por Joaquín Scala - 3º A

Cuando yo estaba en Jujuy comiendo algo riquísimo en lo de mi amigo, fui a jugar afuera y vi a un abogado. Dijo "Hola, soy Belgrano. Los realistas vienen a atacarnos. Lleven todas sus cosas y lo que no puedan llevar, quémelo".

Lo miré y le dije: "¿No está muy armado para ser un abogado?" Me respondió que sí, pero que también era el Jefe del Ejército del Norte.

Estábamos yendo a Córdoba pero cuando llegamos a Tucumán, un gaucho nos dijo: "Hola Belgrano, venga y quédese acá". Belgrano le respondió que estábamos yendo a Córdoba porque nos faltaban armas y guerreros, y el gaucho le dijo "Tenemos armas y estamos preparados para luchar.". Belgrano ordenó que nos quedáramos ahí y me alivié porque todo lo mío pesaba mucho.

Al siguiente día, escuché a los realistas. Entonces nos preparamos. Los soldados vinieron y Belgrano preguntó asustado: "¿Qué hago?" Un señor le dijo que mande artillería. Belgrano lo hizo, pero no dio resultados. "¿Qué hago?" repitió el Jefe del Ejército, y el guerrero le dijo que mandara caballería.

Terminó la batalla y Belgrano le dijo a su ejército: "Ganamos gracias al esfuerzo y la valentía".

MI FELICIDAD ENCARCELADA

Por Felipe Strauss - 6º A

En las mañanas soleadas las moscas se me pegan por falta de repelente.

Allí, yo, triste, sin mis hijos.

Ellos viven con la hermana de mi esposa porque falleció hace tres o cuatro años. Viven tristes sin un padre.

¿Que cómo terminé aquí? Robé un banco para alimentar a mis hijos. Saldré en un año y cada día menos para salir es un alivio. Aquí la ración de comida es poca. Me duchan con manguera.

Los extraño mucho. Cuando los vuelva a ver los abrazaré y nunca los soltaré. Espero volver a estar con ellos y empezar una nueva vida. Sin robos. Sólo una familia feliz.

EL MISTERIOSO RÍO DE SANGRE

Por Bautista Vázquez Durrieu - 3º A

Yo, Chibit, vivía en China cerca del río Jian, que era brillante y celeste. Brillaba con el sol y había peces de distintas especies. Hasta que un día llegó la guerra y yo corrí para no ir. Corrí, y corrí, hasta que llegué a una villa. Ahí me escondí hasta que terminó la guerra.

Cuando hubo paz fui a mi casa. Vi el río... ¡y era horrendo! ¡Espantoso! Era color sangre, por la guerra, pensé yo. Lo primero que hice fue comprar un traje de buzo. Costaba \$50. Me pareció caro pero no me importó nada. Era para salvar el río y sacar a las personas que seguramente había en el fondo, así que lo pagué igual. Me lo puse y fui a nadar para ver si había gente muerta. ¿Y saben qué? ¡Buenas noticias! ¡No había nadie!

Seguí investigando y me imaginé que la culpable de que el río estuviera así era una fábrica de fuegos artificiales que estaba cerca. Me puse a pensar. Estaba sentado en el pasto y de repente vi que empezaron a salir desechos rojos de una parte del río. Sospeché que era un tubo que salía de la fábrica, así que intenté frenarlo, pero no lo encontré. Fui a decirle al ayudante de la fábrica, pero no sabía dónde estaba el tubo. Me dijo que le preguntara al jefe, pero cuando le pregunté, no se acordaba. Entonces vi algo azul. Era el tubo. Cavé y cavé y lo encontré. Le puse una tapa y no salieron más desechos rojos de la fábrica. Filtré el agua sucia y puse agua limpia.

Los guerreros dieron amistad, los chicos jugaron más, las mascotas fueron obedientes y todos los ladrones no robaron más.

ETERNAUTA EL ASTRONAUTA

Por Salvador Zalazar - 2º A

Había una vez un hombre llamado "Eternauta, el astronauta". De niño soñaba con ser astronauta, de joven fue guardavidas y luego astronauta. Un día fue a la Luna y dijo: "Un pequeño paso para el hombre pero un salto gigante para la humanidad".

Luego volvió a la Tierra con un pedazo de Luna. Fue el primer hombre en pisarla. "Cumplí mi sueño" dijo.

UN DESASTRE DE ARMARIO

Por Clara Zanoni - 2º B

Había una vez un armario que estaba en un bazar. Cuando venía la gente a verlo nadie lo quería comprar porque hacía mucho, muchísimo ruido. El vendedor se llamaba Mario y todos le decían: "¡Ay Mario, Mario! ¡Es un desastre tu armario!"

Pero una mañana vino una señora con su marido y lo compraron. Cuando llegaron a la casa la señora lo limpió y el marido ajustó los tornillos, le puso un poco de lustra muebles y quedó buenísimo. Nunca más hizo ruido. "¡Viste, Mario, es buenísimo el armario!"

MUJER AYUDÓ EN LA BÚSQUEDA DE UNA DESAPARECIDA SIN SABER QUE ERA ELLA A QUIEN BUSCABAN

Por Felipe Zavala - 3º A

Un día me fui de vacaciones a Irlanda. Tenía una remera azul y pantalones blancos. Eso ahora no parece nada importante, pero cambiaría mi vida.

Me agarró frío, entonces me puse unos pantalones más abrigados y un tapado. Cuando estábamos a punto de volver, el chofer nos dijo: "¡Desapareció alguien!". Nos dijo cuánto medía y la ropa que llevaba puesta la mujer desaparecida.

Todos nos pusimos a buscarla. Yo encontré a una señora y pensé que era ella, pero al final no era. Entonces dije "Cuando la encontremos, ¡hay que ponerle una multa!" Todos estuvieron de acuerdo.

Seguimos buscando. Había pasado una semana y ya estábamos cansados. Estábamos todos famélicos. Acampamos en un bosque. Esa noche, en la fogata, el chofer dijo: "Les recuerdo, la desaparecida mide un metro ochenta, pesa 71 kilos y es simpática. Cuando desapareció tenía puesta una remera azul y zapatos blancos". "Oye, un momento" dije, pensando en la información que acababa de repetírnos el chofer. "¡Soy yo, sólo que me cambié de ropa! ¡Me quiero matar! ¡Tengo que pagar una multa... y encima la idea se me ocurrió a mí!"

Al final, ¿encontramos a la desaparecida? No, en realidad estuvo todo el tiempo con nosotros.



**Espejitos
y Bolas de Cristal**

Maravilloso

EL GIGANTE EGOISTA Y LOS NIÑOS

Por Mateo Achard Vázquez - 5º C

En la Edad Media había un oso muy egoísta llamado NÉSTOR. Era alto, gordo, rápido, malo y EGOÍSTA. Vivía en un lugar muy alejado de donde vivían todos los niños, para que ninguno de ellos lo molestara.

Su casa era grande, con telarañas. Pero su jardín era muy lindo, con muchos árboles y flores. Todos los chicos querían ir a ese jardín porque era el único lugar que ellos conocían que fuera así. En la ciudad donde vivían no había ni siquiera una plaza.

Un día, los chicos fueron a preguntarle a NÉSTOR si los dejaba jugar en SU jardín. El oso NÉSTOR, gigante y egoísta dijo:

- ¡NO! ¡Váyanse de acá!

Los chicos se pusieron a llorar. Entonces el oso les dijo:

- Esperen, pueden jugar en el jardín.

Nadie nunca supo cómo ni por qué a partir de ese día, se dio cuenta que ser egoísta era malo y dejó que todos disfrutasen del jardín.

RODOLFO Y ALGO DESCONOCIDO

Por Pedro Achard Vázquez - 4º A

Había una vez un chico que se llamaba Rodolfo que vivía con sus papás. Un día ellos se separaron. Rodolfo se puso triste y fue a su jardín.

Cuando estaba ahí sentado, encontró algo que no sabía qué era. Se fue de su jardín y le fue a preguntar a sus amigos si sabían qué era eso, pero no le contestaban. Siguió caminando y le preguntaba a la gente en la calle, pero nadie le contestaba.

Tanto caminó que terminó en un bosque. Ahí se encontró con cien duendes y les preguntó si alguno sabía qué era eso que había encontrado. El duende más inteligente leía tanto que sabía de todos los temas, entonces le dijo que eso era una "varita mágica". Y también le dijo que podía pedir tres deseos. Rodolfo muy feliz pidió sus tres deseos:

- Mi primer deseo es que mis papás se vuelvan a juntar. El segundo deseo es volver a mi casa. Y el tercer deseo que esta varita desaparezca.

Sus deseos se cumplieron y Rodolfo se fue feliz a su casa, pero no volvió solo; se llevó a los cien duendes a su jardín, porque se había hecho amigos.

GRUNÓNYTONTÍN

Por Trinidad Adaro - 4° B

Hace muchos años vivía en un bosque peligroso lleno de tigres y leones, un duende llamado Tontín. Usaba siempre la misma remera roja y el mismo pantalón verde. Salía a caminar todos los días a buscar manzanas y otras frutas.

Un día estaba paseando y se encontró con otro duende. Se llamaba Gruñón. Él hablaba con un acento español y llevaba ese nombre porque se enojaba con mucha frecuencia. Tontín, sin querer empujó a Gruñón y este se cayó en un charco con barro. Se levantó. Estaba todo sucio. Gruñón, muy enojado, lo acusó diciendo que se lo había hecho a propósito. Entonces empujó a Tontín y éste también se cayó en el barro. Empezó así una gran pelea. Se insultaron y se pegaron. En medio de la pelea apareció un tigre enorme, con muchas rayas y cara de enojado. Con un fuerte rugido, logró que los duendes dejaran de pelearse. Tontín y Gruñón se quedaron quietos mirando al tigre. Pensaron que se los comería. Estaban muy asustados.

El tigre empezó a hablar. Y le preguntó por qué se peleaban. Los duendes le contaron lo que había sucedido. El tigre trató de explicarles que no debían pelearse por tan poca cosa, que era mejor hablar y tratar de arreglar los problemas sin pelear. También, que sería bueno que se pidieran perdón.

Gruñón y Tontín se miraron a los ojos y se pidieron perdón. Fue así que se hicieron amigos y el tigre regresó con su familia.

EL CASTILLO EN LAS NUBES

Por Francisco Aguilar - 4° A

Hace millones de años, en un palacio, había un rey llamado Juanito. Medía 1,70 cm, era rubio y muy buena persona. Era el rey de un pueblo que quedaba en las nubes.

Un día Juanito se enamoró de una bruja que se llamaba Consuelo. Ella era muy linda por fuera y eso lo conquistó.

Una noche la invitó a comer a su palacio y le contó un secreto:

- En un lugar del palacio hay un collar mágico; aquel que se lo cuelgue al cuello, le concederá un deseo.

Ni bien escuchó esto, Consuelo salió del comedor y dijo que iba a buscar la sal. Pero Juanito sospechó que ella quería robarle el collar. Entonces la persiguió y la encontró en su cuarto buscando algo.

- ¿Buscás el collar? -le preguntó Juanito.

Ella le dijo que sí, y empezó a hacer hechizos y Juanito empezó a correr asustado. Buscó el collar, se lo colgó y pidió su deseo: "Que la bruja se vaya a la cárcel por veinte años." Inmediatamente la bruja desapareció y estuvo en la cárcel por veinte años.

Unos días más tarde, Juanito bajó a la tierra y se enamoró de una chica linda y buena. Se casaron, tuvieron hijos y vivieron en el palacio.

¡AL FIN!

Por Mercedes Antonini - 4º B

Era un día común. Las liebres corrían, los peces nadaban en la laguna, los pájaros cantaban... Todo estaba bien hasta que una familia se mudó al bosque.

Era una familia como cualquiera. Teodoro era el menor de la familia Fritznwalden. Venían de Alemania. Teodoro era malo, cruel y odiaba a los seres vivos. Cómo explicarlo: era una mala persona y como si fuera poco, maltrataba a los animales. Por ejemplo, un día ató a una liebre a una hamaca y la hizo girar y girar hasta que la liebre vomitó. A un pájaro, como chillaba mucho le ató una sogá en el pico y a un humilde conejito lo cocinó a la parrilla. Un lobo bueno vio que Teodoro llevaba puesto un anillo de oro y le llamó la atención. Sintió como que ya lo había visto en otro lugar.

Cierto día Teodoro armó una trampa para atrapar animales. Ató una red a una sogá. Se trepó a un árbol y cuando un animal pasara por debajo, soltaría la sogá para que la red lo atrapase.

El lobo andaba por ahí buscando comida. Cuando pasó por debajo del árbol la red lo atrapó. Teodoro se bajó del árbol; ató muy fuerte la sogá al tronco para que el lobo no se escape. En ese momento el lobo miró que el anillo y se le había salido del dedo a Teodoro. Empezó a flotar en el aire, el bosque se iluminó por el brillo que daba el anillo. Encandilaba. No dejaba ver.

La red se rompió y el lobo salió. El anillo dejó de volar y regresó al dedo de Teodoro. El lobo escapó. Teodoro se dio cuenta de que el anillo era mágico y que en lugar de hacer cosas malas podía ayudarlo a ser bueno con los animales.

ROCO Y CINTIA

Por Sofía Arispon Soler - 4°C

Había una vez un árbol llamado Roco. Vivía en un jardín con muchos árboles amigos, muchas flores y una casa alta, blanca y con techo marrón. Era muy alto, flaco y le encantaba salir a caminar. Apuesto a que se estarán preguntando: ¿a caminar? Sí, a caminar. Cada mañana Roco salía a caminar y cada mañana la dueña de la casa miraba por su ventana y el árbol no estaba. Su marido pensaba que estaba loca.

¿Ustedes sabían qué hacía Roco? ¿No? Bueno. Yo les cuento. Cada mañana iba al campo. Sí, a un campo muy verde, con muchísimos árboles y ninguna casa, donde vivía su novia Cintia. Ella era alta y flaca como Roco y estaban enamoradísimos.

Un día, cuando Roco volvió, vio que sus árboles amigos no estaban. La dueña los había sacado. Roco estaba muy preocupado. Ahora dónde iba a vivir Roco. Se fue solo, caminando por la calle y de repente se le ocurrió una idea: decidió ir a vivir con Cintia y vivieron felices por siempre.

UNA SORPRESA EN EL JARDÍN

Por Pilar Banchemo - 6° B

Hace millones y millones de años había un jardín verde, alegre, con un pastizal largo, tan largo que ni las flores se veían. Ese jardín era muy pero muy misterioso. De tan misterioso que era y sigue siendo, actualmente se lo investiga con científicos de los mejores que hay en el mundo. Un día de sol radiante y luminoso, había ocurrido algo en ese lugar.

El atardecer estaba llegando, cuando de repente se asomó un sombrero de lata. Después de unos seis minutos y tres segundos, aproximadamente, apareció un palo; podríamos decir un palo disfrazado con cabeza de pelota, nariz de zanahoria, ojos de poroto, brazos de martillo y un vestido a lunares. Los animales lo vieron y se fueron acercando. Mientras, el sol iba bajando y la noche, llegando.

Los primeros que se acercaron fueron los pájaros pero ni un segundo duraron; uno de los pájaros se desmayó, el otro salió volando y ni una pluma quedó de él. El otro se quedó congelado por lo que estaba sucediendo. Los otros animales se quedaron comentando acerca del nuevo integrante del jardín.

Como lo iban a ver todos los días, a una vieja y sabia mariposa se le ocurrió ponerle un nombre. Discutieron el nombre hasta que a un conejo medio tontín, pero que en esto no se equivocó, se le ocurrió ponerle "Espantapájaros", ya que los pájaros salieron volando y se desmayaron. Todos estuvieron de acuerdo aunque, lamentablemente, no tenía vida.

Ya había pasado un año, nueve meses y cuatro días. Cuando la sabia y vieja mariposa, volando de pasada, miró hacia el espantapájaros, vio que la mano de martillo se movía lentamente y le hacía una seña como diciéndole que fuera hacia allá. La mariposa fue y el espantapájaros le dijo:

- Hola -con una voz robótica y grave.

La mariposa llamó a todos los animales del jardín, menos a los pájaros y anunció lo que había sucedido. Nadie le creyó y uno de ellos le dijo a la mariposa:

- Seguramente que fue tu vista. Ya estás muy vieja y te empieza a fallar.

Todos los animales se fueron a pasear pero la mariposa se quedó. Cuando lo vio nuevamente, el espantapájaros le dijo:

- No te preocupes. Yo les voy a hacer ver en algún momento que vos tenés razón.

Después de dos meses y pocos días cumplió con lo que le había dicho a la mariposa. Todos empezaron a cuchichear en secreto. Luego aplaudieron de felicidad y se disculparon con la mariposa por no creerle. Organizaron una fiesta y la pasaron genial.

En la actualidad sigue existiendo ese jardín para dar un paseo donde allí se encuentran todos los animales y el espantapájaros.

EL MOSTRUO ENAMORADO

Por Francisco Benjamín Bargalló Ussher - 5°C

Una tarde en una ciudad linda, brillante y enorme apareció un monstruo llamado TÉTRAX. Tenía una cola de cinco metros, era peludo, flaco, enorme, con alas, muy feo y egoísta. Sólo pensaba en él.

A la noche TÉTRAX atacó; nadie sabía cómo pararlo. No lo paraba ni siquiera una bazuca. TÉTRAX destruyó la linda, brillante y enorme ciudad porque decía que todos lo molestaban.

La ciudad, llena de gente, animales y hermosas flores, se hizo fea, oscura y chiquita. Nadie sabía qué hacer:

- ¿La reparamos? ¿La dejamos como está?

Pero...ÉL tenía algo de bueno, muy poquito pero... ¡Alcanzó!

Al día siguiente apareció una linda, flaca, tozuda, alta y peluda monstrua que venía de un país lejano. Era muy buena.

Desde ese entonces, TÉTRAX dejó de ser malo porque le gustó mucho la monstrua y comprendió que para poder casarse con ella debía ser bueno. Entonces ayudó a reconstruir la ciudad. Al finalizar, la ciudad quedó igual que antes: linda, brillante y enorme.

Un tiempo después, TÉTRAX se casó con la linda mujer monstrua y tuvieron hijos. Uno era bastante grande y flaco, otro era chiquito pero gordo y la otra, era una mujercita muy linda igual a su mamá.

EL CASTILLO DE FANTASÍAS

Por María Trinidad Basaldúa - 6° B

Hace mucho, mucho tiempo vivía una chica que siempre decía que su vida era aburrida. Su nombre era Jazmín y tenía 14 años. Ella leía todas las noches la historia de Aladino. Soñaba con vivir esa historia de verdad.

Una noche, agarró su libro y comenzó a leerlo. De repente, escuchó que la televisión estaba encendida. Sin hacer ruido, para que los papás no se despertaran, bajó las escaleras y agarró el control remoto para apagar la tele, pero antes de hacerlo se quedó escuchando algo interesante en el noticiero. Informaban sobre un castillo de fantasías y para poder llegar a ese lugar había que resolver una adivinanza. Jazmín prestó mucha atención y comenzó a tomar nota en un papel:

*"Rocas, girasoles, arena te guiarán
al castillo de las fantasías.
Pero cuidado, sólo hay lugar para uno"*

En ese momento Jazmín apagó la tele y fue a su cuarto. Ya acostada leyó la adivinanza una y otra vez. En ese mismo instante se dio cuenta de que el bosque de los girasoles, rodeado de rocas y cercano a las playas de arena blanca, la conducirían al castillo. Estaba segura. Al día siguiente emprendería ese viaje.

Con el sol recién asomándose, Jazmín fue hasta el bosque saltando de felicidad. De repente vio rocas, un camino de girasoles y finalmente pudo ver el castillo escondido en las playas de arenas blancas. Cuando entró, fue muy grata su sorpresa al ver a todos los personajes que solían aparecer en su cuento favorito: Aladino, Jazmín, Jafar, el Sultán, el Genio... ¡Hasta estaba la alfombra!

Jazmín pudo ir todos los días al castillo fantástico y disfrutar su cuento más querido. Y ahora, en vez de decir que su vida era aburrida, decía que su vida era ¡FANTÁSTICA!

¡MIEDOSO EL CABALLERO!

Por José Bivort - 1º A

HABÍA UNA VEZ UN PRÍNCIPE QUE TENÍA UN CABALLERO QUE SE LLAMABA LUIS. EL PRÍNCIPE LO LLAMÓ PARA QUE FUERA AL BOSQUE DE LOS TRUENOS, PERO EL CABALLERO LE TENÍA MIEDO A LOS TRUENOS. TENÍA QUE IR SÍ O SÍ PORQUE HABÍA UN TESORO. EL PRÍNCIPE LE DIJO QUE LOS TRUENOS NO HACÍAN NADA. LUIS FUE AL BOSQUE DE LOS TRUENOS, AGARRÓ EL TESORO, SE LO DIO AL PRÍNCIPE Y TODOS TERMINARON FELICES POR SIEMPRE.

EL PINGÜINO BENJAMÍN

Por Tobías Brave - 4° A

Había una vez un pingüino llamado Benjamín que vivía en la Antártida con toda su familia.

Una vez estaba nadando por el mar tranquilamente. En un momento vio que un tiburón se le acercaba. Como era muy inteligente, se escondió debajo de una roca. El tiburón tenía muy buen olfato entonces por el olor se dio cuenta dónde estaba y lo persiguió.

Benjamín nadó lo más rápido posible y empezó a gritar. Tenía mucho miedo. Gritó tan fuerte que su amigo, el pez espada, lo escuchó y lo fue a ayudar. Chocó al tiburón para que lo dejara de perseguir y el tiburón lo empezó a acechar a él. Rápidamente le tiró una piedra en la cabeza y el tiburón se desmayó.

Al despertarse no se acordaba de nada, entonces Benjamín le dijo que eran amigos. El tiburón se lo creyó y fueron amigos para siempre.

EL COLLAR DE LA BUENA Y LA MALA SUERTE

Por María Bruhn Blas - 4° B

Había una vez una chica llamada Catalina. Ella tenía un collar muy lindo que había conseguido en un negocio donde vendían cosas para hacer hechizos. El collar, según la vendedora, traía buena suerte a aquel que lo llevara puesto siempre. Era una cadena con un círculo y un diamante en el centro; era color azul y largo. Como era tan lindo y le gustaba mucho, nunca se lo sacaba, ni siquiera para bañarse. Además le traía buena suerte: desde que se lo había comprado, no le había pasado nada malo.

Un día decidió sacarse el collar porque iba a limpiar y no quería romperlo. Ese día resultó ser el día de la mala suerte. Le pasó de todo: cuando estaba lavando los platos, se le cayeron todos al piso y cuando se estaba bañando, la bañadera empezó a rebalsar.

Cata fue a reclamarle a la vendedora y le dijo todo lo que le había pasado. Ella le dijo que tenía que tenerlo siempre puesto porque sino la buena suerte se iba. Cata estaba muy triste porque su collar había perdido su poder y le dijo a la vendedora que siempre le había dado buena suerte y que ella lo quería mucho. En ese momento el collar brilló y Cata entendió que al collar le había gustado

lo que había dicho. Desde ese día siempre le dio buena suerte y se quedó con el collar que brillaba. Le dio tanta suerte que un día se encontró un billete de \$100 tirado en el piso.

UNA JOVEN MADRASTRA

Por Delfina Caimi - 4º B

Hace muchísimo años existía una mujercita llamada Blanca Nieves. Vivía en un gran palacio con su papá y con su madrastra. La linda joven era muy cariñosa, amable y trabajadora. Era la más buena de todo el palacio.

Un día su padre tuvo un grave accidente y murió. Blanca Nieves quedó sola con su madrastra. Ella era una mujer mala y fea, mejor dicho horripilante. La trataba muy mal. No era trabajadora; o sea, no era como Blanca Nieves.

Una mañana, cansada del maltrato, decidió escaparse. Salió por la ventana de su dormitorio con su vestido blanco y corrió sin mirar para atrás, alejándose del palacio. Finalmente se cansó y se sentó debajo de un árbol. Miró y vio delante de sus ojos una diminuta casita. Era de madera pintada de color azul, naranja y colorado. Las ventanas eran redondas y los marcos tenían rayas de varios colores.

Se acercó e intentó entrar. Se agachó, abrió la puerta y entró. En la casa había cuatro enanitos. Estaban limpiando su casita. Se llamaban Gruñón, Filósofo, Tontín y Amable. El color de su piel era muy blanca casi pálida. Llevaban puesto un sombrero de color azul, con un cartel que decía: "Los más trabajadores del bosque".

Los cuatro enanitos se asustaron cuando vieron a Blanca Nieves. Ella también se asustó y les preguntó quiénes eran. Ellos le contestaron que eran los enanitos del bosque y que vivían allí porque esa parte del bosque les pertenecía. Blanca Nieves les contó quién era, de dónde venía y por qué estaba allí. Tintín, Filósofo y Amable le ofrecieron vivir en el bosque junto con ellos. Le ayudarían a construir una casa de su tamaño cerca de ahí. Gruñón, muy enojado, dijo:

- ¡Están locos! ¡Apenas la conocemos!

Blanca Nieves, muy triste, se puso a llorar en un rincón y les pidió que la dejaran vivir allí. No quería volver al palacio. Los tres enanitos convencieron a Gruñón diciéndole que la niña parecía buena y que mientras ellos trabajaran podría cuidar la casa, cocinar y limpiarla. Gruñón al principio dudó y luego aceptó de mala gana.

Los cuatro enanitos le construyeron una linda casa de madera. Blanca Nieves, muy agradecida se quedó a vivir en el bosque con ellos.

La madrastra se enteró que Blanca Nieves había desaparecido y se puso feliz. Se quedó a vivir en el palacio y como era tan mala, nadie jamás la fue a visitar ni preguntó por ella.

LA TRAICIÓN

Por Lucas Canale - 5°C

Hace mucho tiempo en el reino de Roma vivía un súbdito llamado Marcelo. Era un hombre alto, corpulento y deportista. Estaba enamorado de su reina Gabriela, una mujer muy bella, con su cabello largo y rubio y con ojos celestes. Gabriela estaba casada con el rey Adolfo, quien se iba mucho a las guerras para defender su reino.

En una de las idas del rey, Marcelo entró al castillo para llevarse a la reina a su casa en la aldea, convencido de que la podía capturar. Al llegar a su casa la encerró en un dormitorio especialmente decorado para ella. Lo que no sabía Marcelo era que el rey Adolfo regresaría al castillo al día siguiente, por estar herido en una pierna.

Al arribar se dio cuenta de que la reina Gabriela no estaba. Primero pensó que lo había traicionado pero, después, comenzó a investigar. Todos sus pajes le informaron que la habían visto con su súbdito Marcelo.

Al rey Adolfo le vinieron muchas preguntas a la cabeza pero la mejor manera de responderlas era yendo a buscar a Gabriela y preguntarle.

Luego de averiguar dónde quedaba la casa de Marcelo, se dirigió hacia allí con sus escoltas. Al acercarse vio que su esposa le hacía señas por la ventana desesperadamente. Comprendió que no lo había abandonado sino que había sido raptada.

Sus soldados entraron a la casa y tomaron prisionero a Marcelo y el rey rescató a la reina.

Vivieron felices para siempre. El súbdito Marcelo fue echado del reino por haber traicionado a su rey.

EL DUENDE MARCELO Y LA BRÚJULA

Por Lourdes Caputo - 4º B

Hace mucho tiempo vivía un duende que se llamaba Marcelo. Vivía en el bosque y allí todos lo querían pues era muy generoso y humilde. Él quería mucho a los chicos. Cierta día encontró un objeto redondo, dorado y chiquito. Marcelo no sabía qué era eso y le fue preguntando a sus amigos y parientes. Ellos tampoco lo sabían. Fue de casa en casa y nadie le respondía. Pensó en un GPS porque tenía una aguja que se movía, letras y un vidrio que lo cubría. Fue a preguntar a sus abuelos y ellos le respondieron que era una brújula y que servía para guiarse.

En ese momento, de la brújula salió una luz que iluminó directamente a Marcelo. Se quedó ciego; estaba asustado y sus abuelos se dieron cuenta que la brújula tenía algún poder.

Ellos lo tranquilizaron. Le aconsejaron que se acostase y ambos fueron a la computadora a buscar información sobre la brújula. En internet encontraron una foto de una brújula igual y allí explicaba que tenía poderes. Aquel que la miraba fijo durante un minuto se podía quedar ciego y si se colocaba la misma frente a sus ojos durante un minuto, recuperaría la vista.

Sus abuelos corrieron hacia Marcelo que estaba dormido. Se la colocaron frente a sus ojos y al cabo de un minuto recuperó la vista.

Decidieron devolver la brújula a su lugar de origen y enterrarla para que nadie la encuentre y le ocurra lo mismo.

Y vivieron felices por siempre.

LA PRINCESA TRAVIESA

Por Segundo Castro Nevares - 4º A

Había una vez, en un castillo, una princesa llamada Sofía. Su papá era el rey y nunca la dejaba salir porque creía que afuera había cosas malas que no quería que su hija viera.

Una vez el rey se fue de vacaciones a Miramar por dos días. Sofía aprovechó y cumplió su sueño de salir al jardín. Estaba caminando por el pasto cuando escuchó un ruido que salía de un arbusto. Se puso muy nerviosa hasta que vio salir al Hombre Araña. A Sofía le pareció lindo, entonces le dijo:

- Organizaré una carrera de hombres y el ganador se casará conmigo.

El Hombre Araña se puso muy nervioso y se fue a entrenar para la carrera, porque a él también le pareció linda la princesa.

Sofía fue inmediatamente a pedirle a sus servidores que subieran a Facebook la competencia y que le avisaran a los más lentos del pueblo para que también pudieran participar. Y se anotaron un montón de lentos.

Al día siguiente, se hizo la carrera. Empezaron a correr y el Hombre Araña iba adelante y cuando estaba por ganar, llegó el rey y finalizó la carrera.

Sofía se puso muy triste y no podía creer lo que le había pasado. El rey puso a Sofía en penitencia y le dijo que no podía salir hasta que cumpliera quince años.

Claro, ella solo tenía seis años.

DE PRINCESA A REINA

Por Felicitas Ceballos - 4°C

Había una vez un rey que tenía tres hijos. Los dos mayores eran varones y la más pequeña era una joven muy delicada de veintipico de años. Tenía ojos claros y cabello oscuro que combinaba con sus ojos. En fin, el Rey Eduardo tenía tres palomas blancas muy buenas. Además poseía un pueblo muy valioso para él pero como ya era tiempo de dejar su trono tenía que cedérselo a uno de sus encantadores hijos. No sabía qué hacer hasta que tuvo una idea: les iba a proponer que cumplieran una hazaña.

¡Tan, tan, tan! Sonaron las trompetas para anunciar la maravillosa idea del rey. Tomó la palabra y dijo:

- Estamos aquí reunidos para poder saber al fin quién heredará mi trono. Hijos, tendrán que cumplir una hazaña y el que gane será el heredero del trono. Enviaré a mis tres palomas, Betty, Ian y Clotilde en distintas direcciones. Cada uno seguirá a una que los guiará a un lugar. Tú, Emilia, tienes que traer al joven más bonito y buen mozo. Ustedes dos, a las muchachas más bellas.

Todas las palomas volaron en distintas direcciones y los hijos las siguieron. Betty, la paloma de Eric, el mayor, fue para el oeste. Clotilde, la paloma del segundo, fue para el norte. La de Emilia, la más pequeña, fue hacia un pantano misterioso.

Cuando llegó sintió mucho miedo. De repente vio que en el lago había un... un... un... ¡cocodrilo!

- ¡No me comas, por favor, no me comas!, dijo Emilia desesperada.

- ¿Comerte; por qué haría eso? Yo soy vegetariano -dijo el cocodrilo mientras miraba sin entender -¿Qué estás buscando?

- Un novio hermoso. Si me lo conseguís puedo regalarte un anillo de oro.

El cocodrilo era un mago y en cinco segundos dijo unas palabras mágicas e hizo aparecer a un muchacho hermoso. Emilia no podía creer lo que estaba viendo. Rápidamente le dio el anillo al cocodrilo y corrió con el muchacho al palacio. Los hermanos no habían logrado conquistar a ninguna muchacha entonces habían llevado dos muñecas feas y viejas. La ganadora fue Emilia que se casó con el joven y gobernó el pueblo, feliz.

LA LLAVE MÁGICA

Por Felipe Chiappe - 2º C

Un día, un chico vino con un libro que se llamaba "El libro mágico de las llaves" a la biblioteca. De repente se fue a jugar con una amiga y se lo olvidó. Cuando la bibliotecaria ordenó los libros, se dio cuenta de que ese libro no era de la biblioteca, entonces lo guardó en la caja de los libros perdidos. Esa caja tenía una cerradura. La bibliotecaria se quedó con la llave y, cuando se iba a su casa, se le cayó y la perdió.

Cuando el chico volvió a buscar su libro nadie tenía llave de la caja donde estaba guardado. De pronto la caja se abrió desde adentro. Una de las llaves del libro mágico se escapó y abrió la cerradura. El chico tomó el libro y la llave mágica.

Desde ese día siempre que algo estaba cerrado lo llamaban para que con su llave lo abriese.

LA CASA DE CARAMELOS

Por Rocío Cohrs - 4º B

Había una vez una casa llena de caramelos que se llamaba "La casa caramelosa". Quedaba en un barrio de Caramelos y chocolates. Ahí todas las casas eran de chocolates y muy poquitas de caramelos. Esta casa era grande: las paredes eran de chupetines, el piso de caramelos, el techo de algodón de azúcar, las puertas eran de chicle, las ventanas de caramelos y la chimenea de malvaviscos. Sus dueños se llamaban Delfina y Marcelo y les encantaban los caramelos. Todos los días comían algo de la pared o del piso y se iban a un shopping que se llamaba "Caramel Studios" donde compraban lo que se habían comido para reponerlo. Ellos eran muy gordos y mínimo se comían 20.000 caramelos por día.

Un día se armó un problema muy grande. ¡Se acabaron todos los caramelos de Caramel Studios! La casa de ellos se empezó a derrumbar porque no tenían caramelos para reponer. Trataban de no comer más pero no aguantaban y la casa cada vez estaba más vacía. Llegó un momento en que se les acabaron todos los caramelos y no sabían a dónde vivir. Los vecinos trataron de ayudarlos. Averiguaron dónde conseguir golosinas pero no era fácil. Hasta que un vecino encontró un lugar nuevo que se llamaba "Mundo de caramelos" y ahí consiguieron todo lo que necesitaban.

Armaron su casa y vivieron felices comiendo caramelos para siempre.

EL COLLAR MÁGICO

Por Paula Costa Méndez - 4º B

Había una vez un chico que se llamaba Tomás. Tenía 18 años. Era valiente, buen mozo y muy solidario. Vivía cerca de las cataratas. Un día estaba caminando solo. Miraba a las chicas con ganas de conocer a una. Esa tarde vio a una chica que era linda y generosa. Tomás se acercó para conocerla y le preguntó cómo se llamaba.

- Trinidad- le respondió.

Ella tenía 17 años. Tomás y Trinidad se hicieron amigos y fueron a un río. Allí había una cueva de piedras. Entraron. Encontraron una gran cantidad de diamantes, rubíes y joyas de oro y plata. A Trinidad le llamó la atención un collar. Le gustó, y decidió llevárselo. Era de oro, con diamantes y rubíes. También

se llevaron otras cosas más y regresaron a sus casas. Les contaron a sus papás lo que habían descubierto. Decidieron regresar a la cueva con sus padres. Como las dos familias eran muy pobres se llevaron varias cosas.

Trinidad tenía un tío llamado Martín. Este era un gran adivino. Le mostró el collar y le dijo que el collar era mágico. Tenía poderes y que aquel que lo llevara puesto se transformaría en una persona generosa y buena.

Un día, estando en el río, sin querer el collar se cayó al agua. Desapareció. Lo buscaron pero no lo pudieron encontrar. El río se lo había llevado. Estaban preocupados.

Finalmente Martín vio a un pez en el río que llevaba puesto el collar. El problema era que nadie sabía pescar. A Tomás se le ocurrió meterse al agua y nadando persiguió al pez hasta que se lo pudo sacar. Todos se pusieron muy felices y el collar se lo quedó Trinidad para siempre.

LA PRINCESA A LA QUE LE GUSTAN LOS ANILLOS DE ORO

Por Camila Criado - 4º B

Había una vez una princesa llamada Carolina. Ella vivía en un castillo en las nubes. Como le gustaba mucho el oro, siempre llevaba puesto un gran anillo mágico de oro. Además le gustaba mucho la playa pero como en las nubes no había mar, bajaba a la Tierra, a un lugar donde había una gran playa.

Un día estaba en la playa tomando sol. Vino una ola grande y en la cresta de la ola estaba sentado un delfín. Ella se sorprendió al verlo, pero no se asustó. El delfín le habló, la saludó y le dijo:

- Hola, soy Lola ¿Cómo estás?

- Bien - le contestó Caro.

A Lola le llamó la atención el anillo de Carolina. Quería ese anillo y para conseguirlo invitó a Carolina a nadar en el mar así se lo quitaría dentro del agua. Carolina le dijo que no podía respirar debajo del agua. Entonces lo invitó a su castillo. Le contó que con su anillo mágico podían transportarse en un segundo hacia las nubes a la pileta de su castillo. Lola aceptó y cuando llegaron se metió directamente en la pileta. Carolina se fue al vestuario para ponerse el traje de baño. Cuando se metió, Lola se dio cuenta de que no llevaba puesto el anillo. Nadaron un rato hasta que Carolina se fue a descansar y se quedó dormida. Lola aprovechó, tomó mucho oxígeno y fue rápido al vestuario para

robarle el anillo, sabiendo que cuando se lo pusiera se transportaría rápidamente al mar.

Fue al vestuario, se lo puso pero cuando llegó a la salida, el anillo no funcionó y no pudo salir. Entonces gritó:

- ¡Nooooo!

Carolina se despertó y llamó a los guardias para que le dijeran qué había pasado. Cuando se dio cuenta de que era Lola la que había gritado y que se llevaba su anillo se puso muy triste y enojada porque pensó que era su amiga. Carolina le dijo a Lola que su anillo sólo funcionaba para hacer cosas buenas. Los guardias se llevaron a Lola a una pileta pequeña muy incómoda para ella. No pudo volver por mucho tiempo hasta que Carolina la perdonó. Mientras estuvo en el castillo, trabajó divirtiendo a los amigos de la princesa Carolina, haciendo piruetas.

Finalmente la dejó volver al mar y Lola le dio las gracias. Aprendió que tenía que respetar las cosas de los demás y que robar tiene su castigo.

EL COLLAR MÁGICO DE JUSTI

Por Juana Criado - 4º B

Había una vez un hada llamada Justi que vivía en un castillo con sus padres. Un día fue al pueblo a repartir invitaciones para su cumpleaños. Había organizado un gran festejo.

el día de la fiesta había llegado y le habían regalado muchas cosas. Entre ellas un collar que le dijeron que era mágico. Justi estaba sorprendida e intrigada por la magia del collar pero le dijeron que ella sola se iba a dar cuenta de cómo usarlo.

Justi disfrutó mucho de su cumpleaños hasta que llegó una chica llamada Delfina. Era su peor enemiga y se la pasó todo el cumpleaños hablando mal de ella. Justi se puso a llorar y la mamá la consoló diciéndole que no importaba lo que dijeran los demás. Ella sabía que era mentira. Además le dijo que si lloraba la iban a burlar más. Igual Justi seguía triste y no sabía cómo hacer para seguir disfrutando de su cumpleaños.

De repente vio el collar mágico y vio que tenía un colgante con forma de triángulo. Lo dio vuelta y allí decía que si pedía un deseo lindo se convertiría en realidad. Justi pidió un deseo: "poder jugar y divertirse aunque Delfina la

pelee". Inmediatamente Justi fue a jugar con sus amigas y no le importó lo que Delfina decía de ella porque sentía que el collar la protegía.

Así fue como Justi aprendió a jugar y divertirse con sus amigas, aunque Delfina tratara de molestarla. Vivió feliz haciéndole caso a los consejos de su mamá y protegida por el collar mágico.

EL ÁRBOL MÁGICO

Por Lucas Criado - 4°C

Había una vez un árbol llamado Roco. Era marrón, verde y tenía patas.

Un día decidió ir al vivero a comprar un amigo y sabía que ahí iba a encontrar a un amigo. Pero después se fijó en su bolsillo y no tenía plata. El árbol no sabía qué hacer: volver a la casa o robarse a un amigo. En su mente pensó: "¿Debo robármelo?". Después de dos minutos Roco se robó al amigo.

Cuando el señor que trabajaba en el vivero descubrió que el árbol no estaba, llamó a la policía. Llegó con un perro negro que con su olfato descubrió las huellas de Roco y lo empezó a perseguir hasta llegar a su casa. Cuando llegaron los policías lo rodearon y lo llevaron preso.

Seis meses después logró salir de la cárcel y el dueño de Roco plantó un amigo y se sintió feliz. Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

LA TORTUGA INAMIGABLE

Por Owen Crozier Truninger - 5°C

En un lugar pantanoso y con niebla, hace mucho tiempo, vivía una tortuga muy egoísta. Sólo pensaba en ella. Trataba siempre mal a los demás. Su casa era enorme y tenía de todo, pero sólo ella podía entrar. No tenía amigas. Nadie la quería.

Un día se dio cuenta que estaba sola y triste. No sabía qué hacer.

Al día siguiente, por casualidad, conoció a otra tortuga llamada Betty. Era igual que ella. La tortuga le preguntó a Betty si quería ser su amiga. Betty le respondió, muuuuuy len-ta-men-te, que sí, aceptaba; sería su primera amiga.

De a poco, pero muy de a poco, se hicieron cada vez más amigas y no se daban cuenta. Un día se dieron cuenta de que eran muy amigas y de que compartían un montón de cosas, ¡¡ya no eran egoístas!!

Empezaron a tener muchas más amigas y vivieron felices para siempre.

LAS GALLETITAS

Por Tatiana Cucchiani - 2º D

En un pueblo había muchas casas. En una vivían un abuelo y su nieta. Un mago barbudo, bueno y poderoso que vivía en un cuadro de la casa, salió y les ofreció unas galletitas sabrosas y un poco fuertes. Después se sentaron y se dieron cuenta de que les habían caído un poco mal a la panza. Es que al mago se le había escapado un truquito: había hechizado las galletitas. Se enojaron con él y cuando el mago vio lo que había pasado hizo un conjuro para que a las galletitas se les fuera el hechizo. Y ¡Plum! ¡Páfate! se les salió y el mago pidió perdón.

El abuelo y la nieta lo quisieron perdonar y prepararon unas ricas galletitas hechas por ellos. Se rieron y las comieron los tres juntos. Mientras tanto el mago, como también era pintor de cuadros, pintó un lindo cuadro con cielo celeste, pasto bien clarito, dos lindos árboles en las esquinas. El mago se despidió y entró al cuadro. La nieta y el abuelo estaban muy asombrados. Antes de entrar el mago les gritó que el cuadro era un regalo para ellos. Entonces se pusieron felices y le eligieron un nombre para no olvidarse de él nunca más. Lo llamaron Merlín.

Y cada vez que la nieta visitaba a su abuelo, Merlín salía del cuadro para saludarlos. Fin colorado, el cuento ha terminado.

UNA CAJA MÁGICA

Por Catalina de Anchorena - 4º B

Hace mucho tiempo una chica llamada Agustina, vivía en un campo en Roma. Un día su papá consiguió un trabajo en la ciudad de Buenos Aires. Se tenían que mudar. Agustina no quería mudarse porque tendría que ir al colegio y no le gustaba. Le costaba sacarse buenas notas. Finalmente se mudaron. En el colegio se hizo amiga de una chica llamada Cande.

Un día, andando en roller por la calle, las chicas encontraron una caja que brillaba. La abrieron. Adentro había cuatro enanitos de color verde que jugaban al truco. Los enanitos miraron a la vez hacia arriba, y se encontraron con dos caras desconocidas, de un color raro, gigantescas. Agus y Cande les preguntaron quiénes eran y cómo se llamaban. Ellos respondieron:

- Roberto, Raúl, Ricardo y Ruperto.

Ellos les contaron que vivían en el castillo del rey, en el sótano. El castillo estaba en un pueblo. El rey era malo; nadie lo quería. Los enanitos eran sus sirvientes. El rey, un día, enojado porque sus sirvientes no habían cumplido con un pedido, los puso en esa caja mágica, y con ayuda de Robertina, el hada mala del reino y su varita mágica los hizo desaparecer. Así llegaron hasta este lugar. Los enanitos le dijeron a las chicas que querían regresar al pueblo pero no querían vivir con el rey. De la única manera que podían regresar era si una de las chicas les sacaba los anillos que cada uno de ellos tenían y luego tapaba la caja. Así lo hicieron. Cuando la caja se cerró, desapareció.

Dicen que los enanitos volvieron a su pueblo.

Agus y Cande regresaron a su casa y le contaron a sus mamás todos lo que les había sucedido. Pero ellas no les creyeron.

LA CASA DE CLARA Y EL LOBO

Por Mora de Ezcurra - 4º B

Había una vez una abuelita llamada Clara que vivía en una casa de caramelos. Ella vivía en el medio de un bosque, y era muy feliz. Pero un día llegó un lobo feroz al bosque y empezó a comer los dulces de la casa de Clara. Le comió las puertas y el buzón de cartas. La abuelita no sabía qué hacer. Muy asustada, llamó a un cazador y le pidió que alejara al lobo del bosque.

El cazador fue rápidamente a buscar al lobo. Lo encontró en el bosque y le clavó un dardo para dormirlo. Lo cargó en sus brazos y lo llevó a otro bosque lejano. El lobo se despertó y no sabía dónde estaba. Empezó a caminar y nuevamente llegó a la casa de Clara y empezó a comer los caramelos. Cuando Clara lo vio fue a buscar al cazador para que lo ayude a alejar nuevamente al lobo de su casa.

Fue así como a Clara y al cazador se les ocurrió una idea: construirle una casa al lobo con caramelos Sugus y chocolates, cerca de la casa de la abuela.

¡Esto fue increíble! El lobo se encariñó tanto con la abuela que aceptó el regalo. Ambos se hicieron muy amigos e invitaron al cazador a comer pizza de chocolate con ellos.

EL APRENDIZ DE MAGO Y LA MÁSCARA MÁGICA

Por Mateo Díaz Casillas - 5°C

Hace cientos de años en un poblado llamado Pilshisen existía una máscara mágica. Si un mago experto se la colocaba a un monstruo, tendría el control absoluto de la criatura. La máscara estaba escondida en una cueva que se encontraba en la montaña más alta de la extensa cordillera del reino al que pertenecía Pilshisen. Justo al pie de esa montaña estaba el Templo del Pez Dorado. El templo era de plata, con un inmenso pez de oro como símbolo de la familia real.

Un día el aprendiz del mago Buena Manga, atrevido y con una capa muy a la moda, fue a buscar la máscara, porque sentía que era un reto para él. Pero como no tenía suficiente experiencia, era un aprendiz, la máscara se pegó a él y lo convirtió en un monstruo.

El cambio de ADN fue muy doloroso. Se convirtió en el monstruo más poderoso: era una mezcla de todos los monstruos que la máscara había poseído. El monstruo hizo un tornado increíble que destruyó el Templo del Pez Dorado y casi todo el poblado.

En otra enorme cueva vivía Fanfarrón, otro monstruo igual de poderoso que el aprendiz y al que sólo se lo podía despertar para emergencias; si se lo despertaba sólo por diversión causaba problemas mayores a los que ya existían. Los guardias que lo custodiaban tomaron la decisión de despertarlo porque el monstruo aprendiz se había convertido en una emergencia real.

En el bosque del Zorro Rojo, donde los árboles casi tocaban las nubes, se enfrentaron los dos monstruos en una batalla titánica. No quedó nada: ni el templo, ni el bosque, ni la máscara. ¡¡NADA!! Los dos monstruos murieron, también murieron muchos pobladores y otros quedaron muy mal heridos, pero también sobrevivieron muchos campesinos y el rey.

Así fue como el mago Buena Manga tuvo que buscarse otro aprendiz.

FRAN, EL FEO

Por Juan Segundo Ewert - 4º A

Esta historia comienza en un castillo habitado por mucha gente. Ahí vivía una persona que se llamaba Fran. Él era muy feo: tenía una nariz grande, cinco granos, era visco y no tenía modales, por eso no le caía bien a nadie. A Fran no le gustaba que nadie lo quisiera y sufría por esto. Aunque era muy feo por fuera, por dentro era muy buena persona.

Un día Fran estaba caminando por un callejón y escuchó un ruido en un tacho de basura. Fran lo abrió y encontró una lámpara. Él pensó que era chatarra porque estaba toda sucia. Igualmente la agarró para guardársela y cuando la frotó para sacarle el polvo, salió un genio. Fran estaba muy sorprendido. El genio le dijo:

- Te concedo un deseo -Fran le contestó:

- Quiero ser lindo y educado.

Entonces, cinco minutos después Fran se convirtió en una persona linda, y estaba muy pero muy feliz. La gente lo empezó a querer y vivió feliz para siempre.

TODO POR UNA PRINCESA

Por Nicolás Ferrari - 2º A

Hace muchísimos años había un indio valiente llamado Purucum pescando en un puente. En ese mismo puente había una princesa llamada Sofía. Se enamoraron a primera vista. Pero apareció otro indio llamado Charaví reclamando: "¡Esa princesa es mía!" "De ninguna manera, si la quieres te espero mañana a la noche en el bosque y ahí veremos de quién es" dijo Purucum. Al otro día vinieron con sus caballos, escudos y lanzas. Se enfrentaron pero chocaron las lanzas y empataron.

Sofía volvió triste al castillo porque no pudo casarse con Purucum después de su derrota.

EL REY EGOISTA

Por Tomás Fidel Gaona - 5°C

Un día nublado, húmedo y frío, un rey archimillonario, de ojos saltones, nariz muy ancha, cuerpo muy gordo, con lujosos y hermosos vestidos bordados con oro y diamantes, y muy pero muy egoísta, invitó a sus amigos a su castillo. Ellos se divertían hablando y haciendo chistes porque el rey no les dejaba tocar las cosas de SU castillo. A los amigos los enojaba esta actitud pero...era el rey.

Una noche, mientras dormía, el rey soñó la situación al revés. Él era uno de los amigos que era invitado por el rey a SU castillo y no le dejaba tocar SUS cosas.

Amaneció y el rey se despertó enojado porque en el sueño se había sentido maltratado. Entonces comprendió que los demás estaban a su lado sólo porque era el rey, porque su egoísmo los hacía sentir mal, pero no se animaban a decirle nada.

Entonces se dio cuenta de que debía dejar de ser egoísta y compartir. Llamó a sus amigos, les contó el sueño y les pidió ayuda para corregir su actitud. Desde ese día el rey cambió y todos fueron más amigos y más felices para siempre.

EL BASTÓN MÁGICO

Por Delfín Garat - 4°C

Había una vez un rey que se llamaba Rex. Era rubio, gordo y gruñón. Una noche decidió darle a uno de sus hijos el trono porque él ya estaba grande. Pero no sabía a cuál dárselo. Entonces les hizo una propuesta: ir a buscar un diamante que él había escondido. Los hijos estaban muy nerviosos al escuchar la propuesta, pero felices porque querían ganar. El más grande era rubio, flaco, bueno e inteligente; el del medio era morocho, no muy bueno y gordo; y el más chico era canoso, gordo y malhumorado.

Los tres fueron rápidamente a buscar el diamante. En el camino, el más grande se encontró con Harry Potter y le pidió que con sus palabras mágicas y la varita lo llevara a donde estaba el diamante. Entonces Harry dijo: "Ocus Pocus" e inmediatamente apareció el brillante que era transparente, muy limpio y brillaba mucho. Entonces fue feliz corriendo al castillo y se lo mostró al papá.

El papá se sorprendió y le propuso otra cosa porque pensó que habían hecho trampa. Ahora debían buscar un bastón mágico. El más grande fue a buscar a Harry, pero, esta vez, él dijo sus palabras mágicas y no funcionó. Entonces decidió buscarlo por su cuenta: fue a una carpintería, a un kiosco, a una verdulería, a un supermercado y no aparecía. Entonces pensó y pensó dónde había cosas de madera y se le ocurrió ir a una mueblería. Llegó a la mueblería cerca del castillo y lo encontró. Estaba feliz porque lo había logrado encontrar solo.

Luego de encontrarlo fue al castillo con el bastón, se lo mostró al papá y él muy contento le dio el reino. Sus hermanos y Rex vivieron en una cabaña; el nuevo rey se casó y todos vivieron felices para siempre.

CONSUELO Y LAS MANDARINAS ENVENENADAS

Por Mora María Garat - 2º D

Era un pueblo muy tranquilo y ahí vivía una chiquita muy traviesa, llamada Consuelo. Ella siempre quiso ser maga. Consuelo vivía con su tío Mariano. Un día fue a pasear con él y ¡pum! Un mago apareció entre ellos. Ella se puso contenta de ver un mago, pero su tío le advirtió: "¡Cuidado! Los magos de acá son muy pero muy malos". El mago apareció con unas mandarinas. Mariano le dijo: "No gracias" "¿Por qué no?" preguntó Consuelo. "Porque no son buenas." "¿Cómo sabes?" le pregunté. "Porque yo, cuando yo era chico, acepté una de un mago y estaban envenenadas." Consuelo no le hizo caso y las comió.

Un rato después se desmayó y la llevaron a un hospital. Los médicos la revisaron pero no le había pasado nada grave. Cuando estuvo bien, fueron a comer. El mago siempre la seguía y la espiaba porque era muy linda. Un día ella lo vio espiándola y llamó a los policías y él confesó que quería hechizarla. Todo terminó. Pero el mago dijo que algún día volvería.

EL CONEJO MENTIROSO Y EL HADA DE LA VERDAD

Por Juana García Mata - 4º B

Había una vez un hada llamada María. Ella enseñaba a los animales del bosque a no mentir. Todo comenzó en ese lugar; los animalitos corrían, saltaban y jugaban a la mancha.

El conejo Rabbit estaba conversando con sus amigos cuando su amigo, el pájaro, dijo:

- Yo vivo en la copa del mejor árbol que tiene manzanas - La hormiga dijo también:

- Vivo en una montaña enorme que adentro tiene un montón de comida verde.

Todos hablaban de grandes casas menos Rabbit, porque él no tenía la suya. Sus amigos ya sabían que no tenía casa. Lo molestaban mucho porque decían que él era pobre y eso era verdad.

Un día Rabbit dijo que a partir de ese momento tenía donde vivir. Vivía en un gran castillo. Los amigos le creyeron y le pidieron que los invitara.

- ¡Debe ser re-grande! -decían. Rabbit no sabía que decir y finalmente dijo que sí.

Cuando los amigos se fueron a sus casas, Rabbit se largó a llorar ya que al día siguiente sus amigos irían al castillo y él no tenía un castillo. ¡No sabía qué hacer! El hada de la verdad que era amiga de Rabbit y que había escuchado toda la conversación, sabía que él estaba mintiendo, entonces se le acercó para hablar.

María y el conejo jugaron, bailaron, volaron y tomaron el té. María le dijo a Rabbit que no mintiera pero el conejo le explicó que sus amigos lo trataban mal por no tener casa. El hada lo convenció de lo importante que es decir la verdad. El hada le dijo:

- Deciles la verdad y mañana tendrás un castillo que yo te voy a regalar.

Rabbit les dijo la verdad a sus amigos y les prometió que nunca más les mentaría. Los amigos lo perdonaron. El hada construyó el castillo en el medio del bosque, con un cuarto para Rabbit, con una cocina llena de zanahorias y una colchoneta para que juegue con sus amigos.

Luego que Rabbit vio su gran castillo, invitó a sus amigos a tomar el té.

EL BRUJO REGRESA

Por Mateo García Samartino - 4º A

Había una vez en un pueblo muy lejano un palacio donde vivía un príncipe llamado Eduardo y su padre Tomás, el rey. En el bosque de ese pueblo,

se decía que vivía un brujo que quería vengarse del rey porque no lo había aceptado como sirviente.

Un día el brujo salió del bosque y con su poderosa magia se disfrazó de un sirviente. Así engañó a los guardias del palacio. Cuando logró entrar, llegó hasta donde estaba el rey y lo secuestró. Al ver que se llevaba a su padre, el príncipe juró encontrar y matar al brujo.

Después de mucho tiempo de búsqueda, un día encontraron al rey en el bosque atado con sogas. El brujo las había hechizado para que nadie pudiera desatarlas. El príncipe le dijo al brujo:

- Suéltalo o sufrirás las consecuencias.

El brujo se rio de él pero en ese mismo momento apareció un hada. Ella era más poderosa que el brujo y le dio al príncipe la espada de la justicia y el escudo de la fidelidad. Con ellos el príncipe pudo vencer al brujo y cumplir su promesa.

Al morir el brujo, sus hechizos dejaron de funcionar, las sogas se desataron y el rey quedó libre otra vez. Todo volvió a la normalidad.

El príncipe le agradeció al hada y le dijo que sin su ayuda todos hubiesen muerto.

SANTOS, EL GENIO

Por Santos Gaviña - 4º A

Había una vez un director de circo que se llamaba Santos y era muy genio. Siempre se le ocurrían muy buenas ideas. Su circo siempre estaba lleno de gente.

Un día llegó a la ciudad, otro circo que se instaló muy cerca del de Santos. La gente asistió para conocer ese nuevo espectáculo y la verdad es que el nuevo circo era muy bueno, entonces el de Santos empezó a vaciarse hasta que se fundió.

Santos se fue a su casa a pensar ideas nuevas: se le ocurrió un elefante bombero, pero el elefante con la manguera mojó a las pocas personas que fueron a ver la función y estas dijeron:

- ¡Nunca más volveremos a este circo de morondanga!

Se puso a pensar otra vez y se le ocurrió que tres personas caminen sobre una soga, pero las tres perdieron el equilibrio y se cayeron sobre las pocas personas que fueron a ver la función y quedaron todos quebrados. Un desastre.

Se puso a pensar otra vez, hasta que se le ocurrió el gran espectáculo: hacer volar a un elefante. Él tenía guardada una pluma mágica que le había dado un hada hace un tiempo. La puso debajo de las patas del elefante y éste empezó a volar.

Toda la gente quiso ir a ver el espectáculo y les encantó. Entonces todos empezaron a volver al circo de Santos, que sin duda era un genio.

MI AMIGO, EL ESCLAVO

Por Iñaki José Gómez Seeber - 6º A

El clima de esta historia jamás contada, es como el invierno más frío que cualquiera que se hubiera vivido. Se remonta a 1803, en un pueblito monárquico llamado Villa Pobre; el nombre ya describe la economía del pueblo. Ese lugar, años antes había sido muy rico. La base de la economía era el comercio con esclavos. Había muchos esclavos; era raro que tuvieras sólo uno y era aún más raro que tuvieras el mismo esclavo tres días seguidos sin venderlo. Pero un día se abolió la esclavitud. Entonces el eslabón más importante de la economía desapareció. Por lo tanto la economía colapsó. El rey se beneficiaba porque aumentaba los impuestos, y la falta de esclavos no le importaba porque tenía sirvientes a los que les pagaba abundantemente.

Un día, un campesino llamado Felipe Gómez y su ex-esclavo estaban arando el campo. Ellos mantenían un trato de amo a esclavo; el ex-esclavo se quedaba en la casa de Felipe hasta que consiguiera una nueva casa a cambio de ayuda brindada con la granja. Pero lo hacía de mala gana ya que Felipe casi siempre lo trataba mal.

De repente, cuando estaba arando la tierra, avistaron un meteorito volando por encima de lo que parecía un granero. Minutos después sólo quedaron maderas rotas y quemadas, tiradas improvisadamente en el suelo por el impacto. Destruyó el granero voluntariamente para tener una buena presentación, que por cierto fue genial. Espero que se hayan imaginado cómo paso. Como lo único que le importaba a Felipe era que el rey no lo encontrara, para que él lo pudiera vender. Entonces lo escondió en su granero.

El rey se enteró de esta extraña aparición gracias a un sirviente. Con un habano deslizándose debajo de su nariz, ordenó a los soldados que atacaran la

granja y trajeran al meteorito. Mientras el ejército avanzaba, el ex-esclavo los vio y pensó en no decirle a Felipe, pero recordó las pocas veces en que lo había tratado bien y cambió de parecer.

Cuando Felipe se enteró, se asustó mucho pero luego se tragó el miedo por la garganta y se puso a construir trampas por todo el pastizal. Cien soldados fueron a la granja encabezados por el rey. Más de noventa soldados cayeron en las trampas. Quedaban cuatro soldados y el rey. Eso era suficiente para derrotar a Felipe. De repente apareció el ex-esclavo detrás de ellos y mató a los cuatro soldados y al rey. Luego Felipe mató al último soldado y se quedó con el meteorito. Lo vendió y compró el puesto de rey del pueblo.

Luego hizo legal la esclavitud y el pueblo volvió a ser rico. Cuando la esclavitud reclamó al esclavo de Felipe, él lo liberó, lo hizo caballero y fueron ricos para siempre.

LA MÁSCARA

Por Luz González Benegas - 5º B

Cuando tenía 10 años, fui a un hotel durante mis vacaciones en Londres. El hotel tenía dibujos en todas las paredes, pero era lindo. Mis papás me dijeron que fuera a pedir las llaves del cuarto. Cuando fui, el recepcionista me preguntó cómo me llamaba. Respondí:

- Peter - y le pregunté:

- Y vos, cómo te llamas - y él me respondió:

- Hagrid.

Pensé, pensé y me acordé de algo y le dije que se parecía a Hagrid, el de Harry Potter. Él me dio las llaves del cuarto. Entré al cuarto y grité del susto porque había una máscara horrible en la pared. La máscara era de madera y más o menos medía un metro. Tenía una boca gigante, bigotes, una nariz larga con dos lagartijas, unos ojos enormes y un muñeco, arriba de los ojos. Cuando dejé de gritar, la máscara me preguntó por qué había gritado, pero el miedo que me agarró fue mayor y fui corriendo a recepción.

Hagrid me preguntó dos cosas: cómo me llamaba - porque se había olvidado - y por qué gritaba. Yo contesté:

- Me llamo Peter y vi una máscara horrible en el cuarto. - Hagrid me dijo:

- Peter, esa máscara de la que hablás, está y estuvo hechizada por James Black, que es hermano del heredero del hotel y es un mago que busca vengarse de su hermano porque él quería heredar el hotel. Sólo el próximo hechicero podrá romper el hechizo. No puedo decir más.

Y más asustado que nunca volví al cuarto. La máscara me preguntó:

- ¿Podés hacer algo por mi? -Yo estaba asustadísimo y temblando, le respondí:

- ¿Cómo qué?

- No importa -me respondió.

Pero antes de que pudiera preguntarle algo se abrió el piso y fui cayendo por un agujero. Veía todo oscuro hasta que de a poco se fue aclarando y empecé a ver como un castillo. Era raro pero... yo no sabía en donde estaba, y de repente apareció un cartel que decía: HOWARTS. Seguí caminando hacia ahí y entré al castillo.

Lo primero que miré fue el techo del comedor encantado. De pronto apareció Harry Potter. ¡Yo estaba muy emocionado! Él me dijo:

- ¿Quién eres tú?

- Peter – respondí.

- ¿Cómo llegaste acá? -Yo le conté toda la historia.

- Bueno te voy a mostrar el castillo -me dijo Harry. Y cada vez más asustado pregunté:

- ¿Qué hago acá? -pero nadie contestó.

Solo y con miedo, corrí hacia adelante y encontré una carta en el piso. La carta decía un hechizo. Lo dije en voz alta y apareció la máscara, que me dio un libro de hechizos. Había una página marcada. La máscara me dijo que leyera el hechizo, lo leí y apareció un remolino azul frente a mí. La máscara se convirtió en persona. Él me dijo:

- Tú eres el hechicero, tú me salvaste del hechizo que me hizo mi hermano. Lo voy a mandar al calabozo del hotel.

Después de eso, Peter se quedó en Howards por algunos años.

SIEMPRE A TIEMPO

Por Margarita González Benegas - 2º B

Había una vez una chica llamada Margarita que siempre llegaba tarde a todos lados.

Una de esas veces se encontró con un mago que apareció desde atrás de una planta. La saludó y le preguntó qué poderes le gustaría recibir cuando la tocara con la varita mágica. Margarita lo pensó y pidió llegar siempre a tiempo para poder ayudar a toda la gente. El mago le concedió el pedido y desde ese día Margarita se convirtió en una súper-chica. Cuando alguien tenía una emergencia ahí llegaba Margarita... ¡Siempre a tiempo!

Y así fue como Margarita se convirtió en la súper heroína más querida de todo el lugar.

LA CHICA VALIENTE Y EL COLLAR MÁGICO

Por Milagros Huergo - 4º B

Había una vez una princesa que se llamaba Alexia. Era morocha y tenía ojos marrones. Le aburría ser princesa porque vivía encerrada en un castillo y no podía ver lo que pasaba a su alrededor.

Quería salir y conocer el mundo, pero su papá no la dejaba porque decía que era peligroso. Vivía en un castillo rodeado de niebla que no la dejaba ver el paisaje que la rodeaba. De allí salía un camino que apenas se veía.

Una noche, con la ayuda de una linterna escapó por el camino y llegó a un bosque que quedaba cerca de ahí. En ese bosque, se sabía que había tenebrosas criaturas, osos, serpientes, leones, tigres, jaguares y asquerosos bichos.

Caminando, vio algo que brillaba en el suelo. Se acercó y vio que era un collar. Éste llevaba atada una hoja de papel. Allí estaba escrito un mensaje: *“Una niña encontrará este collar. Debe ponérselo porque la protegerá y le concederá tres deseos”*.

Ella se lo puso. En ese momento se sintió protegida y regresó a su castillo. En el camino apareció un oso gigante, peludo y con grandes colmillos afilados. El oso se la quería comer. Alexia pidió al collar una espada para luchar contra el oso. Apareció una espada grande y afilada. El mango era dorado y la hoja plateada. La niña luchó contra el oso y lo mató.

Siguió su camino y se encontró con un leñador que estaba cortando los árboles del bosque. Alexia le pidió el collar que dejara de hacerlo. El deseo se cumplió. Siguió caminando y llegó al castillo. Allí la esperaba su padre que le preguntó dónde había estado. Alexia le contó que se había ido caminando al bosque. Él se enojó y le prohibió invitar amigas el próximo fin de semana. La mandó a su dormitorio y no la dejó salir.

La niña pidió el tercer deseo: "Poder salir del castillo todas las veces que quisiera, con el permiso de su papá". El deseo se cumplió porque al rato su papá entró al cuarto y le dijo que a partir de ese momento podía salir del castillo cuando ella lo pidiera, con su autorización.

En uno de esos paseos por el bosque, una tarde Alexia perdió el collar.

LA BRUJA PIRULA

Por José Isasi - 5ºA

Había una vez una bruja que se llamaba Pirula. Un día le dio a Stuart, su gato, una sopa de fideos, huevo frito, zanahoria y salchichas. De repente el gato se transformó en el monstruo de la cocina.

Stuart tenía pelos de fideos, ojos de huevos fritos, nariz de salchicha y boca de taza. Comenzó a correr a Pirula porque tenía mucha hambre y muchas ganas de que lo mimen. Stuart maullaba pero Pirula escuchaba ruidos y más se asustaba y más corría. Por suerte llegó al sótano cerró la puerta con doscientas ochenta y nueve trabas y comenzó a preparar la poción mágica para Stuart. Cuando la tuvo lista atrajo con engaños a Stuart para lograr que tome su pócima. Stuart se relamió.

Deshizo el hechizo y nunca más le dio de sus sopas a su gato.

EL BOTÓN DE LOS DESEOS

Por Lourdes Isasi - 4ºB

Había una vez... ¡No! Eso es para los cuentos que ocurrieron hace mucho tiempo, pero éste pasó hace cinco minutos. Felicio se casó con Serena y se convirtió en rey. ¡No se vayan!, la historia no fue tan rápida así como así.

Felicio era un chico pobre de unos 18 años que vivía bajo las columnas de un castillo en ruinas. Un día fue a hacer lo que nunca se animó: explorar las

ruinas del castillo. Encontró armas rotas, armaduras de caballos, vestidos de princesas pero lo peor fue el olor a muerto que había por todas partes.

En una de esas, explorando la sala de tesoros, encontró un botón, que decía: "Botón de los deseos. Pide un deseo, aprieta el botón y ¡puf!, el deseo se cumplirá. Serán solo dos deseos por persona".

Felicio, que era muy curioso, dijo:

- Quiero hermosa ropa- y el deseo se le cumplió.

Al instante tenía la mejor ropa del mundo. El mayor deseo de Felicio era ser rey, pero estaba muy lejos del reino donde vivía la princesa Serena, y si él se casaba con ella sería rey.

Felicio sin pensarlo dos veces dijo:

- Deseo ir al reino- y como la vez anterior, se le cumplió.

Cuando llegó al reino, fue corriendo al castillo de Serena. Los guardias lo dejaron pasar pensando que era un príncipe (claro, por su hermosa ropa) y Felicio pasó al dormitorio de Serena y apenas entró le pidió matrimonio. A Serena no le gustaban los mentirosos, agarró su detector de mentiras y revisó a Felicio. El detector de mentiras empezó a titilar, o sea, que Felicio era mentiroso. Ella se puso muy triste porque él era muy lindo.

Felicio, que estaba muy enamorado de ella, le quiso contar todo, pero no se animó, además no podía pedir más deseos con su botón. No sabía qué hacer. De repente a Felicio se le prendió la lamparita. Fue corriendo tan rápido al cuarto de Serena, que nadie lo vio y se arrodilló ante ella:

- ¿Podrías pedir saber la verdad?

Serena aceptó, apretó el botón y supo toda la verdad: Felicio estaba enamorado de ella y haría lo que fuera por casarse con Serena. Además, la princesa vio que Felicio era pobre y no tenía casa.

Como Felicio era lindo, Serena aceptó. Se casaron y él se convirtió en rey. Ese fue el día más feliz de la vida de Felicio.

UN AMOR EXTRAÑO Y EL MUNDO DESCONOCIDO

Por Josefina Kalfaian Amigo - 6° B

En la selva del África había un elefante que volaba. Parece loco, pero volaba a pesar de ser muy pesado. Ese elefante se llamaba Lucas.

Mientras Lucas volaba por encima de un río vio a una elefanta llamada Josefina. Ella estaba nadando. De repente Lucas se cayó al río porque se había enamorado de Josefina. Se saludaron con timidez. Lucas tomó coraje y la invitó a volar con él, pero Jose no podía, no sabía hacerlo. Entonces ella lo invitó a nadar, pero a él también se le complicaba mucho eso. Ambos se pusieron muy tristes. Jose estaba a punto de irse cuando Lucas le preguntó si quería salir con él; le respondió que sí y se fueron a caminar juntos por la selva.

En su camino, se encontraron con un río inmenso que debían atravesar para seguir paseando y el problema fue que la única manera de cruzarlo era nadando. A Jose se le ocurrió enseñarle a Lucas a nadar. Le costó bastante, pero lo lograron y un vez que llegaron a la costa, siguieron caminando. Ambos se contaron sus sueños y desearon que se hicieran realidad.

Después de un largo rato, se encontraron con un lugar que nunca nadie había visto, era como de otro mundo. Lucas y Jose pensaron que ese podía ser un mundo sólo para elefantes, ¡como en sus sueños! Un lugar donde se podía aprender a volar y a nadar. Ellos pensaron en un mundo para elefantes porque en la selva siempre los llamaban "gordos pachorros" y no les gustaba nada. Se sentían muy mal allí.

Ese mundo era hermoso, con Mc Maní, un Burguer Maní, las plantas de maní... todo lo que un elefante deseaba en este mundo.

Por fin, en ese lugar, encontraron la felicidad y nunca más los llamaron "gordos pachorros".

Finalmente Lucas y Josefina se casaron, tuvieron cuatro hijos: Lucio, Lili, Joaquín y Juana, que heredarían este nuevo mundo.

LA CASA ACARAMELADA REMODELADA

Por Justina Kelly - 4º B

Había una vez una casa de madera cubierta de caramelos. Las paredes, las ventanas, las puertas, las chimeneas; todo de caramelos. Por dentro también era toda de caramelos, incluso el horno que si apenas lo tocabas se rompía; era casi imposible cocinar. Se llamaba "La casa acaramelada". Allí vivían dos hadas gordas. Eran así de tanto comer caramelos. Las hadas se llamaban Molly y Milly y eran muy amigas.

Un día, Milly y Molly comieron casi todos los caramelos y la casa quedó muy frágil, sólo de madera. Como no consiguieron caramelos la hicieron

de chupetines porque se pegaban fácilmente a la madera. La casa había quedado remodelada.

De repente, un día, cuando estaban terminando la casa, apareció una bruja y ¡zapate!, volando en escoba les quería sacar las alas porque las necesitaba para hacer una poción mágica. Molly cuando la vio agarró un chupetín y la empezó a pinchar con la punta. Milly chupó un chupetín y se le pegó en el pelo, mientras Molly buscaba el chupetín que tenía poderes y hacía magia. Lo agarró y apuntó a la bruja y la convirtió en un príncipe divino. ¡Tan lindo era, que las hadas se desmayaron! Tenía ojos azules como el mar y el pelo rubio como el sol. ¡Era todo un bombón! Era tan fuerte que podía levantar una pesa de 1.000 kg.

Después de un tiempo se hicieron mejores amigos y trataron de conseguirle novia poniendo un aviso en el diario que decía "Si se quiere casar con el príncipe, llame al 0015442123402".

EL TÍTERE ENCANTADO

Por Inés Lanusse - 6º B

Esta historia sucedió hace aproximadamente quinientos años. Se trata de un títere que quiso escapar... Ese títere vivía con una bruja—la bruja del mal—. Era tan mala que hasta su propia sombra le tenía miedo; las paredes se rompían al escuchar su nombre. Su pelo se mezclaba con la niebla y su mirada era espeluznante. Se dice que podía congelar a cualquier persona que pasara por delante de ella sin honrarla.

La bruja, que ya era vieja, tenía prisionero al títere en su castillo. Estuvo atrapado durante cinco años en un cuarto horripilante, oscuro, lleno de telas de araña y murciélagos que se encontraban volando por allí. La bruja lo quería porque ese títere era especial: le daba la vida eterna. Pero lo consiguió a la fuerza; el papá del títere tuvo que entregarlo para no morir. La bruja ya estaba vieja y quería tenerlo para vivir por siempre y para poder gobernar al mundo.

El pobre títere, cada noche, sentado en su cama de paja, pensaba que algún día iba a escaparse a un lugar muy lejos de ese castillo y podría cumplir su sueño. Pero solo no podía hacerlo porque el castillo quedaba más allá del horizonte, en un desconocido lugar donde ni el hombre más valiente del mundo se animaba a ir.

Ese día por fin llegó. Uno de los encargados de la reina tenía que llevar un cajón lleno de comida a Roma. Entonces el títere aprovechó la oportunidad y se metió en el cajón. Pasaron tres días y por fin llegó.

En Roma vio que todo era felicidad y quiso quedarse para siempre. El títere se puso a trabajar en obras de teatro y lo disfrutaba mucho. Se disfrazaba de un millón de cosas. Como las obras del títere eran tan conocidas, a la bruja le llegó una invitación. Cuando vio la invitación pensó:

- ¡Ese es mi títere!

La bruja llegó a Roma, vio al títere y se lo llevó de vuelta al castillo. El títere volvió a su tristeza.

Como la bruja coleccionaba especies con poderes, un día, llegó al castillo una muñeca que te daba la felicidad. El títere y la muñeca se enamoraron y como su amor era tan grande, vencieron a la bruja y el castillo floreció.

LOS ÁRBOLES MÁGICOS

Por Delfina Lavergne - 4°C

Un día hubo una señora que se llamaba Roberta. ¿Quieren que les cuente cómo era? Les voy a contar su vida. Empiezo por acá: la señora se llamaba Roberta, tenía 35 años y vivía en un bosque mágico con un montón de árboles mágicos que tenían piernas y ojos verdes como las hojas. Ellos daban manzanas que también eran mágicas; daban un olor muy fuerte y cuando los árboles las comían, ellos crecían.

Un día fue a pasear y fue derecho a la casa de la mamá que se llamaba Marina. Roberta era la más chica, también estaban Roberto de 38 años y Agustina que era la más grande. Ese día comieron todos en familia en la casa de la mamá. De repente uno terminó de comer, se asomó a la ventana y dijo:

- ¡Miren esto! ¡El árbol Trompa escapándose!

Trompa era el árbol que habían plantado ellos en su casa. Como todos los demás, él caminaba pero nunca se había escapado. ¡Estaban todos muy sorprendidos!

Salieron corriendo rápido a pensar qué hacer, porque ellos hacían todo perfecto y no les gustaba hacer las cosas sin antes pensar. Pasaron dos horas y seguían pensando... hasta que a Roberta se le ocurrió una idea. Poner muchas manzanas coloradas en el pasto y como él quería crecer las iba a oler e iba a volver. A todos les encantó la idea. Pusieron las manzanas cerca de la casa y se escondieron para espiar. De repente vieron que Trompa venía caminando despacito oliendo a todos los árboles y había venido con una novia ¡Por eso se había escapado! Cuando llegó hasta las manzanas se las comió todas y mientras

comía iba creciendo como él quería. Salieron todos de su escondite y lo llevaron a su lugar con la novia y le dijeron que se podía quedar a vivir con ellos. Trompa nunca más se escapó.

UN BUENTRATO

Por Ignacio Lawson - 2º A

En un bosque lejano vivía un mago que se llamaba Merlín. Era muy bueno, sonreía siempre, su casa era muy linda, pero lo más importante es que era muy bueno con los niños y la gente pobre.

Un día se encontró con una familia muy pero muy pobre y les dio unas galletas mágicas que les dio fuerza, ganas de hacer cosas y mucha energía. Luego, Merlín desapareció. La familia quiso recuperar las galletas porque se sentían muy bien y fueron en un auto prestado hasta la cueva de los magos.

Hicieron un trato con Merlín: le prometieron que si les daba más galletas ellos también ayudarían a otros pobres.

LA BRUJA QUIERE SER PASTELERA

Por Asunción Leonard - 2º D

Hace muchos años existía una bruja llamada Clara que no conocía su propio hechizo. Sin el hechizo no podía ser bruja porque no le daba miedo a nadie.

La bruja se quiso mudar a otra casa, fue a empacar las cosas y a buscar un bolso para su ropa. Creía que si se mudaba iba a poder conocer su hechizo. Mientras buscaba su ropa encontró una cacerola para cocinar que la mamá le había regalado para su cumpleaños número ocho. Se puso a cocinar y la torta que cocinó le salió bien. Entonces le dijo al camión de mudanzas que no se iba a mudar. Se dio cuenta de que la cacerola era un caldero de brujas y que con ella iba a descubrir su hechizo. El camionero fue a dejar las cosas y Clara fue a cocinar. Todo le salió más que bien, súper bien. Los vecinos fueron a mirar por la ventana de la bruja y se quedaron asombrados. Clara se había convertido en una chica muy linda. Invitó a sus vecinos a comer y juntos descubrieron que el hechizo era ser una linda bruja pastelera.

Todos la nombraron pastelera del pueblo.

NO ERA LO QUE YO PENSABA

Por Francisca Lerra - 6º B

Hace unos días Malena, hija de una princesa, alta como una jirafa, con ojos enormes del color de los árboles que rodeaban su hermoso castillo alto y rosado como las flores de doña Florencia, estaba observando la cantidad de nieve que caía del oscuro cielo. Llamó a su melliza, Celeste, para escaparse. Hablaban de escaparse porque no las dejaban salir de allí. Celeste aceptó.

Agarraron la soga, que se encontraba pegada en la ventana de Celeste, para las urgencias. Las dos tenían mucho miedo. La ataron a la ventana de Celeste. Como Malena tenía menos miedo, fue la primera que se tiró. Cuando bajaron, caminaron y llegaron a un gran lago azul como la noche y congelado como un cubito de hielo. Encontraron unos patines y una carta que decía: "Si vos patinás, algo te sucederá y a tu mamá tendrás que llamar". A Malena no le importó, comenzó a patinar y de repente se escuchó un fuerte ruido como cuando se rompe un cristal.

Las niñas descubrieron que una profunda grieta en el lago las estaba separando. Malena desesperadamente buscó una solución. Vio unos seres extraños acercándose a ella, que le preguntaron si necesitaba ayuda. Les contó su problema con un poco de miedo. Ellos rápidamente construyeron un bote para que cruzara. Muy agradecida se fue.

Al llegar al otro lado con su hermana salieron corriendo como dos pumas asustados hacia el castillo. Su madre las estaba buscando desesperadamente. Ellas le contaron la verdad y la mamá les contó la siguiente historia. Cuando ella era chica le había pasado lo mismo, tal cual lo describió Malena. Eran los mismos seres que había visto ella y pensaba que éstos eran malos; por esa razón no las dejaba salir del castillo. Pero descubrieron que no era así.

Desde ese momento, todos los días las tres iban a visitar a esos seres extraños.

EL CABALLERO Y SU ESPADA

Por Matías Lesch - 2º A

En un pueblo lejano, en Brasil, vivía un famoso caballero en su castillo rodeado de muchas casas. Él quería que todas las casas de su reino tuvieran una espada para defenderse de cualquier peligro.

Un día el caballero le entregó su espada a una familia, pero al tiempo se dio cuenta de que era la que usaba para practicar. Entonces, para recuperarla, intentó robarla. El caballero pensó: "Esa no es la forma, hablaré con la familia que vive en esa casa." Al principio ellos no se la querían dar, pero le dijeron: "Si la pedís así, sí, te la daremos."

Finalmente el caballero se fue contento al castillo y la familia también se quedó contenta porque les prometió una nueva espada.

LA CHICA SE IMAGINABA TODO

Por Milagros Levallois - 5º B

Había una vez una chica que se llamaba Argentina.

Vivía en el castillo de las Maravillas.

Bajó con mucho miedo de su habitación leyendo un libro y fue al patio del castillo y se encontró con muchas cosas extrañas y feas.

Con ogros verdes, ornitorrincos, ardillas con patas de rana y monstruos con cara de perro.

Agarró su espada mágica y los hizo desaparecer a todos y fue más feliz y sin miedo.

EL ESPANTAPÁJAROS ENAMORADO

Por Stefanía Lo Valvo - 6º B

Había una vez un lugar muy lejano llamado "La Rama", donde todo lo que crecía allí cobraba vida y nunca moría. La Rama era un lugar muy alegre como un payaso y las flores eran muy valiosas como diamantes; los árboles daban los frutos más ricos de todo el mundo y los animales bailaban como

bailarinas. Hasta que un día llegó un espantapájaros a este lugar. Él era alto como una jirafa, tenía un sombrero de paja tan lindo que a todos los pájaros les llamó la atención; usaba una camisa blanca a cuadritos colorados.

Al día siguiente algo muy extraño, como un león en el desierto, pasó: ¡el espantapájaros NO había cobrado vida! Todos en el jardín estaban muy preocupados, no sabían qué hacer. Se pasaron horas pensando hasta que un conejito tan pequeño como un ratón, dijo que había que esperar al día siguiente.

El espantapájaros se la pasaba mirando con sus ojitos tristes cómo se divertían los demás, aunque nadie lo sabía. Él tenía sentimientos y se la pasaba llorando horas y horas. Sólo podía hablar con los pajaritos pero ni siquiera ellos lo escuchaban.

Un día una muñequita estaba caminando por La Rama. Ella era muy petisa, tenía un sombrero verde y un vestido rosa muy reluciente. Su pelo parecía un sol por lo rubio que era y sus ojos celestes parecían unos pequeños diamantes. El espantapájaros la vio y al instante se enamoró. La muñequita pasó muy cerca de él y le pareció tan lindo que decidió ir todos los días a visitarlo.

Todo continuó igual, hasta que un día, no se sabe por qué, dicen que del gran enamoramiento que tenía, el espantapájaros cobró vida. Como estaba tan feliz, fue a visitar a la muñequita. Cuando llegó a la casa, espió por la ventana y vio algo que lo sorprendió: ella estaba tomando un líquido plateado brillante que la transformó en la espantapájaros más linda que había visto en su vida. Ella lo miró y le dijo que como estaba tan enamorada de él, le había pedido esa poción mágica al Hada del Amor. Él se puso tan contento que le propuso ir a pasear juntos por La Rama.

Ese día, La Rama se vistió de fiesta y todos los animalitos aplaudieron y bailaron alrededor de los enamorados.

TOMÁS, LA ARAÑA

Por Fermín Macías - 4ºA

Había una vez una araña que se llamaba Tomás. Había nacido con seis brazos en vez de ocho y siempre lo burlaban. Estaba en la cárcel por haber envenenado a un señor que lo molestaba todo el día.

Un día, un pájaro entró a su celda. Tomás se dio cuenta de que lo conocía del colegio y le pidió al pájaro que lo ayudara a escarpase de esa cárcel. Entonces juntos hicieron un plan: el pájaro fue a distraer al guardia haciendo

ruidos para llamar su atención. Mientras tanto Tomás le robó las llaves. Cuando ya las tenía en su mano, abrió la puerta y salió corriendo, y el pájaro salió volando.

Tomás y el pájaro, decidieron ir a vivir juntos porque se habían hecho muy amigos.

LAS MÁGICAS AVENTURAS DE JAZMÍN, VIOLETA Y MARGARITA

Por Belén Madero - 6º B

Una vez, hace más de cien años; calculen... cuando mi abuelo tenía veinte o treinta años, había un hermoso reino en las nubes en el que vivían tres hermosas princesas. El castillo estaba sobre las nubes. Era de piedra, grande y muy antiguo, con un jardín gigante y lleno de hermosas flores rosas, azules, violetas, negras, blancas y de muchos colores más.

Una de las hermanas se llamaba Jazmín. Ella era la menor, tenía ocho años, era dulce como el azúcar y sus ojos eran como dos estrellas. Violeta era la del medio; tenía quince años, también era hermosa, lástima que era amarga como el limón. Sus ojos eran como dos granos de café. Cuando hablaba te espantaba. Era como una bruja en persona. Y por último, Margarita, que era la mayor. Tenía dieciocho años. Era muy educada y responsable. Sus ojos eran como dos almendras, su pelo era del color del sol al amanecer. Todo comenzó una mañana en la que los soldados de la Reina Negra atacaron el pueblo y se llevaron a la princesa Jazmín. En ese momento empezó a gritar:

- ¡Ayudaaaaaa! Mamáaaaa, papáaaaa, hermanooooos...

Lástima que nadie la pudo escuchar. Luego, a la hora de la cena, Margarita fue a su cuarto a buscar a Jazmín, pero no la encontró y pensó que estaba escondida. La buscó y la buscó, pero no la encontró. De repente vio una carta de la peor enemiga, de la Reina Negra. Entonces Margarita se la dio a sus padres y al abrirla los reyes se encontraron con que decía:

"Queridos reyes:

Yo tengo a su querida hijita.

Si la quieren, vengan por ella.

La Reina Negra"

Los papás iban a mandar guardias pero Margarita dijo que no, que ella iba a ir. Entonces al papá le pareció que lo mejor iba a ser que la acompañaran unos guardias para más seguridad. El rey le dio un mapa y a la mañana siguiente salió rumbo al rescate de su hermana.

Después de caminar seis horas, llegó al "Río Mágico". En ese lugar la princesa debía cantar una canción al compás de la música y de ese modo se le aparecería un puente. Luego de una larga canción, un puente luminoso se le apareció. La princesa Margarita pasó corriendo.

Luego de nueve horas de caminar, llegó al segundo lugar: "El puente del Gnomo". Cuando la princesa Margarita estaba por cruzar apareció un gordo y petiso Gnomo con barba blanca muy larga, que le dijo:

- Si por este puente quieres pasar, mi acertijo deberás descifrar. "Había tres patos metidos en una caja: ¿cuántos patos metí?" -La princesa respondió:

- Dos. Es muy fácil.

- Sólo porque lo adivinaste te dejo pasar -le respondió el Gnomo.

La princesa pasó rápidamente.

Luego de correr durante treinta minutos, llegó a una tenebrosa cueva con un zorro, una tortuga y muchas bestias; de todo menos su hermana. Siguió caminando y llegó a una hermosa torre donde pudo verla. Lástima que estaba rodeada como por veinte guardias. Luego de luchar, cuando la princesa se estaba por rendir, apareció una titilante luz que dijo:

- Princesa, ¿vas a rendirte y a dejar a tu hermana ahí sola y triste, sin su familia? Además, mirá lo lejos que llegaste: ¿te pensás rendir ahora?

- No, tenés razón. Pero... ¿pero cómo paso por ahí?

- Yo te ayudaré para que puedas rescatar a tu hermana.

Así fue como después de un "¡Plin! ¡Plaff! ¡Puff!", la princesa apareció con su hermana afuera de la torre, atrás de una montañita. Juntas, muy silenciosas, se fueron a su casa con su familia.

Y vivieron felices para siempre. Bueh... casi siempre. Unos años más tarde, la Reina Negra apareció de nuevo e hizo de las suyas. Pero esa es otra historia...

PRINCESA



Por Julieta Maglio - 1º B

HABIA UNA VEZ, UNA LLAMADA PÍA QUE VIVIA CON SUS



EN UN



. AL



SIGUIENTE ERA SU

CUMPLEAÑOS



Y LA



ENVIO



A TODOS SUS AMIGOS.

LA



ESTABA



PORQUE

PORQUE SU VESTIDO



“se rompió”

SUS



DECIDIERON “pegar” CON



SU



LA



ESTABA



. Y

FESTEJÓ SU CUMPLEAÑOS CON TODOS SUS



RODOLFO Y LOS TRUENOS

Por Mercedes Martínez Nespral - 3º B

Había una vez un valiente caballero llamado Rodolfo Strogonoff que le temía a los truenos. Si Rodolfo se lo decía al rey, lo iba a echar, y él quería quedarse. Así que no lo dijo.

Un día el rey le pidió que fuera a buscar un hermoso cofre enterrado en el bosque de los truenos. Rodolfo se subió a su caballo y se dirigió lentamente, hasta que por fin llegó con mucho miedo. Comenzó a cavar, y cavó y cavó buscando el cofre. De repente cayó el primer trueno. Rodolfo se escondió atrás de un árbol. Cayó el segundo trueno y corrió hasta su caballo y se dirigió al castillo sin el cofre. El rey le preguntó dónde estaba el cofre. Rodolfo contestó: “No lo encontré.” “¿Cómo que no lo encontraste?” preguntó el rey. “No, no lo encontré Señor Rey.” “Bueno, entonces llamaré a otro caballero”, dijo el rey. “Pero Señor, no tenés otro caballero”, dijo Rodolfo. “Entonces irás otra vez”. Rodolfo agarró su caballo y fue nuevamente al bosque. Cavó y cavó hasta

encontrar el cofre. Cayó un trueno. Pero esta vez no se asustó porque se acordó de que el rey siempre decía que los truenos no hacían nada. Encontró el cofre, volvió a su castillo y el rey lo felicitó.

Rodolfo se dio cuenta de que el rey tenía razón al decir que los truenos no hacían nada y viajó a muchos lugares sin temerle a los truenos.

MÁS ALLÁ DE LA REALIDAD

Por Rocío Martínez Nespral - 6º B

María era la princesa de Virulandia. Aunque no era muda, vivía callada soñando despierta. La gente creía que soñaba con riquezas pero no era así; ella tenía sueños más allá del dinero: soñaba con un castillo en las nubes, un campo lleno de vegetación, con un atardecer en el horizonte y con un arco-iris brillante que apareciera en su ventana cada mañana, atravesando el cielo. Nada más.

Su padre, el rey, le decía:

- María, hija querida, eres la viva imagen de tu madre. Siempre soñando despierta, contemplando el horizonte. Siempre pidiendo más de lo que se ve. ¿Por qué? ¿Por qué no miras a tu alrededor? ¿Qué no te das cuenta? ¡Eres una princesa! ¡Lo tienes todo!

Cada vez que María escuchaba esto no sabía cómo explicarle que sus sueños no estaban a su alrededor; si no, no serían sueños. María comprendió que su padre no la ayudaría a cumplirlos; por lo tanto, ella tendría que hacerlo sola.

Esa noche, cuando el reloj dio las diez, se levantó de su cama, ya vestida, sacó de abajo de su almohada una bolsa con monedas de oro, de abajo de las sábanas sacó un abrigo y de atrás del armario, sacó una bolsa llena de comida y otra con comida de caballo. Abrió su ventana y bajó por una enredadera, se dirigió al establo y eligió el mejor corcel. Luego emprendió viaje hacia el Este en busca de sus sueños.

Ya llevaba muchas horas viajando y el sol casi terminaba de salir. María aún no había hecho nada más que cabalgar y en poco tiempo su padre se despertaría y al no encontrarla se preocuparía mucho. Rendida dio media vuelta dispuesta a volver a su casa pero se detuvo cuando vio una rosa que empezaba a abrirse y de la misma comenzaba a salir... ¡un hada! María se asustó y quiso salir al galope pero el hada le dijo:

- María, quiero ayudarte a cumplir tu objetivo pero debes prometerme que cuando la aventura haya terminado tú no dirás nada; porque si no, tu padre cortará mi rosa y se la llevará para quedarse conmigo. Prometo que haré que todo tu pueblo duerma hasta tu regreso, así no tendrás problemas.

María pensó un segundo y dijo:

- Está bien, pero si te atreves a engañarme lo contaré todo.

El hada asintió y entonces chasqueó sus dedos y María, el hada y el caballo aparecieron en un campo lleno de vegetación con un atardecer en el horizonte. María cabalgó y cabalgó hasta aparecer en un castillo, sentada frente a una mesa llena de exquisitos manjares. Se asomó a la ventana y vio un montón de nubes. Saltó sobre ellas hasta que nuevamente apareció en el camino donde había conocido al hada. Entonces dijo:

- Gracias por volver estos sueños realidad pero, ¿no debería haber aparecido en mi ventana viendo un arco iris?

Ella respondió:

- Toma este diamante -y le dio un diamante con los colores del arco-iris-. Cada mañana debes acariciarlo frente a tu ventana y un arco-iris brillante aparecerá.

- Gracias...pero cómo te llamas -preguntó María.

- Mi nombre es Rosa. Las hadas de los sueños, nacemos de las flores y adquirimos su nombre -agregó.

El hada volvió a chasquear los dedos y María apareció en su cama, con su pijama y se dio cuenta de que ya era de día. Entonces vio que su diamante apareció en su mano y emocionada hizo lo que el hada le había dicho; así su sueño se cumplió.

¡QUIERO ESE VESTIDO YA!

Por Fátima Martini - 4 ° C

En el año 1248, cerca del año en el que se murieron los dinosaurios, hubo una princesa muy linda, con ojos celestes y de pelo marrón. Pero también era muy mandona.

Un día se le antojó que le dieran un vestido de un color llamado "blue". Los mayordomos trataron de explicarle que ese color no existía pero cada vez que se lo decían proclamaba:

- No me importa. ¡Lo quiero ya! La princesa insistió tanto que los mayordomos le dijeron:

- ¡Ay, bueno. Callate! Te lo vamos a conseguir.

Buscaron en diferentes direcciones pero no lo encontraron porque, lo repito, no existía ese color. Les fueron preguntando a las personas que se encontraban en el camino: "¿Existe el color blue?". Todas las respuestas fueron negativas. Entonces regresaron al palacio.

Como no lo encontraban ni lo buscaban con ganas, la princesa les propuso una recompensa: el que lo hallara se casaría con ella y prometería no ser más mandona.

Todos los mayordomos salieron corriendo a los lugares donde se encontraban las costureras o a los shoppings. Pero había uno, que era el más inteligente, que fue directo a la biblioteca y buscó esa palabra en el diccionario. No encontró nada sobre ese color. Se le ocurrió buscar en uno de inglés y leyó: blue, en castellano, color azul. Entonces fue a una costurera pero ella le dijo que se había quedado sin lana ni hilo. El mayordomo estuvo media hora pensando cómo lo podía hacer. Pensó y le dijo a la costurera:

- ¡Ah, ya sé lo que podés hacer! Buscás unas lechugas, las calentás y queda como un vestido. Obvio que las atás o las pegás con cinta y lo pintás todo con azul.

En tres segundos lo terminó. 1, 2 y 3. Tardó en verdad tres minutos. Cuando ya estuvo listo, corrió a darle el vestido.

La princesa no se dio cuenta de que era falso porque para ella era original: las lechugas no son azules. Llamó a todos los mayordomos y les dijo que vinieran porque ya había un ganador.

La princesa se casó con el mayordomo usando ese vestido y tuvieron muchos, pero muchos hijos.

LUCÍA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS

Por Pilar Maza Izurieta - 5º B

Un día una, una chica llamada Luli, estaba tan pero tan aburrida que quiso ver qué había en el ático de su casa porque ella sabía que había cosas antiguas ahí. Cuando entró encontró cuadros, telarañas, sillas, espejos, etc., pero había un cajón en una mesita de luz con un mantel arriba, que le llamo la

atención. El cajón era grande, con dos manijas para agarrarlo y una para abrirlo y era de madera.

Como el cajón no estaba cerrado Luli lo abrió y encontró un bolso color beige. Tenía cuatro cierres y una manija larga y otra más cortita. Luli lo abrió para ver que había adentro; parecía un pozo negro que daba vértigo pero tal vez era la oscuridad que había ahí; Luli quiso ver más de cerca pero se asomó tanto que pareció que se la tragaba el bolso.

Cayó y cayó muy profundo y apareció en un puente en frente de unas cataratas. Pero el puente no estaba en muy buenas condiciones, así que se rompió. Pero algo pasó: Luli empezó a volar porque en ese lugar cuando uno se asustaba empezaba a volar. Ella voló tanto que pasó por un bosque con unos árboles de cara arrugada que le hablaron de mala manera.

- ¡Ey! ¡Ten más cuidado! -Luli muy confundida les preguntó.

- ¿En dónde estoy?- Pero los árboles no respondieron, así que tuvo que seguir volando.

Estaba muy cansada de tanto volar entonces aterrizó en la sombra de un árbol y durmió por un rato. Mientras dormía soñaba y pensaba qué habría pasado con el bolso. Cuando despertó ya habían pasado como cuatro horas. Luli se quedó sentada llorando porque quería irse de ese lugar. También extrañaba a sus papás y pensaba que se iba a quedar ahí para siempre. De pronto, salió un zorro del tronco de un árbol; él la saludó y le preguntó por qué lloraba y apenas la vio se dio cuenta que no era de aquel lugar. Así que la ayudó porque le dio pena.

El zorro le explicó que no era fácil salir de ahí; le dijo que fuera donde estaba el puente y le pidió que saltara lo más cerca posible de las cataratas con los ojos cerrados; Luli saltó y al terminar de caer se encontró de vuelta en el oscuro ático.

Luli guardó de vuelta el bolso en el cajón y le puso candado. Así el secreto se lo quedaría sólo ella y, cuando quisiera podría volver al ático y meterse en el bolso para ir al País de las Maravillas.

EMPANADAS ROBADAS

Por Juan Pedro Modernel - 2º A

Un día, en un pueblito llamado Israel, vivían una niña llamada Magui y su abuelito Francisco. Una tarde vino de visita Merlín y les ofreció empanadas

de la fortuna. Al rato el mago se sorprendió porque las empanadas ya no estaban. Por días buscó al ladrón, que ya sabía que era su peor enemigo: el mago Bulubú. Entonces cuando por fin lo encontró, se enfrentaron. Merlín ganó porque se hizo invisible. Se escondió y le lanzó un hechizo súper poderoso. Así recuperó las empanadas de Magui y de su abuelo.

Antes de comerlas, los dos pidieron un deseo: que Bulubú se fuera por siempre. Y así fue que todos vivieron felices.

LA PRINCESA Y SUS OJOS MÁGICOS

Por Delfina Moreau - 4°C

Había una vez unos reyes que estaban esperando una hija. Se iba a llamar Margarita. Nacería el 2 de julio. Cuando llegó el día, la princesita nació pero con un problema.

¿Sabes cómo era la princesita? Ella era linda, alegre y tenía unos ojos tan lindos que fue lo primero que vieron los doctores; tenía un brillito en cada ojo. Siguieron viendo el problema y dijeron que la tenían que operar de sus ojos durante todo un día.

Al día siguiente de la operación volvieron al palacio y la pusieron en la cuna. Después de descansar hicieron una fiesta con toda la familia y gente conocida. Se divertieron mucho, bailaron, cantaron y comieron una rica comida: un pescado a la parrilla. Antes de irse a dormir, la mamá, Carolina, le vio algo a Margarita; algo en los ojos pero dijo:

- Son sus ojos tan lindos que me hipnotizan y me encantan.

A la mañana siguiente bajaron a la cocina y vieron un regalo que decía: "Para la princesita más linda del mundo. La tía Catu". Cuando lo abrió la mamá se sorprendió: había una ropita rosa con escafpines y un baberito combinado.

El día de su bautismo fueron a la iglesia todos los de su pueblo; hasta el conejo de pascuas. El padre la bautizó y todos empezaron a aplaudirla. Ella sentía alegría en el corazón. Sus padrinos eran Catalina – la hermana de la mamá – y Juan – el hermano del papá.

A sus quince años la joven sentía algo en los ojos y la mamá le dijo a Pablo, el papá:

- Magui tiene un problema con sus ojos. Siempre le duelen. Hay que llevarla al doctor.

El papá se hacía el doctor y decía que no tenía que ir al médico.

Al día siguiente Carolina obligó al rey a que fuera al supermercado, y mientras, ellas irían al doctor.

Cuando llegaron las atendieron muy rápido. La revisaron y les dijeron que tenía un problemita, que le iba a pasar algo muy raro. Ellas se asustaron y Magui dijo que tenía miedo. La mamá le respondió que la iba a cuidar mucho si le llegaba a pasar algo.

Cuando volvieron al palacio, el chef estaba preparando la comida que había traído el rey. Se sentaron a la mesa y sintieron un ruido medio raro que nunca habían escuchado. Las chicas se abrazaron fuertemente por si les pasaba algo. Cuando pasó ese ruido empezaron a aparecer cosas en la mesa y se preguntaron qué había pasado. Entonces vieron que en los ojos de Magui había unos rayos láser que estaba disparando sin darse cuenta. Desde ese momento se dieron cuenta que adentro del brillo de los ojos estaba la magia de Magui.

Desde ese momento, el rey nunca más se hizo el doctor y no dijo más que no tenían que ir al médico cuando alguien estuviera mal.

LATORTUGAVELOZ

Por Carlos Muratorio - 5°C

Hace un millón de años existió un tortugo llamado Manuel. Era grandote con un caparazón gordo y pesado pero tenía una cualidad: corría muy rápido. Era el más rápido del lugar, incluso era más rápido que Pistorius, el último campeón olímpico.

Manuel decidió anotarse ese año en los juegos olímpicos de tortugas. Para ello se entrenó en la pradera cerca de su casa. Corría desde la puerta de su casa hasta la laguna, ida y vuelta sin parar. Sabía que el desafío iba a ser duro pero estaba seguro de que podría ganar.

Llegó el día de la carrera. Manuel se ubicó al lado de Pistorius. Se escuchó el tiro de la largada. Manuel empezó a correr pero al rato se sintió cansado y exhausto, vio como Pistorius lo pasaba y ganaba la primera etapa. Se fue a su casa muy triste pensando que le había faltado para ganar.

Al llegar a su casa se acostó y durmió. A la mañana siguiente, al levantarse y dirigirse hacia la cocina se dio cuenta de qué era lo que había faltado: ¡tomar el desayuno! Con los nervios del día anterior se había olvidado; no había tenido energía. Pero hoy ganaría.

Se presentó a la segunda etapa de la carrera, se sintió el tiro de largada, Manuel salió disparado como un rayo pasando a Pistorius como un tornado.

Manuel ganó la medalla de oro y se sintió muy feliz.

LA JIRAFAY EL HADA

Por Clara Narbais - 2º B

Había una vez una jirafa que estaba paseando por la selva. Caminó tanto, tanto, que se hizo de noche. Vio una estrella fugaz y pidió un deseo. Lo que más quería era poder volver con sus papás jirafas y sus hermanos. Se encontró con un hada que salió de la luz de la estrella y la guió para poder volver a su casa.

Y colorín colorado, la estrella, la jirafa y el hada se hicieron amigas para siempre.

EL REINO DEL SR. BANANA

Por Ignacio Narbais - 4º A

Había una vez un reino en las nubes donde los que vivían eran unas pequeñas bolitas verdes que flotaban a dos centímetros de las nubes. El que gobernaba este reino era el señor Banana, que vivía con su esposa y su hijo llamado Alemán Banana, que ya tenía 5 años.

Todo iba bien hasta que un día una nube negra tapó el sol. Cuando el señor Banana se dio cuenta, miró bien y en la nube negra apareció la cara de un mago.

El señor Banana les dijo a sus guardias que cuidaran a su esposa y a su hijo de ese mago, porque él sabía que no era nada bueno, ya lo había visto una vez y sabía que la luz lo mataba. Entonces le dijo a todo el reino que agarrasen una linterna cada uno y a los que no tenían, él se las daría porque tenía linternas guardadas.

Cada uno agarró una linterna y la prendió apuntando a la nube. Empezaron a ver como el mago se iba muriendo hasta que desapareció.

Y así, todos vivieron felices para siempre.

EL MISTERIO DE RÍO DE JANEIRO

Por Solana Noé - 6° B

Esta es una historia singular que hoy yo les vengo a contar. Pasa en una selva especial y no se puede ocultar. ¡Ojo! No pasó de verdad pero... ¡cuidado! ¡Que les puede pasar!

En la selva de Río de Janeiro, habitaban muchos animales. Los había altos, bajos, gordos, flacos, grandes, chicos, con cola, sin cola, y muchos más. Lo bueno de esta selva era que todos los animales se llevaban bien entre ellos. Era una mañana muy pacífica; los pájaros cantando; las serpientes serpenteando y todos los animales haciendo sus cosas.

- ¡Linda mañana para darse un baño! -dijo el elefante.

Se sacó su trompa postiza y entró a bañarse. Al salir de su relajante baño con sales, lo primero que hizo fue gritar:

- ¡Venganza!

La serpiente, que por ahí pasaba, aterrada por el grito, le preguntó:

- ¿Qué pasó amigo?

- ¡Un sinvergüenza me ha robado mi trompa! -dijo muy enfadado.

- ¿Quién podría hacerlo? -expresó la serpiente.

- ¡No lo sé!, pero cuando lo encuentre no desearé nunca haberme robado mi trompa.

- Chau. Me voy a buscarlo -afirmó el elefante.

- Chau. Que tengas suerte -agregó la serpiente.

Mientras tanto, en otra parte de la selva, el caballo se fue a dormir una siesta. Se sacó su cola, la montura y las dejó arriba de la paja. Al despertarse lo primero que dijo fue:

- ¡Venganza!

Justo el elefante que pasaba por ahí escuchó el escándalo.

- ¿Qué pasa? -preguntó.

- Alguien ha robado mi cola y sin ella ya no podré espantar las moscas -dijo el caballo.

- Juntos iremos a buscar al ladrón. ¡A mí también me robaron mi trompa y mi dignidad! ¡A buscarlo! – dijo el elefante.

Buscaron, buscaron y buscaron pero al ladrón no lo encontraron, hasta que se cansaron de buscar y accedieron a la ayuda del rey que, por supuesto, era un noble caballero: el hámster. Cuando le contaron todo a su majestad, no lo podía creer.

- ¡Ladrones en mi selva! ¡Sirvientes! -gritó.

En ese momento el piso tembló, el cielo se nubló y de una húmeda niebla aparecieron dos leones.

- ¿Qué pasa alteza? -preguntaron a coro.

- Lleven al caballo y al elefante a la casa del hechicero, la cabra que tiene patas de rana. Él los ayudará -dijo el hámster.

Los dos carnívoros los guiaron hasta la casa del hechicero y desaparecieron de un plumazo.

La casa era vieja, oscura y extraña. En la puerta tenía un cartel que decía: "Caballo y Elefante".

Me fui y no les incumbe a dónde pero con ésta invitación hallarán las respuestas a sus problemas. Dentro de esta nota, había otra y decía así:

*"Gran evento hoy,
en el centro de la Selva,
a las 17:30.
Los puerquitos"*

Estaba por abrirse el telón y cuando aparecieron los puerquitos en el escenario, el elefante y el caballo se quedaron boquiabiertos. ¡Eran, los puerquitos, los ladrones que les habían robado las cosas para disfrazarse!

Al terminar la obra, los puerquitos les pidieron perdón y prometieron nunca más hacerlo. En ese momento la señora chimpancé gritó aterrada:

- ¡Mis hijos se perdieron!

En ese momento el caballo y el elefante se miraron y se dijeron:

- ¿Estás listo para otro misterio?

EL PUROY LA DAGA

Por Justo Obligado - 6ºA

Estaba en la base militar cuando la alarma sonó:

- ¡Todos a los vehículos! Repetían.

Le pregunté a un compañero si sabía qué ocurría y dijo:

- No hay tiempo de explicaciones, ¡sube ya a un camión!

El motor de un avión zumbó sobre nuestras cabezas y un hangar explotó. El camión arrancó; yo no sabía para dónde, pero sí sabía que allí estaría en peligro.

Al día siguiente, luego de un largo trayecto, desperté en un puesto rodeado de trincheras. Mi curiosidad me llevó a recorrerlas. Una estaba cerrada pero mi instinto me llevó a abrirla con la culata del rifle. Entré. Todo estaba muy oscuro pero, por arte de magia, había nieve bajo mis pies y pinos de hasta 50 metros que me rodeaban. El olor a pino embriagaba mis pulmones y al seguirlo, un camino empedrado apareció ante mí. Camine por él, rodeado de distintos tipos de frutos jugosos y de pronto una flecha zumbó junto a mi oreja. Por su tamaño parecía un lápiz. Un enano surgió de entre los arbustos empuñando una daga y corriendo hacia mí. No lo pensé y disparé pero la bala se transformó en nieve y se deshizo frente al enano sin herirlo. Éste, rápidamente, aprovechó la ocasión me hizo un tajo en la pierna y me caí al suelo. Al mirar mi pierna vi que la herida había desaparecido. El enano sorprendido se arrodilló ante mí y dijo:

- ¡¡¡¡¡SALVE, PURO!!!!!!

Muchos enanos salieron detrás de los árboles y me levantaron en sus hombros ante la presencia del rey de los enanos. Este se encontraba en la cima de un árbol y me dijo:

- ¡¡¡TU ERES EL PURO!!!!!!Y tu misión es llevar la paz de nuestro mundo al tuyo. Sabemos que están en guerra, lo vemos desde los árboles, pero para tu misión tienes que colocar nuestro mundo en esta daga mágica y clavarla en las tierras de tu mundo para darle paz.

Los enanos confiaban en mí, apreté la daga y toda su cultura, su historia, principios y creencias entraron en ella. Corrí rápido a la salida pues sabía que a mi mundo le quedaba poco tiempo. Apenas pisé mi suelo, clavé la daga y todo comenzó a cambiar, incluso la naturaleza: pinos crecieron, ciervos nacieron, águilas planearon serenas en el cielo y millones de frutas aparecieron

en los arbustos. Los militares de los distintos bandos comenzaron a amigarse y hablar de paz. Prefirieron el diálogo antes que las armas. Un enano me guiñó el ojo y se escondió en la nieve. Un mundo terminó pero otro comienza...

EL MUNDO EN EL CIELO

Por Francisca Pedante - 4º B

Había una vez un castillo en el cielo, de grandes paredes blancas, con muchas ventanas y una gran torre de piedras grises. Estaba rodeado de nubes blancas y esponjosas. En ese castillo vivía un enanito muy chiquito que se llamaba Arturo. A él le encantaba arreglar relojes. Tenía cientos de relojes de colores, negros, violetas, y muchos más. Todos los del pueblo le daban relojes para que se los arregle.

Un día una chica llamada Simona le dio un reloj que no funcionaba, que había encontrado en la nube más alta del cielo. Arturo no lo pudo arreglar, tardó horas y días y no pudo arreglarlo. Era un reloj muy pero muy viejo. Se puso muy triste ya que todos los relojes que le daban los entregaba arreglados; pero este no. No sabía qué hacer, no había manera de arreglarlo. Pasaron varios días, pero seguía sin encontrar la manera de solucionar este problema.

Una mañana se despertó temprano. Mientras tomaba el desayuno escuchó un ruido. Este venía del reloj. Arturo se acercó y le llamó la atención ver que estaba funcionando. El reloj empezó a hablar. Le contó que se llamaba Manuel y que era muy especial porque una bruja lo había hechizado y convertido en un reloj. Pero en realidad era un príncipe. Él vivía en un gran castillo y la bruja lo había hechizado porque una noche de tormenta no la había querido recibir en su casa. Enojada, lo había transformado en reloj. Lo había tirado tan lejos que había llegado a la nube más alta donde Simona lo había encontrado. Manuel le contó que para volver a ser un príncipe, una mujer debía darle un beso. A Arturo se le ocurrió pedirle a Simona que le diera un beso.

Simona aceptó. Fue a la casa de Arturo y lo besó. Éste se transformó en un príncipe morocho, alto, de ojos verdes, flaco y muy lindo. Simona quedó muy impresionada. Se enamoró inmediatamente de él. Manuel quedó impresionado también, porque nunca había visto a una chica tan linda.

Manuel le pidió que se casara con él. Ella aceptó y Arturo fue el padrino del casamiento.

BAJITO PEROTEMEROSO

Por Manuel Poccard - 5°C

Esta es la historia de Roberto; un hombre petiso, malvado y egoísta que vivía en una ciudad en la cual todos los hombres eran altos, muy altos. Él era el único de la ciudad que medía menos de 1,50m. Esto, a él que era chiquito, muy chiquito le provocaba bronca, rencor y por sobre todas las cosas miedo, porque las sombras de estos hombres tan altos se le aparecían por todos lados; sus pies le parecían grandes troncos que lo podían aplastar. Estaba cansado de vivir entre tanta gente alta. ¡Tenía que buscar la manera de hacerse notar!

Un día, en la ciudad, realizaron una votación para elegir a alguien que decidiría quién entraría y quién no, quién saldría y quién no de la ciudad. Roberto se postuló y fue el ganador, porque los hombres altos creyeron que él era el indicado para cumplir esa función.

Pero ellos no sabían que la primera medida que tomaría Roberto sería prohibir la entrada a todos aquellos que midieran más de 1,50m, colocando este cartel en la entrada de la ciudad.

SE PROHIBE LA ENTRADA
A TODOS AQUELLOS QUE
MIDAN MÁS DE 1,50 METROS.
YO, EL CHIQUITO.

Pasaron los años y la ciudad se fue quedando totalmente sola. Sólo Roberto vivía en ella. Él creyó que era su momento, la ciudad era toda para él.

Pasaron los meses y Roberto empezó a no disfrutar de esto, se sentía solo, no tenía de qué sombra escapar, qué pie evitar, con quién hablar. No era feliz.

Entonces comprendió que a pesar de ser distinto a los otros, él tenía un lugar en esa ciudad, era el más chiquito y lo habían elegido, habían confiado en él. En cambio ahora era un hombre solo, aburrido y triste.

Se dirigió rápidamente a la entrada de la ciudad y cambió el cartel.

SE PERMITE LA ENTRADA
A TODOS AQUELLOS QUE
MIDAN MÁS DE 1,50 METROS
YO, ROBERTO.

A los pocos días la ciudad se colmó nuevamente de hombres altos. Roberto, nuevamente, empezó a huir de las sombras y de los grandes zapatos, pero esta vez con una gran sonrisa en la cara.

EL MAGO Y LAS GALLETITAS

Por Inés Pollitzer - 2º D

Había una vez una chica que vivía en un pueblo muy tranquilo con muchas casas. Siempre se vestía con un vestido color rosa. Tenía un abuelo que era detective, era el más importante del pueblo. Un día la invitó a un safari.

Cuando llegaron caminaron tanto que terminaron cansados y con hambre. No encontraron comida en el camino. Se encontraron con un mago y charlaron de comida. El abuelo dijo: "Ya que sos mago, ¿nos haces aparecer unas galletitas?" " ¡Si!", dijo el mago. Se las dio y fueron caminando a un refugio de turistas. Estaban solos, no había nadie. Como las galletitas estaban muy calientes la chica dijo: "Dejemos que se enfríen en la ventana." Mientras descansaban no se dieron cuenta de que empezó a llover. Se mojaron las galletitas y se arruinaron. Cuando se despertaron agarraron el plato y vieron que las galletitas habían absorbido el agua. El mago estaba pasando por la casa y preguntó qué les estaba pasando. Le contaron que las galletitas se habían arruinado y que no las podían comer. "Bueno", dijo el mago, "les hago otras nuevas". "Gracias, muchas gracias" dijo la chica. El abuelo le dijo: "Como sos tan bueno te invitamos a tomar el té".

Contaron chistes y anécdotas del safari que estaban haciendo. Se divirtieron un montón.

EL MAGO DE LAS EMPANADAS

Por Francisco Rizzo - 2º C

Había una vez dos personas llamadas Juan y Ana. Juan era muy importante porque era gobernador. Vivían en un campo llamado la Porteña.

Un día fue al campo un mago que hacía hechizos buenos y también malos, y les cocinó unas empanadas hechizadas. Después de comerlas: "¡Aaaaaahh, estamos volando!" dijeron. El gobernador empezó a pelear desde arriba. Primero pensó que era un chiste, pero luego se dio cuenta de que el mago quería dejarlos volando toda la vida. Juan le dijo que los bajara o llamaba

a la policía y el mago le dijo que si llamaba a la policía él se iba volando y nunca podrían bajar.

Pasó una semana y seguían volando. Entonces Juan, que tenía un arma, la sacó, le disparó y el mago murió. Así se rompió el hechizo. Entonces Juan y Ana pudieron dejar de volar.

UNA AVENTURA MARAVILLOSA

Por Sophia Rodríguez Giani - 4º B

En un mundo maravilloso había dos hadas. El hada más grande se llamaba Paz y la más chica Stephanie. Ellas podían hacer aparecer muchas cosas como helado de chispas o pop-corn. En ese lugar había un rey que vivía en un reino de hielo. Quedaba del otro lado de un puente.

Una tarde, el rey de hielo anunció a todo el pueblo que habría un concurso. El que hiciera la cosa más valiente ganaría mucho oro y un gran banquete. El concurso consistía en traer un perro snauzer maravilloso, una joya y un trono real.

Las dos hadas y Danielle, una dulce niña prima del rey, salieron en busca de estas cosas. Querían conseguir un perro que hiciera magia. Pensaron y pensaron. Fueron a una cueva llena de animales pero no había nada. Atravesaron un bosque y escucharon el ladrido de un perro pero no vieron nada. Danielle miró para arriba y allí había un perro, volando. Decidieron llevarlo. Las hadas lo atraparon con su varita mágica. El perro sabía hacer trucos de magia y era un súper héroe.

Ahora les faltaba la joya y el trono real. Buscaron y buscaron. De repente Paz se cayó en un pozo. Danielle y Stephanie la ayudaron a salir y vieron a un oso goloso con una remera de estudiantes. El perro ladró como indicando que el oso tenía algo. Las hadas se dieron cuenta y vieron que llevaba puesta una joya. Cuando el oso las vio, se enojó y las atrapó a todas menos al perro. Como él era un superhéroe se hizo gelatina y pasó por debajo de la puerta y ayudó a las chicas a escapar. Lucharon contra Hebert, así se llamaba el oso, y le sacaron la joya que tenía. Era un cangrejo Klutzi. Ataron con una soga a Hebert y se fueron a buscar el trono.

No lo encontraron. Sin embargo, decidieron llevar lo que tenían. No les dieron el oro de premio; sólo una mini banana y helado. Pero no se enojaron porque ningún premio sería mejor que esta gran aventura que habían vivido juntas.

LAS TRES HEBILLAS MÁGICAS

Por Stephanie Rodríguez Giani - 4°C

Había una vez una reina que tenía tres hijas y no sabía a cuál de ellas le podría dar su reino. Las tres mujeres se llamaban Fabiana, Delfina y Valentina. Entonces la reina Connie decidió preparar una prueba: la que trajera el vestido más hermoso se quedaría con su reino. La monarca tiró tres hebillas al viento. La de Fabi se fue por el este; la de Delfi se fue por el oeste y la de Valen se cayó en una puerta secreta al lado del palacio. Eso provocó la burla de todos.

Cuando encontró ese lugar, descendió unas escaleras y tocó la puerta. ¡Toc, toc, toc! Una viejita buena abrió la puerta y Valen le contó todo lo que le pasaba. Entonces le dio el vestido más lujoso y brillante que tenía. Valentina se volvió feliz.

Cuando la reina vio que ella traía el vestido más hermoso y que Fabi y Delfi trajeron dos vestidos de porcelana, la felicitó. Las hermanas empezaron a protestar y la reina decidió poner una segunda prueba: la que trajera la corona más linda y brillante se quedaría con el reino. La monarca tiró de nuevo las tres hebillas y cayeron en los mismos lugares.

Valentina tocó la puerta y la viejita, después de escucharla, le dio la corona de cristal, más brillante y lujosa que hubiera visto pero sin querer, se rompió y la viejita tuvo que arreglarla con un material para que quedara nueva. La secó y quedó perfecta.

Cuando, de nuevo, volvió al palacio la reina de nuevo la felicitó. Las hermanas de nuevo protestaron y la reina tuvo que poner una tercera prueba: la que trajera el novio más guapo y lindo sería la que heredara el reino. Por tercera vez tiró las tres hebillas que cayeron en los mismos lugares.

Cuando, otra vez, la princesa Valen llegó a la puerta secreta y la viejita le abrió, le preguntó:

- ¿Tendrías algún novio guapo y lindo para darme?

La viejita le ofreció uno de sus nietos y también una calabaza que se transformó en carroza, unas ardillas que se transformaron en caballos y un perrito labrador llamado Candy que se transformó en el dueño del carruaje. También el nieto que le dio la viejita a la princesa se transformó en el novio más lindo, guapo, con el pelo rubio, de ojos claros y la sonrisa perfecta. Al verlo la princesa se desmayó de amor. ¡Este es el novio más lindo que yo vi en toda mi vida!

En el palacio, la reina le dijo que ella había ganado el reino entero y se puso muy feliz. Las hermanas protestaron pero la reina Valentina las convirtió en sus princesas con un castillo cada una.

A la tarde, finalmente, la familia se reunió para organizar una fiesta e invitaron a todos los que vivían en su reino y fue un gran pero gran éxito.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

¡HADAS A LA MODA!

Por María Ruiz - 4º B

Había una vez un hada llamada Valeria Varita. Ella era fanática de la ropa como sus amigas Ine, Luci y Popy.

Un día Vale Varita estaba en su jardín floreado hojeando el último número de la revista "Hada joven". En ésta había muchas fotos de vestidos y artículos interesantísimos, pero lo que más le llamó la atención fue uno que decía: "Un nuevo vestuario que la hará sentir un hada nueva". En ese artículo había fotos de estrellas de rock como Susi Flash, vestida de colores oscuros. Viendo eso Vale Varita pensó en cambiar el estilo y dejar de vestirse de rosa y verde clarito. Fue al shopping "Hada Cocket" y vio vestidos negros, verde oscuro, azules y grises, así que decidió comprar uno de cada color y dos pares de zapatos: unos grises y otros negros. Después fue a regalar su ropa rosa y verde clarito.

Al día siguiente fue a la escuela con su vestido azul y los zapatos negros. Sus amigas la miraron y le dijeron:

- ¿Estás loca? ¿Y tu verde y rosa?

Ella se miró en el espejo y no le gustó cómo estaba. Se puso a llorar y sus amigas no sabían qué hacer. Le dijeron que fuera a cambiarse pero ella les contó que ya no tenía más sus vestidos. Entonces le ofrecieron ir al shopping a comprarse nuevos vestidos pero ella ya no tenía plata. Vale estaba muy triste: era la primera vez que no estaba a la moda. ¡Todas sus amigas de rosa... y ella de azul!

Sus amigos pensaron en un plan: todas se compraron ropa negra y azul para que se pusiera de moda. Fueron a la escuela y Vale estaba muy contenta. De repente todas las hadas empezaron a vestirse de esos colores y Vale ya estaba de nuevo a la moda.

LA SOMBRA

Por Sofía San Román - 6º B

En un castillo vivían muñecas venidas de África que eran buenas y divertidas. El castillo era tan inmenso que hasta las nubes se corrían para no chocarse con él. Eran unas muñecas únicas; hasta tenían vida. No le temían a nada, a casi nada...

Cierta día, estaban jugando en el parque y de repente vieron una sombra que les llamó mucho la atención. La sombra tenía muchas patas, un cuello largo y una cabeza grande con dientes. Las muñecas siguieron jugando hasta que se cansaron y se fueron.

Al día siguiente salieron a tomar sol. Vieron esa misma sombra y escucharon un ruido. Se asustaron tanto, pero tanto, que volvieron al castillo. Pasaron dos días y las muñecas salieron a hacer un asado y nuevamente se encontraron con esa misma sombra. Ellas tenían tanta intriga que salieron a buscar a la sombra, que resultó ser una planta carnívora.

La planta las agarró con las raíces y se estaba por comer a una de ellas cuando, de repente, apareció un muñeco que la salvó. El muñeco había estado buscando ese tipo de plantas para matarlas a todas porque eran muy peligrosas, con la suerte que justo le tocaba pasar por ese lugar y así había podido rescatar a las muñecas con su hacha, cortándole a la planta, su punto débil que era la lengua.

Luego se fueron juntos a jugar y se divertieron un montón.

JUANY SU BOTÓN MÁGICO

Por Maximilian Schulz Alcetegaray - 4º A

Hace mucho tiempo existía en el reino de Grecia, un señor llamado Juan que tenía un botón rojo mágico que cada vez que lo tocaba lo convertía en el animal que deseaba. Juan tenía un enemigo muy peligroso llamado Rodolfo, que era un villano que se podía convertir en cualquier animal, igual que Juan con su botón.

Un día Juan se encontró con Rodolfo en el castillo del rey Ricardo III. Al verse comenzaron a pelear. Juan tocó su botón y se convirtió en un tigre y Rodolfo en una ballena.

De repente apareció el rey, porque escuchó el alboroto que ellos hacían y los echó a patadas del castillo y de Grecia. Ambos dejaron de pelear y fueron a buscar otro país donde vivir; cada uno un país distinto para no verse más.

Pero tuvieron tanta mala suerte que terminaron los dos en Argentina, en la ciudad de Tucumán. Se encontraron en el supermercado y se pusieron a pelear otra vez. Juan se transformó en un rinoceronte y Rodolfo en un elefante. Nuevamente hicieron tanto alboroto (derribarón todo el supermercado) que apareció la presidenta de Argentina, Cristina Kirchner, los sacó a patadas de Tucumán y los mandó al Río Amazonas, en la selva amazónica.

Cuando llegaron ahí empezaron a pelear de nuevo. Juan se transformó en halcón y Rodolfo en un pájaro. En eso Juan vio que había por ahí un cazador de pájaros y rápidamente se convirtió en mariposa. Rodolfo no llegó a transformarse en otro animal y terminó siendo la comida del cazador.

Juan siguió recorriendo países sabiendo que Rodolfo no podía volver a molestarlo. Fue feliz y comió perdiz, siempre con su botoncito mágico.

EL RELOJ DE LA SUERTE

Por Francisco Scott - 4º A

Había una vez una chica llamada Lucía que vivía en un palacio llamado "Palacio de la Suerte". Se llamaba así porque ella tenía un reloj de la suerte que cumplía los deseos de quién lo usaba. Cerca de ahí vivía una chica llamada Ángela que quería sacarle el reloj a Lucía.

Un día Ángela pensó un plan para robar el reloj. Fue al palacio, entró por la ventana y se metió en el cuarto de Lucía. Cuando estaba por agarrar el reloj, empezó a sonar la alarma. Lucía la escuchó y corrió a buscarlo. Al llegar la vio a Ángela y las dos comenzaron a pelear. En un momento Lucía pudo agarrar el reloj, se lo puso y convirtió a Ángela en una rana. Luego la empujó y la tiró por la ventana. Y así Lucía pudo vivir en paz y feliz.

UN DESASTRE DE HADA

Por Juana Seijas - 2º B

Había una vez un hada llamada Ana. Tenía un gran problema. Nunca pudo aprender a volar. Movía las alas pero siempre estaba en el mismo lugar. La

venían a buscar sus amigas hadas y le decías. “¿Te juego una carrera? Pero Ana se ponía triste porque todas salían volando y ella seguía moviendo las alas en el mismo lugar. Todas las amigas decían: “Ay Ana, Ana, sos un desastre de hada”.

Ella se puso tan triste que se fue a su casa y se puso a cocinar. Hizo una torta de chocolate, otra de frutillas y otra de dulce de leche y salía tan rico olor que todas sus amigas hadas vinieron volando a espiar por la ventana. Ana las invitó a pasar y las convidó con sus tortas riquísimas.

Entonces dijo el hada Primavera: “Ana, sos la mejor cocinera.”

EL BRAZALETE PERDIDO

Por Juana Sporleder - 4°C

Había una vez un castillo donde vivía una hermosa princesa que se llamaba Vero, simplemente Vero, así de fácil. Bueno. Comienza la historia. ¡Que la disfruten!

Un día la princesa fue a divertirse con sus amigos al parque. Jugaron a las escondidas y al fútbol. De regreso al castillo se dio cuenta de que había perdido el brazalete de su abuela, la Reina Madre.

Con mucho apuro dio la orden que todo el palacio fuera a buscar el regalo que le había hecho su abuela cuando nació. El que lo encontrara se casaría con ella.

A un príncipe pobre se le ocurrió hacer un brazalete falso. Cuando llegó al palacio y la princesa lo vio, el príncipe se arrodilló y se lo entregó. Ella rápidamente se dio cuenta que no era el verdadero porque no vio la mostacilla mágica. Muy enojada lo mandó a la cárcel.

Un chico muy humilde estaba caminando cuando de repente se tropezó con un tronco y encontró el brazalete de la princesa. Feliz, fue corriendo y lo llevó al palacio. Cuando Vero lo vio se enamoró y, además, era el que había encontrado el regalo de su abuela. Por eso dijo:

- Este es mi hombre.

En ese momento, dio la orden de casamiento.

EL ENANO Y SU CAJA MÁGICA

Por Justo Stiven - 4°C

Había una vez una joven chica de 20 años que se llamaba Lucila. Ella vivía en el reino de un rey muy gruñón. Un día su papá le dijo al rey que su hija podía convertir la paja en diamante. Era mentira pero él quería que su hija se casase con el rey. Él, muy sorprendido, decidió secuestrarla mientras ella dormía. La llevó a su palacio, la encerró y le dijo:

- Si convertís toda esta paja en diamantes para hoy, te casarás conmigo.

Lucila no sabía cómo hacerlo y se puso a llorar por mucho tiempo. Trató de escapar por la ventana, gritó para que alguien la ayudara pero nadie la escuchaba. De repente, entró al cuarto un enano y le dijo:

- ¿Qué me das si yo te doy esta caja mágica que te da el poder de convertir toda la paja en diamantes?

Lucila pensó y pensó qué podía necesitar el enano. Hasta que se le ocurrió una idea:

- Te voy a presentar a todos mis amigos para que seas feliz.

Al enano le encantó la idea y aceptó. Le dio la caja y la joven convirtió toda la paja en diamantes.

Inmediatamente llamó al rey y le mostró todo. Ese mismo día se casaron y vivieron felices para siempre. Además, en el casamiento Lucila le presentó sus amigos al enano y el enano también pudo vivir feliz para siempre.

EL MAGO CHISTOSO

Por Francisco Suffriti - 2°C

Había una vez un pueblo que se llamaba Cuba donde vivían un abuelo, su nieta, que se llamaba Delfina, y un mago.

Un día el mago hizo empanadas para vender y el abuelo le compró. Pero cuando llegó a su casa a comer, el mago con su magia le escondió las empanadas para hacerles un chiste. El mago era muy gracioso, pero al abuelo no le gustó el chiste y como tenían mucha hambre se fueron con Delfina a un restaurante a comer.

Otro día se fueron a visitar a una tía y el mago fue a la casa del abuelo y la destruyó. Cuando volvieron a la casa, vieron como estaba todo. El mago le dijo al abuelo: "No te preocupes que yo con mi magia voy a armarles la casa otra vez. Lo hice para que vieran mi magia y me perdonen por el chiste de las empanadas."

La casa quedó como antes y se hicieron amigos.

UN SUEÑO

Por Mateo Suppicich - 6°C

Allí estaba él. Tan solo y deprimido. Los pájaros posándosele sobre la cabeza y los brazos. Brazos gastados por el tiempo, ojos de botones pendiendo del último hilo que le quedaban, ropas emparchadas...

Frecuentemente esos pájaros, que lo utilizaban como base para su descanso, conversaban entre ellos sobre una gran ciudad. Él pensaba en lo lindo que sería conocerla. Soñaba con ese momento. De tanta intriga, el espantapájaros se animó a preguntarles cómo podría hacer para convertirse en hombre y así poder ir hacia aquel lugar. Ellos le dijeron que debía ver a un mago para que lo convirtiera. Los pájaros llamaron al mejor mago de la zona y después de unas palabras se convirtió en Juan López.

Con el primer rayo de sol pegándole en la cara se fue en busca de su gran sueño. Tomó prestado dinero de la caja fuerte de la casa, fue a la estación de tren y en el medio de ese viaje sintió muchas emociones jamás vividas: libertad y alegría pero también, un gran miedo a lo desconocido y una nostalgia muy grande por dejar su tan preciada granja.

Al principio le costó mucho poder relacionarse con las personas. Todo era muy diferente: muchos edificios, la gente corría por las calles, las carretas se convirtieron en autos veloces. Todo lo que era trigo, pasó a ser basura y cemento.

Una vez, cruzando la calle se chocó con una chica y le llamó la atención lo linda que era. Sus ojos resplandecían por el atardecer. Fue amor a primera vista. El amor que sintieron fue tan grande que decidieron casarse. Pero él extrañaba su lugar, su verde prado, sus amigos los pájaros... Entonces decidió contarle toda la verdad a su esposa y ella, como lo amaba tanto, aceptó volver con él a su querida granja. Allí vivieron muy felices en la casa de su dueño.

Años después llegó a la conclusión de que le gustaba mucho ser un hombre, pero sólo por el amor, no por la ciudad. El sueño de toda su vida había servido para conocer al amor de su vida.

LULIY LA CASA DE CAMELOS

Por Clara Torres Posse - 4º B

Había una vez un hada muy buena que vivía en un bosque. Su casa era toda de golosinas. Era grande y las paredes, de chocolate negro; las ventanas, de chocolate blanco. El techo estaba hecho de gomitas de gelatina de colores y la puerta de caramelos de limón.

Más tarde llegaron Pedro, Juan y los amigos del hada; encontraron a Lourdes tratando de arreglar su casa. Lourdes estaba segura de que los otros chicos del otro bosque eran los que habían comido parte de su casa. Pedro, Juan y Lourdes trataron de arreglar la casa con las golosinas que había comprado el hada.

Cuando terminaron el trabajo los tres salieron a buscar a los responsables de la rotura de la casa.

Lourdes, con ayuda de su varita y un polvo mágico, hizo que los chicos volaran con ella hacia el otro bosque para castigar a los chicos.

Volando, los tres llegaron hasta ese lugar. Era grande, con muchos árboles y con pocas casas. Luego de sobrevolarlo encontraron a los chicos caminando por un sendero. Aterrizaron frente a ellos y les preguntaron si ellos eran los que habían destruido la casa. Le contestaron que sí y dijeron que lo habían hecho porque tenían hambre y se tentaron al ver tantos dulces.

Lourdes los perdonó y los invitó a tomar el té con chocolates y alfajores. Los chicos aceptaron. El hada, con ayuda de su varita y el polvo mágico, los hizo volar a todos y así llegaron hasta su casa para disfrutar de una rica merienda.

LA CASA DULCE

Por Consuelo Villamagna - 4º B

Había una vez un cazador que había salido a cazar por el bosque como todos los días. La familia del cazador era muy pobre y humilde. El cazador salió con su hacha, su pistola y su bolso.

En una de esas vio un ciervo pasar por ahí y lo persiguió hasta perderlo de vista. Frente a sus ojos apareció una casa hecha de caramelos. El cazador no lo podía creer. Con esa casa él y su familia podrían comer por un año entero, quizás más. Entró a echar un vistazo. Las paredes eran de chocolate, las sillas

de helado y las ventanas de gomitas, pero lo mejor era que en el living había una mesa llena de caramelos, chocolates, chupetines y muchas cosas más.

Cuando el cazador probó un pedazo de pan dulce... ¡CLACK! ¡CLACK! Empezó a escuchar que alguien bajaba las escaleras. Sólo era un ratón. No le prestó atención. Después probó otro pedazo y... ¡CLACK! ¡CLACK! se escuchó que alguien bajaba por las escaleras. Era una tortuga. Y así siguió comiendo hasta que se le acabaron los dulces.

A su alrededor había una pandilla de animales furiosos y delante de ellos un gran jaguar hambriento que tenía una corona que decía "líder". El cazador vio un cartel en la mesa que decía "No comer, propiedad del jaguar" y en un sillón había otro cartel: "No sentarse propiedad del jaguar" ¡Claro, era la casa del jaguar! Este empezó a perseguirlo. Subió una escalera de palitos Pehuamar y llegó al techo. Escapó y llegó a su casa feliz de haberse salvado.

UNOSTRAPOS VIEJOS

Por Ana Villarroel Quiroz - 6º B

Billy, el espantapájaros. Pobrecito. Tan invisible, tan frágil, tan solo. Ahora es un trapo de piso arrugado que ya no tiene ni cuervos por estar tan picoteado.

Fue entonces cuando llegaron los chicos de vacaciones al campo pero, esta vez, con un camión de mudanza. Sacaron cajas y cajas y en una había una muñeca de trapo alta, muy alta. Rizos desteñidos le caían en la cara. Era hermosa. La niña fue a jugar con la muñeca y Billy. En poco tiempo se hicieron amigos. Pero su felicidad no duró mucho porque la niña tuvo que irse y se llevó a la muñeca con ella. Billy se quedó triste por mucho tiempo. Estaba destruido; otra vez solo. Al final la familia lo dejó en el ático.

Allí empezó a revisar todo. Ropa sucia, muebles rotos.

- Pero, ¿qué es eso? —dijo.

Encontró un bebé de juguete al que sólo le quedaba un ojo. Se llamaba Tomy. Se hicieron muy amigos.

Años después compraron la granja y un niño encontró a Billy. Al final del verano el niño se llevó a Billy dejando a Tomy solo. Billy estaba tan mal que casi se descose por completo.

Pasaron muchos años y el niño, ya grande, se casó con una bellísima chica. Volvieron al campo con Billy y con la muñeca de trapo. La chica era

aquella misma que se había llevado a la muñeca de trapo. Se quedaron en el ático y vivieron los tres juntos y felices.

LASTRES VARITAS MÁGICAS

Por Milka Vranjican - 4º B

Había una vez tres príncipes que se llamaban Martín, Felipe y Pablo. A Martín y a Felipe les gustaban las aventuras pero a Pablo no tanto. Martín y Felipe eran muy fuertes, y también muy rápidos. Pablo no se quedaba atrás, pero prefería más leer un libro en la silla del jardín real. Ellos vivían en un palacio de color blanco. Su papá, el rey, llamó a sus hijos para contarles que no sabía a quién elegir para ser el nuevo rey. A uno de sus sirvientes se le había ocurrido que podían competir para ver quién era el más fuerte, rápido e inteligente. Así fue que empezaron a competir.

Primero tuvieron que levantar un carruaje que pesaba como treinta troncos, y como todos pudieron levantarlo el rey ordenó que lo hicieran con una sola mano. Pero de esa manera ninguno pudo. Y entonces pasaron empatados a la segunda prueba.

Más tarde tuvieron que correr hasta la cueva de las tres varitas mágicas, se llamaba así porque la habitaban tres poderosas varitas. Una vez que llegaron ahí cada uno agarró una varita y a través de un conjuro mágico, tenían que correr una carrera pero llegaron todos juntos a la línea de la meta. Nuevamente empataron y llegó la última fase.

En la última prueba, utilizando sus varitas mágicas, tuvieron que hacer aparecer algo que cubriera el salón más grande del palacio, todas las paredes debían quedar cubiertas de acuerdo a la consigna del rey. Martín hizo aparecer bolsas de maíz pero no fueron suficientes. Felipe hizo aparecer bolsas y bolsas de dinero pero tampoco fue suficiente para cubrir las paredes. Pero Pablo hizo aparecer dos luces muy brillantes que cubrieron todas las paredes del salón con un rayo de luz dorado. Esto fue suficiente para cubrir toda la habitación.

El rey quedó sorprendido de la inteligencia y astucia de Pablo. Así ganó la competencia y se convirtió en rey.

LOS PADRINOS MÁGICOS

Por Felicitas Werner - 4º B

Había una vez dos padrinos mágicos. Eran dos personas que tenían diez años. Eran muy altos y volaban. Se llamaban Cosmo y Guanda. Ellos concedían deseos a aquellos chicos cuyos padres no se ocupaban de ellos. Tom era esos niños. Vivía en una casa del bosque.

Un día, los padrinos mágicos tocaron la puerta de la casa de Tom. Él les abrió y los hizo pasar. Se presentaron. Ellos lo querían ayudar otorgándole cien millones de deseos. A partir de ese momento se quedaron a vivir con él. Como eran mágicos sólo él podía verlos.

Un día apareció en el bosque una bruja que se hacía pasar por campesina. Era muy mala y hacía hechizos. Golpeó la puerta de la casa de Tom. Nadie contestó. Como estaba muy cansada decidió entrar y se acostó a dormir en un sillón. Los padres de Tom dormían en su cuarto. Tom se despertó de golpe porque tenía una pesadilla. Cuando vio a la bruja no entendía quién era. La bruja se presentó como una campesina y lo invitó a su casa diciéndole que allí estaba lleno de riquísimos caramelos. Como Tom no se quería volver a dormir, aceptó.

Juntos caminaron hasta la casa de la bruja. Cuando llegaron la mujer lo hizo entrar. Era una casa con paredes de caramelos y muebles de chocolate. El dormitorio de la bruja estaba todo hecho de helado de menta granizado. La bruja le ofreció caramelos. Le dijo que comiera todos los que quisiera. Empezó a comer y en un instante se desmayó. La bruja lo colocó en una gran olla, agregó unos ingredientes y lo puso al fuego. Lo quería comer.

Cosmo y Guanda buscaban a Tom desesperadamente. Llegaron a la casa de la bruja. Se asomaron por la ventana y cuando vieron a Tom en la olla, entraron con ayuda de sus poderes mágicos para rescatarlo. Lo sacaron de la olla, lo ayudaron a despertarse y le dieron una poción mágica a la bruja. Ésta primero se durmió y luego desapareció.

Tom regresó a su casa muy feliz con sus padrinos y les pidió muchos caramelos pero que no fueran mágicos.

LA GRAN AVENTURA

Por Delfina Willis - 4 °C

Había una vez un rey que vivía en un palacio que estaba en una montaña, justo en la cima. La montaña estaba en China y todo el tiempo al pobre rey lo tapaban las nubes.

Un día ese rey mandó a que le buscaran una oveja pero le dijeron que era temporada de lobos y no había ninguna. Entonces dijo que iba a dar una recompensa: al que encontrara una, le daría millones de monedas de oro. Todos empezaron a buscar una oveja sobreviviente a los lobos. Buscaron y buscaron pero lo único que encontraron fueron los huesos de las ovejas.

En la aldea había un artesano que fabricaba animales de granja de cerámica. Al escuchar la noticia del rey, su esposa fue corriendo y le dijo a su esposo:

- ¡Mirá, mirá! El rey ofrece una recompensa si le dan una oveja-. Él le respondió:

- ¿Pero, de dónde querés que saque una oveja si es época de cacería de lobos?

- ¡Y yo qué sabía que era época de cacería de lobos! exclamó ella.

- Tengo una idea - comentó el artesano - podemos fabricar una oveja de cerámica. ¿Qué dices?

- Mmm... No sé. ¿Y si se da cuenta?

- No se va a dar cuenta. Tranquila.

El artesano le llevó la oveja al rey; la aceptó y le dio las monedas de oro.

El rey ordenó a sus soldados que compren cosas de circo y que le hicieran un acto.

- Bueno. Veremos qué puede hacer esta oveja – pensaron los soldados. Sálta –le ordenaron y la oveja no se movía-. ¡Salta! - y la oveja no saltaba.

El rey despidió a los guardias y pidió que llamaran a un especialista en el circo pero la oveja seguía sin moverse. El rey seguía despidiendo a todos hasta que se cansó, llamó al artesano y le dijo que tenía una semana para que la oveja hiciera un truco.

Pasaban los días y la oveja seguía sin moverse. Luego de una semana el rey decidió ahorcar al artesano. Al escuchar la noticia, su esposa lloraba y lloraba pero se acordó que ya había pasado el tiempo de los lobos. Agarró una oveja, la entrenó y corrió al palacio cuando estaban a punto de ahorcarlo. Ella le mostró al rey la oveja y sus trucos. Había llegado a tiempo.

Al final, el rey les confesó que las monedas de oro eran falsas y el artesano no dijo nada porque él también le había dado algo falso.

LOS CHICOS Y LOS SOMBREROS MÁGICOS

Por Ian Willis - 2º C

Había una vez cuatro chicos: Delfina, Fermín, Santiago y Lucas que salieron de su casa al colegio. En el camino encontraron un libro que se llamaba "El libro de los sombreros". Lo abrieron porque querían leerlo.

Cuando terminaron, a Fermín se le cayó y salieron cuatro sombreros mágicos. Les salieron caras y hablaban. Los chicos se asustaron y se escondieron porque no sabían qué era lo que podían hacer los sombreros. Pero los sombreros les dijeron: "No tengan miedo, nosotros les cumplimos deseos". Un ladrón escuchó lo que pasaba y pensó: "Que bien me vendría que se me cumpliera un deseo". Entonces robó el libro y se escapó.

Los chicos se pusieron tristes y a Lucas se le ocurrió hacer otro libro igualito. Lo escribieron y lo dibujaron con muchos sombreros, pero a este libro le faltaba la magia. Entonces apareció un escritor de una aldea que tenía poderes mágicos y pasó la magia del libro que se había llevado el ladrón al que habían escrito los chicos. Cuando el ladrón se dio cuenta de que su libro no tenía magia se enojó mucho y fue a buscar a los chicos para quitarles el nuevo libro. El escritor le dijo: "No podés llevarte el libro porque es de Delfina, Fermín, Santiago y de Lucas, pero yo te voy a dar un sombrero para que puedas pedir tu deseo". El ladrón le dijo que sí y se quedaron todos felices con sus sombreros mágicos y sus libros.

EL BOTÓN MÁGICO

Por Augusto Yanes - 4º A

Hace mucho tiempo, como dos mil años atrás, había un chico llamado Santos. Vivía en una ciudad llamada Botolandia.

Santos había encontrado un botón rojo, pero no sabía si apretarlo o no; se preguntaba qué hacer. Pero tenía tanta intriga que finalmente lo apretó.

En ese momento se abrió el piso y cayó muchos metros para abajo y aterrizó en un castillo. Ahí se encontró con un señor que era malo, pero se hacía pasar por bueno: el señor le ofreció algo para tomar, y le preguntó cómo había llegado hasta acá, y él le contó que fue por el botón rojo. Santos le preguntó dónde estaban y él le dijo que ese era su palacio y ahora iba a ser su prisionero.

De repente se abrió una puerta y de ella salieron unos monstruitos que lo atraparon y lo llevaron a una cárcel. Ahí había una chica; era una princesa.

Al día siguiente, los monstruitos agarraron a Santos y se lo llevaron en un avión y lo dejaron en su ciudad. Pero él estaba preocupado por la princesa; quería volver a buscarla para salvarla.

Entonces volvió a apretar el botón rojo y cayó hasta llegar al castillo. Ahí apareció un hada y le dijo:

- ¡Alto! Si vas a rescatar a la princesa necesitas un poder. -Santos le dijo:

- Quiero tener súper fuerza. -y el Hada le concedió el deseo.

Cuando llegó a la cárcel estaban los monstruitos. Eran siete y ni bien lo vieron empezaron a pelear. Ellos eran verdes, del tamaño de un duende, y tenían mucha fuerza. Pero la fuerza que le había dado el hada a Santos era mayor. Entonces luchó con cada monstruito hasta que los venció a todos. Rápidamente fue a salvar a la princesa y se escaparon por la ventana.

Santos y la princesa se enamoraron, se casaron y se fueron a vivir a un palacio. Tuvieron muchos hijos.

EL MAGO ARREPENTIDO

Por Bautista Zanero - 2º C

Había una vez un abuelo y su hija que se mudaron a un country de diez casitas. Se mudaron a una casita de color celeste. Al terminar de mudarse decidieron ir a comer y a conocer a sus vecinos. Entre ellos había un mago que los invitó a comer a su casa. Se sentaron a la mesa y el mago trajo empanadas. Pasó un ratito y de repente ¡CABUUM! desaparecieron las empanadas porque el mago era un brujo.

Pero cuando se dio cuenta de que el abuelo y la hija eran buenos, se puso a llorar, les pidió perdón y, como se habían quedado sin la comida

y tenían hambre, fue al supermercado a comprar tomate, lechuga, Paty, queso y pan y les preparó unos ricos sandwiches. Lo perdonaron.

CAPERUCITA ROJA

Por Belén Zanero - 4º B

Había una vez una chica llamada Caperucita Roja. Tenía ocho años. Era rubia, con pecas y ojos marrones. Llevaba puesta una remera blanca y una pollera y una capa roja, medias blancas y zapatos marrones. Iba a la casa de su abuela con unos panes porque estaba enferma. Vivía en el bosque. En el camino se encontró con una señora grande. Su cara estaba llena de verrugas. Llevaba puesto un vestido gris largo hasta los pies. Y en la cabeza, un pañuelo negro.

Se acercó a Caperucita, la saludó y la invitó a su casa porque la vio cansada. Caperucita aceptó. Cuando llegaron la niña vio que la casa estaba cubierta de caramelos. Las paredes, las ventanas y el techo eran de caramelos de muchos gustos. La señora abrió la puerta. Las dos entraron. Caperucita corrió hacia la mesa que estaba llena de caramelos, chocolates y chupetines. La dueña le dijo que podía comer todo lo que quisiera. Caperucita no paraba de comer hasta que se desmayó con la panza muy gorda. La señora la alzó y la llevó al dormitorio. La acostó en una cama y cerró la puerta con llave. La intención de la señora era cocinarla en una gran olla y luego comerla.

Cuando Caperucita despertó, intentó salir pero no pudo. La señora abrió la puerta. Caperucita intentó escaparse pero la atrapó. La quiso meter en la olla pero Caperucita no se lo permitió. Juntas lucharon hasta que Caperucita se agachó y sin querer la bruja cayó en la olla de agua hirviendo. La niña cerró con llave la puerta y salió corriendo hacia la casa de su abuela.

Ya en la casa, la despertó y le contó lo sucedido. Llamaron a la policía. Fueron a la casa y la vieron tratando de salir de la olla. La atraparon y se la llevaron. De esta manera nunca más pudo hacer cosas malas.



La Lupa Eterna

Policia

EL DETECTIVE TOM

Por María Guadalupe García Samartino - 6º B

Hace mucho tiempo existió un detective. Su nombre era Tom. Él era alto y flaco, siempre estaba contento y con ganas de resolver problemas.

Una tarde de tormenta a Tom le llegó un mensaje de la Oficina Central de Detectives y lo leyó. Poco tiempo después, ya estaba listo para comenzar a investigar. Se preparó y agarró la lista con las cosas que tenía que llevar y como tenía todo, emprendió viaje. El detective Tom fue a una ciudad muy hermosa en donde había un museo. En aquel museo alguien había robado un hermoso diamante, el cual era muy valioso y único en su especie. Esta piedra preciosa debía haber estado en custodia. Tom tenía que averiguar quién había robado el diamante.

Al llegar al museo, comenzó a investigar. Tomó su lupa y se fijó, a ver si encontraba alguna pista. Buscó por todas partes y al llegar al lugar en donde ponían el diamante vio unas huellas de tierra en el piso. Entonces las siguió y lo condujeron hasta el sótano del museo, que estaba abandonado.

Cuando entró, vio un montón de joyas y piedras preciosas. Tom estaba seguro que esa era la guarida de los ladrones, pero debía averiguar quién o quiénes eran. Entonces preparó una trampa. Su plan era brillante, lo único que tenía que hacer era esperar.

El detective había puesto cámaras ocultas. Entonces cuando llegaran los ladrones, podría averiguar quiénes eran.

Esperó tanto que se quedó dormido. Cuando se despertó, agarró las cámaras, vio los videos y descubrió quiénes eran. Entonces los buscó, junto con la policía, y al encontrarlos los llevó a la cárcel.

Tom buscó el diamante en el sótano y lo devolvió al museo. También agarró todas las joyas que estaban ahí y se las dio al dueño del museo. Todos siguieron felices excepto los ladrones que, por robar, ahora estaban presos.

LA HIJA DESAPARECIDA

Por Tomás Sandi - 3º C

Hace mucho tiempo había un hombre llamado Misterio. Era un detective. Un día Misterio salió con su hija llamada Luna a la plaza.

Mientras Misterio estacionaba chocó con una piedra enorme y su auto se volcó. Cuando despertó, su hija había desaparecido. Vio que se la estaban llevando unos hombres. Él los siguió hasta una guarida. Cuando los hombres entraron a la guarida, Misterio pudo ver todo lo que ellos habían robado. Vio un cuadro de uno de los diez cuadros más antiguos del mundo, y también un mate de oro. Luego vio una luz que venía de una puerta, se acercó y vio un cuarto del que salía mucho frío. Se acercó y ahí estaba su hija congelada.

Misterio llamó a su jefe, agarraron a los ladrones y descongelaron a la hija.

EL MISTERO DE LA CALLE CHUCO

Por Catherina Schulz Alcetegaray - 6º B

Había una vez un detective llamado Roberto. Trabajaba en el estudio todo el día, aunque mucho no hacía porque ya habían pasado tres años y sin un cliente. Hasta que un día, de pronto, escuchó el timbre del estudio.

El detective abrió la puerta y entró una señorita con un sombrero y unos anteojos de sol que le cubrían los ojos, muy menudita y con una cara resplandeciente, como si le hubiera robado al sol un rayo, de lo luminosa que era. Al verla Roberto, en seguida, le preguntó qué le pasaba. Entonces ella empezó a explicar mientras él estaba en la suya, pensando cosas como lo linda que era ella.

- Cómo se llamará... No sé su nombre... Ya se lo pregunto, pero siento vergüenza ¡Vamos Roberto! Tu puedes hacerlo, coraje, valor tú puedes -se decía a sí mismo, mientras la cliente le explicaba su problema.

Por supuesto que para cuando ella terminó de hablar, Roberto no sabía cuál era su problema, así que le pidió que se lo repitiera. Ella, al no tener más tiempo le dijo que otro día lo haría pero que por ahora sólo necesitaba le descifrarse el significado de lo que decía en una tarjeta que ella le había dado. Luego la señorita le dio las gracias, le entregó otra tarjeta con sus datos y se fue. La tarjeta decía así:

La caja se comió el fútbol.

La caja se comió la rayuela.

La caja se comió las escondidas.

La caja se comió la mancha.

Roberto se preguntó una y otra vez que significaría "la caja". Luego vio la tarjeta con los datos de ella. Decía así:

NOMBRE Y APELLIDO: Linda Parkinson
DNI: 21982207
CELULAR: 4-481794
ACTIVIDAD: Ama de casa (casera)

El detective se alegró, pues ya sabía cómo se llamaba. A la media hora Roberto encontró un papelito sospechoso debajo de su puerta que decía que el problema estaba sucediendo en la calle Chuco. Entonces se fue hacia allí.

Roberto estaba muy contento porque en ese lugar, a la tarde, todos los niños solían jugar a la pelota, a la mancha, a las escondidas y a toda clase de juegos. Pero cuando llegó no había ni un solo chico jugando en la calle. Se asombró mucho al ver que ningún niño estaba jugando, entonces observó mejor y miró hasta descubrir a dos chicos sentados en la vereda. El detective fue a preguntarles por qué no había nadie más jugando. Los chicos contestaron que las calles ya no eran seguras; por eso nadie salía a jugar y se quedaban en sus casas frente a la caja. Roberto preguntó:

- ¿Qué es la caja?

Ellos respondieron que la caja era la televisión y la computadora. Los chicos pasaban horas y horas frente a eso y nadie salía ya a jugar. Los padres decían que era más seguro quedarse adentro.

El detective agradeció a los niños y se fue a su estudio. Allí se encontró con Linda que estaba sentada en un sofá tomando café. Roberto le explicó qué era la caja y qué era lo que estaba sucediendo. Después de un rato de pensar en alguna solución, decidieron que esa calle sólo volvería a tener la alegría de los chicos jugando si contrataban seguridad durante el día y la noche.

A partir de ese momento los contrataron. Todos los chicos de esa calle pudieron jugar en paz. Y no sé por qué ni cómo, Linda y Roberto se casaron, tuvieron hijos y todas las tardes los mandaban a jugar a la calle Chuco.

GABO, EL TÍTERE ASESINO

Por Josefina Seresi - 6º B

Hace mucho tiempo, existió un títere asesino ¿Por qué asesino? Porque él mataba a todo ser humano que veía su función de títeres. Se llamaba Gabo y según pasaban los años, los meses, los días, las horas, los minutos y los segundos se conocía la noticia de que había matado a una persona más. Esto empezó a preocupar al presidente de los Estados Unidos que, aprovechando una competencia de aventuras peligrosas que se realizara en dicho país, les propuso a los participantes investigar y encontrar al títere asesino.

Uno de los participantes, Fernando Aguirre, aceptó la propuesta y comenzó a investigar. Lo primero que hizo fue buscar dónde vivía Gabo, qué le gustaba hacer y qué temas usaba en sus funciones de títeres. Comenzó a preguntar a la gente que lo había visto en alguna función y que todavía estaba viva, hasta que llegó a un teatro donde él estaba actuando. Entonces aprovechó la ocasión para ir a buscar la valija donde el títere vivía. Y grande fue su sorpresa cuando en ella halló una lista grande, grandísima, llena de 1.000.000 de nombres de personas que, en su mayoría, ya habían sido asesinadas por Gabo.

Mayor fue la sorpresa de Fernando Aguirre cuando al final de la lista de nombres estaba el suyo. ¿Cómo sabía Gabo que él vería su función? En su cabeza comenzaron a girar miles de ideas y la más importante fue cómo atraparlo antes de que él lo matara. Tendría que ser más inteligente que el títere: debería ponerse como carnada.

Fernando fue a terminar de ver la función y luego se dirigió a su casa, que era el lugar que él más conocía para armar trampas para atraparlo, segurísimo de que él vendría a buscarlo allí. ¡Y eso fue lo que sucedió! Gabo asomó su cabeza por un agujero de la puerta pues, como todo títere, era muy pequeño y se introdujo en la casa de la víctima. En ese momento unas gomitas salieron disparando hacia él y unas redes hechas con bolsas de papas cayeron del techo y lo atraparon.

¡Su alegría fue inmensa! Había cumplido con su palabra. Se dirigió con Gabo en una bolsa a ver al presidente para entregárselo en persona. Rápidamente el presidente llamó a un guardia quien llevó al asesino a la cárcel y minutos después su alegría fue aún mayor: el presidente le dio una medalla de oro y lo nombró el detective más importante de los Estados Unidos.



**El Origen
de los Cristales**

Mitos y Leyendas

¿QUE PASÓ CON EL VERANO?

Por Lucía Castro Nevares - 5° B

Eros, el dios del amor y Afrodita, la diosa del amor tenían un hijo que se llamaba Apolo, el dios de la música. Vivían en el cielo. A Eros y a Afrodita les encantaba que Apolo jugara con sus amigos en el parque de diversiones que quedaba en el cielo.

Todos los dioses usaban un collar de oro. Con él podían pedir un solo deseo en toda su vida. Cada uno de los collares tenía grabado su nombre.

Aparte los dioses tenían el poder de cambiar las estaciones. A todos les encantaba la primavera. En esa estación Apolo les enseñaba a cantar a los pajaritos y también ayudaba al dios Helios para que los rayos del sol alumbraran a las flores para que crecieran. Eros regaba las flores para que lucieran bien lindas y Afrodita regaba los árboles y arbustos para que florecieran. Durante la primavera Eros, Afrodita y Apolo jugaban en el parque de diversiones.

Llegó el momento de cambiar la estación a verano y los dioses... ¡¡¡SE OLVIDARON DE CAMBIAR LA ESTACIÓN!!! Estaban tan cansados de jugar en el parque de diversiones que se habían quedado fritos, muertos, totalmente dormidos.

Pasaron los días y no llegaba el verano. En la Tierra los humanos se dieron cuenta de que no había cambiado de estación y estaban muy enojados porque no podían meterse a la pileta, ni tomar sol, ni irse de vacaciones.

Entonces los humanos empezaron a hacer señas al cielo y a gritar para que los dioses se dieran cuenta. Y así pasó. Pero como ya había pasado mucho tiempo, los dioses ya no tenían el poder de cambiar de estación así que Apolo tuvo que usar su collar para pedir su deseo: cambiar la estación de primavera a verano.

Su deseo se cumplió y los humanos se pusieron felices.

¿CUÁNDO NOS DARERAMOS UN BESO?

Por Maia Cucchiani - 5º B

Eros, el dios del amor, y yo, que también soy la diosa del amor, o sea Afrodita, estábamos muy enamorados. Apolo, el dios de la luz y la música, también estaba enamorado de mí pero yo no de él.

Apolo siempre me hacía canciones de amor y me las cantaba y Eros me hacía unos poemas de amor y me los leía en un lugar que sabía que me gustaba mucho; ese lugar era "La montaña del amor". Se llamaba así porque Zeus se enamoró y se casó en esa montaña.

A mí me encantaba escuchar sus poemas pero siempre que intentábamos darnos un beso, Apolo (que siempre nos estaba espiando) nos interrumpía. Nunca nos pudimos dar un beso hasta que un día se me ocurrió pasear con Eros en un DRAGÓN así Apolo no nos podría interrumpir.

El viaje fue muy romántico. Pasamos por la montaña del amor mientras Eros me leía sus poemas más románticos. Cuando Eros y yo estábamos paseando en el dragón y a punto de darnos un beso, Apolo apareció en la cola del dragón....pero el dragón, como era muy inteligente, fue a las rocas y golpeó su cola contra ellas. Así Apolo se caería, pero él no se cayó. Entonces el dragón sopló fuego y Apolo se asustó tanto que se cayó. Eros y yo nos pudimos dar un beso.

Cuando pasaron cuatro meses de muchas citas, al fin nos casamos. Zeus fue el sacerdote y el dragón entregó los anillos. La ceremonia se hizo en "La montaña del amor". Todos los dioses estaban ahí, en especial Apolo que fue en sillas de ruedas y yeso en todo el cuerpo y finalmente se enamoró del dragón.

EL MINOTAURO

Por Lucas de Ezcurra - 4º C

Hace muchos años había una campesina llamada Cairatolonia. Era huérfana y quería tener papás. Tenía 9 años y su sueño era que la adopten. Un día llegó al orfanato un minotauro llamado Juan que era un hombre con cabeza de toro. Era grande y fuerte pero muy buena persona y tenía un poder: si tocaba algo y decía "Pan Bun Pan", eso se convertía en un minotauro como él y si lo decía nuevamente volvía a ser lo que era antes.

Cuando llegó al orfanato vio a Cairatolonia y ella rogándole, le pidió que la adopte. Él no quería adoptarla porque quería tener un hijo varón. Entonces le propuso una prueba: si ella adivinaba de qué especie era él, la adoptaría. Le daría tres días para investigar. Cairatolonia, muy contenta y apurada, empezó su búsqueda.

Comenzó preguntándole a la gente si sabían de qué especie era un hombre con cabeza de toro pero nadie sabía. Ella, muy apurada, siguió buscando en otros lugares. Siguió por los libros que había en el hogar pero como eran todos para chicos no encontró nada. Preocupada caminó y le preguntó a una persona dónde podía buscar información. Le dijo que le convenía ir a una biblioteca. Emocionada fue a la que le quedaba más cerca.

Cuando llegó le preguntó a la bibliotecaria dónde podía buscar información y ella le dio unas enciclopedias. Buscó y buscó sin descansar hasta que vio un hombre con cabeza de toro que se llamaba Minotauro.

Al día siguiente Juan llegó y le preguntó a la niña si sabía de qué especie era. Juan se asombró cuando escuchó que sabía la respuesta. Cumplió su promesa y la adoptó. En ese momento dijo:

- ¡Pan Bun Pan!

Cairatolonia se convirtió en un Minotauro para ser los dos de la misma especie y vivieron felices para siempre.

EL TITANIC

Por Tobías Folatelli - 5°C

Hace 100 años se hundió el famoso Titanic que tenía grandes y altas escaleras y unas gigantescas cúpulas de cristal. Se dirigía a Nueva York.

Pero el naufragio no fue a causa de un choque con un iceberg. Fue porque Poseidón se había peleado con su padre Zeus, el dios-rey del Olimpo, porque él también quería ser rey del Olimpo. Entonces iniciaron una batalla por el poder.

Zeus lanzó un rayo pero erró. Poseidón produjo un tsunami que casi ahoga a Zeus. Zeus volvió a lanzar un rayo, esta vez mucho más potente, un SUPER RAYO, pero Poseidón lo esquivó y dio de lleno en el Titanic que inmediatamente se hundió junto con toda su tripulación y pasajeros, para siempre, en ese mar embravecido.

Zeus y Poseidón se amigaron. Pobre Titanic.

LOS PECES MÁGICOS

Por Agustín Garat Crotto - 5°C

Yo vivía cerca del mar, pero no de un mar cualquiera. En él habitaban peces mágicos. Estaba lleno de esos peces que brillaban en la oscuridad y de día se los veía saltar muy alto. Cuando yo salía a bucear me sumergía bien hasta el fondo del mar, y llegaba a su mundo. Un mundo tranquilo lleno de colores, de plantas acuáticas y en medio de ellas un castillo donde vivían los tres príncipes de los peces mágicos, Aitor, Gastón y Rodolfo quienes estaban buscando novias para casarse.

Para conocerlas decidieron hacer una fiesta e invitar a las chicas - pecesitas mágicas- más lindas del reino. En la fiesta iba a haber mucha música con un pez chilli, luces de colores y cinco bolas en el techo, pero... también había una trampa. Los príncipes, en la bebida, pondrían una ¡poción de amor! Para estar seguros de conquistar a las tres más hermosas.

Llegó el día de la fiesta, llegaron al castillo las pecesitas más lindas del reino. Rápidamente los tres príncipes de enamoraron de tres de ellas y les ofrecieron una bebida. Al terminar la fiesta estaban los seis completamente enamorados. El reino mágico submarino comenzó a brillar, de alegría, con muchos colores intensos.

Subí inmediatamente a la superficie, porque no me quería perder los efectos que esto provocaría en mi mundo: un inmenso arco iris de intensos colores salía del fondo del mar.

EL CHARCO MÁGICO

Por Franco Lo Valvo - 5°C

Según la leyenda Pablo y Rambo eran dos pequeños guerreros del pueblo Quiyumcam. Eran muy buenos amigos, no le tenían miedo a nada y se divertían mucho juntos.

Un día Rambo y Pablo vieron un gran charco en medio del bosque. Se asomaron y vieron dos personas dentro. Se preguntaron: -"¿Quiénes son esos dos?" Asustados se fueron corriendo más rápidos que un rayo.

Al día siguiente ambos decidieron volver al charco a enfrentar sus miedos, pues se creían muy valientes. Al llegar se asomaron nuevamente y volvieron a

ver a esos dos, y antes de salir corriendo como la vez anterior, se dieron cuenta que eran niños. Se pusieron a conversar entre ellos preguntándose:

- ¿Quiénes serán esos dos niños tan raros? Tienen muchas lastimaduras, la ropa toda rota, el pelo enrulado y tienen espadas en sus bolsillos-. Tomaron coraje y dijeron:

-Volvamos a investigar quiénes son.

Ya en el charco nuevamente, se asomaron y vieron otra vez a los niños. Retrocedieron, los niños desaparecieron. Volvieron a espiar, los niños aparecieron. Retrocedieron, los niños desaparecieron. Así varias veces. Hasta que Pablo dijo:

- ¡¡Ya sé quiénes son!! ¡¡Somos nosotros dos, reflejados en el charco!! Se veían por primera vez.

Todo el pueblo se enteró de este gran descubrimiento, y todo el pueblo se dirigió al charco para conocerse a ellos mismos.

Pablo y Rambo nunca supieron que habían descubierto, lo que muchísimos siglos después sería el ESPEJO.

LAS CINCO HERMANAS

Por Maximiliano Maglio - 5ºA

Había una vez cinco hermanas que tenían entre 15 Y 19 años. Ellas vivían con su madre y con su abuelo. Nunca conocieron a su padre; la mamá jamás les había contado quién era. Se trataba de un secreto.

Era un día soleado cuando su abuelo salió a navegar con su barco. Las cinco hermanas le dijeron que no fuera porque presentían que algo iba a pasar. Pero el abuelo les dijo que no se preocuparan, que nada iba a suceder.

Las hermanas se quedaron intranquilas. Entonces, a la tarde, salieron en busca del abuelo, en un bote pequeño que tenían. Después de tanto navegar buscándolo, vieron el barco todo destrozado y a su abuelo agarrado de un pedazo de madera. Las hermanas saltaron del bote. De repente sintieron algo en sus piernas. Ya no las tenían, se habían convertido en aletas y les empezaron a salir branquias. Nadaron rápidamente hacia el abuelo y lo llevaron hacia la orilla. Así se cree, surgieron las Nereidas", hermosas criaturas del mar.

GRAVEDAD AL REVÉS

Por Facundo Martínez Gálvez - 6º A

La mayor parte de mi vida la viví en Nueva York. Un lugar extraordinario, con edificios, millones de luces y cosas así. También un buen lugar para contar historias. Ahí, mi padre, el escritor Bronsow, me contaba historias que ahora yo se las contaré a ustedes.

Hace muchos años la Tierra no era como es ahora. Las personas y las casas en lugar de apoyarse sobre el suelo se apoyaban sobre el cielo. Algunos más valientes construían sus casas y castillos sobre las nubes. Esos eran avanzados y arriesgados porque las nubes se movían y hasta podían desaparecer, sobre todo en los días soleados.

Un día una bella princesa que vivía en uno de esos castillos sobre las nubes salió a dar un paseo. Era un día en que el sol brillaba más que nunca. De repente vio que la nube que sostenía su castillo se estaba achicando.

- ¡Oh, no! -dijo- ¡Vamos a desaparecer!

En ese momento apareció su enamorado. Era un hombre joven, musculoso, de pelo marrón, con bigotes finitos y vestido muy elegante y le dijo:

- No te preocupes amada mía; yo te salvaré y salvare tu castillo.

El hombre con su fuerza descomunal agarró el castillo con sus manos y lo apoyó sobre el suelo. También tuvo que dar vuelta la gravedad para que el castillo se quedase en la tierra. ¿Y como hizo eso?! ¡Aaaah! Eso se lo cuento en otra historia. Pero lo único que les puedo decir es que desde ese día, todos pisamos sobre la tierra.

LA CREACIÓN DEL ARCO – IRIS

Por Valentina Munich - 4º C

Había una vez una chica llamada Arco – iris. Vivía en un pueblo que no tenía colores. Era un pueblo en blanco y negro. Cuando llovía, nadie veía a nadie y a Arco – iris no le gustaba.

Un día, lluvioso como casi siempre, Arco – iris y sus padres estaban en la calle, debajo de un techo roto, con un pedazo de tela vieja. Sus padres entraron a un negocio de telas a comprar.

Mientras tanto, Arco - iris se fue a la esquina y vio un pote de pintura blanca pero con un color raro. Tomó con sus manos ese pote con pintura y descubrió enganchado un pincel. Entonces lo pasó por la pintura, pintó una parte de la calle y de él brotaron estrellas. No lo podía creer. Había formado otro color al que llamó rojo. Después vio otro tarro de pintura color negro, por supuesto, con otro color raro. Con el pincel pintó otra parte de la calle y formó el color celeste. Cuando sus padres vieron lo que había hecho su hija... ¡les encantó! La felicitaron y fueron otra vez a comprar las telas.

Arco – iris vio, de pronto, que se acercaba una persona que tenía algo especial: ¡era mágica! Traía alas, pies con alas y sin decir nada le regaló seis potes de pintura y se fue. Con ellos Arco – iris formó los colores amarillo, naranja, azul, verde y rosa. Otra vez pintó otras partes de la calle. Sus padres, al salir del negocio, de nuevo la felicitaron por haber creado los colores.

Pero no termina la leyenda acá. ¿Se acuerdan de la persona mágica? Bueno. Se llevó a Arco – iris al cielo para que cuando llueva nos ilumine con sus siete colores.

LA NUBE

Por Bernardita Osterc - 5º B

Poseidón, Hefestos y Helios eran mejores amigos. Vivían en el cielo, en una nube. Un día Poseidón, el dios del mar, leyó el diario y vio una noticia que decía así: "Hades, el dios del infierno, va a venir al cielo y Atenea, la diosa de la guerra, también porque quieren quedarse con la nube de los tres amigos. Cuando llegaron Atenea y Hades, los dueños de la nube decidieron pelear contra ellos.

Poseidón les tiró una ola gigante, es decir, un tsunami y los dioses del infierno se empezaron a ahogar. Hefestos, dios del fuego, les incendió las manos y Helios, dios del sol, los iluminó tanto que no podían ver nada. Entonces Atenea y Hades se volvieron al infierno.

Al día siguiente, sin darse por vencidos, los dos volvieron al cielo a luchar por la nube. Llevaron rayos de fuego, baldes de lava y rocas de hielo. Cuando los dioses del cielo los vieron llegar se asustaron y Poseidón les preguntó por qué querían su nube. Atenea les respondió que la querían porque el infierno era muy feo y no les gustaba vivir ahí.

- ¡Bueno! ¡Podrían haberlo pedido! – respondieron los tres-. Al lado de nuestra nube hay una vacía; vayan ahí.

Atenea y Hades fueron a esa nube y se quedaron a vivir allí felices para siempre.

LA GUERRA

Por Ángeles Paz Ibarguren- 6º B

En el año 1920 hubo una guerra en Europa y el país que más sufrió sus consecuencias y el más impactado fue Checoslovaquia. Este era un país muy lindo, lleno de montañas y viñedos. Su gente era muy buena y muy creyente. Vivían en chacras grandes, criaban animales y trabajaban la tierra. El atardecer y el amanecer eran algunas de las cosas más lindas de este lugar pero la guerra cambió todo eso. Ya no se podía ver más el atardecer ni el amanecer. Cuando uno miraba, lo único que veía era mucha niebla, consecuencia de tantos bombardeos.

Pero la guerra no sólo afectó al paisaje sino también a la gente que vivía allí pues no tuvieron otra opción más que ir a luchar. Fue un momento muy triste para todos, pues era gente muy pacífica.

Uno de los que fue a luchar fue Manfred, un señor con mucha fe y con un don muy especial: la bondad y el servicio a los demás. Manfred, fue un soldado ejemplar pues nunca dejaba a un compañero solo en las batallas. Siempre estaba dispuesto a ayudar a quien estuviera herido.

Un día, en un combate, se le apareció un fantasma bueno. Él lo ayudó a luchar. Manfred lo veía y sentía que él lo estaba protegiendo pero no entendía por qué. Al terminar la batalla el fantasma ya no estaba más allí.

Al día siguiente tuvieron otro ataque y el fantasma volvió a aparecer al lado de Manfred y entonces entendió por qué estaba allí. En esa batalla Manfred fue herido de muerte y el fantasma lo acompañó hasta su último suspiro. A partir de ese día todos los soldados comenzaron a decir que el espíritu de Manfred los acompañaba siempre.

La guerra duró tres años pero la leyenda del espíritu de Manfred aún perdura en Checoslovaquia pues se dice que cada habitante que se encuentra en apuros, siente la presencia del espíritu de Manfred que lo ayuda y lo consuela.

Esto es una gran alegría para la familia de Manfred pues, a pesar de su tristeza, saben que él siempre está allí.

LAS CASI SIRENAS

Por Tomás Perez Zorraquín - 5º A

Hace unos años hubo un crucero solo de mujeres en el que había fiestas, actos de circo, payasos y un jacuzzi en cada camarote. En este trasatlántico gigante había tres chicas llamadas María, Belén y Antonella.

Un día estas chicas se tiraron del crucero para nadar con delfines y se murieron ahogadas.

Poseidón, el dios de los océanos, regresaba de su paseo diario cuando de repente se vio conmovido por la belleza de tres seres en el lecho marino.

Se acercó lentamente y decidió darles una nueva vida a las chicas transformándolas en Nereidas. Las tocó con su tridente suavemente en sus espaldas. De repente sintieron algo muy extraño y comenzaron a crecerles unas colas azules como de sirenas, con unas escamas relucientes. Su extremo era tan suave como las colas de los delfines. Un intenso cosquilleo comenzó a subir a través del cuerpo inmóvil de cada una de ellas. Sintieron que volvían a nacer.

Y dicen que así surgen esos magníficos seres llamados NEREIDAS.

EL AMOR DE ZEUS

Por Martina Restivo - 5º B

Había una vez un dios llamado Zeus que era el más poderoso de la aldea. Siempre estaba luchando y practicando piñas, golpes y puñetazos; día y noche. Iba a competir contra Hades, el dios del infierno y del averno por el amor de una mujer: Arlin, una joven hermosa.

Faltaban unos días para la batalla pero Zeus y Hades ya estaban entrenando. Zeus temía competir contra Hades porque él era el dios del Infierno y del averno y era muy malvado y fuerte.

Un día Arlin fue en busca de Zeus para salir a comer al mejor restaurante de la aldea pero había un problema, Hades todos los viernes iba al restaurante Azteca: el mejor de la aldea.

Cuando Zeus y Arlin entraron al lugar apareció Hades. Zeus no se dio cuenta de que estaba él, entonces continuó su camino pero en un momento lo vio y se detuvo. Hades, de lo enojado que estaba, sacó su espada y Zeus,

también. Comenzaron a luchar por Arlin. No se iba a hacer esa batalla en unos meses, sino en ese momento. Zeus y Hades no paraban de pasar de en mesa en mesa y de revolear cosas como: sillas, flores, botellas, todo lo que había a su alcance. Después de tantas horas de luchar Arlin pegó un grito y les dijo que ella iba a elegir a su amor.

Arlin se quedó pensativa: "Zeus es un gran muchacho y muy buena persona y también un gran Dios; Hades conmigo es bueno pero con los demás es maligno". No se decidía. Siguió pensando y finalmente eligió a Zeus y, de lo contento que estaba agarró las flores de la mesa, se las dio arrojado y le pidió matrimonio.

Arlin estaba tan feliz que pegó un grito y se rompió todo: los vasos, las ventanas y las botellas.

Hades no se puso tan triste porque hacía unos días había conocido una moza, que era tan mala como él. Y después de un tiempo Hades le pidió matrimonio.

LA LEYENDA DEL ARCO – IRIS

Por Fabiana Sáez de Piña - 4º C

Hace miles de años, antes de los humanos, el mundo era gobernado y habitado por los colores. Había cientos de ellos. Y... ¿les digo algo? Antes la Tierra se llamaba "Colorín". El rey de ese planeta se llamaba David y era un color azul. David era muy buen padre, rey y comerciante. Vendía ropa de colores a otros planetas.

Un buen día el rey David se dio cuenta que "Colorín" tenía demasiados habitantes y no entraban más. Pensó y pensó qué hacer y nada se le ocurría. Entonces decidió organizarlos por colores de la siguiente forma: los amarillos con los amarillos, los verdes con los verdes, los rojos con los rojos y así con todos los colores.

Una semana más tarde estaban todos organizados y al rey se le ocurrió hacer que se pusieran en forma de arco porque le gustaban mucho los arcos y así ocuparían menos lugar. Cuando los vio le encantó su creación y en honor a su hija Iris decidió llamarlo Arco-Iris.

LA LEYENDA DE PERCY

Por Felipe Sam Werner - 5º A

En épocas remotas, cuando los castillos abundaban en los países, un niño valiente llamado Percy vivía en Roma. Percy era un chico de 16 años, que vivía con su mamá. Era alto, muy rápido y ágil. Nunca había podido ver a su padre. Tenía dos amigos: Tomy y Manu. Tomy tenía 16 años como él, pero Manu tenía 15. Percy no sabía algo que su mamá sí sabía, un secreto.

Un día los tres amigos se fueron a caminar. Tomy y Percy se fueron a buscar agua al río y cuando volvieron ¡Manu no estaba! Se dieron cuenta que Hades lo había raptado porque había una carta que decía: si quieren a su amigo tendrán que hablar con la mamá de Percy. Hades venía del inframundo donde todo era fuego y maldad. Cuando llegaron a su casa contaron lo sucedido a la mamá de Percy. Ella no comprendía. Los chicos insistieron, le leyeron la carta de Hades y así fue que ella develó su secreto: "Percy era un semi-dios".

Partieron al Olimpo. Allí encontraron a Hades quien los mandó a buscar a su amigo al laberinto. Manu no estaba allí. Entonces decidieron enfrentar a Hades aprovechando los poderes de Percy. Tomy, sigilosamente se acercó por detrás y lo sujetaba mientras Percy trataba de saber de su amigo. Al final Hades cedió, Percy lanzó todo su poder

LA EVOLUCIÓN DE LAS CEBRAS

Por Clara Spuch - 6º B

Como sabés, todas las cebra tienen rayas. Pero estas cebra eran tan, pero tan raras que no las tenían.

Era un día tranquilo. Las aves cantaban y los pastizales, quietos; hasta que de repente llegó una cebra con rayas y todas las demás la miraron con cara de... "¡Qué cebra rara!".

Después de que las demás la miraron por todos lados, de arriba abajo, de la cola a la cabeza, se dieron cuenta que no era tan diferente a ellas, que lo único que las diferenciaba eran las raras rayas negras en su pelaje. Un rato después una cebra pequeña se le acercó y le preguntó:

- ¿Cómo hiciste para tener esas bonitas rayas? -y la cebra rayada le contestó:

- Me puse protector solar de forma despareja, formando rayas y al ponerme al sol, al cabo de unas horas, estaba toda rayada; así, como me ves ahora. Si quieren les doy protector y se convierten en cebras rayadas.

Todas las cebras entusiasmadas se empezaron a poner protector en sus lomos. Estaban felices de ver aparecer esas preciosas rayas. Después de varios años esta tradición se pasó de generación en generación y así las cebras, desde ese día, están rayadas.

EL TITANIC Y NEPTUNO

Por Juan Bautista Torres - 5°C

En un mes cualquiera, de un año cualquiera, del siglo XX, el Titánic salió del muelle de Liverpool. Era grande, ancho, de color blanco, con muchas ventanas, con tres grandes chimeneas que arrojaban humo y con botes salvavidas. Se dirigía a Rusia navegando por el mar Ártico.

En el mar Ártico vivía Neptuno, el dios del agua. Neptuno estaba cansado de que los barcos pasen por ahí e interrumpieran la serenidad de su hogar. Vio al Titanic y se enfureció, creó una ola inmensa, un tsunami, que cayó sobre el Titanic, lo empujó contra un iceberg y se hundió inmediatamente.

Los demás barcos supieron de este desastre y sintieron mucho temor. Nadie quería pasar por ahí, hasta que alguien tuvo la idea de proponerle a Neptuno que se mude a otro lugar del inmenso océano. Ante el asombro de todos, Neptuno aceptó y se mudó al océano Índico.

Desde entonces los barcos pueden navegar en paz. Salvo el Titanic del que nunca más se supo nada.

ZEUS Y SUS RAYOS PERDIDOS

Por Victoria Villarroel Quiroz - 3°B

Zeus, el dios del Olimpo, un día perdió sus rayos. Los buscó por todos lados, pero nada. Se enojó tanto que provocó una gran lluvia, pero ni con truenos ni con rayos porque no los tenía.

Estuvo todo un mes lloviendo en la ciudad. Les contó a Afrodita, a Apolo y a Atenea y a todos los demás dioses lo que le había pasado. A todos

menos a Hércules, su hijo. Hércules era chiquito pero tenía mucha fuerza y siempre le sacaba los rayos a su papá para jugar. Pero esta vez no pensaron que los tenía él. Hércules jugaba como si nada porque no sabía que Zeus los estaba buscando.

Al otro día seguía lloviendo y Zeus seguía enojado. Después vio que Hércules estaba jugando con sus rayos así que los agarró. Entonces dejó de estar enojado y todos estuvieron felices porque dejó de llover.

Colorín colorado, estos rayos se han encontrado.

LATRANSFORMACIÓN

Por Justo Zanoni - 5º A

Había 3 hermosas chicas llamadas Jazmín, Ailín y Francín que bailaban mucho. Un día, en lugar de ir al baile, fueron al boliche y tomaron mucha agua, porque eran menores de edad. Ellas pensaban que era agua común, pero era agua alcohólica. Se emborracharon y como eran menores de edad les causó daño. Tuvieron dolor de cabeza muy fuerte y sin cura. Estuvieron en cama durante 3 años.

Una mañana esas 3 hermosas chicas les bajo la presión y murieron. Sus familiares las velaron y en lugar de enterrarlas, las arrojaron al mar. Luego de dos lunas apareció Poseidón, las resucitó y les dijo: "Ahora son nereidas, serán parientes de las sirenas, solo que bailarán y cantarán mejor. Les dejo las llaves de mi reino para que puedan entrar cuando tengan ganas". El reino por dentro era muy lindo, las cosas de coral y los autos, peces, etc.

Empezaron la escuela de "salva botes" que salvaba a los botes que se hundían.

Un día se casaron y vivieron marinamente felices.